



el COLOMBIANO

Celsia investe en Cartagena



Unânime, tribunal condena L... eleva pena e dificulta candida...  
CORTE CONFIRMA SENTENÇA POR CORRUPÇÃO NO CASO TRÍPLEX \* PRISÃO PODE... APOS FIM DE RECURSOS NA 2ª INSTÂNCIA \* PUNÇÃO SOBRE PARA 12 ANOS EM REGIMEN...

# POBREZA EN LA PRENSA HEGEMÓNICA DE COLOMBIA, ARGENTINA Y BRASIL

## Modos de legitimación de la desigualdad

Neyla Graciela Pardo Abril | Juan Ruiz Celis | Marcela Valencia Toro | Sonia Álvarez Leguizamón | Norma Naharro | Victoria Inés Darling | Félix Pablo Friggeri | Ana Fonseca

**Sonia Álvarez Leguizamón y Norma Naharro (compiladores)**



25 La amenaza y sus responsables, por Eric Mispelueno

“El ajuste es un obstáculo para la recuperación económica”

40 Homo Stop, por Rodrigo Fresca



### LA GRAN DEPRESION

La inflación de septiembre será la más alta desde la salida de la convertibilidad. Se ubicará alrededor del 7%, lo que lleva a una caída del salario real del 14,7% en lo que va del gobierno de Macri, solo superada en la crisis de 2002. “El país va rumbo a la destrucción del mercado interno”, aseguran los expertos

### El sueño de la Copa crece en River

El ministro de Hacienda dijo a los socios que “hay recesión, no una crisis”, evitó poner fecha a la reactivación y opinó que el país está mejor para soportar la volatilidad internacional



### La Voz

DEL INTERIOR

## Las boletas de gas, con subas de hasta 99% en invierno

### O GLOBO

Setor produtivo acumula perdas bilionárias com greves

Abastecimento recomeça lentamente e preços se mantêm elevados





**POBREZA EN LA PRENSA  
HEGEMÓNICA DE COLOMBIA,  
ARGENTINA Y BRASIL**

Pobreza en la prensa hegemónica de Colombia, Argentina y Brasil: modos de legitimación de la desigualdad / Neyla Graciela Pardo Abril... [et al.]; coordinación general de Sonia Álvarez Leguizamón; Norma Naharro. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-722-365-1

1. Pobreza. 2. Desigualdad. 3. Bienestar. I. Pardo Abril, Neyla Graciela II. Álvarez Leguizamón, Sonia, coord. III. Naharro, Norma, coord.  
CDD 303

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Pensamiento Social / Pensamiento Crítico / Pobreza / Prensa hegemónica / Medios de Comunicación / Desigualdad / América Latina / Colombia / Argentina / Brasil

# **POBREZA EN LA PRENSA HEGEMÓNICA DE COLOMBIA, ARGENTINA Y BRASIL**

**MODOS DE LEGITIMACIÓN  
DE LA DESIGUALDAD**

**Sonia Álvarez Leguizamón y  
Norma Naharro  
(Coordinadoras)**

**Neyla Graciela Pardo Abril**

**Juan Ruiz Celis**

**Marcela Valencia Toro**

**Sonia Álvarez Leguizamón**

**Norma Naharro**

**Victoria Inés Darling**

**Félix Pablo Friggeri**

**Ana Silvia Fonseca**



**CLACSO**

## **CLACSO - Secretaría Ejecutiva**

**Pablo Gentili** - Secretario Ejecutivo

**Nicolás Arata** - Director de Formación y Producción Editorial

### **Núcleo de producción editorial y biblioteca virtual:**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

### **Núcleo de diseño y producción web:**

**Marcelo Giardino** - Coordinador de Arte

**Sebastián Higa** - Coordinador de Programación Informática

**Jimena Zazas** - Asistente de Arte

Creemos que el conocimiento es un bien público y común. Por eso, los libros de CLACSO están disponibles en acceso abierto y gratuito. Si usted quiere comprar ejemplares de nuestras publicaciones en versión impresa, puede hacerlo en nuestra Librería Latinoamericana de Ciencias Sociales.



**Biblioteca Virtual de CLACSO** [www.biblioteca.clacso.edu.ar](http://www.biblioteca.clacso.edu.ar)

**Librería Latinoamericana de Ciencias Sociales** [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE.**

### **Primera edición**

*Pobreza en la prensa hegemónica de Colombia, Argentina y Brasil: Modos de legitimación de la desigualdad* (Buenos Aires: CLACSO, octubre de 2018)

ISBN 978-987-722-365-1

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

### **CLACSO**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <[clacso@clacsoinst.edu.ar](mailto:clacso@clacsoinst.edu.ar)> | <[www.clacso.org](http://www.clacso.org)>

Esta publicación presenta algunos resultados del "Proyecto Polame" (Pobreza, Lenguaje y Medios: Los Casos de Argentina, Brasil, Colombia y México), financiado por el Consejo Noruego de Investigación (Norsk Forskningsråd), con sede en la Universidad de Bergen, Noruega (2012-2017).

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

# ÍNDICE

<b>Sonia Álvarez Leguizamón y Norma Naharro</b> Introducción		9
---	--	---

## COLOMBIA

<b>Neyla Graciela Pardo Abril y Juan Ruiz Celis</b> Construcción de agendas mediáticas en el marco del proceso de paz entre el Estado colombiano y las FARC: Relaciones entre “pobreza”, “bienestar” y “trabajo”		27
---	--	----

<b>Marcela Valencia Toro</b> Las narrativas del periódico <i>El Tiempo</i> sobre pobreza territorial y peligro en la región del Catatumbo, norte de Santander, Colombia		63
--	--	----

<b>Neyla Graciela Pardo Abril y Juan Ruiz Celis</b> Pobreza y bienestar en Colombia: Prácticas mediáticas y políticas discursivas		101
---	--	-----



## ARGENTINA

### **Sonia Álvarez Leguizamón**

Pobreza y racismo en la prensa hegemónica argentina,  
principios de siglo XXI: Sujetos racializados urbanos

| 131

### **Norma Naharro**

Visiones sobre los indígenas del noroeste  
argentino en la prensa hegemónica

| 177

## BRASIL

### **Victoria Inés Darling y Félix Pablo Friggeri**

Un acercamiento a la dimensión cultural de la pobreza  
en Brasil: Los pobres a través de los medios de comunicación

| 205

### **Ana Silvia Fonseca y Félix Pablo Friggeri**

Da pobreza à classe C: Construção imaginária da  
nova classe média brasileira pela *Folha de São Paulo*

| 239

### **Sobre los autores**

| 277

### **Sobre las coordinadoras**

| 279

# INTRODUCCIÓN

Sonia Álvarez Leguizamón y Norma Naharro

En este libro se abordan algunas de las formas en las que la desigualdad social y la estigmatización, racialización e invisibilización de la pobreza se legitiman a través de la prensa hegemónica. Reúne artículos que presentan parte de los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en Argentina, Brasil y Colombia en el marco del proyecto POLAME (*Poverty, Language and Media* —Pobreza, Lenguaje y Medios—) financiado por la cooperación noruega<sup>1</sup>. Los autores pertenecen al equipo de este proyecto salvo el caso de Marcela Toro, articulista invitada.

El objetivo del proyecto POLAME fue detectar las expresiones lingüísticas usadas en la prensa de cuatro países indo/latinoamericanos (Brasil, Argentina, Colombia y México)<sup>2</sup>, palabras, vocabulario, nociones, conceptos, atributos sobre la pobreza y sus representaciones, partiendo del supuesto de que, como formadora de opinión, la prensa hegemónica reproduce concepciones, creencias e ideologías sobre la pobreza. Para esto, el proyecto construyó un corpus de artículos pe-

---

1 Los resultados de las investigaciones del proyecto POLAME se han publicado en este y otros libros más.

2 En este libro no se incluyen casos de México.

riodísticos vinculados con el tema, a partir de la búsqueda en diarios preseleccionados como hegemónicos de cada país. Desde el punto de vista temporal, el corpus se limita a la primera década del siglo XXI. Esta base fue el zócalo para el análisis de las investigaciones que se presentan en este libro, aunque en algunos casos hubo, además, otras búsquedas complementarias.

Los autores tienen formaciones disciplinarias diversas y han abordado el trabajo desde distintas perspectivas teórico-metodológicas; sin embargo, y pese a que las condiciones políticas de los países estudiados son diferentes, las conclusiones a las que se arriba son similares: la prensa hegemónica reproduce y fortalece la naturalización de la pobreza y oculta las relaciones socio-económicas asimétricas que la producen.

Las representaciones de la pobreza que se difunden a través de los medios hegemónicos se construyen a partir de distintas visiones y perspectivas, sin embargo, del análisis del corpus surge que, en la prensa analizada, las *configuraciones de sentidos* sobre la pobreza, generalmente tienden a aparecer como desprovistas de relaciones sociales de poder, dominación, explotación, exclusión y desposesión. Se encontraron muy pocos artículos periodísticos críticos y explicativos de las causas socio-estructurales e históricas que crean la condición de su existencia.

Los diarios incluidos en el corpus POLAME fueron *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Colombiano* (de Colombia), *Clarín*, *La Nación*, *Página/12* y *La Voz del Interior* (de Argentina) y *Folha de São Paulo* y *O Globo* (de Brasil). Los tres países estudiados se caracterizan por tener una prensa hegemónica monopolizada por intereses empresariales concentrados que defienden ideas neoliberales y conservadoras, salvo el caso de *Página/12* en la Argentina. Algunos analistas políticos consideran que esta prensa ha sido fundamental para facilitar el triunfo del presidente Macri en la Argentina y el *impeachment* a Dilma Rousseff, así como el apoyo posterior a la presidencia de Temer quien, de esta manera, ha generado consenso para realizar las reformas neoliberales más crudas del continente.

En el período estudiado las orientaciones políticas de los gobiernos nacionales también son diversas. En Argentina<sup>3</sup> y en Brasil<sup>4</sup> primaban gobiernos de corte progresistas en cuanto a sus políticas macroeconómicas que produjeron una significativa distribución de

---

3 Presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007), seguido por Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

4 Presidencias de Luiz Inácio “Lula” da Silva (2003-2011), seguido por Dilma Rousseff (2011-2016), ambos del Partido dos Trabalhadores.

la riqueza a favor de los grupos de menores ingresos, por medio de políticas sociales de regulación de los salarios mínimos, así como subsidios a la pobreza y programas de cobertura amplia de jubilaciones, aunque promovieron economías extractivistas con la minería a cielo abierto y el cultivo de *commodities* como la soja. Mientras que, en Colombia la etapa estudiada fue de un gobierno fuertemente neoliberal<sup>5</sup>. A pesar de que los periódicos colombianos hegemónicos ofrecen datos vinculados con la disminución de la pobreza (en términos relativos) que benefician al gobierno y al discurso neoliberal, sin embargo Colombia es uno de los países de América Latina con mayor desigualdad junto con Brasil<sup>6</sup>. Colombia firmó 35 tratados de libre comercio con distintos países y regiones económicas, mientras que por oposición la Argentina saldó su deuda externa con organismos internacionales de crédito, como el FMI, y dejó de pagar la deuda que considero ilícita<sup>7</sup>, además los presidentes Kirchner y Lula se opusieron activamente a la firma del tratado del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Las relaciones económicas y culturales entre Brasil y Argentina se potenciaron, junto a una posición crítica con las intenciones y prácticas de Estados Unidos de América de incidir en las políticas locales, fortaleciendo el MERCOSUR (Mercado Común del Sur), todo lo opuesto al caso colombiano.

Sin embargo, y a pesar de estas diferencias, la prensa hegemónica analizada en este libro mantiene una posición claramente alineada con los intereses imperiales y neoliberales, en contra de los controles proteccionistas del intercambio internacional y a la producción industrial nacional, así como a las políticas redistributivas hacia los sectores de menores ingresos, para los casos de las políticas gubernamentales promovidas en la Argentina y Brasil, en el período. Asimismo, tanto en Brasil como en la Argentina se desarrollan programas llamados de Transferencia Condicionada de Ingresos (subsidios al desempleo, la pobreza o la precariedad del empleo), promovidos desde los organismos internacionales de desarrollo, pero resignificados en cada contexto nacional. La posición de los diarios hegemónicos fue fuertemente crítica a estos programas, con diversas estrategias. Por un lado, se afirma que alientan la vagancia, la falta de la cultura del trabajo, el clientelismo, y al mismo tiempo

---

5 Presidencias de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), seguido por Juan Manuel Santos Calderón (2010-2014).

6 Un informe del Banco Mundial muestra que Colombia y Brasil están entre los países más desiguales del mundo en términos del Índice de Gini, es decir, la distribución de los ingresos de la población (*The Guardian*, 2017).

7 Nos referimos al pago a los llamados “fondos buitres”.

se considera que los pobres o desempleados que los reciben no los merecen, puesto que son —según ellos— “vagos”, poco proclives al incentivo al trabajo y al ahorro, que se dejan estar en una “cultura de la pobreza”, es decir un estado de cosas del que no quieren salir. Este tema se aborda de manera indirecta en el artículo de Álvarez Leguizamón, que muestra cómo parte del racismo al “villero” se expresa en el desprecio a los “planes” (categoría argentina para los subsidios a la pobreza), los que desarrollarían una cultura opuesta a la “cultura del trabajo”, en vez de considerarlos un derecho al desempleo y a los bajos ingresos, como se expresa en la retórica de la enunciación gubernamental de estos programas. También esta temática es desarrollada en el artículo de Darling y Friggeri, quienes analizan el tratamiento que *O Globo* le da al Programa *Bolsa Família*, en donde se observa cómo diversos artículos subestiman este programa social que se presenta como “no meritario para quienes ni siquiera buscan empleo”, afirmando que el propio subsidio termina reemplazando al empleo. A modo de conclusión, los autores afirman que “las formas de articulación discursiva son variadas, aunque desde una perspectiva amplia, sobre todo en relación al análisis de las consecuencias de la implementación de planes sociales como el *Bolsa Família*, es posible afirmar que exponen una dualidad entre derechos y mérito que, como telón de fondo, no hace más que poner en disputa la noción de justicia distributiva” (Darling y Friggeri, 2017).

En general se observa que la prensa construye una visión substancialista de la pobreza. Como lo plantean en su artículo Pardo Abril y Ruiz Celis, la construcción narrativa sobre la pobreza y el bienestar se apropia de recursos semióticos que contribuyen a profundizar la substancialización de la pobreza a través de la individualización y a ocultar los vínculos sociales asimétricos que la caracterizan como fenómeno relativo. Los autores analizan el caso del diario *El Colombiano.com* que, a partir de la apropiación del discurso testimonial, construye narrativas ejemplarizantes en las que se resalta la responsabilidad de los individuos y de las familias en el logro del bienestar. “Así, se estabilizan las representaciones constitutivas del referencial de acción pública según el cual, el bienestar debe ser administrado tomando como referencia las prácticas privadas que aseguran la superación subjetiva de las condiciones de pobreza, lo cual desestima la obligación de las diferentes instancias públicas para garantizar el disfrute de los derechos sociales” (Pardo Abril y Ruiz Celis, 2017).

El tema de los procesos de paz y los efectos de la guerrilla, el narcotráfico y los paramilitares sobre los sectores pobres es un tema fundamental de la coyuntura en el caso colombiano, en donde los diarios

hegemónicos ponen el énfasis en la violencia de las FARC<sup>8</sup> y no en la de los paramilitares, tema que es abordado solo a partir de las voces de las víctimas, como se muestra en el artículo de Marcela Toro sobre la región de Catatumbo.

En el mismo sentido, Pardo Abril y Ruiz Celis tratan el tema de los acuerdos de Paz —llevados a cabo en el periodo del corpus— observando cómo se activan temáticas vinculadas con la pobreza, redistribución o concentración de la riqueza, bienestar, trabajo, acceso a la tierra de las poblaciones campesinas, sobre todo fuertemente vinculados con procesos de marginación y exclusión social. Los autores estudian la *agenda social* en tensión, concluyendo que “el análisis del trabajo en clave del bienestar, en un corpus que toma como punto de referencia el proceso de diálogos entre el gobierno colombiano y las FARC, permite evidenciar la puesta en escena de la *estrategia mediática de legitimación*, en cuya base se convalidan y refrendan los elementos constitutivos de la episteme neoliberal, sin la cual este régimen no podría operar”, al mismo tiempo que son obliteradas y resignificadas las ideas que promueven mayor igualdad, mejores derechos y disminución de la pobreza y la desigualdad.

Podríamos considerar que, en los análisis de este libro, se expresan distintas visiones referidas a la pobreza (Álvarez Leguizamón y Naharro, 2017). A fines de ordenarlas, hemos realizado una clasificación analítica en grandes grupos —muchos de ellos superpuestos o que aparecen en forma concomitante en los artículos— en base a la ocurrencia y las tematizaciones predominantes.

En la visión *estadístico-técnica, desarrollista-productivista*, la pobreza se discute en el marco de mediciones de distinto tipo de pobres y pobreza, en base a categorías, conceptos e indicadores científicos vinculados con el enfoque objetivo de la pobreza tales como: canasta de consumo, necesidades básicas insatisfechas, líneas por ingresos, etc. El uso que hace la prensa de las mediciones o indicadores de pobreza produce un efecto que reifica y fetichiza las relaciones sociales que la producen subsumida en números, lo que invisibiliza sus causas. Al respecto en el artículo de Darling y Friggeri se señala que “la percepción construida reduce la pobreza a la suma de pobres. Así, los considera unidades agregables con problemáticas o necesidades aparentemente equiparables. En ese sentido, uno de los elementos desconsiderados en el análisis de los medios, e incluso para los organismos que se dedican a la medición de la pobreza, es la pertenencia a una comunidad”.

---

8 Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) son una de las principales organizaciones insurgentes de Colombia.

Por otro lado, Pardo Abril y Ruiz Celis muestran cómo esta visión está asociada con las directrices de los organismos multilaterales, desde donde se entiende a la pobreza como un fenómeno objetual y no relacional. “Esta conceptualización dejó de lado el conjunto de formas de apropiación y reasignación de recursos que constituyen la base de los procesos de desigualdad, en razón de los cuales se explica el deterioro del bienestar de ciertos sectores sociales [...] se acompañó de la sobreestimación del componente técnico de las políticas para la *superación* de la pobreza, la individualización de la responsabilidad del bienestar colectivo...”.

Esta visión se asemeja a lo que Lautier (1998) y Lovuolo (2002) consideran como uno de los abordajes dominantes de la pobreza en América Latina, particularmente la tecno-liberal “modernista-tecnocrática”. En los artículos analizados se puede observar cómo esta visión reproduce opiniones donde la pobreza es vista en forma instrumental y desde una lógica utilitaria, en el sentido que lo que importa es si las políticas que se proponen para los pobres son útiles para aumentar el consumo, la productividad del trabajo, el capital humano, los “activos”, la competitividad. La pobreza no importa como efecto de las desigualdades sociales que deben resolverse sino como una cuestión a encarar que responde a una lógica mercantil. En este proceso discursivo, se construye un sujeto meramente económico y no humano que debe resolver necesidades sociales y culturales para su desarrollo pleno. La pobreza interesa solo en relación a las lógicas del mercado, del lucro y la ganancia. En este sentido para Pardo Abril y Ruiz Celis estas operaciones discursivas de la prensa son contestes con el planteo de Latouche (2003), en el sentido que “el régimen capitalista se caracteriza por el diseño de dispositivos de producción de subjetividad, en donde el parámetro abstracto corresponde con el sujeto *que es capaz de aplicar la racionalidad instrumental a todas las esferas de su vida*. La racionalidad instrumental, instancia que inhibe la reflexión valorativa sobre los objetos, sucesos y procesos, corresponde con la demanda de que los cálculos subjetivos basados en la experiencia, la trayectoria y los lugares sociales de los sujetos, sean sustituidos por cálculos objetivos sustentados sobre esquemas de racionalización universales, que se validan en virtud de los principios de utilidad, eficiencia, egoísmo y competencia”.

También el productivismo se asocia con la visibilización de políticas neoliberales extractivistas, como en el caso del Catatumbo, en Colombia y la provincia de Salta, en Argentina. El caso del Catatumbo se presenta como paradigmático de una serie de cuestiones candentes en América Latina, como lo son los movimientos sociales campesinos en reclamo por el territorio, que se movilizan contra el extractivismo y

distintos tipos de violencia sobre sus vidas y recursos. Este tema también es abordado en el artículo de Naharro, donde se puede observar la escasa visibilización de la problemática indígena vinculada con el acorralamiento de las poblaciones, por la expansión de la soja transgénica en la zona. Temática que solo sale a la luz tanto en periódicos nacionales como internacionales ante casos de muerte por hambre de indígenas de la etnia wichi.

La visión productivista está fuertemente vinculada con el predominio de las ideas neoliberales hegemónicas<sup>9</sup> y la nueva economía política de la pobreza (NEEP). Esta combina ideas neoliberales de retiro del estado de las políticas sociales universales, la concepción de pobreza de Amartya Sen (1993) como falta de capacidades, la idea de *capital social* y de *activos* de los pobres, la potenciación de su *capital humano* (KH) y de su productividad, fuertemente interdependientes, aunque cada aporte mantiene una relativa autonomía teórica. Tienen en común la potenciación de las capacidades individuales y familiares de los pobres, o lo que llaman el incremento de sus *ingresos primarios* (ingresos “autogenerados” o el autoempleo) y lo que denominan “activos productivos”. Los aportes más neoliberales promueven el debilitamiento, privatización o desfinanciamiento de los sistemas de seguro (jubilaciones, asistencia médica, seguros del trabajo, etc.) y de las políticas universales como salud y educación públicas, así como una ampliación del sector asistencial y la promoción de “paquetes básicos” para los pobres (en salud, educación y servicios sanitarios). Las Agencias Internacionales de Desarrollo, a finales de la década de los ochenta asumen que era necesario *reducir* el impacto del ajuste inducido sobre los pobres, desarrollando programas focalizados (*targetted programs*) que se caracterizan por tener poblaciones objetivo, detectando aquellos que “*realmente necesitan la ayuda*” (Álvarez Leguizamón, 2013).

Esta nueva economía de la pobreza propone la creación de empleos por medio de capacitación, a través de subsidios transitorios a cambio de contraprestación en trabajo, educación, capacitación, lo

---

9 Según Aspiazu (2002) las principales características de las políticas neoliberales son: la apertura de la economía a los flujos internacionales de bienes y capitales; la desregulación y/o re-regulación de un amplio espectro de actividades productivas y de servicios; la privatización de la mayoría de la banca nacional, provincial y cooperativa y de las empresas y servicios públicos; desregulación de las relaciones entre el capital y el trabajo: libre contratación de la mano de obra y flexibilización laboral. Privatizaron de los grandes servicios públicos domiciliarios: telefonía, gas, electricidad y agua potable. Muchas de estas medidas eran promovidas por Agencias Internacionales de Desarrollo (AID) como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para el refinanciamiento de la deuda y la aplicación de las recetas del consenso de Washington.



que se llamaron Programas de Transferencia Condicionada. Esta visión está centrada en la vieja dicotomía desarrollo/subdesarrollo, en la promoción del aumento de inversiones de capital, de las ganancias, del lucro y, sobre todo, la desregulación de la relación entre capital-trabajo y de los mercados en general. La pobreza es vista como producto de la “falta de desarrollo” y cuando se plantea qué hacer, se proponen programas asistenciales en el marco de una lógica utilitarista: se piensa que así se aumentaría el consumo o la productividad (Álvarez Leguizamón, 2013).

En el marco del análisis de los relatos de la prensa hegemónica la problemática de la pobreza es usada como un pretexto para promover políticas macroeconómicas desregulatorias. Predominan imágenes *bélicas*: hay que *atacarla*, *luchar* contra ella, “*la guerra* contra la pobreza” y metáforas médicas que vinculan la pobreza a una enfermedad.

Como consecuencia de esta mirada surge esa visión individualista y substancialista de la pobreza. Se cree que los pobres son tales por sus malos hábitos, su cultura, falta de educación o de *capital humano* lo que responde al marco de las NEPP. En las descripciones se resaltan aspectos anómicos: son violentos, ladrones, “*peligrosos*”. Se los caracteriza por tener actitudes pasivas o abúlicas, tendientes a la resignación y a la falta de iniciativa. Para resolver el problema es necesario cambiar sus conductas, saberes y cultura; colocando en las víctimas las causas de la pobreza, lo que se puede ver en los artículos de Darling y Friggeri, Álvarez Leguizamón, Naharro, entre otros.

En la visión *negativa clasista y racista de la pobreza* que encontramos en la prensa en los tres países estudiados, los pobres y ciertas poblaciones estigmatizadas son la causa de diversos “males” expresados genéricamente, a veces, y otros asociados con sujetos concretos. El pobre es visualizado como un flagelo. En el libro se observan diversas formas, sujetos y espacios en la que se expresa esta visión. En Argentina, encarnada en la villa, lo que se puede observar en el artículo de Álvarez Leguizamón. En las notas periodísticas, generalmente se describen *zonas de marginación* donde se destacan aspectos negativos varios (violencia, enfermedades, criminalidad, precariedad, reglas económicas y sociales propias). Hechas cuerpo en las poblaciones migrantes del “interior” (generalmente de las provincias del norte argentino), de piel oscura a Buenos Aires. Se usan metáforas vinculadas con sentimientos de invasión: “*invaden*”, son “*foráneos*”. También se encarna en los llamados migrantes externos o *limítrofes*; en población rural indígena y campesina como se observa en el artículo de Naharro —para el caso argentino— y en el artículo de Toro en Colombia. También esta visión se puede observar en el artículo de Fonseca y Friggeri donde se analiza la construcción estigmatizada de sujetos que

vivieron procesos de ascenso social “de pobres a clase media”. Tanto en la Argentina como en Brasil aparece —en todos los artículos— una descalificación de los programas para pobres llamados con el término técnico y genérico de Programas de Transferencia Condicionada, pero que cobran distintos nombres y modalidades en cada país. Esta descredificación aparece claramente señalada en el artículo de Darling y Friggeri que analiza el tratamiento descalificativo que *O Globo* realiza del programa *Bolsa Família*, en Brasil.

La visión que hemos llamado *Piadosa* también se puede asociar con las formas de regulación de la pobreza que promueven políticas asistenciales. Basada en la moral de la caridad judeo-cristiana, pone el énfasis en la solidaridad religiosa, laica o filantrópica para resolverla. Si bien no hay una sola narrativa cristiana sobre la pobreza, la visión piadosa que dio origen a la asistencia religiosa en Europa cristiana y luego fue trasladada por las misiones coloniales a Sudamérica por variadas congregaciones, se basa en una *economía de la salvación*<sup>10</sup>. Los pobres deben ser tutelados y cuidados como el pastor a sus ovejas. Esta manera de visualizar la pobreza es denominada por Lovuolo (2002) y Lautier (1998) como una visión “asistencial-represiva”. Para estos autores la pobreza “se propuso como un peligro social y político que debe ser “combatido” a través de la asistencia, nuevas prácticas de subjetivación orientadas a reeducar a los individuos y sancionarlos. Desde este punto de vista, tanto la pobreza como riesgo de disolución de los lazos colectivos, como los sujetos nominados “pobres”, fueron representados como seres que amenazan con desbordar el consenso hegemónico sobre la propiedad [...] generadores de peligrosidad. Desde la visión “caritativa”, la pobreza fue representada como un estado inaceptable que demanda el paternalismo de los diferentes estamentos, con lo cual se desfocalizaron los derechos sociales y la obligación del Estado de garantizar el acceso de los distintos agentes sociales a los parámetros de bienestar, que la noción de ciudadanía supone” (Pardo Abril y Ruiz Celis, 2017). Darling y Friggeri también analizan relatos periodísticos en el *O Globo* de Brasil que responde a la visión piadosa.

Por último, como ya mencionamos, en los análisis de la prensa hegemónica encontramos en forma muy débil la *Visión crítica*, la que pone el énfasis en las causas estructurales y contextuales que producen y reproducen pobreza de diferente tipo: asociada con desigualdad en la distribución de la riqueza, injusticia social, falta de garantía

---

10 La “economía de la salvación” es una economía cristiana inspirada en la caridad terrenal brindada a los pobres, por medio de la “limosna” que borra el pecado (Castel, 1997: 46).

de derechos sociales, concentración de riqueza y poder, relaciones de explotación, desposesión, exclusión entre otros aspectos. Solo se observa con mayor presencia en el diario *Página/12* de la Argentina que visibiliza y pone en cuestión la visión racista de la pobreza, lo que se menciona en el artículo de Álvarez Leguizamón.

Además de las visiones predominantes encontradas que acabamos de reseñar es importante señalar los efectos que produce el discurso de la prensa escrita, desde el punto de vista semiótico y también de otros abordajes teóricos que permiten visualizarlos. En los dos artículos de los colombianos Pardo Abril y Ruiz Celis se usa el método de análisis del discurso multimodal. Se combinan herramientas teórico-conceptuales de los estudios críticos del discurso multimodal, aplicados a la esfera mediática,

[...] con los desarrollos del campo de las políticas sociales, para ilustrar cómo la prensa tiene la potencialidad de incidir sobre la relación Estado-economía-sociedad civil. [...] Este análisis del discurso mediático aplicado al análisis de la pobreza y el bienestar se enmarca en los desarrollos del campo de los estudios críticos del discurso multimodal, en el que se reconoce el carácter formativo y constructor de realidad del discurso, y la multiplicidad de signos que intervienen en los procesos de producción de significado. El discurso se entiende como un complejo y simultáneo conjunto de acciones semióticas, soportadas y amplificadas en distintos sistemas de signos —principalmente visuales, táctiles y sonoros—, en cuya actividad producen y reproducen relaciones de poder y de saber, a través de distintas formas de representación de la realidad. Estas formas de representación definen cómo los agentes sociales interpretan y actúan sobre la realidad social, en los ámbitos individual y colectivo. El discurso mediático articula recursos y estrategias discursivas de cuya conjunción emergen los universos de sentido que pugnan, frente a discursos propuestos por otros actores, por definir el referencial de acción pública. (Pardo Abril y Ruiz Celis, 2017)

En el artículo de Marcela Valencia Toro, que también analiza la prensa hegemónica de Colombia, el abordaje metodológico se realiza desde una perspectiva constructivista, situando los saberes en un contexto espacio/temporal comprendiendo que los mismos no reflejan una verdad, sino la construcción social de realidades.

Otros artículos hacen uso de un abordaje más antropológico de las representaciones sociales incrustadas en los textos de la prensa. Aquí tenemos los artículos sobre la Argentina de Sonia Álvarez Leguizamón, “Pobreza y racismo en la prensa hegemónica argentina, principios de siglo XXI. Sujetos racializados urbanos” y de Norma Naharro, “Visiones sobre los indígenas del Noroeste Argentino en la

prensa hegemónica”. Ambos analizan *eventos críticos* que tuvieron gran repercusión en los medios masivos de comunicación. Allí se observa cómo esas representaciones se construyen sobre el sujeto pobre en forma genérica y las maneras en que el discurso clasista y racista se hace cuerpo en ciertos sujetos y no en otros: como los habitantes de barrios precarios urbanos, el indígena, el campesino, el inmigrante, etcétera.

El caso del artículo de Ana Silvia Fonseca y Félix Pablo Friggeri “Da pobreza à classe C: construção imaginária da nova classe média brasileira pela *Folha de São Paulo*” se aborda, desde un instrumental teórico interdisciplinar, basado en la línea franco-argentina del análisis del discurso. Se destacan allí los aportes de Eliseo Verón (1987) y Silvana Serrani (1994), que hicieron contribuciones importantes al análisis del discurso, sobre todo de la línea francesa de Michel Pêcheux (1995). Los aportes de Verón (1987), sobre todo la crítica que realizó a las cuestiones lingüísticas del análisis automático del discurso, y el aporte de Serrani (2001) a la noción de “resonancias discursivas de significado” con base a la repetición, por la vía de las paráfrasis y de los aspectos discursivos significativos, son tenidos en cuenta. Para esta autora el trabajo con la resonancia discursiva tiene como objetivo “establecer cómo se da, por efectos de vibración semántica mutua entre varias marcas específicas, la construcción de las representaciones de sentidos predominantes en un discurso determinado” (Serrani, 2001: 40).

El artículo de Victoria Inés Darling y Félix Pablo Friggeri, “Un acercamiento a la dimensión cultural de la pobreza en Brasil: los pobres a través de los medios de comunicación” combina un abordaje económico con uno sociológico de las formas en que se representa al pobre en lo que llaman la dimensión cultural de la pobreza. “La perspectiva sobre la dimensión cultural de la pobreza remite no solo a la pregunta por las condiciones de vida de los sectores empobrecidos, sino también a “los modos particulares en que estas condiciones son problematizadas y en las respuestas emergentes de las diversas representaciones de la pobreza. El análisis [...] involucra no solo a los pobres, sino a los diversos grupos sociales (privilegiados y desfavorecidos) y sus relaciones” (Bayón, 2013: 90 en Darling y Friggeri, 2017). Los autores plantean que se trata de recuperar una perspectiva teórica a partir de la cual es posible “...adentrarse en el universo de mensajes que llegan a los individuos conformando discursos de verdad. La consideración del caso de una sociedad altamente desigual permite en este sentido, señalar la efectividad de dicho discurso” (Darling y Friggeri: 2017).

## LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

El libro se organiza por países para facilitar la lectura de las problemáticas propias de cada uno en el momento de la construcción el corpus y del análisis realizado. Primero se aborda el caso de Colombia, luego el de Argentina y finalmente el de Brasil.

### COLOMBIA

En el artículo de Pardo Abril y Ruiz Celis “Pobreza y bienestar en Colombia. Prácticas mediáticas y políticas discursivas” se analiza el papel de los medios de comunicación en la estructuración de discursos sobre la pobreza y en la definición de las pautas de acción, en correspondencia con la estructuración de dichos discursos. Se identifican las representaciones sobre la pobreza (y sobre el concepto de bienestar con el que están asociadas), en tres noticias del periódico digital *El Colombiano*, las cuales hacen parte de un corpus más amplio que incluye noticias rastreadas en el buscador de tres portales digitales colombianos (*El Tiempo*, *El Espectador* y *El Colombiano*). Se exploran en *El Colombiano* los recursos y las estrategias semióticas que constituyen el discurso periodístico con el propósito de identificar las relaciones de poder que, a través del uso de marcadores semióticos, ejerce este medio sobre el campo de construcción de los referentes de inteligibilidad del fenómeno de la pobreza en Colombia. La propuesta metodológica acopia herramientas para el análisis multimodal cuyo propósito es permitir una descripción del corpus, establecer las relaciones categoriales que se encuentran en su interior y poner en relación las estructuras discursivas con los procesos y dinámicas sociales, evidenciando los mecanismos y estrategias de poder que se derivan de la actividad semiótica. El análisis multimodal procede de las condiciones inherentes a la acción discursiva: la verificación fáctica de los procesos de comunicación y de producción de significado, que es siempre multisignica y socio-históricamente situada, es decir, que utiliza recursos verbales, sonoros, gráficos, colores, texturas, formas, entre otros.

El artículo de Marcela Valencia Toro, denominado “Las narrativas del periódico *El Tiempo* sobre la región del Catatumbo, norte de Santander, Colombia: Pobreza territorial y peligro” identifica la forma en que se construye un imaginario de peligro y criminalidad de esta región, ubicando las relaciones entre los discursos sobre los “cultivos de uso ilícito” (coca para cocaína), el conflicto armado y la pobreza territorial. La recolección de información se realizó a partir del archivo virtual de *El Tiempo*, clasificadas en tres categorías: “cultivos de uso ilícito”, el conflicto armado y la pobreza territorial. Se encontraron 450 entradas a partir de la palabra Catatumbo. Se analizaron las no-

ticias, sus énfasis, buscando entenderlas como la construcción de un discurso. Las principales conclusiones señalan: el diario pocas veces usa como fuente de sus noticias a las comunidades; el problema de los “cultivos de uso ilícito”<sup>11</sup> se centra en señalar al pequeño productor como un sujeto peligroso, sin caracterizar este fenómeno como una economía transnacional; la estigmatización de la protesta social, particularmente a partir del señalamiento constante de las infiltraciones por parte de grupos insurgentes de cualquier actividad de protesta; y se abre la pregunta sobre el rol de los medios de comunicación en el desarrollo del conflicto colombiano, en la generación de una atmósfera de estigmatización de las expresiones organizativas de la región.

El artículo de Neyla Pardo Abril y Juan Ruiz Celis “Construcción de agendas mediáticas en el marco del proceso de paz entre el Estado colombiano y las FARC. Relaciones entre ‘pobreza’, ‘bienestar’ y ‘trabajo’” se propone verificar, explicitar e interpretar, preliminarmente cómo se elaboran los procesos de representación y significación que contribuyen a producir y posicionar temas que resultan relevantes para grupos específicos. Se toma como punto de referencia la relación entre *pobreza* y *bienestar* que se deriva de la activación conceptual de la unidad léxica “trabajo”, tomando como base un corpus multimodal que incluye noticias publicadas en las plataformas virtuales de los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, que hacen referencia al proceso de paz en Colombia. El intervalo que se toma como eje temporal de exploración va del 18 de octubre de 2012 al 6 de agosto del 2014, fecha la primera en la cual se inicia el proceso formal de negociación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en cuya agenda se incluye una amplia discusión sobre asuntos relacionados con la pobreza, el régimen de acumulación y la redistribución de la riqueza. Se parte de la idea de Martinec y Van Leeuwen (2009) según la cual los procesos de comunicación implican construcciones de sentido en las que se generan relaciones conceptuales, en cuyo uso mediático se despliegan diversos sistemas sígnicos, que permiten reconocer los problemas nucleares de la vida social. La representación de estos problemas se lleva a cabo en el marco de correlaciones sociales complejas en las que la definición de los asuntos de interés público expresa posiciones, intereses y relaciones de poder, que sustentan los universos de sentido que orientan las formas de entender y asumir la vida social.

---

11 Esta expresión se utiliza porque como parte del Acuerdo Final de paz alcanzado entre las FARC-EP y el gobierno nacional en noviembre del año 2016. Esta expresión busca disputar un espacio en el imaginario social, en la medida en que se señala que no son cultivos que deben ser proscritos por su existencia, sino por el uso que se le da en el marco de la cadena productiva internacional del tráfico de drogas.

El estudio del discurso mediático contemporáneo, particularmente el de la prensa digital, requiere de la comprensión de los patrones que se concretan sógnicamente y que funcionan orientando la “navegación” y la “composición”, para producir unidades de significación orientadoras de la acción pública. El potencial de significado del discurso se expresa en rasgos abstractos en términos de procesos y entidades, que conforman la estructura del discurso y que se materializan en recursos y estrategias semiótico-discursivas.

### ARGENTINA

El artículo de Sonia Álvarez Leguizamón denominado “Pobreza y racismo en la prensa hegemónica argentina: la villa y el villero”, analiza las visiones predominantes sobre la pobreza y los pobres encontradas en el análisis de la prensa hegemónica argentina. Se abordan las visiones *clasistas* y *racistas* de la pobreza y las que ponen en cuestión esta creencia o tienen una visión crítica de estas explicaciones. Se observa que estos sujetos urbanos racializados como el “migrante interno”, el “villero”, cierto “migrante de países limítrofes” o “regionales” (sobre todo bolivianos y peruanos) remiten a un racismo anti-indígena o a sujetos que muestran en su rostro oscuro rastros de ese pasado. Este tema en la Argentina es una cuestión no asumida por el sentido común e invisibilizada en las ciencias sociales locales, pero que atraviesa las clases sociales y los espacios nacionales. La prensa se hace eco y toma esas voces, tanto de los que denostan ciertos sujetos racializados como las críticas. El método usado es el estudio discursivo y de las representaciones sociales sobre estos sujetos y sobre las explicaciones acerca de la pobreza, que se encuentran en los artículos de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *Página/12* y *La Voz del Interior* durante el periodo que va de 2000 a 2014. Este corpus fue producido por el proyecto POLAME, y además se hicieron búsquedas de palabras clave afines como “villa”, “villero”, “negro”, “negro de mierda”, “boliviano”, “paraguay”, etc. Toma también dos eventos críticos —siguiendo a Veena Das— que activan este racismo, como lo fueron *La toma del Parque Indoamericano* en la ciudad de Buenos Aires (diciembre de 2010) y el *Levantamiento policial seguido de saqueos* en ciudades capitales de provincias (diciembre de 2013).

El artículo de Norma Naharro “Visiones sobre los indígenas en la prensa hegemónica argentina” realiza un análisis de las representaciones sobre la pobreza en la prensa hegemónica argentina sobre todo relacionada con las visiones clasistas y racistas. Allí aborda de manera particular la representación social sobre los pueblos y comunidades indígenas que se reproduce en la prensa argentina. Los estudios sobre pobreza muestran que en la Argentina las comunidades indígenas son

las más pobres entre los pobres, sin embargo, en la muestra seleccionada del Corpus POLAME cuando se hace una búsqueda con el término indígena arroja un resultado por demás escueto. El hallazgo de la “ausencia” de lo indígena en la prensa hegemónica argentina es señalado como significativo y coincidente con otras investigaciones (Flores Klarik, Álvarez y Naharro, 2011) en las que se demuestra que, en la Argentina del siglo XXI, hay una “producción de ausencia” (De Sousa Santos, 2006) de los Pueblos y Comunidades Indígenas. Esta invisibilización se ancla con la construcción de la Argentina “blanca” y “civilizada” a finales del siglo XIX y se reactualiza con el reciente avance de la frontera agropecuaria y el modelo extractivista. La autora señala que las políticas estatales producen esta ausencia, y la prensa hegemónica la reproduce y fortalece. Otro aspecto que se resalta es que al contrario de lo que habitualmente sucede con las noticias nacionales que se construyen desde Buenos Aires y son “tomadas” por los periódicos provinciales, en este caso la fuente de la mayoría de los artículos de los periódicos de circulación nacional es el diario *El Tribuno* de la provincia de Salta. El abordaje metodológico se basa en el concepto de *evento crítico* de Veena Das (1996) que da la posibilidad de entender cómo en determinadas situaciones sociales, generalmente dolorosas, se ponen en juego y visibilizan las relaciones sociales y sobre todo los significados y los valores culturales en tensión que habitualmente se encuentran soterrados. El evento crítico seleccionado —al que la prensa hegemónica le dio mayor difusión en el lapso de tiempo estudiado— es la muerte por hambre de niños indígenas wichi en la provincia de Salta.

## BRASIL

El artículo de Victoria Inés Darling y Félix Pablo Friggeri, denominado “Un acercamiento a la dimensión cultural de la pobreza en Brasil: los pobres a través de los medios de comunicación”, analiza el hecho de que Brasil continúa siendo uno de los diez países más desiguales del mundo a pesar de que ha alcanzado —a lo largo de los últimos años— notables avances en la disminución de la población que se encuentra viviendo en condiciones de pobreza extrema. Habitan hoy el país cerca de 16 millones de personas que viven en extrema pobreza. Los autores observan que, a pesar del aumento de los ingresos medios, combinado con un mejor acceso a los servicios sociales, ha reducido la pobreza extrema, sin embargo, los cambios no han alterado el principal problema: la desigualdad estructural. Datos del Informe preliminar *Panorama Social de América Latina* de la CEPAL (2015) indican que más de 2 millones 750 mil brasileños salieron de la extrema pobreza en 2014 —en el marco de una merma del crecimiento económico y un clima de



franca recesión— a contracorriente de la región que, en el mismo año, vio aumentar el número de personas en situación de pobreza de 168 a 175 millones. La investigación que proponen intenta iluminar los aspectos intersubjetivos que apuntalan la producción y reproducción de la pobreza. Abordan artículos periodísticos que muestran la visión de uno de los medios de comunicación más grandes de la región, *O Globo*, el cual crea una representación particular del pobre, al mismo tiempo que define —de manera no explícita— el tipo de tensiones a resolver para abordar el problema de la exclusión. La metodología comprende un análisis de datos de la evolución de la pobreza en Brasil a lo largo de los últimos quince años, para luego abrir espacio al rastreo de la construcción del sujeto, o sea, la visión que de los pobres construyen los medios. Este se realiza a partir de la selección de artículos en base al corpus, previamente elaborado, que cuenta con temas clave vinculados al campo de estudios de la pobreza. De esta manera, realizando una lectura que comprende elementos de la teoría del discurso, el artículo finaliza con algunas observaciones sobre el Programa *Bolsa Família*, los cuales muestran que el posicionamiento de *O Globo* poco refiere a las causas estructurales de la desigualdad, colaborando a una visión que tiende más a alivianar la pobreza que a alterar la regresiva distribución de la riqueza.

El artículo de Ana Silvia Fonseca y Félix Pablo Friggeri, denominado “Da pobreza à classe C: construção imaginária da nova classe média brasileira pela *Folha de São Paulo*”, escrito en portugués, se propone comprobar cómo se da la construcción imaginaria de la llamada “nueva clase C” o nueva clase media por el diario de mayor circulación del Brasil, *Folha de São Paulo*, referida a la clase que paso a ser el mayor grupo socioeconómico de Brasil en 2007, según probó el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística, por efecto de los programas sociales de disminución de la pobreza, implementados por los gobierno de Lula en el periodo 2003-2010 —la mayoría de ellos mantenidos por el gobierno de Dilma, también del Partido de los Trabajadores—. Dentro de las políticas públicas que promovieron el ascenso social se destaca el *Bolsa Família* y su gigantesca capilaridad en todo el territorio nacional. Con miembros que venían de las llamadas clases D y E, las más miserables, una nueva clase media se torna objeto de interés de los sectores ligados a la industria y el comercio, debido a su emergente poder de consumo. Con un instrumental teórico interdisciplinar, basado en lo que considera el abordaje franco-argentino de Análisis del Discurso, además de autores que piensan a América Latina en su complejidad social, se propone dar respuesta a estas preguntas: ¿Cómo es construida discursivamente la imagen de esta nueva clase media por el mayor diario impreso del Brasil? En esta construcción imaginaria,

¿cómo hace el diario *Folha* uso de los datos académicos y científicos o de opinión? Quienes son aquellos que el diario da voz en la construcción imaginaria de la Clase C. Para ello se usa material publicado en la versión *on line* de este diario entre los años 2007-2010; año en el que la sucesora de Lula, Dilma Rousseff, fue electa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Leguizamón, S. y Naharro, N. 2017 “Representaciones de la pobreza en la prensa hegemónica argentina” en Chiquito, A. B. y Quiroz, G. (eds.) *Pobreza, lenguaje y medios, estudio comparativo entre Argentina, Brasil, Colombia y México (Poverty, language and media. A comparative study of Argentina, Brazil, Colombia and Mexico)* (Berna: Peter Lang / POLAME-Project).
- Álvarez Leguizamón, S. 2013 “Las transformaciones en el diagnóstico y asistencia a la pobreza: el neoliberalismo y la nueva Economía Política de la pobreza” en *La investigación en Trabajo Social, Vol. XI* (Entre Ríos: Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos).
- Azpiazu, D. 2002 “Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea” en Azpiazu, D. y Schorr, M. (coords.) *Privatizaciones, rentas de privilegio, subordinación estatal y acumulación del capital en la Argentina contemporánea* (Buenos Aires: FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina).
- Bayón, M. C. 2013 “Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales” en *Estudios Sociológicos* (México DF) Vol. XXXI, N° 91, enero-abril.
- Castel, R. 1997 *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado* (Buenos Aires: Paidós).
- Das, V. 1996 *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India* (Oxford: Oxford University Press).
- De Sousa Santos, B. 2006 “La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes” en *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Disponible en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf>>.
- Flores Klarik, M.; Álvarez, M. M. y Naharro, N. 2011 “Defensa del Lugar, luchas clasificatorias y producción de ausencias. Reflexiones a partir de movilizaciones étnico-identitarias relacionadas a la lucha por el territorio en la Provincia de Salta”

- en Cebrelli, A. y Víctor A. (eds.) *Luchas y transformaciones sociales en Salta* (Salta: CEPHIA-EUNSa).
- Latouche, S. 2003 *Decrecimiento y posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo* (Madrid: El Viejo Topo).
- Lautier, B. 1995 “Les maulheureux sont les puissants de la terra. Représentations et régulations étatiques de la pauvreté en Amérique Latine” en *Revue Tiers-Monde* (Québec) Vol. 36, N° 142.
- Lo Vuolo, R. 2002 “Ingreso ciudadano y pobreza en América Latina” en *Revista Internacional de Filosofía Política* (Madrid) N° 19.
- Lo Vuolo, R. y Rodríguez, C. 2002 “El concepto de pobreza y las políticas públicas” en *Cuadernos Médicos Sociales* (Rosario) N° 74.
- Martinec, R. y Van Leeuwen, T. 2009 *The Language of New Media Design: Theory and Practice* (Londres: Routledge).
- Pêcheux, M. 1995 *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio* (Campinas, SP: Editora da Unicamp).
- Pêcheux, M. y Fuchs, C. 1997 (1975) “A propósito da Análise Automática do Discurso: atualização e perspectivas” en Gadet, F. y Hak, T. (orgs.) *Por uma análise automática do discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux* (Campinas, SP: Editora da Unicamp) pp. 163-252.
- Sen, A. 1993 “Capability and Well Being” en Nussbaum, M. y Sen, A. (comp.) *The Quality of Life* (Oxford: Clarendon Press).
- Serrani, S. 1994 “Análise de ressonâncias discursivas em micro-cenas para estudo da identidade lingüístico-cultural” en *Trabalhos em Lingüística Aplicada* (Campinas: Unicamp) N° 24, pp. 79-90, julio-diciembre.
- Serrani, S. 2001 “Resonancias discursivas y cortesía en prácticas de lecto-escritura” en *D.E.L.T.A.* (San Pablo: PUC-SP) Vol. 17, N° 1, pp. 31-58,
- The Guardian* 2017 “Inequality index: where are the world's most unequal countries?” en *The Guardian*. Disponible en <[https://www.theguardian.com/inequality/datablog/2017/apr/26/inequality-index-where-are-the-worlds-most-unequal-countries?CMP=share\\_btn\\_fb](https://www.theguardian.com/inequality/datablog/2017/apr/26/inequality-index-where-are-the-worlds-most-unequal-countries?CMP=share_btn_fb)>
- Verón, E. 1987 “La palabra adversativa: observaciones sobre la enunciación política” en *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (Buenos Aires: Hachette).

# CONSTRUCCIÓN DE AGENDAS MEDIÁTICAS EN EL MARCO DEL PROCESO DE PAZ ENTRE EL ESTADO COLOMBIANO Y LAS FARC

## RELACIONES ENTRE “POBREZA”, “BIENESTAR” Y “TRABAJO”

Neyla Graciela Pardo Abril y Juan Ruiz Celis

### INTRODUCCIÓN

La comunicación contemporánea se encuentra frecuentemente articulada a las tecnologías de la información en procesos de producción de significado en los que se vinculan distintos sistemas semióticos en coexistencia, de cuya junción surge el carácter multimodal del discurso y emergen saberes que se pretenden colectivizar y estabilizar. Los procesos de producción del discurso multimodal integran los referentes espacio-temporalmente producidos, que se potencializan en razón del uso de distintos sistemas de mediación. Cobra relevancia la circulación de significados estructurados en patrones a través de los cuales la lengua, la imagen, la línea, el color, entre otros, se conectan para configurar unidades de sentido, que sirven a propósitos comunicativos.

Este capítulo se propone verificar, explicitar e interpretar, preliminarmente, cómo se elaboran los procesos de representación y significación que contribuyen a producir y posicionar temas que resultan relevantes para grupos específicos. Se toma como punto de referencia la relación entre *pobreza* y *bienestar* que se deriva de la activación conceptual de la unidad léxica “trabajo”, tomando como base un corpus multimodal que incluye noticias publicadas en las plataformas virtuales de los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, que hacen referencia al proceso de paz en Colombia. El intervalo que se toma como eje

temporal de exploración va del 18 de octubre de 2012 al 6 de agosto del 2014, intervalo en el cual se inicia el proceso formal de negociación con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en cuya agenda se incluye una amplia discusión sobre asuntos relacionados con la pobreza, el régimen de acumulación y la redistribución de la riqueza.

Se parte de la idea de Martinec y Van Leeuwen (2009) según la cual los procesos de comunicación implican construcciones de sentido en las que se generan relaciones conceptuales, en cuyo uso mediático se despliegan diversos sistemas sígnicos, que permiten reconocer los problemas nucleares de la vida social. La representación de estos problemas se lleva a cabo en el marco de correlaciones sociales complejas en las que la definición de los asuntos de interés público expresa posiciones, intereses y relaciones de poder, que sustentan los universos de sentido que orientan las formas de entender y asumir la vida social. El estudio del discurso mediático contemporáneo, particularmente el de la prensa digital, requiere de la comprensión de los patrones que se concretan sígnicamente y que funcionan orientando la interpretación, para producir unidades de sentido orientadoras de la acción pública. El potencial de significado del discurso se expresa en rasgos abstractos en términos de procesos y entidades, que conforman la estructura del discurso y que se materializan en recursos y estrategias semiótico-discursivas.

## **APROXIMACIONES TEÓRICAS**

### **EL TRABAJO EN PERSPECTIVA DEL BIENESTAR**

Las reflexiones sobre el trabajo han tomado como punto de referencia los diversos mecanismos desde los cuales es posible acceder a los recursos producidos socialmente. Los tempranos planteamientos de Marx (1999) en torno a las relaciones de producción y las contradicciones entre el capital y el trabajo inherentes al capitalismo, han traído consigo, posteriormente, un sinnúmero de discusiones que han tomado como eje distintas dimensiones de los procesos de producción y acumulación. Entre estas dimensiones se incluyen las relaciones entre los distintos factores de producción, los procesos de concentración de la riqueza, los sistemas de estratificación social, las relaciones obrero-patronales, la distribución social de los bienes indispensables para el buen vivir y la definición de los criterios para el acceso al bienestar, en los ámbitos individual y colectivo. Las discusiones actuales sobre el desarrollo han tomado como punto de referencia el acceso y la calidad del empleo, las condiciones de empleabilidad y los sistemas de protección que se derivan de los riesgos sociales. En la fase actual del neoliberalismo extractivista, el concepto de trabajo se ha modificado

en razón de un desplazamiento representacional que va de la promesa de bienestar que se articula al acceso al mercado de trabajo, a la verificación de este último como eje de producción de relaciones de empobrecimiento y desigualdad.

Un punto en común de estas reflexiones lo constituye la idea de que el acceso a los distintos recursos sociales constituye uno de los más importantes referentes de integración social y de producción de vínculos colectivos. Las discusiones recientes sobre la ciudadanía, y sobre las formas mediante las cuales se puede hacer efectivo el ejercicio de los derechos que la constituyen, ha permitido problematizar asuntos nucleares articulados a las transformaciones sociales recientes, las cuales incluyen la modificación en los patrones de producción, acumulación y consumo para el logro del bienestar. En la fase actual del neoliberalismo, el Estado tiende a delegar sus funciones clásicas de protección de los derechos sociales a distintas instancias privadas, que operan con criterios diferentes a la lógica de garantizar derechos, de lo cual se deriva una creciente mercantilización de la ciudadanía y la despotencialización de las reivindicaciones colectivas, por la vía de la estabilización de un modelo de subjetividad individualista. Las transformaciones sociales actuales se añan a la tendencia, cada vez más marcada, como efecto de las presiones de las dinámicas de la globalización, a la implementación de políticas neoliberales, orientadas a la transformación de las estrategias y los ámbitos de intervención del Estado, y la redefinición de las relaciones de este último con los distintos actores sociales.

Se aborda la representación discursiva del concepto del trabajo y su relación con los patrones de la buena vida instalados en los ámbitos mediáticos, en este caso en dos periódicos colombianos. Se explora cómo queda representado el concepto de trabajo en el marco de las relaciones entre el Estado y las otras dos instituciones que históricamente han incidido sobre la realización de los derechos sociales: el mercado y la familia (Esping-Andersen, 2000; 1993). La categoría “trabajo” se constituye en uno de los fundamentos desde el cual es posible identificar la forma como una comunidad se define a sí misma, construye sus propios vínculos de pertenencia, formula dinámicas de integración y elabora patrones de estratificación social (Sojo y Pérez, 2002). El análisis del trabajo toma en consideración su función en la (re)producción de los procesos de empobrecimiento y marginalización.

#### **UNIVERSOS SEMIÓTICO-DISCURSIVOS, REFERENCIALIDADES Y RELACIONES CAPITALISTAS**

Las formas de construcción de sentido y las articulaciones entre lo visible y lo enunciable adquieren relevancia en virtud de los procesos de

producción y reproducción de las representaciones que circulan socialmente (Bourdieu, 2012; Foucault, 2012; 2009; Deleuze y Guattari, 2012; 2013; Bauman, 2009). El proceso representacional se materializa en los discursos, a través de ensamblajes semióticos, que orientan la forma como los actores sociales se reconocen a sí mismos y efectúan prácticas en los niveles individual y colectivo. La relación que se establece entre sujeto, poder y saber, a través de la acción discursiva, ha permitido identificar cómo los procesos de acumulación económica se han desarrollado al amparo de formas de entender la realidad, en el marco de las cuales la axiología capitalista se refrenda como patrón de inteligibilidad y como referente conductual. El discurso se entiende como un complejo y simultáneo conjunto de acciones soportadas y amplificadas en distintos sistemas de signos —principalmente visuales, táctiles y sonoros—, en cuyo proceso de construcción de significado se producen y reproducen relaciones de poder, a través de distintos recursos de representación de la realidad (Pardo, 2014).

El capitalismo y los procesos sociales que le son inherentes pueden ser interpretados a partir de la identificación de los regímenes semiótico-discursivos, desde los que se estructuran las distintas formas de producción de sentido y las relaciones de poder que les corresponden. Los procesos de simbolización de lo material se constituyen en prácticas secuenciales cuyo efecto es la modificación de la materialidad de los objetos y sujetos simbolizados, desde lo cual se validan intereses, se induce a la aceptación de formas de racionalización y se las intenta preservar en el tiempo. Estos procesos, de acuerdo con Deleuze y Guattari (2012), conducen a la ampliación de la distancia entre el universo semiótico y la materialidad que le corresponde, de lo cual se deriva un *continuum* de cadenas referenciales de cuyas intersecciones emerge un régimen de discursos flotantes que se constituyen en dispositivos de interpretación.

El análisis desde la perspectiva semiótico-discursiva de los procesos de producción y acumulación permite hacer énfasis en los referentes simbólicos que son tomados en cuenta, en un momento socio-histórico, para definir el papel que ocupan los agentes en el espacio social. En este sentido, los medios de comunicación, en tanto agencias de producción de sentido, devienen actores relevantes para dar cuenta de las formas de valorización de los recursos considerados indispensables, las estrategias representacionales que se despliegan en el campo social y la definición de los asuntos que son priorizados. El análisis de la acción mediática remite al carácter multimodal de sus discursos, lo que supone el abordaje integrado de los distintos recursos que constituyen su actividad representacional, así como los procesos de cognición y de poder que se derivan de su uso. Para el caso del discurso periodístico

noticioso, género en el cual se enmarca esta indagación, la articulación semiótica se formula a través de la coexistencia de los modos y recursos lingüísticos y visuales, en cuya correlación emergen los significados sobre el trabajo y el bienestar (Kress y van Leeuwen, 2006).

La actividad semiótico-discursiva da cuenta de las problemáticas sociales propias de una comunidad y de las redes de relaciones de poder y saber que las estructuran, así como de las potenciales implicaciones socio-culturales que se derivan de los procesos de producción de sentido. La prensa elabora realidades, contribuyendo a formar y expresar identidades, roles y saberes sobre referentes nucleares como el bienestar y el trabajo, lo cual se amplifica en razón de sus alcances sociales, dado su potencial para poner en circulación significados y estabilizarlos. Las formas de estabilización dan cuenta de los procesos de socialización y distribución de conocimiento y su fijación en la memoria colectiva. La combinación de sistemas de codificación como la escritura, la imagen, el color, el sonido, etc., junto con la articulación de diferentes tecnologías de comunicación, tienen efectos sobre la manera como son jerarquizados y legitimados intereses, idearios y formas de percepción de la realidad. La coexistencia de sistemas semióticos y su efecto de amplificación de sentido enmarcan las decisiones socio-políticas de una comunidad y de cada uno de sus miembros.

Las formas de legitimación de la episteme neoliberal se llevan a cabo a través de la combinación de diferentes sistemas de signos en la producción de discursos, mediante lo cual, en la interacción semiótica entre imágenes y recursos lingüísticos estratégicamente orientados, se amplifica el sentido y la potencia representacional (Foucault, 2007; Deleuze, 2010). La noticia en la prensa hegemónica expresa, con frecuencia, los intereses de los agentes dominantes y sirve al proceso de socialización del capitalismo neoliberal, para lo cual elabora mecanismos de percepción y representaciones de la realidad, que facilitan la expansión de sus políticas a través de la movilización emocional y el modelamiento semiótico de los distintos actores sociales. Para la elaboración de estas representaciones la prensa gestiona y promueve saberes orientadores de la acción social.

Emociones como el miedo, la sensación de inseguridad, el terror y los estados psíquicos de parálisis cognitiva constituyen catalizadores del neoliberalismo, que se ajustan a lo que se ha denominado el “complejo del capitalismo del desastre”. Esto funciona como una infraestructura que se orienta a la transformación de la voluntad de los sujetos, aprovechando los estados psíquicos que se derivan de episodios traumáticos y que coadyuvan a la renuncia de valores que en otras circunstancias contribuirían al ejercicio de la resistencia (Klein, 2011).



## **BREVES REFLEXIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIO-HISTÓRICA COLOMBIANA**

La pobreza y el bienestar han sido dos asuntos recurrentes en las discusiones político-sociales en América Latina, en razón de las profundas desigualdades que han caracterizado a la región y las precarias condiciones de acceso al repertorio de derechos constitutivos de la ciudadanía social. La discusión en América Latina ha tomado como referente el ingreso y la distribución de los recursos materiales (Vilas, 2011; Draibe y Riesco, 2006; Álvarez Leguizamón, 2005; Lo Vuolo, Barbeito, Pautassi y Rodríguez, 2004) y solo recientemente ha incorporado la cultura, los procesos de comunicación y las instancias de producción de sentido (Montecino, 2010; Klitzberger y Pérez, 2008, 2009; Murillo, 2008; Pardo Gil, 2008; Pardo Abril, 2008; Escobar, 2007; Berardi, 2003).

El análisis de las representaciones de la prensa hegemónica sobre el trabajo y el bienestar adquiere relevancia en la coyuntura socio-política actual, en razón del proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), cuyo discurso ha posicionado el tema de la desigualdad como referente de su acción político-militar y como núcleo de la disputa con el Estado y las élites político-económicas. Las tensiones sociales derivadas de la clausura del sistema político; la tenencia, uso y explotación de la tierra; el conservadurismo de las élites políticas y económicas; las estructuras de estratificación social y la violencia estructural han sido ampliamente documentados como algunos de los fenómenos que han marcado la construcción histórico-nacional del Estado colombiano y han definido el espectro de los altos niveles de conflictividad social (Romero, 2011; Leal y Dávila, 2010; López, 2010; Pardo Rueda, 2010; Múnera y Rodríguez, 2009). La clausura del sistema político en Colombia se ha caracterizado por la negación del acceso a la participación política de grupos y partidos alternativos, que contribuyan a resolver los problemas de desigualdad social, lo cual está en el núcleo del conflicto armado colombiano. Esta falta de acceso a la participación se ha traducido, en el actual proceso de negociación de la paz entre el Estado colombiano y las FARC, en la inserción de un punto específico en el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto, relativo a la garantía de mecanismos de participación política, lo cual incluye la construcción de un estatuto para proteger los derechos de la oposición, el diseño de estrategias institucionales para garantizar el ejercicio de la protesta social, la apertura del acceso a los medios de comunicación —históricamente al servicio de los grupos de poder— y la transformación del sistema electoral.

La dinámica de clausura de los espacios de construcción de lo público y el uso de la violencia contra los sectores disidentes por parte

de las élites sentaron las bases para la emergencia de los grupos armados insurgentes. Estos, desde diferentes corrientes de pensamiento de izquierda, construyeron discursos y estrategias de acción beligerante frente al dominio las élites, las cuales disiparon la audibilidad de las voces críticas, mediante la construcción de una estrategia discursiva de simulación de oposición, que construyó un aparente disenso entre los grupos de poder, el cual colonizó la agenda pública. Esta estrategia tomó como eje el enfrentamiento entre las diferentes bases sociales de los partidos Liberal y Conservador, los cuales han sido las dos colectividades con mayor acceso a los espacios públicos en Colombia. En estos partidos las élites han realizado sus proyectos políticos, incluso alineadas entre sí en algunos periodos de la historia colombiana. La acción organizada de las élites contribuyó a la exacerbación de la dinámica centralista en Bogotá, desde la que se desconoció la importancia y el papel de las distintas regiones en la construcción de nación. Esta dinámica dispuso el debate sobre el régimen de acumulación, el cual fue sustituido por conflictos entre los militantes de los dos partidos, con ocasión de sus filiaciones políticas (Palacios y Safford, 2002).

La consolidación de los grupos insurgentes y el nacimiento de estructuras paramilitares, apoyadas y financiadas por sectores de la extrema derecha y por los organismos de seguridad del Estado, profundizaron las tensiones en relación con las dinámicas del régimen de acumulación y proporcionaron un ambiente de violencia que resultó propicio para la consolidación de lógicas extractivistas y privatizadoras. Esta situación fue especialmente relevante en las zonas periféricas del país, que correspondieron con los territorios de alta intensidad del conflicto armado. En estas regiones los grupos paramilitares se constituyeron en garantes de las empresas nacionales y transnacionales, ofreciendo seguridad a los capitales extranjeros, continuamente amenazados por la injerencia de los grupos armados de izquierda, pero alentados institucionalmente a través de la puesta en escena de mecanismos de liberalización económica (Libreros y Carrero, 2014).

La implementación de políticas neoliberales en el periodo que va del 2000-2015 se lleva a cabo en diversas coyunturas que toman como punto de referencia el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares confederados en la organización Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los diálogos de paz con las FARC y el establecimiento de acuerdos comerciales con otros países, entre los que destacan los tratados de libre comercio con los Estados Unidos, Canadá, México, la Unión Europea, Chile y Corea del Sur. Estos procesos condujeron a la adecuación de la institucionalidad estatal en concordancia con la satisfacción de las demandas del modelo de economía de mercado neoliberal, que redundó en la modificación de los temas de la agenda,

los discursos públicos y en la subordinación de los procesos de justicia transicional en concordancia con la protección del régimen de acumulación. La justicia transicional refiere a los mecanismos jurídicos, técnicos y administrativos implementados por el Estado colombiano para lograr la superación de la guerra y la reparación de los sujetos victimizados en el marco del conflicto armado, y a los dispositivos de gobierno que se derivan de dichos mecanismos.

Los discursos de los medios de comunicación hegemónicos propiciaron transformaciones en la forma de entender la política y la intervención estatal en los escenarios públicos. Progresivamente, las prestaciones estatales orientadas a la satisfacción de los estándares de acceso a los derechos ciudadanos fueron conceptualizadas como “beneficios”, los sujetos de derechos fueron nominados como “beneficiarios” y los sujetos políticos —aquellos que deberían participar en la definición de los asuntos públicos— fueron desdibujados en su capacidad de agencia y de organización colectiva, al ser modelados como individuos dispersos, depositarios de las “iniciativas” estatales y de la empresa privada. De esta manera, los marcos neoliberales colonizaron los distintos escenarios que otrora correspondían con los espacios de refrendación, desde lo institucional, de los procesos de construcción comunitaria de la vida social.

### **RUTAS ANALÍTICAS E INTERPRETATIVAS**

Se abordan las producciones discursivas de los periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, tomando como marco temporal el intervalo que va del 18 de octubre de 2012 —día de inicio de los diálogos de paz con las FARC— al 6 de agosto de 2014 —culminación del primero periodo de gobierno de Juan Manuel Santos—. Interesa revisar las representaciones derivadas de la producción noticiosa que, a propósito del proceso de paz, se han generado cuando se hace uso de la unidad léxica “trabajo”. Se descompone la representación del bienestar que subyace a las formas de abordar el trabajo, para dar cuenta de cómo la acción mediática va delineando el margen de desigualdad socialmente tolerable y el umbral de lo que podría considerarse “bien-estar”.

Se integran métodos cualitativos y cuantitativos, en el marco de una metodología interpretativa, con el propósito de poner en relación los discursos noticiosos con los escenarios socio-históricos de su producción y circulación. El procedimiento metodológico se elabora en fases que incluyen la identificación del problema objeto de análisis, la descripción y formulación de categorías, el desciframiento de relaciones y su interpretación, para dar cuenta de las configuraciones semiótico-discursivas, las representaciones que producen y sus potenciales estrategias de poder. Las herramientas para el análisis que se emplean

para el abordaje del corpus son T-Lab 7.3 y NVivo 10, dos paquetes estadístico-textuales que permiten, por una parte, hacer un proceso descriptivo identificando frecuencias, coeficientes de asociación y co-ocurrencias, y, por otra, categorizar las imágenes según sus recursos semióticos constitutivos y la presencia de marcadores de significación en las distintas regiones que las componen. La elección de estas herramientas se justifica en razón de la complejidad de un corpus que, por ser multimodal, integra distintos sistemas de signos y procesos de producción de significado, no susceptibles de ser abordados a través de herramientas y técnicas que cubran únicamente la dimensión lingüística. La elección de *El Tiempo* y *El Espectador* se fundamenta en el hecho de que estos son los periódicos más antiguos del país, que históricamente han incidido en la construcción de agenda pública, por tener circulación nacional y virtual. Además, han permitido la difusión de las ideas de las élites liberales y han sido escenarios de visibilización de las voces de empresarios y políticos que han tenido relevancia en el país.

En primer lugar, se identifica el problema social, en este caso correspondiente a la representación del trabajo y su relación con el bienestar, en una coyuntura de negociación que incluye demandas de transformación del régimen de acumulación y democratización del acceso a los recursos sociales y a los espacios de construcción de lo público. El abordaje del corpus en su dimensión verbal incluye el empleo de técnicas estadísticas como el análisis de frecuencias y de correspondencias múltiples, y la identificación de coeficientes de correlación para determinar asociaciones semánticas. El análisis de las dimensiones visuales y multimodales incluye la reflexión sobre las expresiones verbales y la imagen fija en cuya conjunción se perfila el paisaje socio-político y comunicativo del escenario social, en este caso anclado a las expresiones léxicas “trabajar”/“trabajo”, “desarrollo”, “agrario”, “pobreza”, “inversión” y “propiedad”. Estas unidades reiteran o eliden relaciones de significado para construir el sentido de bienestar, en el marco de los procesos de aplicación del modelo neoliberal en Colombia.

En segundo lugar, se describe el corpus y se identifican las categorías y relaciones. Se analizan recursos discursivos como los cuantificadores, los nominales colectivos indeterminados y las marcaciones de pertenencia para dar cuenta de las formas como los recursos de construcción de identidad se entrelazan en una estrategia de legitimación, desde la que se valida la voz gubernamental o de los agentes económicos dominantes. Se exploran también los procesos de elisión de agentes sociales que resultan relevantes para explicar y comprender las dinámicas del mundo del trabajo y las representaciones del bienestar que se le asocian, así como las formas de mercantilización

a través de la construcción de marcos conceptuales que funcionan como referentes de desplazamiento focal y que enfatizan en la gestión privada de lo social, en concordancia con las directrices neoliberales. En este proceso se aspira a generar explicaciones que den cuenta de las relaciones que se establecen entre lo que se propone discursivamente, las representaciones que emergen, las formas de estabilización de dichas representaciones y la construcción de universos de sentido con potenciales efectos sobre las prácticas sociales.

En tercer lugar, se ponen en relación los discursos construidos con las condiciones sociales y políticas de su producción y circulación. Se reconstruyen las formas como quedan representados los conflictos, las maneras como la actividad discursiva involucra asuntos socialmente relevantes como la identidad, los roles, las normas, la distribución de recursos simbólicos y las maneras como la prensa elabora referentes cognitivos orientadores de la acción social. Se da cuenta de las posibles consecuencias sociopolíticas de los hechos comunicativos, reflexionando sobre las relaciones entre el universo referencial mediáticamente elaborado y reforzado, con las potenciales prácticas de poder de distintos actores sociales.

### **EL TRABAJO Y SUS HORIZONTES REPRESENTACIONALES**

El discurso mediático de *El Tiempo* y *El Espectador* articula sistemas signícos a través de los cuales se apuntalan los recursos y las estrategias semiótico-discursivas, desde las que se reafirma representacionalmente el modelo de acumulación neoliberal y el régimen de bienestar que le es inherente. Pese a que las noticias tematizan el proceso de paz con las FARC, no se incluyen los ejes principales de la discusión política que el Estado ha sostenido a lo largo del tiempo con esa guerrilla. Los asuntos concernientes al modelo de acumulación son codificados en clave de los valores del neoliberalismo, se exaltan referentes como la responsabilidad individual y se refrendan moral e institucionalmente las axiologías mercantiles del mundo globalizado.

El uso estratégico de recursos como la citación directa e indirecta de voces discursivas; la evocación de marcos conceptuales de aceptación social; los cuantificadores; los nominales colectivos indeterminados y los recursos de tematización permiten el ensamblaje discursivo de la estrategia de legitimación. El régimen neoliberal es refrendado como horizonte de sentido orientador de prácticas sociales. La integración multimodal de distintos sistemas de signos a través de las interacciones entre imágenes fijas, unidades verbales y color permite construir una primera aproximación a las formas como el régimen de acumulación es acondicionado multisigníficamente en estrategias de producción de sentido.

Una de las características que permite comprender los vínculos entre la producción noticiosa sobre el trabajo y la legitimación del neoliberalismo es la activación de marcos conceptuales que eliminan la posible controversia sobre los asuntos que son propuestos. La apropiación de referencias religiosas se constituye en un recurso al servicio de la validación de la propuesta de aplicación de la justicia transicional, desde la cual el gobierno colombiano ha sustentado su modo de intervención pública y sus planes de desarrollo “Prosperidad para todos (2010-2014)” y “Todos por un nuevo país (2014-2018)”. La justicia transicional se refiere al conjunto de medidas jurídicas, políticas y administrativas para restituir los derechos de los sujetos victimizados por las guerrillas y los paramilitares, y para adecuar la infraestructura institucional de acuerdo al objetivo de lograr la paz. Esto implica la construcción de nuevas entidades estatales encargadas de administrar los efectos de la guerra, la violencia y el despojo: la Unidad para las Víctimas, la Agencia Nacional de Tierras (ANT), la Agencia para la Renovación del Territorio (ART), la Agencia de Desarrollo Rural (ADR), la Comisión de la Verdad, entre otras. Esto implica la modificación del aparato de Estado y la reasignación de recursos. Las directrices de intervención estatal, de acuerdo con los planes de desarrollo, han estado centradas en la desmovilización de los grupos subversivos a través de una estrategia denominada “seguridad, justicia y democracia para la construcción de paz”; el desarrollo a través de la “competitividad e infraestructura estratégicas” y la extensión del modelo productivo al agro, a través una estrategia denominada “transformación del campo”. Son estas directrices las que se legitiman en los discursos mediáticos sobre el trabajo.

En el corpus es posible identificar recursos semiótico-discursivos que contribuyen a materializar estrategias de legitimación para refrendar la episteme neoliberal, sobre la base de formas de interpelación que acuden a mecanismos de pertenencia colectiva. El análisis estadístico del corpus permite verificar la evocación frecuente de marcadores de identidad a través de nominales colectivos indeterminados como “país”, “Colombia”, “colombiano”, “sociedad”, “nación”, “comunidad”, “pueblo”, “población” y “república”, a través de los cuales se construye sentido en torno a los criterios, los significantes y los lineamientos que hacen que los sujetos individuales y colectivos se sientan identificados con su comunidad. Estas formas de abstracción enfatizan en la homogeneidad y la unidad sobre la base de núcleos de inteligibilidad que orientan la acción colectiva, lo cual se constituye en un indicador de la forma como, en razón del uso de evocativos de pertenencia grupal, se disipan los disensos y las posibles controversias que se puedan derivar de la materialización de dichos referentes de identidad.

En la mayoría de casos, el uso de nominales colectivos indeterminados se acompaña de distintos tipos de cuantificadores que cumplen función de legitimación al sugerir precisión y enfatizar en medidas numéricas y estimativos, algunos de los cuales se expresan a través de valores de cardinalidad que tienen como propósito especificar la medida de las entidades cuantificadas. El uso de cuantificadores focaliza sobre los supuestos grados en que se manifiesta una propiedad o tiene lugar un proceso, su intensidad, la frecuencia y, en algunas ocasiones, tiene función atributiva, al concretarse en expresiones adverbiales y en grupos nominales cuantificativos. La función atributiva se verifica cuando se realza la figura gubernamental y, en particular, las formas de intervención que se efectúan para profundizar el modelo neoliberal.

Y agregó [el presidente Juan Manuel Santos]: “Qué bueno poder decir que terminamos el año con el más bajo nivel de desempleo en mucho tiempo, y con más de dos millones y medio de puestos de trabajo creados desde agosto de 2010. Qué bueno decir que terminamos el año como uno de los países de América Latina que más ha reducido la pobreza y la desigualdad, y que más crecimiento económico ha logrado” (“Presidente Santos aseguró que el anhelo de paz y prosperidad sí será realidad en 2014” en *El Espectador*, 30/12/2013)

De otro lado, el Presidente expondrá durante la campaña su interés de que cada colombiano tenga igualdad de oportunidades desde la niñez hasta la vejez, en especial respecto de la educación y la salud. Para alcanzar estos objetivos, Santos ha explicado que los grandes proyectos productivos pueden ir de la mano con las asociaciones campesinas. En cuanto al empleo, en este gobierno —según Santos— se han creado 2,3 millones de puestos de trabajo. “Superamos la meta (hay 21,3 millones de personas ocupadas, de acuerdo con el Dane), pero aún queda un número similar de desempleados, de compatriotas que buscan trabajo y no lo encuentran. Por ellos, por los que aún no tienen un trabajo digno, tenemos que continuar para terminar la tarea”, dijo Santos. (“Las banderas con las que Santos irá por la reelección” en *El Tiempo*, 24/11/2013)

[Habla Juan Manuel Santos en entrevista] Proponemos seguir creando empleos. En este gobierno se crearon 2,5 millones de puestos de trabajo cuando nadie creía que se podía. Seguir reduciendo la pobreza; en este gobierno, 2,5 millones de colombianos superaron la pobreza y 1,3 millones superaron la pobreza extrema. Seguir entregando casas, mejorando la salud, ampliando la educación, entregando servicios básicos y conectando al país, tal como comenzamos a hacerlo, con éxito, en estos primeros cuatro años. Eso también es paz. Una paz integral. (“El anuncio en La Habana sobre las víctimas no tiene antecedentes” en *El Tiempo*, 09/06/2014)

También resaltó la recuperación económica en Colombia y señaló que en los dos primeros años de su gobierno se han creado dos millones de puestos de trabajo y la pobreza ha disminuido “gracias a políticas sociales efectivas”. Santos afirmó que 1,7 millones de colombianos han salido de la pobreza y 700.000 de la pobreza extrema. (“Estamos frente a una posibilidad de paz sin precedentes”: Santos” en *El Espectador*, 10/05/2013)

[Afirma Mauricio Cárdenas, ministro de Economía] Colombia se ha beneficiado muchísimo de los tratados de libre comercio que hemos suscrito en los últimos años que no solo nos ha permitido aumentar nuestras exportaciones, sino algo más importante, que no se menciona cuando se ataca el modelo, hemos recibido muchísima inversión que nos ha permitido generar puestos de trabajo. (“Colombia crecería un 1% más con acuerdo de paz con las FARC” en *El Espectador*, 17/10/2013)

Un rasgo común de la forma como se emplean los cuantificadores es la construcción hiperbólica de los procesos político-económicos en los que se involucra el gobierno de manera directa. Así, por ejemplo, en las frases “el año con más bajo nivel de desempleo en mucho tiempo”, “más de dos millones y medio de puestos de trabajo” y “uno de los países [...] que más ha reducido la pobreza [...] que más crecimiento económico ha logrado” se hace uso de expresiones cuantificadas para sugerir ruptura temporal en relación con periodos anteriores, construyéndose así el sentido de mejoramiento y progreso social, que se derivaría de la acción de la bancada de gobierno. La reiteración de cuantificadores con función aumentativa sirve como recurso de orientación cognitiva y de estabilización representacional de los significados que se derivan del despliegue de los recursos cuantitativos. La construcción de ruptura temporal se constituye en un marcador estratégicamente dispuesto para sugerir sentido de cambio.

El uso de recursos de cuantificación se articula a la evocación de los nominales colectivos indeterminados “país”, “compatriotas”, “colombianos”, “Colombia”, etc., como marcadores desde los cuales es posible sugerir un bienestar equitativamente distribuido entre las unidades que constituyen el conjunto de referencia. En este sentido, los cuantificadores contribuyen a establecer modalidades de visibilidad desde las que el acceso estratificado al empleo, los recursos sociales y el bienestar son omitidos. Esto sucede en razón del desplazamiento focal que va de las relaciones de poder imposibles de ser percibidas en el dato numérico, a las magnitudes desde las que se pretende definir la naturaleza de fenómenos socioeconómicos como el empleo, la pobreza y el trabajo, como realidades objetivas y objetivables. Esto



se refuerza a través del uso de expresiones categóricas que integran cuantificadores cardinales —“se crearon 2,5 millones de puestos de trabajo”, “se han creado 2,3 millones de puestos de trabajo”, “hay 21,3 millones de personas ocupadas”, “2,5 millones de colombianos superaron la pobreza y 1,3 millones superaron la pobreza extrema”— y unidades verbales cuantificadas desde las cuales las variaciones de los fenómenos sociales se constituyen en sobreentendidos: “Seguir reduciendo la pobreza”.

Esta forma de utilización de los cuantificadores se propone como un recurso de orientación que, además de sugerir la realidad social como fenómeno objetivo, orienta vectorialmente la atención de los interlocutores en dirección a la validación del dato y, por consiguiente, desarticula la potencialidad crítica para poner en cuestión los indicadores. Las categorías *puestos de trabajo*, *personas ocupadas*, *pobreza* y *pobreza extrema* son referenciadas como nociones absolutas que no permiten la problematización de fenómenos como: la baja calidad del trabajo, su informalización, el subempleo, el desempleo y los criterios que el Estado toma en cuenta para definir a los sujetos marginalizados como pobres o indigentes. Así, la pobreza es mediáticamente propuesta como un estado o una condición en la que se encuentran las personas y grupos específicos —los pobres— y no como un proceso correlativo que, en el marco del funcionamiento del capitalismo en su fase neoliberal, produce relaciones de empobrecimiento y marginalización.

La cuantificación con función de legitimación se puede observar en expresiones aumentativas que amplifican su sentido: “[...] el Presidente expondrá durante la campaña su interés de que cada colombiano tenga igualdad de oportunidades desde la niñez hasta la vejez, en especial respecto de la educación y la salud [...] Santos ha explicado que los grandes proyectos productivos pueden ir de la mano con las asociaciones campesinas”, “[...] la pobreza ha disminuido ‘gracias a políticas sociales efectivas’” y “Colombia se ha beneficiado muchísimo de los tratados de libre comercio que hemos suscrito en los últimos años que no solo nos ha permitido aumentar nuestras exportaciones [...] hemos recibido muchísima inversión que nos ha permitido generar puestos de trabajo”. El cuantificador aumentativo y su reiteración se constituyen un mecanismo orientado a la estabilización representacional que contribuye a formular la idea de progreso y de un futuro mejor, todo esto articulado a la acción del gobierno. Estas formas de representar mediáticamente la relación mercado-trabajo-bienestar se valen también de atributivos que, a través de formas de adjetivación, otorgan roles y estatus a las actividades referenciadas.

La representación de los agentes sociales contribuye a concretar la estrategia de legitimación. Pese a que las unidades léxicas de selec-

ción del corpus fueron “trabajo”, “bienestar” y “pobreza”, una gran cantidad de agentes históricamente marginalizados y directamente relacionados con el régimen de acumulación hegemónico quedan por fuera del campo de visibilidad mediáticamente producido. Solo los actores sociales directamente vinculados con el conflicto armado son jerarquizados —“FARC”, “gobierno”, “Santos”, “Estado”, “guerrilla”, “Cuba”, “militar”, “campesino”, “congreso”, “ELN” (Ejército de Liberación Nacional), “policía” y “ejército”— y algunos agentes mediáticamente insinuados como oposición: “Uribe” (Álvaro Uribe Vélez, ex presidente de Colombia) y “Zuluaga” (Oscar Iván Zuluaga, ex candidato presidencial del partido Centro Democrático), los cuales corresponden con el sector de extrema derecha que ha criticado recurrentemente el proceso de paz con las FARC. Vale la pena indicar que, durante el mandato del ex presidente Álvaro Uribe Vélez, Juan Manuel Santos fue ministro de Defensa y uno de los mayores promotores de las políticas intensivas en seguridad promovidas por Uribe, al servicio de los capitales nacionales y transnacionales que se instalaron en los distintos territorios de la geografía nacional. En este sentido, es posible advertir que las diferencias entre Uribe y Santos son solo nominales, por lo que el cambio de gobierno no afectó sustantivamente las directrices neoliberales de la política económica y social.

Entre los actores sociales referidos no se posiciona a los trabajadores, las mujeres, los indígenas, los afrocolombianos y los desempleados, los cuales corresponden a colectivos sociales centrales en las discusiones relacionadas con el régimen de acumulación y la distribución del bienestar. También se omiten los sectores de izquierda y su papel histórico en el cuestionamiento de las políticas neoliberales. Estas omisiones contribuyen a definir el espectro político oficialismo-oposición, en correspondencia con las leves diferencias entre los sectores más liberales y los más neoliberales, que no incluye el cuestionamiento del modelo económico y sus formas de reproducción territorial, lo cual deja por fuera propuestas alternativas de organización social. En las pocas oportunidades en las que se hace referencia a actores sociales como las mujeres, su actividad se enmarca en la refrendación de los patrones de acción económica del Estado, fundamentados en la validación del neoliberalismo como horizonte de bienestar colectivo. Lo mismo sucede cuando se otorga visibilidad a movimientos o grupos históricamente disidentes.

La construcción de la alteridad en el corpus se basa en la formulación de una relación interactiva entre los agentes sociales presentes en el discurso —ciudadanos o colectivos—, con los agentes en ejercicio de la política, las élites, las organizaciones o las instituciones que se posicionan en escenarios de disputa del acceso al ejercicio del poder,

al interior de una misma comunidad de referencia (intracultural) o entre comunidades de referencia distintas (intercultural). En la perspectiva intercultural la interacción implica a los actores individuales o institucionalizados, que ejercen acción política en el orden internacional, por lo que sus marcos simbólico-culturales pueden ser diferenciados y re-contextualizados en la acción mediática, de acuerdo con los propósitos de validación y legitimación.

**Figura N° 1**  
 Construcción de los “otros”. Re-contextualización y mecanismos de legitimación en el nivel intercultural



Fuentes: <www.elespectador.com> (a la izquierda) y <www.eltiempo.com> (a la derecha).

La directora del FMI, Christine Lagarde, en *El Espectador* y Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la CEPAL, en *El Tiempo*, se representan mediáticamente como sujetos del decir, cuyas voces implican sentido de autoridad y sus roles legitiman los referentes de acción producidos por los medios. No hay citación directa, lo que se interpreta como una representación en la cual el periodista-redactor es responsable de lo que se atribuye a las funcionarias internacionales: “consideró”, “el anuncio fue hecho”, “advirtió”, “recomendó”, “considera” y “reiteró”. En el caso de *El Tiempo*: “dijo”, “destacó”, “tenemos una nueva proyección”, “habíamos dicho” y “me refiero”:

[...] La representante del Fondo [Christine Lagarde] advirtió que Colombia sigue siendo vulnerable a un deterioro drástico de las condiciones externas, pero para ello dispone de herramientas como políticas

ágiles, holgado nivel de reservas y la línea de crédito flexible con el FMI. Recomendó al Gobierno diversificar las exportaciones para limitar la dependencia de los volátiles sectores del petróleo y la minería. Considera la directora del FMI que debe acometerse una reforma tributaria estructural, una de pensiones que contribuyen a la solución de problemas como la informalidad laboral, la desigualdad y el desempleo estructural. Reiteró que las perspectivas de Colombia son positivas y alentadoras. (“FMI reconoce que proceso de paz ayudará a fortalecer la economía colombiana” en *El Espectador*, 11/12/2012)

Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva del organismo [CEPAL], dijo que la proyección de crecimiento del PIB regional se redujo de 2,7 a 2,2 por ciento, por una menor demanda, pero la de Colombia se elevó de 4,5 a 5 por ciento. Si bien destacó el comportamiento de la economía colombiana, dijo que su mayor debilidad es la dependencia de exportaciones de productos básicos como petróleo y carbón, y que el gran reto para un crecimiento del PIB a largo plazo es la diversificación de sus ventas. (“El país, tercero en expansión económica, pero depende de exportaciones” en *El Tiempo*, 05/08/2014)

Las fotografías en primer plano recuperan el rostro de Christine Lagarde (FMI) y de Alicia Bárcena (CEPAL), a través de cuyo registro se ponen en escena sus imágenes públicas que se articulan a las instituciones que representan. Esto genera una relación de cohesión catafórica entre las unidades léxicas FMI-CEPAL, los roles y estatus de las agentes representadas, la fotografía y el nombre de las funcionarias. La cohesión catafórica se entiende como un recurso de carácter interpretativo a través del cual, en este caso, la imagen remite al nombre, el estatus y el rol otorgando sentido de unidad a lo que se expresa. La relación semántico-pragmática que se elabora se estructura entre los signos verbal-visuales, la imagen gráfica y los signos verbales; la relación catafórica articula distintas modalidades de significación, en cuya intersección se sustituye y se interpreta el cotexto.

El centro de interés formal corresponde a los rostros de Christine Lagarde y de Alicia Bárcena respectivamente, para cuya jerarquización se utiliza el recurso del enfoque, la iluminación y el contraste entre los distintos recursos cromáticos que se integran en las imágenes. El fondo fotográfico es materia expresiva y referente nuclear en la composición en tanto impide la observación y la posible asociación de las agentes representadas con cualquier otra unidad de significación que pueda identificarse en el plano focal; uno de los recursos semiótico-discursivos que amplifica semánticamente la relevancia de las agentes es la profundidad de campo, la cual reduce a

los rostros el centro de interés atencional. La combinación de los recursos gráficos con el uso de cuantificadores de referencia temporal y los temas propuestos elaboran sentido de verosimilitud, actualidad e informatividad.

Los conceptos propuestos incluyen formas verbales de percepción, de cognición y de dicción: “ver”, “mirar”, “mostrar”, “observar”, “discernir”, “pensar”, “explicar”, “transmitir”, “interpretar”, “construir”, “entender”, “afirmar”, “decir”, “expresar”, entre otros, que tienen correlato expresivo en la imagen fija. Estas formas de revalidación del decir y del pensar a través de expresiones lingüísticas se fusionan con recursos visuales como los vectores y las líneas rectas para formular mecanismos de orientación visual, que dirigen la mirada del interlocutor. La mirada del espectador-interlocutor se encuentra condicionada por los factores sociales, culturales, subjetivos —gustos, creencias, prejuicios, etc.— y por la propuesta mediática. En este caso, las miradas se articulan a las propuestas institucionales que se infieren de la voz de las interlocutoras, por lo que dan cuenta de principios preestablecidos, determinados desde el ámbito socio político. La imagen fija se modela, siguiendo a Genette (1989), para sugerir distancia y formular el sentido de omnisciencia, el cual se deriva de la articulación de las miradas de los personajes, el mensaje verbal que presupone objetividad y su posicionamiento como expertas. El peso visual incluye el sentido de equilibrio compositivo en el que la ubicación del personaje levemente a la derecha otorga privilegio y relevancia para ser observado e interpretado.

La composición cromática de las fotografías permite reconstruir el estado de ánimo de los sujetos representados y su proyección al interlocutor-interpretante. Para el caso de la representación de Christine Lagarde se privilegia la tonalidad cálida en el fondo, que contrasta con el color de su cabello y el atuendo, contribuyendo a iluminar el rostro y generando sentido de armonía, sensación agradable y atractiva. La representación de Alicia Bárcena, por su parte, articula tonalidades cálidas y frías que visualmente generan sentido de rigidez, énfasis y audacia, lo cual se fortalece con el uso del rojo en el fondo, que se formula como atractor o punto fuerte que representa en la cultura occidental la acción, el vigor, la capacidad de lucha y la jerarquía.

La fotografía, en tanto hecho discursivo, es un acto de significación polisémico cuyos sentidos adquieren materialidad en correspondencia con sus usos. En este caso, es un documento histórico, documental o testimonial. La propuesta inserta una mirada de las mujeres, las cuales son posicionadas mediáticamente como parte de grupos

que reflexionan lo social, con lo que se elabora su percepción de liderazgo femenino y se genera la representación de lo “políticamente correcto”. La figura femenina se transforma en icono de los derechos que el sistema ha negado tradicionalmente, por lo que a las agentes representadas se las propone como signos femeninos que cuentan con un posicionamiento socio-político, que les otorga voz.

Las imágenes de las funcionarias de instituciones internacionales construyen la representación de la mujer ejecutiva de alto nivel y, por consiguiente, revalidan la voz de las instituciones a las que representan en materia económica y comercial; en este caso, se formulan rasgos que corresponden a los patrones estéticos, actitudinales y agenciales de los grupos de élite: moda, accesorios, maquillaje, arreglo de cabello, mirada, posición, ángulo respecto a la cámara (leve contrapijado), entre otros. La evocación de estos rasgos se lleva a cabo como parte de un recurso de traslación representacional que va de los sujetos directamente representados a las entidades, instituciones y ámbitos con los que se les asocia, de lo cual se deriva la jerarquización de la voz de instituciones que, como en el caso del FMI, han auspiciado la incorporación de las políticas neoliberales y de ajuste estructural en América Latina.

Estas políticas, como lo describe Gigli (2015), se han implementado en correspondencia con las necesidades de la economía de mercado: restricción de la base tributaria, disminución de las asignaciones para la garantía de los derechos sociales, liberalización del comercio internacional y desregulación estatal en materia financiera y comercial. En este sentido, la puesta en escena de una estética cuya función consiste en jerarquizar las instituciones legitimadas como referentes de interlocución válidos en materia económica sirve de horizonte interpretativo y justificativo del tipo de políticas que el Estado pretende implementar en nombre de la paz. Así, el proceso de producción semiótico-discursivo, de manera indirecta, posiciona públicamente una forma de entender y asumir el acceso legítimo al discurso público, que en el caso de la prensa contribuye a reforzar los patrones de acumulación dominantes.

En relación al análisis intracultural se proponen dos fotografías de colectivos. La primera presenta algunos de los representantes de las FARC, y en la segunda se representa un colectivo anónimo del que no se explicita su identidad. En los dos casos, se elabora el carácter testimonial y documental, en la medida en que se predispone al potencial interpretante, a que se remita conceptualmente a un momento histórico, en parte definido por una coyuntura mediática.

**Figura N° 2**  
 Construcción de los “otros”: re-contextualización y mecanismos de legitimación en el nivel intracultural



Fuentes: <[www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)> (a la izquierda) y <[www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)> (a la derecha).

De manera genérica, los recursos multimodales se articulan en el género del fotoperiodismo, en el que se formula explícitamente una interacción con el mundo social y se construye a través del recurso icónico e indexical una narrativa espacio-temporalmente localizada, en la que se articula una situación social y una expresión simbólica. El uso periodístico del recurso de la fotografía en tanto unidad de sentido es, de acuerdo a Cartier-Bresson (1999), el reconocimiento simultáneo, en una fracción de segundo, de la relevancia de un hecho y de la organización precisa de las formas que expresan adecuadamente ese suceso.

Las fotos propuestas son convencionales y por consiguiente tematizan personas comunes en situaciones de interacción comunicativas diversas, que no despliegan una rigurosa planeación para el evento de registro fotográfico. El discurso verbal que las acompaña, para el caso del periódico *El Tiempo*, corresponde con la presentación del programa de gobierno para la segunda elección presidencial de Santos (2014-2018), para lo cual se utiliza una imagen de “archivo”, de lo que se infiere la re-adaptación temática y contextual de la fotografía con función de ilustración de una situación social distinta a la de su producción, es decir, se efectúan proceso de resemiotización. Hay, por consiguiente, una funcionalización de la imagen de acuer-

do con los propósitos de la campaña presidencial, para lo cual se lleva a cabo la manipulación del material fotográfico con propósitos propagandísticos, que sirven, en este caso, al interés de mantener el *statu quo* y legitimar la continuidad de las políticas del gobierno del presidente Santos.

En *El Espectador* el pie de foto —“Iván Márquez’, jefe del equipo negociador de las FARC”— remite explícitamente a la identidad de los agentes sociales representados y la imagen enfatiza sus jerarquías comunicativas a través de los recursos del enfoque y la posición de los elementos constitutivos de la imagen. La identificación de Márquez, procede de la distancia focal y de la acción de interlocución representada en la imagen a través del uso del micrófono. Su articulación con el discurso verbal tiene función de amplificación semántica, por cuanto reseña una propuesta colectivizada y asignada socialmente a las FARC, aunque el redactor político asume una posición sobre lo que referencia: “Sin duda las FARC, más que condicionar el proceso de paz a un cambio en el modelo económico del país, ha empezado a mostrar las banderas políticas de su futura fuerza electoral”. Esta representación de los objetivos políticos de las FARC constituyen la base de los temores de los sectores más conservadores de la política colombiana, que se oponen a cambios en el modelo económico y lo que esto podría implicar: redistribución de la propiedad de la tierra, transformación de la vocación del campo, restricción a la entrada al país de capitales extranjeros, visibilización de la relación entre los crímenes cometidos en zonas de alta intensidad del conflicto con los intereses políticos y económicos de los actores dominantes, entre otros.

La ruptura cohesiva de la imagen y el texto exige al observador-interpretante que elabore relaciones dado que no es posible inferir las formas múltiples y diversas de conceptualizar. Se puede señalar que los medios elaboran estratégicamente la realidad a la que hacen referencia a través de las articulaciones imagen-texto, modelando el devenir socio-histórico, de acuerdo con los intereses de refrendación de las propuestas de gobierno actuales. La potencial consecuencia sociopolítica de este proceso semiótico-discursivo es la estabilización de la representación de “los otros” como sujetos políticos pasivos en el caso del *El Tiempo*, y estratégicamente interesados en su futuro personal en el caso de *El Espectador*. Desde el punto de vista mediático e informativo, se elimina la mirada documental propia de este tipo de imágenes fijas, desestructurando su función informativa y su anclaje con el escenario socio-histórico de su producción, alterando los presupuestos con los que los interpretantes elaboran un mapa conceptual de la realidad en la que están inmersos, para revalidar el proyecto político que se sintetiza en la propuesta del presidente Santos de concre-



ción del modelo transicional y del proyecto de desarrollo neoliberal sobre el que se sustenta.

Aun cuando uno de los temas centrales del corpus que se analiza es el del proceso de paz, paradójicamente, a los actores sociales agrupados en la categoría “víctima” no se les otorga voz, aunque sean referenciados en el discurso; tampoco a las organizaciones sociales a las que estos pertenecen. Las formas de referenciación de los sujetos victimizados no permiten descomponer la categoría abstracta “víctima” de acuerdo con las distintas modalidades de violencia. Desde esta perspectiva, se amplifica la desfocalización de asuntos como el desplazamiento forzado, con lo que esto implica en términos de la no inserción en la agenda mediática de temas como el despojo, la apropiación ilegal de predios y de los bienes comunes de la naturaleza, y la distribución inequitativa del acceso a la propiedad de la tierra. Esto permite explicar por qué dentro del grupo de actores referenciados tampoco se incluye a las organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos, a los movimientos sociales y, en general, a quienes han cuestionado el enfoque neoliberal visible en las políticas de justicia transicional; es decir, aquel conjunto de formas de intervención estatal orientadas a la superación del conflicto armado por la vía de la ampliación de mercado y de los marcos epistémicos sobre los que se sostiene.

Otro de los componentes en virtud del cual se estructura la estrategia de legitimación corresponde con la representación de los ámbitos sociales, los cuales incluyen la referencia a los componentes del modelo transicional a través de unidades léxicas como “paz”, “justicia”, “conflicto”, “guerra” y “democracia”. También se posiciona el tema de la seguridad como núcleo de la agenda mediática a través de la alta reiteración de las unidades léxicas “seguridad” y “violencia”, con los cuales el fenómeno de la securitización es registrado e incluso sobrecodificado y, junto a este, las representaciones sobre el riesgo y el miedo colectivo. La producción representacional del miedo colectivo adquiere especial relevancia en tanto permite identificar las formas como se modela a quienes se representan como enemigos públicos — las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y en general los actores denominados subversivos— y las potenciales soluciones que las instancias mediáticas insinúan como alternativas a la inseguridad y el temor semióticamente producido, como parte de la estrategia de legitimación de las formas de intervención gubernamental.

También se verifica la representación de los escenarios internacionales de la globalización —“internacional” y “mundo”— y la referencia explícita al ámbito mercantil (“económico” y “economía”), de

lo que se advierte la influencia que ejercen las presiones externas en la configuración del modelo de producción y acumulación colombiano, y en la definición de la agenda mediática. También adquieren relevancia otros ámbitos sociales a través de las unidades léxicas “derecho”, “electoral”, “historia” e “histórico”, que permiten identificar asuntos relacionados al funcionamiento de los sistemas jurídico y político, y los procesos de construcción de memoria colectiva.

En relación al campo semántico de la economía y las políticas sociales, las altas frecuencias de las unidades léxicas “trabajo”, “desarrollo”, “agrario”, “trabajar”, “pobreza”, “educación”, “inversión” y “propiedad”, dan cuenta de lo que, en el marco del régimen de acumulación, los periódicos están habilitados para insertar en la agenda mediática. La centralidad del concepto de propiedad constituye uno de los ejes sobre los que se estructura el discurso mediático; los medios abordados hacen referencia, en mayor medida, a la propiedad privada y no a la socialización de los recursos a través de los cuales podría garantizarse el logro colectivo del bienestar y el acceso pleno y efectivo a los derechos sociales. La dimensión colectiva de la propiedad solo es referenciada cuando se hace cobertura mediática de los planteamientos de las FARC, en relación con los puntos de negociación que se han acordado en La Habana, o cuando se otorga voz a agentes sociales que expresamente evidencian el temor de ciertos grupos, de socializar el acceso a los recursos sociales.

El proceso de negociación entre el Estado y las FARC incluyó dentro de su agenda seis puntos centrales: la elaboración de una reforma rural para generar desarrollo en el campo; la reglamentación de formas de participación que facilitarían a los sectores históricamente disidentes el acceso al espectro político; la reglamentación del fin del conflicto y el cese de hostilidades bilateral y definitivo; la gestión del problema de las drogas ilícitas; la restitución de los derechos de las víctimas y la definición de mecanismos de implementación de los acuerdos de paz. En el marco de este proceso, los puntos relativos a la reforma rural y a la participación política generaron el temor en las élites de que el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto condujera a la negociación del modelo de desarrollo y a la formulación de políticas redistributivas, que cuestionaran los privilegios de los sectores terratenientes, industriales y financieros. En este escenario, en la mesa de negociación de La Habana estuvieron presentes voceros de los gremios económicos, altos funcionarios de Estado, los sectores castrenses, entre otros, con los cuales el gobierno de Juan Manuel Santos reafirmó su compromiso en la defensa de la propiedad privada y la seguridad jurídica para los miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado y las empresas nacionales y transnacionales, que podrían

ser acusados por financiar grupos paramilitares o promover graves violaciones a los derechos humanos.

*El Tiempo*: ¿Ustedes descartan una reforma agraria?

*Rafael Mejía (presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia)*: La descartamos, y el mismo presidente Santos lo ha dicho. Hay mucha tierra de paramilitares, de narcotraficantes, de las FARC y del propio Gobierno para repartir. Se debe respetar la propiedad privada bien habida, que se ha ganado con trabajo.

*El Tiempo*: ¿Qué está dispuesto a hacer el gran empresario del campo para solucionar el conflicto?

*Rafael Mejía*: Reconocemos que la pobreza y la indigencia han disminuido en las zonas rurales, pero no la brecha. Estamos dispuestos a trabajar para disminuirla. Para que los campesinos tengan seguridad social, se puedan pensionar, tengan educación. Queremos asociarnos con ellos para generar riqueza, enseñarles a ser empresarios. (“Ganaderos se apartan de foro sobre tierras en diálogos de paz” en *El Tiempo*, 17/12/2012)

En un reciente informe, el PNUD alertó en Bogotá sobre el estado improductivo de la gran parte de las tierras aptas para la agricultura, que totalizan 21,5 millones de hectáreas. De ellas, solamente están cultivadas 4,9 millones de hectáreas, apenas el 22,7 por ciento, según el estudio, dirigido por el experto Absalón Machado y en el que también se advierte de la desigualdad en el acceso al crédito: el 78,2 por ciento de los empréstitos va a manos de los grandes y medianos productores. El acceso y el uso de la tierra, las tierras improductivas, la formalización de la propiedad y la protección de zonas de reserva campesina son algunos de los tópicos de este problema que ocuparán a los negociadores del Gobierno colombiano y de las FARC a partir del jueves próximo. (“La ‘prueba de fuego’ en los diálogos con las FARC” en *El Espectador*, 13/11/2012)

*El Espectador*: ¿Le preocupa lo que se está negociando en La Habana y los planteamientos paralelos a la mesa que hacen las FARC sobre el tema agrario?

*Juan Camilo Restrepo (ex ministro de Agricultura)*: No me preocupan porque si se analiza la dinámica de los diálogos se encuentra que de 8:00 de la mañana a 1:00 de la tarde hay unas negociaciones privadas y discretas, en las que se ha avanzado mucho. Ya sabemos que las FARC rutinariamente dan declaraciones sobre todo lo habido o por haber, en unas visiones respetables pero que no son las que se han discutido por la mañana en la mesa. Ese es un tema que los enemigos o los escépticos recalcitrantes del proceso de paz deberían tomar en cuenta. Lo que se está acordando no es lo que reflejan los profusos comunicados de las FARC. Hay tres asesores del Ministerio apoyado a los negociadores del Gobierno y sé que en lo que se está avanzando es en una cosa impor-

tante y seria, respetando el Estado de derecho, la propiedad privada y sin atropellos. (“Los gremios no son para hacer politiquería” en *El Espectador*, 07/04/2013)

El tema con el que más se asocia el asunto de la propiedad corresponde al acceso a la tierra y la tramitación de las tensiones en el ámbito rural. Frecuentemente, al hacer referencia a la propiedad de la tierra, los medios dan voz, de forma directa e indirecta, a los representantes de agremiaciones económicas, a organizaciones privadas o a los voceros de la institucionalidad estatal. Esto les permite reforzar un régimen del decir en el que quienes son considerados autorizados para dialogar sobre el acceso a la propiedad de la tierra son, desde distintos lugares de interlocución, los grupos de poder. El posicionamiento de la voz de los grupos de poder incluye el uso de formas de argumentación orientadas a la validación de las propiedades de quienes han acumulado grandes extensiones de tierra; la justificación de la capitalización del agro, con lo que implica en términos de proletarianización de los campesinos y la extensión de la lógica de competitividad y productividad, sustentada en el principio de costo-beneficio; y la refrendación de los elementos a través de los cuales se prepara el campo para ser normalizado para el mercado: la captación de la inversión privada, la promoción de la seguridad jurídica y la formalización de la propiedad de la tierra.

El discurso mediático sobre la propiedad de la tierra, a través de las voces que se refrendan sin ninguna problematización, responsabiliza a actores sociales como los paramilitares, los narcotraficantes, las guerrillas y el Estado de los procesos de concentración y acumulación ilegítima e ilegal de la tierra, desplazando la responsabilidad que le es atribuible a agentes económicos privados colaboradores e incitadores de prácticas como el despojo, el desplazamiento forzado y las demás formas de apropiación y explotación ilegal de la tierra y los bienes comunes de la naturaleza. En expresiones como “Hay mucha tierra de paramilitares, de narcotraficantes, de las FARC y del propio Gobierno para repartir. Se debe respetar la propiedad privada bien habida [...]” se propone una relación entre el valor del respeto a la propiedad privada y la legitimidad de la posesión de la tierra por parte del gremio ganadero conformado por los grandes terratenientes, a través de la activación de saberes colectivos que portan implícita la idea de que la acumulación de la tierra debe ser respetada, en razón de que su posesión se inscribe en el cumplimiento de la normatividad vigente. Se valida, de esta manera, las formas de explotación y adquisición de la tierra, desfocalizando la responsabilidad histórica que tuvieron estos grupos en la expansión del proyecto paramilitar y en las dinámicas de

desplazamiento forzado, desaparición y despojo de las comunidades rurales, en razón de las cuales actores específicos fundamentaron su poder económico (Reyes, 2009).

En relación a otros ámbitos relacionados con lo social, es posible afirmar que, pese a que en el corpus se hace referencia a la educación, los derechos sociales como el acceso a la vivienda y las discusiones centrales de política social no son abordados. Cuando algún componente de los derechos de ciudadanía social es referenciado, se hace en clave de la provisión privada de servicios o de acuerdo a su adecuación a los requerimientos del mercado. Esto explica el hecho de que unidades léxicas como “desempleo”, “exclusión”, “marginalización”, “distribución”, “igualdad”, “desregulación” y “bienestar” no sean referenciadas de manera frecuente por los medios en sus discursos.

Actualmente, la política de cooperación al desarrollo de Europa para con Colombia significa 160 millones de euros en aportes para trabajar en diferentes laboratorios de paz en todo el país, buscando fórmulas para la buena convivencia y para sacar adelante proyectos colectivos para que la gente pueda vivir en paz y disponer de un trabajo digno en el ámbito agrario. La idea es que las ayudas también sean destinadas a educación y salud. Los recursos se canalizan a través de diferentes organizaciones no gubernamentales, que en realidad son las que toman las decisiones finales. (“Europa y la expectativa de paz” en *El Espectador*, 18/02/2013)

*El Espectador*: ¿Los jóvenes sí se están formando para las demandas y los retos que tiene el país?

*Rafael Santos Calderón (Rector de la Universidad Central y ex director del periódico El Tiempo)*: Este país no necesita tanto profesional. Me puede corregir la historia de la universidad, pero si la [universidad] Central tuviera la posibilidad de ofrecerle al mercado de trabajo un número importante de tecnólogos y técnicos, yo creo que sería importante para el desarrollo del país, sin que eso excluya que la universidad forme profesionales, ofrezca maestrías y doctorados. Es un dilema que hemos tenido de un tiempo para acá. Hay una necesidad de no llenar esto de doctores. Este país está muy necesitado de gente que tenga más oficio que profesión. (“Este país no necesita tanto profesional” en *El Espectador*, 22/09/2013)

El acceso a la educación en el corpus es representado como un elemento clave para el logro del desarrollo y para la formación del tipo de mano de obra que el régimen de acumulación requiere. La provisión privada de la educación es legitimada en tanto valida el modelo de delegación del Estado a los agentes no estatales, de la labor de forma-

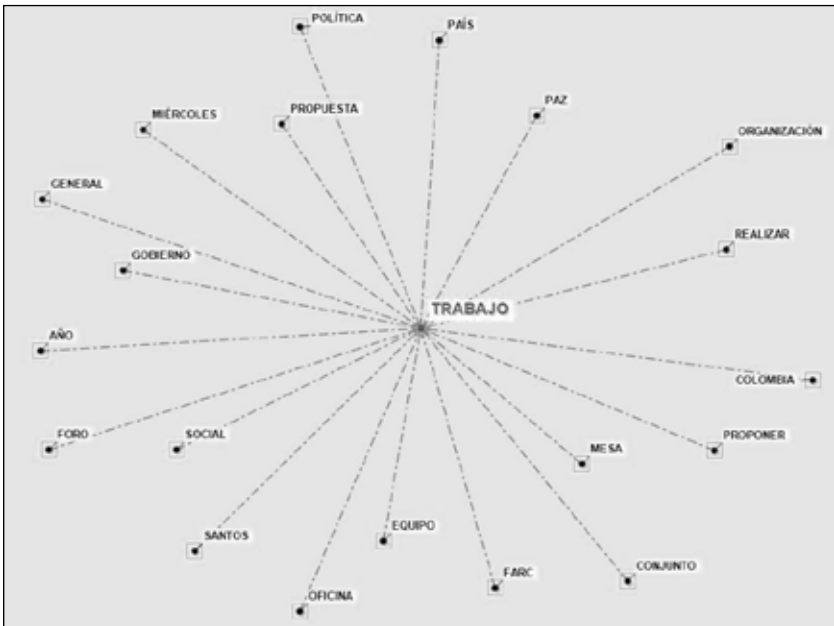
ción y desarrollo académico: “La idea es que las ayudas también sean destinadas a educación y salud. Los recursos se canalizan a través de diferentes organizaciones no gubernamentales, que en realidad son las que toman las decisiones finales”. Por una parte, la cooperación internacional es propuesta como sustituta de las intervenciones estatales y como referente de desplazamiento focal de la obligatoriedad del Estado de garantizar el acceso a los derechos sociales. Por otra parte, la incursión de los agentes privados en la garantía del derecho a la educación se constituye en el referente a través del cual la formación para el buen vivir es desplazada por el modelo de formación para el mercado, que se sustenta sobre la idea del denominado *capital humano*: “Este país no necesita tanto profesional. [...] ofrecer al mercado de trabajo un número importante de tecnólogos y técnicos [...] sería importante para el desarrollo del país [...]. Hay una necesidad de no llenar esto de doctores. Este país está muy necesitado de gente que tenga más oficio que profesión”. Las implicaciones sociopolíticas de estas posiciones ideológicas permiten explicar la necesidad del sistema por consolidar una sociedad sin capacidad de interlocución y de crítica frente a la realidad social, desestructurando el sentido de democracia y de acceso al capital cultural.

El análisis estadístico permite evidenciar que la unidad “trabajo”, que podría estar articulada a los derechos sociales, hace referencia a la labor de la bancada del gobierno de Santos en distintos escenarios de intervención, especialmente en relación a los diálogos de negociación con las FARC. Esta forma de representación permite identificar la función de legitimación que tiene el lexema “trabajo” en relación con las políticas gubernamentales, en desmedro del análisis del trabajo y su acceso restringido como elemento clave en la producción y distribución del bienestar. Las discusiones en torno a la protección de los derechos laborales y sindicales, y las demandas de ampliación de la seguridad social, constituyen uno de los núcleos de exigencia de las FARC que, no obstante el proceso de negociación, es resemantizado en correspondencia con los intereses de legitimación gubernamentales. De esta manera, se modifica el sentido del trabajo como derecho social y se transforma en un conjunto de acciones de gestión de Estado, que comportan el sentido de esfuerzo por el bien común.

La representación mediática del trabajo, de acuerdo con la Figura N° 3, tiene fuerte asociación con actores sociales como el Gobierno, el presidente Juan Manuel Santos y con las FARC, de lo que se deriva la construcción representacional de la capacidad de agencia de estos actores y la omisión de agentes estratégicos como las agremiaciones sindicales, los desempleados y otros sectores sociales, que, como los trabajadores informales, no se reconocen en el marco de

esta problemática. La asociación entre los agentes involucrados en los diálogos de paz y el concepto de trabajo evidencia la práctica mediática de legitimación del proceso de negociación en tanto “iniciativa” gubernamental, y la desfocalización de la discusión de base sobre fenómenos como el acceso limitado al mercado formal de trabajo, las formas de precarización laboral, el deterioro salarial y el desempleo. Todos estos elementos hacen parte del funcionamiento del modelo de acumulación, caracterizado por la desregulación estatal y por la promoción de la lógica de la responsabilidad individual en la provisión de la seguridad social.

**Figura N° 3**  
Mapa de distancias, unidad léxica “trabajo”

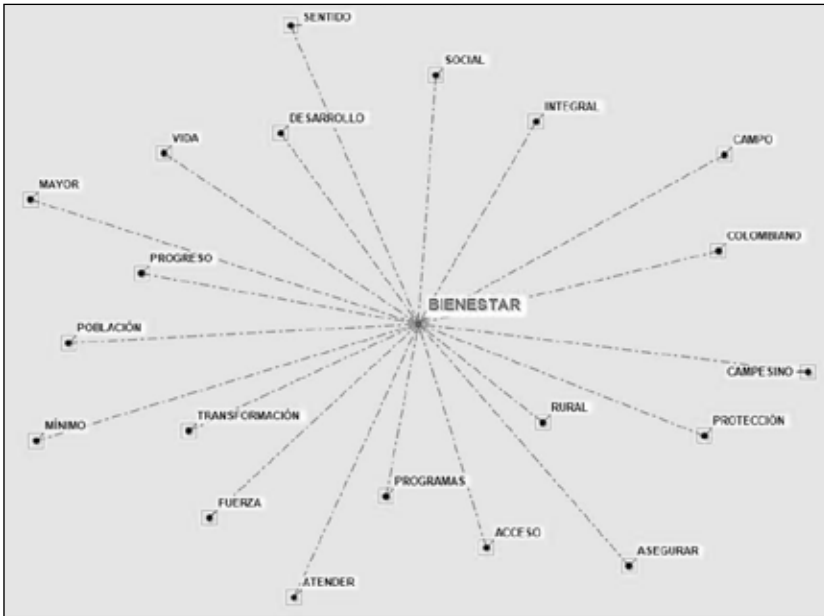


Fuente: T-Lab 7.3.

La desarticulación de la unidad conceptual “trabajo” de los ejes de construcción de la ciudadanía social se evidencia también en la ausencia de relación entre “trabajo” y “derecho”, y “trabajo” y “bienestar”. Esta desarticulación se debe a que la representación mediática del trabajo hace énfasis en la dimensión privada del bienestar y no en la institucionalidad estatal, de cuyas intervenciones enmarcadas en la obligación de cumplimiento de los derechos de ciudadanía social se

podrían derivar estrategias de gestión colectiva de los riesgos sociales. En la Figura N° 4 se despliegan las asociaciones semánticas de la unidad conceptual “bienestar”, de acuerdo con el comportamiento estadístico del corpus.

**Figura N° 4**  
Mapa de distancias, unidad léxica “bienestar”



Fuente: T-Lab 7.3.

La representación mediática de la unidad conceptual “bienestar” permite verificar altos grados de asociación con actores que se representan a través de las unidades léxicas “población” y “campesinos”, y con los temas asociados a los lexemas “desarrollo”, “progreso” y “programas”. Esta conceptualización enfatiza en el ámbito rural, al proponer a los campesinos como población central en los procesos de provisión de bienestar, lo cual se relaciona con su centralidad en el conflicto armado si se tiene en cuenta que la confrontación entre los grupos se llevó a cabo en el campo y los asuntos rurales integraron uno de los más importantes puntos del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto. Nótese que, al igual que lo que sucede con los agentes referidos a través del estudio estadístico de las frecuencias, no hay un fuerte vínculo semántico entre la unidad conceptual “bienestar” y los



actores históricamente marginalizados, muchos de los cuales no tienen acceso al mercado de trabajo formal: afrocolombianos, indígenas, desplazados, sujetos empobrecidos (pobres), mujeres, desempleados, ancianos, etcétera.

Si bien es posible inferir que el énfasis en lo rural responde a que en este escenario se han llevado a cabo las más intensas prácticas de vulneración de derechos asociadas al conflicto armado, los fenómenos derivados de la violencia armada en las ciudades no reportan asociación semántica respecto a la unidad conceptual “bienestar”. Este fenómeno adquiere importancia si se toma en consideración que, en los ámbitos urbanos, por causa de la problemática de la guerra se ha redefinido la cuestión social en tanto la contradicción inicial capital-trabajo ha adquirido matices como consecuencia de fenómenos como el desplazamiento forzado, la pobreza, la indigencia y el precario acceso a los derechos sociales de las personas desplazadas (Castaño, 2012). En este sentido, es posible afirmar que la falta de explicitud de la relación entre bienestar y marginalidad urbana obedece a la construcción de un régimen de visibilidad de acuerdo con el cual las desigualdades generadoras de violencia y las que son producto del ejercicio de dichas violencias son eliminadas o invisibilizadas de la agenda mediática.

La eliminación de los ejes referenciales relacionados con el trabajo y la desigualdad, respecto a sus asociaciones semánticas con la unidad conceptual “bienestar”, se constituye en uno de los indicadores de las formas de consenso que mediáticamente se aspira a construir, en las cuales el núcleo “desarrollo” es frecuentemente relacionado con el cumplimiento de estándares macroeconómicos neoliberales y no con el proceso que podría conducir a la redistribución de los recursos sociales, y a la ampliación del bienestar. El desarrollo es frecuentemente asociado con el crecimiento económico y las expectativas de progreso recurrentemente son trasladadas al ámbito de lo privado, a través de la validación de las nociones de *iniciativa individual*, *emprendimiento* y *competitividad*. La privatización del bienestar, en consecuencia, opera tomando como horizonte representacional los dos polos de provisión del bienestar no mediados por las formas de solidaridad colectiva institucionalizadas.

## CONCLUSIONES

La comunicación contemporánea ha venido adquiriendo centralidad en los procesos de definición de las formas como los actores sociales entienden y asumen los entornos en los que coexisten cotidianamente y los escenarios en los que se produce y reproduce la vida colectiva. La prensa ha amplificado su potencia comunicativa, apropiándose de

distintos sistemas de signos que se materializan en los nuevos formatos digitales de la prensa escrita, en cuya fusión se diseñan nuevos objetos semiótico-discursivos que se despliegan en función de propósitos socio-comunicativos específicos. La integración de distintos tipos de tecnologías y la amplificación de los procesos de producción de significado han permitido a la prensa contribuir al diseño del horizonte representacional desde el cual los actores sociales interpretan y asumen la realidad.

El uso articulado de recursos semiótico-discursivos como la lengua, la imagen fija y móvil, el color, las formas, etc., permite identificar cómo se elaboran los procesos de representación y significación que contribuyen a producir y posicionar temas en la agenda pública y los mecanismos de jerarquización que utilizan los medios para posicionar dichos temas. El análisis del trabajo en clave del bienestar, en un corpus que toma como punto de referencia el proceso de diálogos entre el gobierno colombiano y las FARC, permite evidenciar la puesta en escena de la estrategia mediática de legitimación, en cuya base se convalidan y refrendan los elementos constitutivos de la episteme neoliberal, sin la cual este régimen no podría operar.

Recursos como las formas de citación, la evocación de referentes discursivos de pertenencia colectiva, la representación multimodal de los agentes sociales y la representación mediática de asuntos clave como la propiedad privada, el progreso, el desarrollo y su desvinculación con el trabajo y el bienestar, constituyen los núcleos sobre los que se formula la estrategia de legitimación del modelo de intervención neoliberal. El uso de recursos semiótico-discursivos como los nominales, los cuantificadores, el color, el foco, etc., contribuyen a la expansión y la superposición del campo semántico de la economía a los diferentes ámbitos de la vida social. La presencia de distintos tipos de recursos permite identificar lo que la prensa digital posiciona y da relevancia, así como lo no mencionado. Esta estrategia pretende modular el campo de lo que se percibe como realidad, en un momento socio-histórico como el actual, caracterizado por la inserción de Colombia en diferentes escenarios económicos, que demandan la adecuación social e institucional del país, en función de los requerimientos del mercado.

El trabajo es representado mediáticamente como un elemento clave para la consolidación del modelo económico. En su representación se pasan por alto temas que podrían ser relevantes, para omitir discusiones centrales como la regulación del mercado laboral, el acceso diferencial y estratificado a dicho mercado y la consolidación del modelo de mano de obra de bajo costo, que va en detrimento de la calidad de vida de los trabajadores y de la distribución equitativa del bienestar. Desde esta perspectiva, las instancias mediáticas privilegian y jerar-

quizan la provisión privada del bienestar y la delegación del Estado a agentes no estatales de la labor de garantizar y distribuir de los recursos que permiten acceder de forma efectiva a los derechos sociales.

La representación mediática del trabajo en clave del bienestar permite identificar algunos de los núcleos representacionales que fundamentan el desmonte progresivo de los derechos sociales como obligaciones estatales y hace posible dimensionar los potenciales efectos de la actividad mediática sobre los procesos de organización de la vida colectiva. Entre los posibles efectos de la acción de la prensa digital pueden identificarse: la despotencialización de los sujetos políticos por la vía de la desfocalización de su papel en la exigencia de derechos que no han sido garantizados y de recursos que no han sido distribuidos por las autoridades públicas; la normalización y profundización del modelo de privatización, de individualización y de acumulación selectiva de los recursos; la refrendación de la jerarquía de actores sociales que históricamente han contribuido a profundizar formas de segregación, marginalización y acceso estratificado a los recursos sociales; y la legitimación de la aplicación de políticas públicas que, al extender los criterios de mercado sobre el conjunto social, pauperizan más la ya precaria calidad de vida de la mayoría de la población, especialmente la de aquella identificada como pobre.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Leguizamón, S. (ed.) 2005 *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe* (Buenos Aires: CLACSO-CROP).
- Bauman, Z. 2009 *Modernidad líquida* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Berardi, L. (comp.) 2003 *Análisis crítico del discurso. Perspectivas latinoamericanas* (Santiago de Chile: Frasis Editores).
- Bourdieu, P. 2012 *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto* (Buenos Aires: Taurus).
- Cartier-Bresson, H. 1999 *The Mind's Eye: Writings on Photography and Photographers* (Nueva York: Aperture).
- Castaño, D. 2012 "La guerra como cuestión social. Un acercamiento a la política social colombiana" en *Revista Ciencias Sociales* (Buenos Aires) Vol. 135-136.
- Deleuze, G. 2010 *Derrames entre el capitalismo y la esquizofrenia* (Buenos Aires: Cactus).
- Deleuze, G. y Guattari, F. 2012 *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia* (Valencia: Pre-Textos).
- Deleuze, G. y Guattari, F. 2013 *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia* (Buenos Aires: Paidós).

- Draibe, S. y Riesco, M. 2006 *Estado de bienestar, desarrollo y ciudadanía: algunas lecciones de la literatura contemporánea* (México DF: Naciones Unidas).
- Escobar, A. 2007 *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo* (Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana).
- Esping-Andersen, G. 1993 *Tres mundos del Estado de bienestar* (Valencia: Institucio Alfons el Magnanim).
- Esping-Andersen, G. 2000 *Fundamentos sociales de las economías posindustriales* (Barcelona: Ariel).
- Foucault, M. 2007 *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Foucault, M. 2009 *Historia de la sexualidad. Vol. 1: La voluntad de saber* (México DF: Fondo de Cultura Económica).
- Foucault, M. 2012 *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Genette, G. 1989 *Palimpsestos. La literatura en segundo grado* (Madrid: Taurus).
- Gigli, J. 2015 “Neoliberalismo y ajuste estructural en América Latina” en <[http://www.juangigli.com/wp-content/uploads/ajuste\\_estructural\\_juan\\_gigli.pdf](http://www.juangigli.com/wp-content/uploads/ajuste_estructural_juan_gigli.pdf)>.
- Klein, N. 2011 *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre* (Buenos Aires: Paidós).
- Klitzberger, P. y Pérez, G. 2008 *Los pobres en papel I. Las narrativas de la pobreza en la prensa latinoamericana* (Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung).
- Klitzberger, P. y Pérez, G. 2009 *Los pobres en papel II. Las narrativas de la pobreza en la prensa de Centroamérica y el Caribe* (Buenos Aires: Konrad Adenauer Stifiung).
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. 2006 *Reading Images: The Grammar of Graphic Design* (Londres: Routledge).
- Leal, F. y Dávila, A. 2010 *Cientelismo: el sistema político y su expresión regional* (Bogotá: Universidad de los Andes).
- Libreros, D. y Carrero, D. 2014 “Financiarización, crecimiento inestable y vulnerabilidad económica en América Latina y en Colombia 1990-2013” en Estrada, J. (ed.) *América Latina en medio de la crisis mundial. Trayectorias nacionales y tendencias regionales* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).
- Lo Vuolo, R.; Barbeito, A.; Pautassi, L. y Rodríguez, C. 2004 *La pobreza... de la política contra la pobreza* (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores).

- López, C. (ed.) 2010 *Y refundaron la patria... de cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano* (Bogotá: Random House Mondadori).
- Martínez, R. y Van Leeuwen, T. 2009 *The Language of New Media Design: Theory and Practice* (Londres: Routledge).
- Marx, K. 1999 *El capital. Crítica de la economía política. Vol. 1* (México DF: Fondo de Cultura Económica).
- Montecino, L. (ed.) 2010 *Discurso, pobreza y exclusión en América Latina* (Santiago de Chile: Cuarto Propio).
- Múnera, L. y Rodríguez, N. 2009 *Fragmentos de lo público-político. Colombia siglo XIX* (Medellín: La Carreta Histórica / Universidad Nacional de Colombia).
- Murillo, S. 2008 "Producción de pobreza y construcción de subjetividad" en Cimadamore, A. y Cattani, A. (coord.) *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Palacios, M. y Safford, F. 2002 *Colombia. País fragmentado, sociedad dividida. Su historia* (Bogotá: Norma).
- Pardo Abril, N. 2008 *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios* (Bogotá: Antiquis Editores / IECO / Universidad Nacional de Colombia).
- Pardo Abril, N. 2014 *Discurso en la Web. Pobreza en YouTube* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Pardo Gil, M. L. (ed.) 2008 *El discurso sobre la pobreza en América Latina* (Santiago de Chile: Frasis Editores).
- Pardo Rueda, R. 2010 *La historia de las guerras* (Bogotá: Zeta Histórica).
- Reyes, A. 2009 *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia* (Bogotá: Norma).
- Romero, M. (ed.) 2011 *La economía de los paramilitares. Redes de corrupción, negocios y política* (Bogotá: Random House Mondadori).
- Sojo, C. y Pérez, J. 2002 "Reinventar lo social en América Latina" en Buvinic, M. (ed.) *Desarrollo social en América Latina: Temas y desafíos para las políticas públicas* (San José: FLACSO).
- Vilas, C. 2011 *Después del neoliberalismo. Estado y procesos políticos en América Latina* (Lanús: Universidad Nacional de Lanús).

#### ARTÍCULOS DE PRENSA

*El Espectador* 2012a "FMI reconoce que proceso de paz ayudará a fortalecer la economía colombiana" en *El Espectador*, 11/12.

- El Espectador* 2012b “La ‘prueba de fuego’ en los diálogos con las FARC” en *El Espectador*, 13/11.
- El Espectador* 2013a “‘Estamos frente a una posibilidad de paz sin precedentes’: Santos” en *El Espectador*, 10/05.
- El Espectador* 2013b “Colombia crecería un 1% más con acuerdo de paz con las FARC” en *El Espectador*, 17/10.
- El Espectador* 2013c “Este país no necesita tanto profesional” en *El Espectador*, 22/09/2013.
- El Espectador* 2013d “Europa y la expectativa de paz” en *El Espectador*, 18/02/2013.
- El Espectador* 2013e “Los gremios no son para hacer politiquería” en *El Espectador*, 07/04.
- El Espectador* 2013f “Presidente Santos aseguró que el anhelo de paz y prosperidad sí será realidad en 2014” en *El Espectador*, 30/12.
- El Tiempo* 2012 “Ganaderos se apartan de foro sobre tierras en diálogos de paz” en *El Tiempo*, 17/12.
- El Tiempo* 2013 “Las banderas con las que Santos irá por la reelección” en *El Tiempo*, 24/11.
- El Tiempo* 2014a “El anuncio en La Habana sobre las víctimas no tiene antecedentes” en *El Tiempo*, 09/06.
- El Tiempo* 2014b “El país, tercero en expansión económica, pero depende de exportaciones” en *El Tiempo*, 05/08.



# **LAS NARRATIVAS DEL PERIÓDICO *EL TIEMPO* SOBRE LA REGIÓN DEL CATATUMBO, NORTE DE SANTANDER, COLOMBIA**

## **POBREZA TERRITORIAL Y PELIGRO**

Marcela Valencia Toro

### **INTRODUCCIÓN**

Este trabajo busca analizar el discurso construido alrededor del territorio del Catatumbo, ubicado en el departamento del Norte de Santander, Colombia, a partir de la narrativa noticiosa del periódico *El Tiempo* entre los años 2005-2013, con el fin de identificar la forma en que se construye un imaginario de peligro y criminalidad en esta región, relacionando los discursos sobre los cultivos de uso ilícito, el conflicto armado y la pobreza territorial.

Tiene como propósito dar cuenta del papel que juegan los medios de comunicación en la construcción de imaginarios sobre regiones de Colombia que han sido azotadas por la violencia, sin dar voz a los habitantes de estas regiones y muchas veces criminalizando y reprimiendo a las organizaciones campesinas e indígenas.

El artículo se organiza en seis apartados: en primer lugar, esta introducción, que da cuenta de algunos aspectos generales sobre la región del Catatumbo; el segundo apartado hace una descripción del proceso metodológico de la investigación; en el tercero se presentan algunos elementos conceptuales con respecto al discurso y los órdenes de la violencia; a continuación se aborda la descripción del corpus por años a partir de las tres categorías de clasificación; la siguiente parte desarrolla las principales líneas narrativas encontradas; y por último, las conclusiones.



La región del Catatumbo se encuentra ubicada en el departamento del Norte de Santander; localizado en el norte de Colombia, limitando al nororiente con Venezuela; por el sur con los departamentos de Boyacá y Santander; hacia el occidente con los departamentos de Santander y Cesar; y por el noroccidente con el Cesar (Asociación Campesina del Catatumbo, 2012).

En esta región se ubican once municipios: Ábrego, Convención, El Carmen, El Tarra, Hacarí, La Playa, Ocaña, San Calixto, Sardinata, Teorama y Tibú. De acuerdo con cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas esta región concentra el 11,2% de la población del departamento de Norte de Santander (Agencia Nacional de Hidrocarburos, 2015). La Población Económicamente Activa de los municipios del Catatumbo en 2005 fue de 46,5% mientras que en el departamento de Norte de Santander está llegó al 33,0%. Esto implica que el índice de la tasa de dependencia económica en los once municipios de la región se ubicó entre el 1,15 y el 2,03 (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2013). Estas cifras nos señalan entonces que no hay unas fuentes de generación de empleo formal en la región, lo que crea la necesidad de generar otras opciones no formales para los ingresos en la región.

Los principales sectores económicos generadores de empleo de la región, son la agricultura y el pequeño comercio. Con respecto a la primera, en el 2011 el área sembrada total fue de setenta y dos mil seiscientos sesenta y nueve hectáreas que producen mil cuatrocientas noventa y unas toneladas de productos agrícolas. La producción se concentra en once cultivos: palma de aceite, café, cacao, yuca, plátano, caña panelera, frijol, maíz tradicional, cebolla, tomate y piña (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2013).

Otro sector que es importante en la producción es el de hidrocarburos, pues la región concentra las mayores reservas de carbón térmico. La producción en este región de la economía representó entre el 2006-2011 el 31% del total del Departamento. Con respecto al petróleo, las reservas probadas alcanzan los 17 millones de barriles de petróleo, aportando el 2% de las reservas totales del país. Y, por último, la producción de gas en todo el departamento alcanza en promedio 4,8 millones de pies cúbicos por día (CONPES, 2013).

Los indicadores de pobreza en la región están siempre por encima del promedio nacional. La pobreza monetaria alcanzó el 40,6% en todo el departamento para el año 2011, mientras que la media nacional fue del 34,1%. En relación a la pobreza multidimensional<sup>1</sup> los

---

1 El índice de pobreza multidimensional identifica las carencias de los hogares y las personas en los ámbitos de la salud, la educación y el nivel de vida a partir de micro datos de encuestas de hogares.

municipios del Catatumbo se encuentran por encima del 73% en el año 2005 (la media nacional fue de 49%), siendo los Municipios de El Tarra y Hacarí los que presentan el mayor porcentaje de pobres (92% y 93% respectivamente).

La ocupación histórica del Catatumbo está marcada por la violencia entre los diversos actores armados que hacen o hicieron presencia en la región<sup>2</sup>, y la extracción de recursos naturales. Según Martínez (2012) se pueden establecer tres periodos de la forma que toma el conflicto por la extracción de recursos petroleros en la región: el primero, entre 1905-1975, inició con la Concesión Barco<sup>3</sup>, que permitió a empresas norteamericanas instalarse en Colombia para la explotación petrolera caracterizada por la colonización campesina proveniente del centro del país como consecuencia de los fenómenos de violencia bipartidista<sup>4</sup> y la aparición de las primeras organizaciones sindicales y campesinas que piden la titulación de sus tierras. En el año 1931 se concretó en el contrato Chaux-Folsón<sup>5</sup> que concedió a la *Colombian Petroleum Company* y *South American Gulf Oil* la explotación de una zona de 187.000 hectáreas en la cuenca del río Catatumbo, que se caracterizó por el etnocidio de la comunidad indígena Barí<sup>6</sup> y por la colonización campesina.

---

2 Las Autodefensas Unidas de Colombia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional, el Ejército Popular de Liberación y el Ejército Nacional de Colombia.

3 La concesión Barco fue un contrato establecido el 16 de octubre de 1905 entre el presidente Rafael Reyes y el General Virgilio Barco, por medio del cual se autorizó al último para usufructuar la explotación de petróleo en cerca de doscientas mil hectáreas ubicadas en la región del Catatumbo, por un periodo de 50 años. De esta concesión el Estado percibió el 15% de las ganancias. Además de la explotación petrolera, el General Barco estaba exento del pago de impuestos; facultado para la explotación de cualquier mineral que encontrara en la zona; y podía vender su derecho de explotación a cualquier compañía nacional o extranjera.

4 “La Violencia” es un periodo histórico que se desarrolló desde finales de los años treinta del siglo pasado hasta el final del gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla en 1957. La confrontación se dio entre miembros del partido Conservador y el Liberal, pero estuvo orientada principalmente a la reconversión de la estructura de tenencia de la tierra, es decir, su concentración en menos propietarios, en departamentos como el Valle del Cauca, Santander y Tolima y la región del Eje Cafetero que se ubican en el centro del país. Este proceso generó un proceso de migración generalizada hacia zonas fuera de la frontera agrícola que fortaleció el proceso de colonización campesina, sin ningún tipo de acompañamiento estatal.

5 Este es el contrato que permitió la venta de la concesión Barco a empresas extranjeras, que realizaron la explotación de esta zona.

6 La comunidad Indígena Motilón Barí habitaba la región del Catatumbo en Colombia y Venezuela, tienen presencia en la Serranía de los Motilones y fueron perseguidas en el proceso de ocupación de esta región.

En el segundo periodo, entre 1975-1999, la explotación del crudo era realizada por empresas del Estado colombiano y disminuyeron los rendimientos productivos. Se caracterizó por la consolidación de la organización sindical de los empleados petroleros y de las organizaciones sociales campesinas, que en la última parte del periodo fueron fuertemente atacadas con asesinatos, secuestros y desapariciones de sus miembros por parte del paramilitarismo. La acción articulada de estas organizaciones sociales le dio fuerza al proyecto de la Unión Patriótica<sup>7</sup>, que en el municipio de Tibú logró la alcaldía por dos periodos continuos, capacidad política que se frenó con la llegada de organizaciones paramilitares provenientes del Magdalena Medio. Como procesos reivindicativos se destacan las movilizaciones de campesinos del año 1987, que lograron generar una serie de pactos con los gobiernos nacional y regionales, que fueron incumplidos, lo que motivó las movilizaciones entre el año 1996 y 1998<sup>8</sup>, impulsadas principalmente por colonos llegados a la región en el marco de una colonización relacionada con la expansión del cultivo de hoja de coca (Loingsigh, 2008).

Por último, en el periodo comprendido entre 1999 hasta la fecha, se constituye un orden de dominación local basado en la acumulación por desposesión, en el sentido propuesto por David Harvey (2005), en el marco de la arremetida paramilitar en la zona, que permitió la introducción de megaproyectos productivos de palma africana y nuevas explotaciones minero energéticas que fueron enfrentados por la movilización campesina en búsqueda de una vida digna y reclamos por el territorio, sobre todo la de campesinos cultivadores de hoja de coca (Martínez, 2012).

### DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA

Para explicar el proceso metodológico es necesario partir de los criterios de selección del periodo de estudio. El año de inicio está deter-

---

7 La Unión Patriótica es un partido político que surgió en el marco de las negociaciones de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP en los diálogos desarrollados desde el año 1984. La propuesta surgió de la organización insurgente, que logró articular a diversos sectores de la izquierda colombiana, pero la respuesta de amplios sectores de las élites colombianas fue la eliminación sistemática de sus miembros, con operaciones en las que se articulaba la acción militar y paramilitar. Como resultado de estas acciones fueron asesinados dos candidatos presidenciales de este partido, Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa, y de acuerdo con cifras de organizaciones defensoras de Derechos Humanos, en todo el país murieron 3.500 miembros de esta organización.

8 Estas movilizaciones se conocen como “Marchas cocaleras” y se dieron en todo el país como resultado de la articulación de personas que participaban en la cadena de producción de cultivos de uso ilícito, y que se caracterizan por la búsqueda de soluciones para una sustitución concertada de estos cultivos.

minado por dos elementos: en primer lugar, en el año 2005 se dio el proceso de desmovilización del Bloque Catatumbo de la Autodefensas Unidas de Colombia, uno de los bloques más sangrientos<sup>9</sup> de esta organización, y que en lugar de disminuir las dinámicas de la violencia, generó mayor persecución a partir de las denominadas “bandas criminales”. El segundo elemento, es la aparición en este contexto de violencia de ASCAMCAT, como una opción organizativa en el territorio, que se convierte en impulsora fundamental de los procesos de movilización en el periodo estudiado. El año de cierre, 2013, coincide con el momento de mayor visibilización de la región a partir de la movilización de comunidades campesinas, que puso en el foco del país los hechos que allí se desarrollaban, y que permitió además abrir espacios de negociación con el gobierno nacional.

La recolección de la información periodística para construir el corpus se hizo a partir del archivo virtual del periódico *El Tiempo* con la palabra Catatumbo. Estas noticias se organizaron por su título, fecha y el link de la misma estableciendo tres categorías: el conflicto armado, que recoge noticias alrededor de temas como la presencia de grupos armados en el territorio, los enfrentamientos entre estos, las acciones gubernamentales para la persecución de estos grupos, las acciones de las comunidades de la región del Catatumbo ante los hechos de violencia, y la respuesta por parte del Estado colombiano frente a estas movilizaciones. La segunda categoría es la de cultivos de uso ilícito, que incluye el de la coca en la región, su dinámica de expansión, las acciones relacionadas a la persecución de los cultivadores y cómo se convierte en un tema fundamental de los procesos de movilización social. Por último, el tema de la pobreza territorial, que recoge noticias que muestran el retrato de las “carencias” del Catatumbo y de la acción gubernamental para disminuirlas, además de las relacionadas con la visión del Catatumbo como un territorio propicio para el desarrollo de las economías extractivistas de la palma africana y los recursos de la minería.

A partir de esta clasificación se identificaron los elementos que permiten construir cuatro líneas narrativas sobre el Catatumbo: la barbarie paramilitar sin consecuencias; el campesino a medias productor de coca; la idea de la “peligrosidad” de las movilizaciones campesinas; la “peligrosidad” del territorio de frontera; y, por último,

---

9 Es necesario recordar al lector que este bloque utilizó en la región hornos crematorios para eliminar cualquier evidencia de sus hechos atroces, un buen acercamiento a estos hechos se puede encontrar en el siguiente artículo del periódico *El Espectador*, <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-ingreso-de-los-paramilitares-al-catatumbo-fue-bestia-articulo-590793>>.

la idea de la necesidad de intervención militar como la única que permitirá la solución de la marginalización y la pobreza. Estas líneas permiten mostrar la forma en la que se articula una narrativa noticiosa común sobre aspectos que denotan la pobreza territorial de la región y el papel que la violencia armada juega en la presentación del territorio de Catatumbo.

### **ELEMENTOS CONCEPTUALES: UN ACERCAMIENTO AL DISCURSO DE LA POBREZA TERRITORIAL, LOS CULTIVOS DE USO ILÍCITO Y EL CONFLICTO ARMADO**

Para realizar el análisis de estas noticias se proponen tres conceptos fundamentales: los órdenes de la violencia; el discurso; y la pobreza territorial. Con respecto al concepto de órdenes de la violencia<sup>10</sup> es necesario en primer lugar una comprensión de la violencia, que se entiende como una forma de interacción de grupos humanos, en contextos dados, que se despliega con el fin de hacer daños a otros, en una cultura y organización de la sociedad específicas (Jimeno y Roldán, 1996).

La comprensión de la violencia en este trabajo implica que esta no es el otro de la política:

[...] es decir, que de hecho no hay, ni en la experiencia ni en el concepto, una política que no se constituya en el elemento de la violencia. Lo anterior no quiere decir que esta sea únicamente su expresión, la “continuación por otros medios”, o su gestión pasiva; sino que, si aspira a aportarle transformaciones o a servirse de ella, no puede esperar salir de ella de una vez por todas, como de un “estado de naturaleza”, ni permanecer indiferente a sus efectos, como una esencia ideal. (Babilbar, 2015: 47)

Estos elementos se convierten en el marco para el concepto de órdenes de la violencia, entendidos como la forma en que los actores armados, en su interacción violenta con las comunidades, buscan establecer lugares y formas de actuar en los territorios, que están ligados a sus objetivos particulares (Múnera, 2014). Este concepto tiene como objetivo sobrepasar la visión que entiende como homogéneos a los actores armados, pues estos tienen pretensiones que se relacionan con marcos generales, pero toman unas formas específicas en los territorios y los momentos históricos donde se desarrollan, los que son respondidos y cuestionados por las comunidades a partir de formas de sociabilidad que buscan imponer un límite a la manifestación extrema de la violencia.

---

10 Este concepto es parte del marco teórico del trabajo de investigación que se está desarrollando en el Doctorado en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.

Estas respuestas a los órdenes de la violencia se expresan en formas de sociabilidad, entendidas como los valores, las acciones, los preceptos y los horizontes de vida que fundamentan la comunidad y las interpretaciones que se consolidan como sentidos comunes compartidos (Quijano, 2008; 2009).

El segundo concepto es el de discurso, definido por Neyla Pardo (2008) como: “[...] un hecho sociocultural que se articula a las prácticas propias de los grupos humanos, constituye una representación donde algún aspecto de la realidad desde una perspectiva determinada [...]. El discurso es, por tanto, un sistema de representaciones y un conjunto de significados compartidos que proceden de factores históricos comunes” (Pardo, 2008: 73).

Este concepto, el discurso, se relaciona con los órdenes de la violencia en la medida en que se lo entiende como una expresión de esta y que da legitimidad a las acciones de los diferentes órdenes vigentes. En el caso particular de este trabajo, y como una hipótesis de trabajo, la presentación de un discurso desde un periódico como *El Tiempo* se relaciona con la visión que el orden de la violencia estatal pretende crear alrededor de un territorio como el Catatumbo.

Teniendo en cuenta el tipo de fuente del corpus de investigación, el concepto de narrativas noticiosas se entiende como la forma en la que se da coherencia a pedazos de la realidad, se da contexto a los sucesos, se exponen intenciones humanas y contradicciones al interior del suceso y de la sociedad, otorgando así ciertos valores con el fin de aproximarse a la realidad, pero siempre apoyándose en esquemas cognitivos, que determinan que la noticia no sea un ejercicio de objetividad, sino que esté cargado de contenidos socialmente construido (Quevedo, 2013).

De acuerdo con Neyla Pardo (2008) la pobreza se puede entender como un criterio comparativo, que permite una categorización poblacional o regional, y que tiene su origen en la determinación de características de un sujeto, grupo o sociedad, y que se refiere particularmente a la inexistencia de unos mínimos requeridos para la vida, la identidad y las interacciones sociales.

Un elemento clave para la comprensión de la pobreza territorial es el concepto de procesos masivos de producción de esta de Álvarez Lequizamón (2008), quien parte de entender que estos no son el resultado de fuerzas individuales ni contingentes, sino de cambios y articulaciones sociohistóricas y estructurales de largo aliento. Esto implica que entender la pobreza en un territorio, más allá de observar el contexto, se debe ver su relación con la dinámica de acumulación de riqueza. En el caso de estudio podemos señalar que se despliega en los intereses de la economía del extractivismo y de los cultivos de uso ilícito.

El carácter territorial de la pobreza en un sentido instrumental sería según Alain De Janvry, Caridad Araujo y Elisabeth Sadoulet (2002), como un espacio físico, que debe ser transformado para permitir el flujo de las mercancías que, en el discurso permitirá la superación de la pobreza y de las carencias. Esta puede ser considerada como una visión hegemónica del territorio que sirve para el diseño de políticas públicas y la intervención de los poderes estatales.

Así, la pobreza territorial correspondería a la forma en la que se entiende el territorio como un lugar en el que las carencias son la característica principal, en donde se desarrolla una relación estructural entre conflicto y empobrecimiento, que se despliega a partir de unas relaciones históricas estructurales, en los territorios a partir de diversos órdenes de la violencia. En el caso colombiano los órdenes militar y paramilitar se concentran en la consolidación de las dinámicas de acumulación de la riqueza que son enarboladas por las élites políticas y económicas del país.

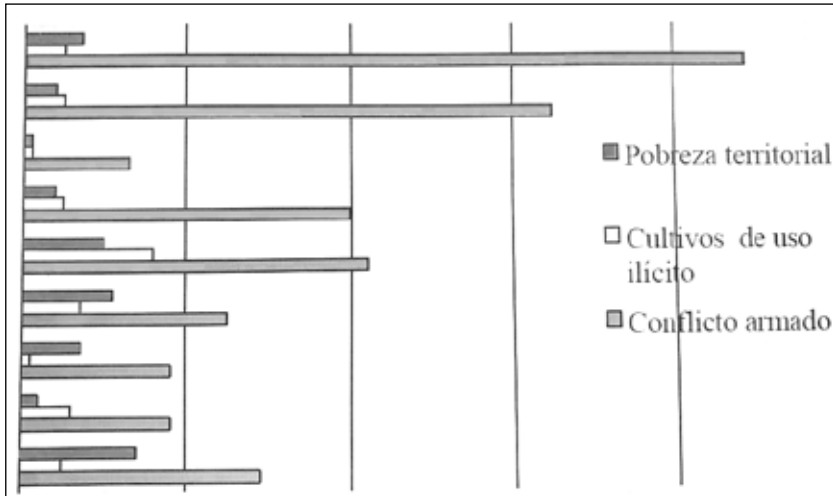
La relación de estos conceptos, a manera de hipótesis para este trabajo, es la siguiente: el orden de la violencia estatal en Colombia construye alrededor del territorio del Catatumbo un discurso de peligrosidad, en el que confluyen el tema del conflicto armado, la presencia de cultivos de coca y la pobreza territorial, entendida además en una visión productivista del desarrollo, que además coincide con un lugar de frontera. Los medios de comunicación, a partir de las narrativas noticiosas y del discurso allí construido, son fundamentales para fortalecer esta idea, en la medida en que se omiten las voces de los campesinos, se los criminaliza y se justifica la violencia gubernamental en este territorio, con implicaciones en la comprensión de quienes habitan allí y que estructuran una relación entre la violencia y el empobrecimiento.

### **LAS NOTICIAS SOBRE EL CATATUMBO**

La recolección de noticias permitió recabar en total cuatrocientas cincuenta entradas a partir de la palabra Catatumbo, siendo el 2013 el año con mayor cantidad de noticias, coincidente con el proceso de movilización social que desplegaron las comunidades de esta región.

En la categoría de conflicto armado se concentran la mayoría de entradas, con un total de trescientas treinta y nueve entradas; con respecto a los cultivos de uso ilícito se encontraron cincuenta y un noticias; y con respecto al tema de la pobreza territorial se encontraron sesenta entradas.

**Gráfico N° 1**  
Frecuencias de entradas del corpus por categoría (pobreza territorial, cultivo de uso ilícito y conflicto armado) por año (2005-2013)



Fuente: Elaboración propia a partir del corpus de la investigación.

En el año 2005 el conflicto armado es narrado a partir de: la desmovilización paramilitar; la constitución de brigadas militares en la zona; y la visión negativa de acciones de las organizaciones sociales, particularmente de los laboratorios de paz, una herramienta de cooperación técnica y financiera de la Unión Europea que se desarrolla en varias regiones de Colombia desde el año 2002. Con respecto a los cultivos de uso ilícito se señala la expansión de estos en los parques naturales de la región, y el crecimiento general del área sembrada. La pobreza territorial se narra a partir de las carencias de las vías de comunicación y esta se utiliza para fundamentar la necesidad de desarrollar proyectos de explotación de la palma africana y el carbón. Aparece también la idea de este territorio como un lugar de pobreza y peligrosidad por la dinámica de la guerra.

Cúcuta fue escogida como sede de la Región, de Santander, Norte de Santander, Cesar y Arauca, porque desde allí es viable desarrollar estrategias contra el terrorismo y coordinar acciones con la guardia nacional de Venezuela. La designación de Herrera responde al llamado que por meses hicieron las autoridades de Norte de Santander para llevar un general a la ciudad, en donde tanto el Grupo Maza del Ejército como el Comando de Policía están coordinados por coroneles. (*El Tiempo*, 07/01/2005)



Decenas de desplazados por la violencia marcharon en la mañana de ayer por las principales calles de esta ciudad para reclamar la atención de la Gobernación de Norte de Santander. Los inconformes denunciaron que no los ayudan en planes de vivienda, salud y educación. En Cúcuta, según la Red de Solidaridad Social, viven unos 40 mil desarraigados por el conflicto armado, especialmente de Catatumbo. (*El Tiempo*, 02/06/2005)

El programa Guardabosques, con vigencia hasta el 2006, otorga un incentivo bimensual de 600 mil pesos a las familias ubicadas en ecosistemas estratégicos que decidan erradicar voluntariamente los cultivos ilícitos. Adicionalmente, brinda capacitación para que parte del incentivo se utilice en cultivos que no degraden el ecosistema. (*El Tiempo*, 09/03/2005).

Unas 300 hectáreas de coca sembradas en la región del Catatumbo (Norte de Santander), donde se calculan existen más de 8.000 hectáreas con cultivos ilícitos, serán sustituidas en los próximos meses por palma africana. (*El Tiempo*, 13/05/2005)

En el Catatumbo, Norte de Santander, bajo cultivos de coca y en medio de territorios con presencia de grupos armados ilegales permanece enterrado un invaluable tesoro mineral a la espera de que alguna empresa nacional o extranjera comience su explotación. (*El Tiempo*, 23/02/2005)

El informe señala que debido a la violencia, unas 11.620 familias de la región (56.644 personas) fueron desplazadas a otras regiones del país por a causa del conflicto armado, principalmente en la región del Catatumbo. La Policía Antinarco asegura que en esta zona hay sembradas unas siete mil hectáreas de coca que nutren las finanzas de los grupos armados ilegales. (*El Tiempo*, 19/03/2005)

En el año 2006 aparece por primera vez el tema de las bandas emergentes, sucesoras del paramilitarismo, y la caracterización de los hechos violentos de las AUC en la región. Las organizaciones insurgentes se presentan como la amenaza terrorista en la zona, que además es el territorio de los más importantes miembros del EPL (Megateo) y las FARC-Ejército del Pueblo. Se reseñan además las marchas de los indígenas Motilón Barí y la negativa del gobierno nacional a participar en espacios de diálogo con esta comunidad. Con respecto al tema de los cultivos de uso ilícito el mensaje que se expone en los artículos puede resumirse en uno de sus titulares “Bajó índice de muertos, pero se mantiene el narcotráfico en el Catatumbo”, que muestra la continuidad de la siembra en la región, a pesar del desarrollo de la estrategia de fumigación aérea de los cultivos y las intervenciones para la sus-

titución. Y sobre la pobreza territorial se encuentra solo una noticia que resalta la intervención del Estado para evitar la informalidad de los trabajadores en la minera, presentada como un factor de empobrecimiento de la zona.

El objetivo de la creación [de las bandas sucesoras del paramilitarismo], dice un informe de los investigadores [autoridades colombianas], es “retomar el control perdido en el proceso de desmovilización y reanudar actividades del narcotráfico en el Catatumbo y el municipio de Puerto Santander”. (*El Tiempo*, 31/10/2006)

El pasado 3 de abril, al enterarse de que una comisión del CTI [Cuerpo Técnico de Investigaciones de la Fiscalía de Colombia] llegaría a La Gabarra, corregimiento de Tibú, en busca de fosas comunes, Enrique [desplazado de la región que volvió para buscar el cuerpo de su hermano Pablo] se volvió a armar de valor. Cuatro días después del arribo de los investigadores, tomó picas y palas y con 10 obreros fue en busca de Pablo. (*El Tiempo*, 16/04/2006)

Ante la inasistencia del Gobierno, Ashcayra Arabadora, delegado del Consejo Autónomo de Caciques, aseguró: “Nada se perdió. Más bien obtuvimos una ganancia: demostramos que aquí y donde nos paremos somos capaces de convocar y hacer una audiencia pública. Y a pesar de que no vinieron los personajes interesantes sí acudió la mitad más uno de las personas que fueron convocadas”. (*El Tiempo*, 16/10/2006)

El Gobierno fijó una reserva especial minera en el Catatumbo, en el municipio de Sardinata (Norte de Santander) para explotar carbón en una zona donde reina la informalidad. Los proyectos deberán ser diseñados bajo condiciones mínimas de seguridad social e higiene industrial. (*El Tiempo*, 26/05/2006)

En 2007 el conflicto armado se narra a partir de la aparición de un bloque de búsqueda, algo como una selección especial de hombres dentro de las fuerzas armadas que se dedican a la lucha contra las bandas emergentes; en segundo lugar, a partir del papel de las organizaciones insurgentes en la producción de la droga; en tercer lugar, se reseña la condena a la Nación colombiana por permitir la entrada del paramilitarismo a la región; y por último, las acciones de movilización de comunidades mineras.

Más de 70 miembros de la Fuerza Pública han muerto por ataques en el Catatumbo y se reactivaron los atentados a la infraestructura petrolera, vial y energética. ¿Se está perdiendo la guerra en Norte de Santander? [...] No. Esta era una tierra de nadie donde se delinquía de manera amplia. Allí no había presencia militar sostenida, pero

como ahora estamos haciendo dos operaciones es normal que se presenten reacciones de los grupos armados. Cuando recibí la División, hace dos años, el Catatumbo tenía 230 militares, ahora hay 7.000<sup>11</sup>. (*El Tiempo*, 08/01/2007)

En su poder<sup>12</sup> ya tiene el nombre y teléfono de uno de los comandantes financieros del ELN que el año pasado intentó convencerlo para que le vendiera la producción, algo que en ese momento no aceptó por miedo porque su finca pertenece a una zona que, por acuerdo de las guerrillas, es de dominio de las FARC. (*El Tiempo*, 26/03/2007)

Esta es una de las condenas más altas impuestas por tribunales colombianos por casos de derechos humanos [Condena a la Nación colombiana por permitir los hechos de violencia en la zona del Catatumbo del paramilitarismo], equiparable al monto de las decisiones del Sistema Interamericano de Justicia por casos similares. Además, abre una puerta a reclamos de los desplazados que hasta ahora solo tenían apoyo humanitario y de reubicación del Gobierno. (*El Tiempo*, 08/11/2007)

El tema de cultivos de uso ilícito se concentra en la dinámica de la fumigación aérea. La pobreza territorial se retrata a partir de la “división de opiniones” alrededor del tema de la explotación petrolera, centrada en los manejos corruptos de los dineros provenientes de las regalías; y, en segundo lugar, en la calificación de la región como un posible eje de desarrollo agroindustrial, en la medida en que se logre consolidar la victoria militar en el territorio.

Aunque el Gobierno anunció disminuir las fumigaciones con glifosato, la Policía Antinarcóticos inició esta semana la aspersión de unas 6.500 hectáreas de coca sembradas en diez municipios del Catatumbo (Norte de Santander). El coronel Henry Gamboa, jefe de erradicación de cultivos ilícitos de la Policía, dijo que desde el pasado domingo se instaló en Cúcuta un equipo de aspersión que estaba en Barrancabermeja. (*El Tiempo*, 26/07/2007)

Los optimistas dicen que el municipio saldrá de la pobreza. Pero otros ven el convenio como una amenaza para la seguridad. Con los trabajos, la producción aumentará de 1.800 a 15.000 barriles diarios. Eso tiene feliz a Antonio Pérez, de la vereda Refinería. Ojalá nos tengan en cuenta para los trabajos, dice. (*El Tiempo*, 24/01/2007)

---

11 Palabras del comandante de la Segunda División del Ejército Carlos Ovidio Saavedra.

12 En el artículo se nombra como “Avelino López” al campesino que da estas declaraciones.

Llama la atención que esta “revolución”, como la denomina [Andrés Felipe Arias, Ministro de Agricultura del gobierno de Álvaro Uribe Vélez], se dé en nuestro país en momentos difíciles [...] Este ha sido el único gobierno que ha tenido la fortaleza para enfrentar al terrorismo de donde venga. Ha enfrentado al Ejército de Liberación Nacional (ELN), a las FARC y al paramilitarismo. Eso genera seguridad en el campo, genera que la gente vuelva a las fincas. Vaya y fíjese en regiones enteras del Magdalena, Cesar y en la región del Catatumbo, de los Llanos Orientales, del Valle del Cauca y de Nariño. (*El Tiempo*, 14/07/2007)

En el 2008 con respecto al conflicto armado, encontramos que el Catatumbo se convierte en lugar de refugio de Timochenko, miembro del secretariado de las FARC-EP; se reseñan además las bajas en combate de miembros del ELN y las FARC-EP, y se subraya la declaratoria de un paro armado en la región por parte de las FARC-EP. Se presentan varias noticias del llamado de la Defensoría del Pueblo y el CICR sobre el aumento del desplazamiento en la región. En este año se reseña también el asesinato de Eladio Ortega, miembro de ASCAMCAT. En esta categoría se destaca una noticia que tiene como titular “Se desmovilizan seis miembros de una familia en Hacarí (Norte de Santander)” en la que se señala que dentro de los desmovilizados del frente 33 de las FARC-EP hay dos niños de tres años y ocho meses sugiriendo que los niños también son parte de esta estructura militar.

Según un informante, Timochenco está en la zona desde principios de este año y ha logrado huir de la operación militar. Incluso, una fuente del Ejército aseguró que las tropas llegaron hasta el primer anillo de seguridad del guerrillero y los combates dejan por lo menos 50 guerrilleros muertos. (*El Tiempo*, 04/05/2008)

A los 7 guerrilleros muertos les incautaron 8 fusiles, 32 proveedores, munición de diferentes calibres y material de intendencia. (*El Tiempo*, 15/04/2008)

“Esas versiones en las cuales se le hace presión a la comunidad crea temor y afecta no solo a las personas que desean dirigirse hacia la cabecera municipal, sino a los transportadores que a diario deben realizar ese recorrido”, explicó el personero. [...] En Tibú, las autoridades locales dijeron que el Ejército hace presencia en la vía, con el fin de garantizar que retorne la normalidad a esa conflictiva región del Catatumbo. (*El Tiempo*, 30/04/2008)

Los campesinos denunciaron ante el alcalde de Tibú, José del Carmen García, que unas 579 familias —entre las que hay cerca de 2.895 menores de edad, un buen número de mujeres en estado de gestación y población de la tercera edad— afrontan una crítica situación

alimentaria y de generación de ingresos, debido a la política de sustitución de cultivos ilícitos que adelanta el Gobierno en el sector. (*El Tiempo*, 22/08/2008)

Así lo denunció ayer la Asociación para la Promoción Social Alternativa (Minga), que condenó el asesinato ante la comunidad nacional e internacional de quien era el presidente de la Junta de Acción Comunal de su corregimiento. (*El Tiempo*, 05/08/2008)

Los desmovilizados estaban encargados de adelantar diferentes acciones delictivas al frente de esta estructura armada ilegal y a desarrollar tareas de economato y labores administrativas al lado de sus pequeños hijos. (*El Tiempo*, 18/11/2018)

Con respecto al tema de cultivos de uso ilícito, se hace un énfasis especial en el proceso de fumigaciones aéreas en la región, además del aumento de hombres de las fuerzas armadas destinados a labores de erradicación manual.

El general Paulino Coronado, comandante de la Brigada 30 del Ejército, dice que en este lapso se trabajó en el “corazón del Catatumbo”, en la parte norte de El Tarra, donde lograron erradicar unas 600 hectáreas, que representan el 85 por ciento del total de lo sembrado. (*El Tiempo*, 29/07/2008)

Un elemento que aparece por primera vez en este año es el de la posición de los cocaleros que buscan establecer canales de negociación con las autoridades del departamento, que de hecho es una de las solicitudes históricas de las comunidades campesinas de la región. También se señala que el ELN reclutó jóvenes para que se dediquen al tema de los cultivos de coca, señalando que esta organización insurgente está dedicada a esta labor. Sobre el tema de pobreza territorial se hace énfasis en el efecto positivo para la región del aumento de los precios del petróleo y la importancia del incremento de cultivos de palma africana para la producción de biodiesel, entendiéndose que esta es la opción productiva para lograr la superación de la pobreza.

Los dirigentes campesinos han dicho que esperan soluciones ciertas y prontas, porque de lo contrario se desplazarán a las cabeceras municipales, pues —aseguran— dependen de los cultivos de coca para subsistir. (*El Tiempo*, 11/08/2008)

Montecz, C&C Energy, Hupecol, Winchester, Petrominerales, Petrocolombia, Conequipos, Unión Temporal Omega, entre otras, son algunas de las compañías que se encuentran en plena actividad, re-

partidas en varias regiones que van desde el Putumayo hasta los valles superior y medio del Magdalena y la cuenca del Catatumbo. (*El Tiempo*, 18/05/2008)

Según Carlos Mario Peláez, gerente general de esta refinera, Colombia tiene de dos a tres millones de hectáreas en rastrojo, pastos y antiguos cultivos de algodón inutilizados, que pueden ser aprovechables para sembrar palma. [...] También en los terrenos donde antes se sembró banano y en los territorios que estuvieron dedicados al cultivo de coca, como los de la región del Catatumbo. (*El Tiempo*, 29/02/2008)

En el 2009 con respecto al conflicto armado se desarrolla una narración que antes no aparecía, y es la reseña de las bajas de miembros del ejército gubernamental en el conflicto. También se hace un énfasis especial en la amenaza terrorista que se fortalece y los golpes a las estructuras financieras de las organizaciones insurgentes. Se enfatizan los golpes a las estructuras financieras de las fuerzas insurgentes, la consolidación de las redes de informantes, y se menciona el tema de compras masivas de tierras por parte de personas jurídicas, al parecer, vinculadas con el paramilitarismo.

Los uniformados realizaban labores de registro y control en la vereda San Ignacio, en El Tarra (Norte de Santander), cuando cayeron en un campo minado instalado por la Compañía Diego del ELN. (*El Tiempo*, 16/05/2009)

El trabajo coordinado de inteligencia permitió establecer que estas personas estarían dedicadas al cobro de dinero producto de extorsión e intimidación a los habitantes de Hacari, Teorama y San Calixto para la compra del clorhidrato de cocaína, principal fuente de financiación del narcotráfico. (*El Tiempo*, 11/06/2009)

El pasado 17 de marzo, Acción Social denunció: “[...] se ha detectado que en varios de los municipios que comprende la declaratoria (de protección), se está presentando la concentración de tierra. Tal es el caso del municipio de Tibú, en donde más de 40 predios han sido adquiridos por la misma persona jurídica”. (*El Tiempo*, 29/03/2009)

En este año en particular se presentan noticias con respecto al tema humanitario en la región, principalmente por la conformación del “Refugio Humanitario, por la vida, la dignidad, la tenencia de la tierra y la defensa del territorio”, que instalaron el día 29 de abril de este año trescientos campesinos pertenecientes a ASCAMCAT en la vereda Caño Tomás, en el municipio de Teorama. Las noticias encontradas muestran los señalamientos y hostigamientos que realizó el ejército

nacional a este campamento y como frente a las denuncias de la Asociación, las fuerzas militares niegan estos hechos.

En un comunicado, la ONG informó que la comunidad, agredida en su voluntad de no permitir a grupos armados en el refugio, encaró a los soldados, entre quienes iban cuatro encapuchados. “Los militares optaron por proseguir rápidamente su camino sin dar explicación alguna, dejando en el camino a dos perros que los acompañaban y que fueron cuidados por la gente del refugio”. (*El Tiempo*, 22/07/2009)

Con respecto a los cultivos de uso ilícito aparece el tema del peligro de la frontera por su condición de corredor de droga hacia Venezuela y las protestas de este país por las fumigaciones aéreas. La pobreza territorial se presenta a partir de programas del gobierno: el viaje de jóvenes al eje cafetero y el programa de Familias Guardabosques como una oportunidad de “desarrollo alternativo”, planteando entonces que la superación de la pobreza se dará a partir de una serie de subsidios mínimos para los más pobres.

Según la Jife<sup>13</sup>, organismo autónomo adscrito a la ONU y que evalúa cada año resultados y políticas antidrogas, “los grupos delictivos siguieron utilizando a la República Bolivariana de Venezuela como uno de los principales puntos de partida de las remesas de drogas ilícitas de América del Sur. Menciona el incremento sostenido en el tráfico de cocaína desde el 2002”. (*El Tiempo*, 19/02/2009)

Este programa, que se ejecuta desde hace cinco años por parte del Ejército Nacional, benefició en el 2008 a 32 niños de la región del Catatumbo. [...] En esta ocasión, los niños y niñas visitaron en esta ciudad la Fundación Esperanza de Ser, las atracciones mecánicas del Centro Comercial Ventura Plaza y la empresa Apuestas Cúcuta 75-J.J. Pitta, la cual se vinculó con un aporte de 150.000 pesos para cada uno. (*El Tiempo*, 08/05/2009)

En el año 2010 la narración del conflicto armado continúa describiendo las bajas del ejército nacional en la zona, la amenaza terrorista por los atentados contra infraestructura petrolera, y el secuestro de unos periodistas por parte del ELN. Aparece en este año la reafirmación de la frontera con Venezuela como lugar violento, y se presentan hechos de agresión por parte del ejército a campesinos del municipio de Convención, llama la atención la narración de una familia que se desmoviliza, esta vez en cabeza de una niña de trece años. También se re-

---

13 Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes.

seña la captura masiva de miembros de ASCAMCAT, que después son liberados y que continuaban con el desarrollo del refugio humanitario que se instaló en el municipio de Teorama. Frente a estas capturas se creó una comisión de verificación, pero nunca se publicaron los resultados de la misma. La movilización se presenta como una amenaza a la tranquilidad de la región y como acciones de cultivadores para buscar programas de sustitución de la hoja de coca.

Según el Ministro, será un cantón complejo y bien consolidado que estará ubicado en Tibú, en el norte del departamento y muy cerca de la frontera con Venezuela, donde tengan cabida unos 2.000 efectivos de las fuerzas militares, con un batallón de artillería y otro de ingenieros, que permitan, además de establecer seguridad, consolidar esta zona fronteriza con acciones sociales, productivas y de desarrollo. (*El Tiempo*, 09/10/2010)

Según el informe de Ascamcat, la víctima afectada ante la agresión quiso hacer reclamo ante el acto, pero los militares solo le respondieron que ellos podían pasar por donde querían, “haga cuenta que fue la guerrilla”, le habrían respondido al campesino los soldados del Ejército, que no se identificaron ante la comunidad. (*El Tiempo*, 15/03/2010)

Los 12 capturados están sindicados de pertenecer a las redes de finanzas y milicias de la columna móvil “Resistencia Barí”, de las FARC, por los delitos de rebelión y concierto para delinquir agravado. (*El Tiempo*, 08/02/2010)

Los cultivos de uso ilícito se caracterizan por descripciones de la expansión de estos en la zona de Parque Nacionales Naturales en el Catatumbo, en la destrucción de laboratorios para producción de cocaína que de acuerdo con las noticias eran propiedad de las insurgencias, y la incautación de droga de las FARC-EP. La pobreza territorial se narra en primer lugar a partir del atractivo que desarrolla la región en el marco de la bonanza del carbón, convirtiendo a la posibilidad de explotación de estos recursos como la salida a las carencias de la región. Con respecto a la lógica de las carencias del territorio se señala la situación de las vías de transporte en la zona y como el Estado despliega inversiones para superar estas carencias.

El Catatumbo-Barí, en Norte de Santander, es otra zona de reserva donde la coca ha hecho estragos. Allí hay 477 hectáreas dañadas [ocupadas por cultivos de uso ilícito]. Este es el parque en peor situación, porque las áreas cultivadas ilegalmente se han incrementado más de 10 veces. (*El Tiempo*, 16/04/2010)



Desde el 2005 a la fecha se han invertido 15.632,9 millones de pesos en el mejoramiento de esta vía, de los cuales Ecopetrol ha aportado 10.299 millones [según los datos obtenidos por el periodista que escribe la nota], el municipio de Tibú 800 millones, la Gobernación de Norte de Santander 3.700 millones y el municipio de El Zulia 350 millones. (*El Tiempo*, 30/07/2010)

En el 2011 se mantiene la narración del conflicto armado desde las bajas del ejército nacional y la amenaza terrorista. Otra línea es la de caracterizar la región como el refugio de los “temidos” Megateo y Timochenko. Con respecto al paramilitarismo aparece por primera vez la narración de la violencia sexual como una forma de guerra de esta agrupación en la región. La movilización social se centra en una serie de declaraciones que piden no estigmatizar el encuentro de paz en Barrancabermeja y la construcción de un movimiento de víctimas en Catatumbo. Con respecto a los cultivos de uso ilícito se presenta solo una noticia en la que se señala la incautación de cocaína en una ambulancia. La pobreza territorial solo se reseña a través de la llegada a la región de la petrolera argentina YFP, para desarrollar la explotación de hidrocarburos, que se entiende como la opción real de superación de las carencias generadas por la pobreza territorial.

Luego del ataque, en el que también murieron seis militares, Navarro, conocido con el alias de “Megateo”, volvió a la clandestinidad. Pero hace algunas semanas los investigadores —en sus labores de inteligencia— lo reencontraron: ahora es el gran capo de la droga en la región del Catatumbo. En 7 de los 14 municipios de esta zona la gente lo identifica como “uno de los hombres más temidos y beligerantes” y como el hombre que controla las rutas del narcotráfico en la región. (*El Tiempo*, 01/08/2011)

A pesar de que estas víctimas esperaban que con la ley de justicia y paz<sup>14</sup> los primeros crímenes que se castigaran fueran los de la barbarie sexual, de los 4.131 postulados solo 9 hombres están siendo juzgados por estos delitos. (*El Tiempo*, 06/12/2011)

La comunidad, organizada en juntas vecinales, se ha propuesto hacer de este enclave un lugar próspero para los que resistieron a la violencia y los desplazados que empiezan a regresar. Ese es el espíritu reinante en la sexta edición del Festival por la Vida, que se celebra en La Gabarra y que en esta ocasión sumó a las actividades simbólicas y lúdicas la convocatoria de audiencias abiertas a las víctimas, para que

---

14 Ver nota anterior donde se explica el contenido de esta ley.

los ex paramilitares respondan por el paradero de sus seres queridos. (*El Tiempo*, 25/09/2011)

YPF, con sede en Buenos Aires, participará en una empresa de exploración del bloque petrolero Catguas, en la cuenca del Catatumbo, gastará 23 millones de dólares en el bloque Carbonera de gas natural y podría explorar y desarrollar de forma conjunta otros bloques del país, dijo Alange, que tiene sede en Toronto. (*El Tiempo*, 12/07/2011)

En el año 2012, el periódico mantiene el tema del conflicto armado, de la amenaza terrorista contra la infraestructura petrolera en la región, sobre todo por las acciones del EPL y las FARC-EP. Se reseña además las alianzas de los diferentes grupos armados para la comercialización de drogas. Frente a los “peligrosos” ocupantes del territorio, se reseñan los planes militares contra Megateo y Timochenko y la realización de Consejos de seguridad por los ataques terroristas, y las ayudas humanitarias a víctimas de ataques de la guerrilla. Con respecto a la movilización campesina se presenta una nota sobre la iniciativa de la Zona de Reserva Campesina y la audiencia de la constitución, pero también se mencionan hechos de violencia contra campesinos y la movilización contra una base militar en el Tarra.

“Seis años después, ese vacío aparente que dejaron las AUC [Autodefensas Unidas de Colombia] fue llenado por los distintos frentes de las FARC, el ELN y el EPL y en los últimos tres años estas organizaciones guerrilleras han ido incrementando su presencia en cerca de 30 municipios”, denunció Cañizares [Director de la ONG Progresar]. Para el Ejército, las FARC están tratando de demostrar un poderío que no tienen en la zona y, por eso, se aliaron con el ELN, el EPL y las bandas criminales. Quieren además dominar por completo la cadena del narcotráfico en la frontera con Venezuela. (*El Tiempo*, 22/01/2012)

Preocupados por la intensificación de los ataques y enfrentamientos entre el Ejército y los grupos al margen de la Ley en El Tarra (Norte de Santander), los habitantes del casco urbano de este municipio, ubicado en la región de El Catatumbo, pidieron nuevamente a gritos el retiro de la base militar ubicada en el barrio Villanueva de esa población. (*El Tiempo*, 04/03/2012)

Los motivos para solicitar el retiro de esta base fue el aumento de los enfrentamientos entre la fuerza pública y la guerrilla en la región, que generaban efectos colaterales y afectaciones a los habitantes del municipio.

El tema de cultivos de uso ilícito tiene dos abordajes fundamentales: por un lado, los procesos de erradicación de cultivos de coca, que

se presentan como un ejercicio exitoso, pero por el otro, el aumento del área sembrada en el corregimiento de La Gabarra. Con respecto a la pobreza territorial se reseña la participación de niños en el programa conoce tu país, con un viaje a una región diferente a la suya y la construcción, por parte del Ministerio de Educación, de un mega colegio en el corregimiento de La Gabarra.

Más de 470 hectáreas de matas de coca han sido arrancadas manualmente en la primera fase de erradicación del 2012, que se realiza desde el pasado primero de marzo, cuando se reiniciaron las operaciones en las montañas de la región del Catatumbo, en Norte de Santander. (*El Tiempo*, 01/05/2012)

La Gabarra es un área completamente rural, con atrasos ostensibles y por consiguiente con la acumulación de necesidades insatisfechas para su población. [...] Desde comienzos de la década de los 80, en el siglo pasado, tuvo auge de bonanza el cultivo de la coca en ese territorio. Se calcularon en 16.000 hectáreas sembradas, de propiedad de grupos de personas vinculadas a narcotraficantes y organizaciones armadas ilegales. (*El Tiempo*, 22/09/2012)

La ministra de Educación, María Fernanda Campo, aprobó la propuesta del gobierno departamental de construir un colegio para la Prosperidad en La Gabarra, corregimiento de Tibú, en Norte de Santander. [...] El compromiso que asumió el Gobierno Nacional con Norte de Santander beneficiará a, por lo menos, 1.400 alumnos de la región del Catatumbo, que podrán tener la oportunidad de una educación integral. (*El Tiempo*, 14/05/2012)

El año de 2013 es el que más frecuencias tiene el tema en el periódico, y el tema del conflicto armado se centra en la narración de la protesta campesina en el marco del Paro Nacional Agrario, en la medida en que se considera la movilización como un problema de seguridad pública que es atendido principalmente a partir de la represión militar. Con respecto a las peticiones de las comunidades en este marco se señala el tema de la constitución de la Zona de Reserva Campesina, y el uso de medios alternativos para el tratamiento de los cultivos de uso ilícito, por ejemplo, la erradicación manual. Un elemento importante que se señala por parte del gobierno nacional es la ilegitimidad de la protesta y de los fines de la misma. La narración se concentra en la visión que el gobierno tiene sobre el impacto de esta movilización y de las posibilidades de establecer un diálogo. La estigmatización de la protesta campesina se mantiene además con dos señalamientos: por un lado, se afirma la infiltración de las protestas por parte de las FARC-EP; y por otro, con la presentación de la hoja de vida de los líde-

res de la protesta, subrayando que realizaron sus estudios en Europa, como si esto fuera parte de un “prontuario” que señala la infiltración de fuerzas externas a la región.

Sin embargo, el Ministro fue claro al señalar que solo se discutirán los temas puntuales que tienen que ver con las condiciones sociales del área afectada y con los voceros legítimos de las comunidades afectadas. [...] Además, Carrillo fue contundente al señalar que no podrá haber veto para ningún miembro del equipo negociador que designe el Gobierno. (*El Tiempo*, 24/06/2013)

“Hay zonas donde nos quieren montar marchas y los líderes ni son campesinos, vienen de Europa. No vamos a suspender las erradicaciones”, aseguró Pinzón [ministro de Defensa del Gobierno de Juan Manuel Santos] en Cali, donde participa en la celebración de aniversario de esa ciudad. (*El Tiempo*, 03/07/2013)

Con respecto a los cultivos de uso ilícito, se presenta el crecimiento de esta industria en el territorio del Catatumbo. Además, se relata acerca del paro campesino donde una de las reivindicaciones fundamentales era la de frenar las fumigaciones aéreas de estos cultivos, y también como un tema central cuando la movilización social llevó a la negociación directa con el gobierno nacional. Aunque en otra nota se reseña que este tema no se incluye dentro de la agenda de negociación. Frente a la pobreza territorial se señala en primer lugar los efectos negativos de la protesta campesina, en la medida en que genera la pérdida del cultivo de palma y, en segundo lugar, se subrayan los recursos, que ascienden a 20 mil millones, para la inversión social en la zona como resultado de la negociación en el paro campesino. Es interesante ver que la población campesina y sus procesos de movilización se entienden como un obstáculo para el aumento de las ganancias de las compañías que hacen presencia en la región, y al mismo tiempo ver que la inversión social se consigue primordialmente a partir de estos hechos de movilización.

Ese censo, realizado por el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (Simci), muestra que solo en tres departamentos aumentaron los sembradíos. El incremento más alto fue en Norte de Santander, donde la coca pasó de 3.490 hectáreas a 4.516. En ese departamento, la mata está concentrada en Tibú, donde fueron detectadas 1.658 hectáreas, más del doble en comparación con el 2011, cuando eran 772 hectáreas. (*El Tiempo*, 04/08/2013)

Un nuevo acuerdo dentro de la agenda bilateral para la ejecución de proyectos de confianza por más de 20.000 millones de pesos en materia vial, agropecuaria, de saneamiento básico y salud se firmó ayer en

la reanudación de los diálogos del Catatumbo entre el Gobierno Nacional y voceros campesinos. (*El Tiempo*, 09/11/2013)

### **ALGUNAS NARRATIVAS DEL CATATUMBO**

Para esta parte se proponen cinco líneas discursivas: la primera, la narrativa de la barbarie paramilitar pero sin las consecuencias en el territorio; la segunda tiene que ver con lo que acá se recoge como la idea del “campesino a medias”, que es el productor de coca; a continuación se analiza la idea de la “peligrosidad” de las movilizaciones y organizaciones campesinas; la cuarta idea es la de la “peligrosidad” del territorio de frontera que es el Catatumbo con Venezuela y por último, la “solución militar” como la única que permitirá superar la pobreza y la marginalización a través de crear las condiciones que permiten la instalación de empresas extractivistas como las de la palma africana y las mineras.

### **LA BARBARIE PARAMILITAR SIN CONSECUENCIAS A LARGO PLAZO**

Uno de los elementos que más se encontró en los artículos del diario *El Tiempo* fue la mención de los hechos de barbarie cometidos por los paramilitares, como la existencia de los hornos crematorios que usaron para eliminar los cuerpos de las personas que asesinaban en el territorio. El artículo de opinión de Daniel Samper Pizano refleja bien este abordaje: “¿Qué tan lejos está Auschwitz? Los paramilitares alzaron hornos crematorios en el Catatumbo para borrar todo vestigio de sus víctimas; al mismo tiempo, horrorizan las imágenes degradantes de las alambradas de púas tras las cuales se hacían cientos de rehenes de las FARC” (*El Tiempo*, 28/06/2009).

A la denuncia de los hornos crematorios, se suma una que se centra en señalar la existencia presunta de fosas comunes en todo el territorio que deben ser ubicadas con el uso de tecnologías de punta:

La efectividad del sistema satelital quedó comprobada hace tres semanas, cuando un equipo interdisciplinario, coordinado por Progresar<sup>15</sup>, culminó la primera parte de este plan piloto con el hallazgo y referencia de seis fosas en el corregimiento Pacelli, en Tibú (Norte de Santander), en cuyo proceso tardaron cerca de cuatro meses. (*El Tiempo*, 11/05/2008)

También se menciona el tema de la violencia sexual contra las mujeres catatumberas como un arma de guerra a partir de testimonios de mujeres violadas:

---

15 Organización no Gubernamental que hace presencia en el municipio de Cúcuta.

A él le decían el “Conejo” y ya se lo había hecho a otras niñas. Yo estaba en mi casa solita, cuando eso era chiquita y él llegó borracho, me apuntó con una pistola y me hizo por la fuerza. Me dijo que si no me dejaba me mataba. Yo lloraba. Me hizo desnudar y lo que más rabia me dio fue que... me hizo por detrás, ¿me entiende?, eso es una humillación”, recuerda la muchacha, hoy con 21 años, un marido igual de joven que ella, dos pequeñas hijas y mucha pobreza. [...] Carolina tuvo que conformarse con un silencio rabioso y soportar acoso verbal en las calles del pueblo. Un mes después, cuando supo que estaba embarazada, no dudó en abortar el hijo de ese paramilitar. (*El Tiempo*, 24/09/2007)

Estos artículos que hacen un ejercicio importante de reconstrucción y denuncia de algunos hechos no se preocupan por presentar las consecuencias de esta barbarie paramilitar ¿Cómo cambió el territorio? ¿Qué nuevos actores llegaron al Catatumbo después de estos hechos? ¿Cómo se transformó la vida de los campesinos? ¿Qué relación tiene la barbarie paramilitar con la expansión del cultivo de coca en la región, o con el cultivo de palma africana?

Solo a partir de una respuesta a estas preguntas se puede llamar la atención sobre la comprensión de la violencia más allá de los asesinatos y muertes, y de los objetivos que con esta se persiguen, es decir, la pretensión que los órdenes de violencia tienen cuando despliegan sus acciones. El abordaje de *El Tiempo* evita preguntarse por el papel que jugó la llegada del orden de la violencia paramilitar —en complicidad con el estado colombiano— en los cambios productivos de la región, en la construcción del paisaje de la palma africana, y del desplazamiento y arrinconamiento de los pequeños propietarios campesinos.

**Fotografía N° 1**

El paisaje de la palma en la vía entre Tibú y La Gabarra



Fuente: Archivo personal.

**EL CAMPESINO A MEDIAS QUE PRODUCE COCA**

Un elemento común que se puede rastrear en las narraciones sobre las acciones de los campesinos que participan en la producción de los cultivos de coca es la idea de que resuelven las carencias de su pobreza, a partir de esta labor:

Desde aquí vamos a proponerle al Gobierno que venga a la región a mirar la situación, y que escuche nuestras peticiones como pueblo sufrido, que quiere sustituir los cultivos ilícitos, pero no que los erradiquen porque esta sería, otra forma de desplazamiento, aseguró Pablo Téllez, directivo de la Asociación Campesina de El Catatumbo, que lidera esta masiva movilización. (*El Tiempo*, 27/05/2009)

Se destaca la representación de víctima que se puede observar en la entrevista realizada. Como ya se mencionó en esta narrativa el cultivo de coca es presentado como una salida a la pobreza entendida como carencia, aunque no se da lugar a las propuestas campesinas para la sustitución de cultivos de “uso ilícito”, que de hecho es uno de los ejes

fundamentales de la acción de ASCAMCAT. Esta situación se puede ejemplificar en este comunicado que en el marco del refugio humanitario envió la asociación: “[...] hemos manifestado la voluntad de dialogar y concertar con el gobierno una propuesta real de sustitución de los cultivos, por el respeto de los derechos humanos y una vida rural digna, pero la única respuesta recibida siempre ha sido la violencia estatal” (*Stories and Visions*, 15/07/2009). Esta fuente, diferente a las presentadas en el diario analizado en este trabajo, muestra la existencia de unas propuestas concretas por parte de las comunidades agrupadas en ASCAMCAT.

La narración presentada por parte del periódico *El Tiempo* con respecto al tema de los cultivos de “uso ilícito” deja de lado una de las características más importantes de los procesos organizativos y de resistencia en la región del Catatumbo: la generación de propuestas sistemáticas de re organización de su territorio basada en el impulso de una economía campesina, que se organiza a partir de la figura de la Zona de Reserva Campesina (Ver nota al pie 4), pero que al mismo tiempo, despliega una serie de exigencias al Estado con una intervención sistemática para cumplir con las obligaciones que los derechos determinan y que van más allá de la mera atención residual de las problemáticas sociales.

También llama la atención que la narración de la eliminación de la coca no da cuenta de quién la produce, tratándola como un problema penal que cubre a la región entera:

Paralelo a esta labor, en lo que va del año la Policía de Norte de Santander ha incautado cerca de nueve toneladas de estupefacientes como cocaína, heroína, base de coca, marihuana y bazuco<sup>16</sup>, ha destruido 17 laboratorios y capturado a cerca de 150 personas comprometidas con el narcotráfico. (*El Tiempo*, 06/06/2008)

Una nota de este mismo año nos presenta la idea de expansión de esta actividad por todo el espacio de El Catatumbo:

La acción [de erradicación manual] fue desarrollada desde el pasado mes de octubre hasta la primera semana de diciembre en la región de El Catatumbo, por personal del Escuadrón Móvil de Carabiniero con la participación de 180 integrantes de los grupos móviles de erradicación. [...] La cuarta y última fase de erradicación del presente año se concentró en el Corregimiento de Orú, en jurisdicción de Tibú y en las veredas San Isidro, Tres Aguas y Nuevo Horizonte del corregimiento

---

16 Esta es una droga que se elabora a partir de residuos de cocaína, procesada con ácido sulfúrico y queroseno.



Filo Gringo, en el Municipio de El Tarra. [...] Así mismo, las veredas El Tablazo, Vega de Oro, Mercedes (Alta y Baja), San Francisco, El Playoncito, El Lucero, La Arenosa, Alto de La Paz, La Reforma, San Luis, Vega de León, Alto Móvil, Santa Rosa, La Escuadra, Las Vegas, Cristo Rey, La Esplayada, Boca de Montes, San Antonio, El Silencio, las Cruces y El Salobre, pertenecientes al Corregimiento de La Vega, jurisdicción de Cáchira. (*El Tiempo*, 09/12/2008)

Así, la pobreza territorial, entendida en este punto no como la cuestión social que se presenta en la zona del Catatumbo por el no acceso a derechos sino como la imposibilidad de generar recursos para su sostenimiento a partir de la producción agrícola, obliga a los campesinos a entrar a la producción de coca, lo que legitima la posibilidad de la acción militar sistemática en el territorio, a partir de los planes de fumigación aérea, de sustitución forzada, en los que se equiparan a las organizaciones insurgentes con los campesinos, pues todo aquel que habita la región del Catatumbo es visto como un miembro de alguna guerrilla, y particularmente los productores de coca.

#### **LA PELIGROSIDAD DE LA MOVILIZACIÓN Y LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA**

La revisión de la prensa en este periodo nos permite señalar que dentro de la presentación de noticias se trata de imponer la visión de la peligrosidad de la organización campesina y los procesos de movilización. Se señala la presencia de organizaciones insurgentes en la región, señalando que cualquier tipo de movilización social de protesta está determinado por estas:

El presidente Juan Manuel Santos se refirió a la crisis en esa zona de Norte de Santander. Reveló que desde Cuba salió un mensaje: “Que le digan al Presidente Santos que la Fuerza Pública deje de presionar a los campesinos que protestan en el Catatumbo”. [...] Santos calificó ese hecho como una “torpeza” porque ese mensaje demuestra que “esas manifestaciones están infiltradas” y dijo que la Fuerza Pública permanecerá en la región y garantizará el orden público. (*El Tiempo*, 20/06/2013)

Estas declaraciones las realizó Santos durante el paro agrario nacional, que fue uno de los momentos políticos más complejos que atravesó su gobierno en su primer mandato. La representación del gobernante sobre la peligrosidad de la organización campesina es constante, así como en la forma en que se presentan las noticias.

En el año 2010, con el titular “Capturan a 12 presuntos milicianos de las FARC en Norte de Santander” se señala que:

El brigadier general Germán Saavedra Prado, comandante de la Brigada 30 del Ejército, dijo que las órdenes de captura fueron impartidas por la Fiscalía General de la Nación “con el fin de lograr desarticular las milicias, atacar la parte de finanzas y acción terrorista, sobre todo en el área del Catatumbo”. (*El Tiempo*, 08/02/2010)

En esta misma noticia se reseña la posición de miembros del Polo Democrático<sup>17</sup>, quienes señalan que las personas capturadas son líderes sociales y comunales en la zona, sin mencionar el periódico que los capturados son miembros de ASCAMCAT. En una noticia de marzo de este año se habla de las labores de una comisión de verificación de estas capturas:

[...] la Asociación Campesina del Catatumbo (Ascamcat) y el Colectivo de Abogados Luis Carlos Pérez (CCA) presentarán el informe de la Comisión de Verificación Extraordinaria, realizada del 12 al 15 de febrero de este año, en los corregimientos La Trinidad (Convención), San Juancito y el Aserrío (Teorama) y en El Tarra, por las capturas masivas iniciadas el 6 de febrero por parte del Ejército y la Fiscalía. [...] El informe fue elaborado con información aportada por las comunidades campesinas y manifiesta las presuntas violaciones a los derechos humanos y las infracciones al Derecho Internacional Humanitario que, al parecer, han cometido la Fuerza Pública y la Fiscalía. (*El Tiempo*, 25/03/2010)

Como se puede ver, la narración de *El Tiempo* en la primera noticia da mayor espacio a la posición de las autoridades con respecto al tema señalado, sin establecer la posición de la organización campesina de la que son miembros estas personas, dándole toda la visibilidad a una institución que tiene un mayor peso en lo nacional, como lo es el partido del Polo Democrático. Cuando se aborda la perspectiva desde ASCAMCAT, no se presenta el contenido de las conclusiones de esta comisión, solo se menciona el evento y se deja de lado el hecho de que esta noticia se presentó antes, con la acusación de que integrantes de la organización son milicianos de las FARC-EP.

El caso particular de las movilizaciones del año 2013 es interesante porque la narración de los hechos se hace a partir de la posición del gobierno nacional, de los voceros que se destinan a la negociación y a las exigencias de frenar los bloqueos de las vías de comunicación, como la condición necesaria para desarrollar las negociaciones y la limitada atención a las demandas de las comunidades junto a las situaciones de violación de los derechos humanos

---

17 Partido colombiano que se ubica como oposición del gobierno nacional actual.

que, en el marco de esta protesta, se presentaron en el Catatumbo. Esto se refleja en el artículo:

Una de las conclusiones de la reunión de este jueves en Palacio para analizar la crisis del Catatumbo es que el Gobierno no pretende seguir de “rehén” de un intento de negociación presionado por vías de hecho. (*El Tiempo*, 11/07/2013)

Así, el orden de la violencia estatal desarrolla una respuesta con respecto a la movilización social, basada en la peligrosidad de los sujetos que están participando en estos hechos, dando —en casi todos los casos— un tratamiento militar a las propuestas, mientras que las respuestas de otro tipo se centran en “suplir” en forma secundaria algunas de las necesidades de la pobreza territorial histórica de este territorio.

### LA FRONTERA PELIGROSA

La idea de la frontera peligrosa es muy importante y tiene varias formas de producción semiótica: por un lado, el Catatumbo es el territorio de los grandes dirigentes de la insurgencia (Megateo<sup>18</sup> y Timochenko<sup>19</sup>), y eso hace que no se presente a través de la identidad de sus habitantes, sino que se destaque la figura de estos como se expresa en el artículo de opinión de Salud Hernández:

El Catatumbo, territorio de “Timochenko”: Inteligencia militar sitúa al nuevo jefe de las FARC a caballo entre la región selvática del Catatumbo, Norte de Santander, y el estado de Zulia del país vecino. Pero en La Gabarra, corregimiento de Tibú, que es, junto al cercano municipio de El Tarra, epicentro cocalero de ese territorio bañado por un sinfín de ríos y caños, pocos saben de su existencia o dan datos vagos. Lo único evidente es que las FARC son los amos de la zona, aunque también el EPL y el ELN mantienen áreas de influencia. (*El Tiempo*, 26/11/2011)

Además al estar en la frontera con Venezuela, y teniendo en cuenta todo el ejercicio mediático que se mantiene en el país para entender al vecino como un peligro, el hecho de caracterizar al Catatumbo como un corredor de salida, genera un imaginario general de peligrosidad:

El viceministro de Defensa, Sergio Jaramillo, denunció ayer “la muy triste noticia del incremento de más del 1.000 por ciento del área de

---

18 Máximo dirigente del Ejército de Liberación Nacional que fue dado de baja el 10 de febrero de 2015.

19 Comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo.

cultivos ilícitos en el parque nacional Barí, en el Catatumbo (frontera con Venezuela)”, y “una estabilidad preocupante en Nariño (frontera con Ecuador)”. [...] El funcionario señaló que ambos casos están relacionados con la presencia de laboratorios de coca. [...] “Si tenemos un roto por el que nos entran todos los insumos, esto hace que todo el esfuerzo sea más difícil”, dijo Jaramillo quien les pidió a “todos los países” integrar esfuerzos con el fin de “impedir que (los narcotraficantes) reciban los insumos”. (*El Tiempo*, 19/06/2009)

Al ser construida como una región peligrosa, la prensa reproduce y fortalece la visión que la única posibilidad de intervención gubernamental es a partir del fortalecimiento militar, para evitar que las condiciones de “peligrosidad” aumenten.

### **FUERZA MILITAR PARA RESOLVER LA POBREZA Y GARANTIZAR LA ENTRADA DE LAS ECONOMÍAS EXTRACTIVISTAS**

El último elemento en la narrativa del periódico *El Tiempo* tiene que ver con la importancia que se le da a la solución militar, justificada por la presencia de fuerzas insurgentes, pero también por una población considerada peligrosa por sus movilizaciones y sus formas de protestar, porque está ligada al cultivo de la coca, y no permite el despliegue de las economías extractivistas que se imponen en la región a partir de la imposición del orden de la violencia paramilitar desde el año 1999. Esto se refleja en un artículo que se presenta en el marco de las protestas del paro campesino en el año 2013, donde se destaca solo la cuestión económica y no el problema social demandado por los campesinos:

Los bloqueos de los campesinos en el Catatumbo no solo tienen paralizado el transporte de pasajeros, sino que ya afectan el sector productivo en la región. De las 18.000 toneladas del fruto de palma de aceite previstas ser desplazadas entre junio y julio, a la fecha apenas se han logrado extraer 4.000, según el gremio palmicultor de Norte de Santander. [...] Tras el cierre de la vía Tibú-Cúcuta, advierten que el fruto de la palma es altamente perecedero y que esto genera una pérdida económica incalculable y un riesgo sanitario, ante la descomposición de la cosecha. La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma) lanzó un llamado al Gobierno para que atienda la crisis, pues esto afecta a unas 4.000 familias. (*El Tiempo*, 25/06/2013)

La criminalización de la protesta social, así como la necesidad de erradicar los cultivos de “uso ilícito” es la estrategia para justificar que la única vía posible para el logro del desarrollo de la región es el despliegue de las economías extractivistas. Esta visión es clara cuando se habla de la palma africana:

El Catatumbo está aislado y no tiene carreteras ni puentes, pero sí tienen gente muy trabajadora. Ahora mismo sacar la fruta del Catatumbo hacia las plantas del Cesar es costoso. Estamos transportando 100.000 toneladas anuales y el flete es de 90.000 pesos por tonelada, lo que representa en el año 9.000 millones de pesos que nos vamos a ahorrar”, explicó el gerente de la extractora Catatumbo. (*El Tiempo*, 15/08/2012; declaraciones entregadas por Carlos Murgas, gerente de la extractora Catatumbo)

La construcción de la “peligrosidad” de El Catumbo sirve para justificar cómo única alternativa posible de desarrollo el proyecto extractivista basado en la explotación de palma y de minerales, pero que requiere de varias pre condiciones: en primer lugar, la eliminación militar del movimiento insurgente, que según el periódico *El Tiempo* es el causante de la presencia de cultivos de “uso ilícito” en la región, y el detonante de las protestas campesinas. Este proyecto requiere de organizaciones campesinas pasivas que se centren en la aceptación y participación en las propuestas que llegan desde el orden estatal. Además, se justifica la “falta” de grandes inversiones, que se cree solo pueden ser garantizadas por actores privados, negando así el rol que el Estado debe tener ante las demandas campesinas y en la garantía de los derechos de los ciudadanos de la región del Catatumbo.

## CONCLUSIONES

La visión general presentada por el periódico *El Tiempo* se construye desde la perspectiva del gobierno, y en especial, de las instituciones militares en la región, dejando de lado las miradas de las comunidades y los habitantes del territorio. Esto se refleja en el hecho de que la mayoría de las tematizaciones corresponden al conflicto armado, y a la forma en la que en las narrativas se desprestigia a las expresiones organizativas de la región y la movilización campesina tal como se mostró en el apartado anterior.

El tema de los cultivos de uso ilícito mantiene una narración sobre la peligrosidad del pequeño productor, y la estigmatización de la región sin explorar las causas que llevan a la siembra de estos ni caracterizar el fenómeno como una economía transnacional. A la vez que no se da cuenta de las opciones y propuestas que realizan las comunidades y organizaciones campesinas al estado solicitando que intervenga garantizando sus derechos.

Como se puede ver, la manera en que el periódico *El Tiempo* construye las noticias sobre El Catatumbo tiene, un efecto de estigmatización de la protesta y de las organizaciones campesinas de la región. A partir de presentarlas como una “amenaza” por las relaciones con organizaciones insurgentes. En este sentido fortalece las políticas de

señalamiento y persecución del gobierno nacional, que por otro lado parece ser su principal fuente de información.

La pobreza se narra de varias formas en el periódico: en primer lugar, encontramos la visión de esta como el resultado de la carencia de derechos que se vive en la zona, es decir, el no acceso a educación, vías de comunicación y otros recursos; la segunda visión sobre la pobreza se corresponde con la pobreza material en la región, que se soluciona principalmente con la llegada de economías transnacionales para la explotación de recursos minerales o de empresas nacionales para la expansión del monocultivo de la palma en la región.

Y para terminar, este estudio debe llevarnos a la reflexión necesaria sobre el papel de los medios de comunicación en el conflicto político, social y armado en el país, pues más que un actor pasivo o neutral, han sido fundamentales para la construcción de una visión negativa sobre las expresiones organizativas de campesinos e indígenas de la región, y que en cierta medida crea un clima social que legitima la persecución y eliminación física de aquellos que desde ideas diferentes buscan la construcción de otro país. Esto en el momento político del país es fundamental para pensar el proceso de implementación del acuerdo de paz, alcanzado entre el gobierno nacional y las FARC-EP, especialmente con el desarrollo que debe tener la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición y la Comisión Nacional de Garantías de Seguridad<sup>20</sup>.

La primera instancia, que se convierte en una de las herramientas fundamentales para la construcción de la verdad sobre el desarrollo del conflicto, debe tratar de establecer el rol que los medios de comunicación jugaron en los hechos del conflicto armado que deberá investigar. La segunda instancia, encargada de diseñar una política para dismantelar las estructuras del paramilitarismo aún vigentes, deberá también apuntar a develar el papel que jugaron los medios de comunicación con respecto a los hechos de violencia de estos grupos. Estas oportunidades políticas, abiertas por el acuerdo de paz, deben llevarnos a un ejercicio más amplio de cuestionamiento de los medios de comunicación, que permita entender el rol social de estos y la responsabilidad que el ejercicio noticioso tiene.

---

20 Instancia creada en el punto 5 del acuerdo final firmado en el Teatro Colón en noviembre de 2016. Esta comisión busca contribuir al esclarecimiento de lo ocurrido en el conflicto armado colombiano, promoviendo el reconocimiento de las víctimas.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Leguizamón, S. 2008 “La producción de la pobreza masiva y su persistencia en el pensamiento social latinoamericano” en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/clacso-crop/20120620084143/05legui.pdf>> acceso 02/05/2017.
- ANH 2015 “Diagnóstico socioeconómico del departamento de Santander” en <<http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH-ANH29102015/como-lo-hacemos/ETHtemporal/DocumentosDescargarPDF/1.1.2%20DIAGNOSTICO%20NORTE%20DE%20SANTANDER.pdf>> acceso 02/05/2017.
- ASCAMCAT 2012 “Plan de desarrollo sostenible para la constitución de una zona de la reserva campesina del Catatumbo” en <<https://es.scribd.com/doc/220358347/Plan-de-Desarrollo-Sostenible-zrc-Catatumbo>> acceso 02/05/2017.
- Balibar, É. 2008 “Violencia, idealidad y crueldad” en *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana* (Caracas) 19.
- Balibar, É. 2015 “Violencia, política, civilidad” en *Revista Ciencia Política* 10 (19).
- CONPES 2011 “Documento CONPES 3739. Estrategia de desarrollo integral de la región del Catatumbo” en <<http://www.upra.gov.co/documents/10184/18559/Conpes+3739+de+2013.pdf/a46fd576-e125-4015-89de-0d31d6ce9de5>> acceso 03/02/2017.
- De Janvry, A.; Araujo, C. y Sadoulet, E. 2002 “El desarrollo rural con una visión territorial” en <<http://indigenas.bioetica.org/not/PDF/de%20Janvry.pdf>> acceso 10/03/2017.
- El Tiempo* 2005a “Bosques, contra cultivos ilícitos” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1625335>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2005b “Catatumbo, aislado por vías destapadas” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1689283>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2005c “Con palma africana, gobierno sustituye cacaos en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1633593>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2005d “El Carbón del Catatumbo, una riqueza represada y olvidada” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1681927>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2005e “Este mes arranca la quinta región” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1680336>> acceso 03/02/2017.

- El Tiempo* 2005f “Las fosas comunes desvelan al Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1675307>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2005g “Norte de Santander se volvió la zona más violenta de Colombia” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1678253>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2005h “Protesta de desplazados” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1643091>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2006a “¿Avance de la guerrilla en áreas paras?” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2102972>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2006b “Fijan zona de reserva especial minera” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2039432>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2006c “Gobierno no asistió a audiencia pública citada por Motilones para defender su tierra” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3287971>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2006d “Las águilas negras ya azotan cinco regiones” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2255966>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2006e “Se abren las tumbas paras en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1989146>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2007a “Breves de oriente” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3655022>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2007b “Crean ‘bloque de búsqueda’ contra grupos emergentes de las autodefensas desmovilizadas en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3391779>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2007c “El ELN se está quedando con los clientes de las FARC en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3493016>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2007d “En resistencia civil se declaran campesinos, afrocolombianos, indígenas y trabajadores de la minería” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3653333>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2007e “Exploración de petróleo divide opiniones en Tibú” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2367197>> acceso 03/02/2017.



- El Tiempo* 2007f “Por no frenar a paras en el Catatumbo, la Nación pagará \$ 11.127 millones” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2722081>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2007g “Testimonios de la crueldad contra las mujeres en La Gabarra” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3736739>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008a “A través de satélites ubican fosas comunes en Norte de Santander” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4159739>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008b “Bonanza de precios del crudo y nuevos pozos disparó llegada de nuevas compañías al país” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4173017>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008c “Campesinos del Catatumbo piden asistencia humanitaria, en Tibú (Norte de Santander) en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4461418>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008d “Cocaleros del Catatumbo buscan acuerdos con gobernación de Norte de Santander” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4439765>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008e “Crecen proyectos de biodiesel en el país” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2845476>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008f “Cuatro militares murieron en campo minado en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5201887>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008g “Denuncian asesinato de líder social en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4429039>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008h “FARC habrían anunciado un paro armado en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4135165>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008i “Fueron fumigadas 2.864 hectáreas de cultivos ilícitos en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4239375>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008j “Han erradicado 600 hectáreas de coca en N de Santander” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3033249>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008k “Persecución contra Timochenco deja seis militares muertos” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2922291>> acceso 03/02/2017.

- El Tiempo* 2008l “Policía destruyó 4.044 hectáreas de matas de coca en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4713453>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2008m “Se desmovilizan seis miembros de una familia en Hacarí (Norte de Santander) en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4672172>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009a “16 niños campesinos del Catatumbo viajarán a Bogotá y el eje cafetero” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5171971>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009b “Alerta en ONU por salida de coca en Venezuela” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3324814>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009c “Alertan sobre ‘rotos’ en fronteras por donde entran insumos de coca” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5489287>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009d “Campesinos del Catatumbo crearon refugio humanitario” en: <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3460319>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009e “Cayó presunta red de finanzas del ELN en El Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5423607>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009f “Cuatro militares murieron en campo minado del Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5201887>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009g “Denuncian hostigamientos del ejército sobre refugio humanitario” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5678467>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2009h “Recordando a los Nazis” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3503196>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2010a “Ahora, se espera bonanza cafetera” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4069078>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2010b “Anuncian inversiones por 15 mil millones de pesos en la vía Cúcuta-Tibú” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7833040>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2010c “Campesinos del Catatumbo amenazan con realizar marcha masiva en Cúcuta” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7877018>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2010d “Comisión de Verificación rendirá informe sobre capturas masivas en El Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7482088>> acceso 03/02/2017.

- El Tiempo* 2010e “Construirán cantón militar para 2000 hombres en frontera con Venezuela” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8116380>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2010f “Cultivos de coca invaden 3445 hectáreas de parques naturales en Colombia” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7612507>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2010g “Denuncian agresiones de la fuerza pública a campesinos de Convención (Norte de Santander) en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7416968>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2011a “‘Megateo’, el narco que amenaza al Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4722920>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2011b “Argentina YFP buscará petróleo en Colombia” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4678119>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2011c “Cuando los cuerpos se volvieron arma de guerra” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5011722>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2011d “De víctimas de masacres a reconciliadores” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4850050>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2011e “El Catatumbo, territorio de ‘Timochenko’” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4989716>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2012a “470 hectáreas de coca fueron erradicadas este año en El Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11692841>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2012b “El Catatumbo tendrá la primera planta extractora de aceite de palma” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12129203>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2012c “El Vuelo de la hoja de coca en La Gabarra” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12244700>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2012d “Habitantes del Tarra piden el retiro de una base militar” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11271689>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2012e “Una siniestra alianza azota al Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5118245>> acceso 03/02/2017.

- El Tiempo* 2013a “Marchas en el Catatumbo están infiltradas por las FARC’: Gobierno “en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12882977>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2013b “No podemos seguir como rehenes de unos bloqueos’: Gobierno “en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12924865>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2013c “Acuerdan \$ 20.000 millones para proyectos sociales en el Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13172155>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2013d “En riesgo, cosecha de palma” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-6276013>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2013e “Las zonas donde sigue creciendo la coca” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12971951>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2013f “Líderes campesinos de marchas vienen de Europa, Mindefensa” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12907865>> acceso 03/02/2017.
- El Tiempo* 2013g “Se dialogará cuando haya condiciones de seguridad en Catatumbo” en <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12892862>> acceso 03/02/2017.
- Harvey, D. 2005 “El “Nuevo Imperialismo”: acumulación por desposesión” en <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>> acceso 03/08/2017.
- Jimeno, M. 1998 “Corrección y respeto, amor y miedo en las experiencias de violencia” en Arocha, J.; Cubides, F. y Jimeno, M. (comps.) *La violencia: inclusión creciente*, (Bogotá: CES).
- Jimeno, M. y Roldán, I. 1996. *Las sombras arbitrarias. Violencia y autoridad en Colombia* (Bogotá: Editorial Universidad Nacional).
- Loingsigh, G. 2008 *Catatumbo: un reto por la verdad* (Bogotá: Cisca).
- Martínez, P. 2012 “Tendencias de acumulación, violencia y desposesión en la región del Catatumbo” en *Revista Ciencia Política*, 12.
- Múnera, L. 2014 “Reflexión teórica sobre la violencia. (A partir de la experiencia colombiana)” en Múnera, L. y De Nanteuil, M. (coords.) *La vulnerabilidad del mundo. Democracias y violencias en la globalización* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Pardo, N. 2008 ¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza? Análisis crítico de los medios (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).

- Quevedo, M. I. 2013 “Narrativas noticiosas. Mitos e identidad” en *Pozo de Letras* (Lima) 11 (11).
- Quijano, A. 2008 *Des/colonialidad del poder: el horizonte alternativo* en <<http://www.alainet.org/es/active/37936>> acceso 10/11/2016.
- Quijano, A. 2009 “Otro sentido de horizonte histórico” en *Revista América Latina en Movimiento*, 441, disponible en <<http://www.alainet.org/es/active/37936>> acceso 10/11/2016.
- Stories and visions* 2009 “Declarado campamento refugio humanitario en el Catatumbo” en <<https://storiesandvisions.wordpress.com/2009/07/15/declarado-campamento-refugio-humanitario-en-el-catatumbo/>> acceso 10/03/2017.

# POBREZA Y BIENESTAR EN COLOMBIA

## PRÁCTICAS MEDIÁTICAS Y POLÍTICAS DISCURSIVAS

Neyla Graciela Pardo Abril  
y Juan Ruiz Celis

### INTRODUCCIÓN

Las discusiones en torno a las restricciones al acceso a los recursos indispensables para el logro del bienestar a menudo han posicionado como referentes nucleares el ingreso y la precarización de las condiciones de vida de distintos sectores. Estas discusiones han adquirido características particulares a partir de la década de los ochenta en Colombia, en razón de la introducción en la agenda política y estatal de la tematización de la pobreza. Este concepto centró la atención de las distintas instancias de decisión y de la academia en el segmento de la población que fue identificado como marginal, respecto a los patrones de consumo estándares, diseñados por las distintas sociedades. Las nociones de “privación”, “subsistencia” y “necesidades básicas” integraron el repertorio conceptual que sirvió como núcleo para el diseño de políticas públicas orientadas a la *atención, alivio o erradicación* de la pobreza, en virtud de las cuales emergió y se definió un nuevo sujeto de la política social —el pobre— y, junto con él, una nueva manera de entender el bienestar y de definir a los responsables de garantizarlo.

En la década del dos mil, el concepto de pobreza adquirió un renovado interés en distintos escenarios de interlocución en razón de la Cumbre del Milenio, en la cual líderes sociales de diferentes procedencias acordaron, en el marco de la definición de objetivos de

desarrollo que fueron posicionados como globales, su significativa *reducción* en un plazo de quince años. Se instaló mediáticamente la narrativa del “crecimiento económico” como directriz de acción y, al mismo tiempo, como eje prescriptivo del conjunto de los sistemas de organización social.

Paralelamente a los cambios de enfoque en las políticas sociales, la ecuación “subdesarrollo = pobreza = poco crecimiento” tuvo como correlato una proliferación de discursos en los que o bien las representaciones dominantes de la pobreza y del desarrollo eran cuestionadas, o bien eran reafirmadas y estabilizadas por actores con acceso privilegiado a los espacios públicos. Estas narrativas permiten identificar el rol central que ha adquirido la dimensión discursiva en las discusiones sobre la pobreza, no solo en relación con los procesos de interlocución en el marco de los cuales esta es tematizada como asunto público, sino, sobre todo, en virtud de las representaciones que son (re)producidas y su potencial efecto en la orientación de políticas estatales. En este sentido, es posible advertir que los temas relacionados con la pobreza no solamente se vinculan con la carencia de recursos, sino también con la forma como cada sociedad interpreta dichas carencias y las relaciones de poder que se ubican en el núcleo de estos procesos interpretativos.

En este artículo se analiza el papel de los medios de comunicación en la estructuración de discursos sobre la pobreza y en la definición de prácticas sociales, en correspondencia con la estructuración de dichos discursos. Se identifican las representaciones sobre la pobreza (y sobre el concepto de bienestar con el que están asociadas), en tres noticias del periódico digital *El Colombiano*, las cuales hacen parte de un corpus más amplio que incluye noticias rastreadas en el buscador de tres portales digitales colombianos (*El Tiempo*, *El Espectador* y *El Colombiano*), como parte del proyecto Pobreza, lenguaje y medios en América Latina (*Poverty, language and Media in Latin America*). Se exploran en *El Colombiano* los recursos y las estrategias semióticas que constituyen el discurso periodístico con el propósito de identificar las relaciones de poder que, a través del uso de marcadores semióticos, ejerce este medio sobre el campo de construcción de los referentes de inteligibilidad del fenómeno de la pobreza en Colombia.

Se combinan herramientas teórico-conceptuales de los estudios críticos del discurso multimodal, aplicados a la esfera mediática, con los desarrollos del campo de las políticas sociales, para ilustrar cómo la prensa tiene la potencialidad de incidir sobre la relación Estado-economía-sociedad civil. La propuesta metodológica, de modo complementario a lo expuesto en Pardo Abril (2014b), acopia herramientas para el análisis multimodal cuyo propósito es permitir una

descripción del corpus, establecer las relaciones categoriales que se encuentran en su interior y poner en relación las estructuras discursivas con los procesos y dinámicas sociales, evidenciando los mecanismos y estrategias de poder que se derivan de la actividad semiótica. El análisis multimodal procede de las condiciones inherentes a la acción discursiva: la verificación fáctica de los procesos de comunicación y de producción de significado, que es siempre multisignica y socio-históricamente situada, es decir, que utiliza recursos verbales, sonoros, gráficos, colores, texturas, formas, entre otros.

**LA RELACIÓN POBREZA-BIENESTAR  
Y LAS PUGNAS SOCIALES POR SU DEFINICIÓN  
EL DEBATE SOBRE ALGUNAS CONCEPCIONES  
DOMINANTES SOBRE LA POBREZA**

Los procesos de marginación y las restricciones al acceso a los recursos garantes del bienestar han promovido el análisis de las causas de dichos procesos y la reflexión sobre su gestión en los diferentes ámbitos de construcción de lo público. Conceptos como “pobreza”, “desigualdad” y “marginalización” han surgido como respuesta de las ciencias sociales y humanas a los contextos de precariedad, los cuales varían según sean las configuraciones socio-históricas de actores, recursos y estrategias, en los distintos ámbitos de la vida social. Para el caso de América Latina, se han llevado a cabo estudios sobre el bienestar centrados en las formas como se ha desarrollado históricamente el capitalismo y en los efectos diferenciales que ha generado la transposición de las directrices económico-mercantiles de este sistema de producción sobre las distintas sociedades (Aguirre y Lo Vuolo, 2013; Draibe y Riesco, 2006).

Los conceptos de bienestar y pobreza, en el marco de las transformaciones socio-históricas de América Latina, han adquirido especial relevancia en razón de los focos que los agentes sociales ha construido para gestionar la desigualdad y los marcos que han permitido hacer inteligibles estos problemas sociales. El análisis de la pobreza, la desigualdad y el bienestar adquieren relevancia en razón de que los conceptos adoptados para definir estos fenómenos focalizan sobre distintos tipos de criterios, ámbitos y prácticas que orientan las acciones públicas y privadas implementadas para modificarlos (Lo Vuolo et al., 2004). Si bien ahora es reconocida la multidimensionalidad de la pobreza, así como su carácter multigradual y contextual, el enfoque dominante en la región ha combinado distintas representaciones, que impiden poner en evidencia los vínculos entre los procesos de empobrecimiento y los sistemas de desigualdad operantes (Lautier, 1995).



En líneas generales, los estudios sobre América Latina han sugerido, desde diferentes perspectivas, que las formas de organización social y sus representaciones corresponden con las diferentes trayectorias históricas del capitalismo, en cuyas articulaciones se configuran distintos sistemas de bienestar y modelos de políticas sociales (Vilas, 2011b). La reproducción del capital para cada sociedad, así como la manera como se movilizan recursos y estrategias en pro del funcionamiento del mercado y los procesos de apropiación y distribución de recursos, configura el espectro en el cual se elaboran sistemas de bienestar y se define el horizonte de sentido desde el que dicho bienestar puede ser entendido. De igual forma, las complejas correlaciones sociales en las que se estructura la noción de pobreza producen umbrales en el imaginario colectivo, en virtud de los cuales es posible definir los satisfactores aceptables y la desigualdad socialmente tolerable (Øyen, 2004).

La manera como se define la pobreza y el bienestar en América Latina ha tomado como punto de referencia los discursos que circulan en los diferentes escenarios de poder y sus correlatos teóricos. Así, por ejemplo, las directrices de los organismos multilaterales en el denominado “consenso de Washington” y las condiciones sociopolíticas de los países, en mayor o menor medida, condujeron a la producción de una visión substancialista de la pobreza, desde donde se la entendía como un fenómeno objetual y no relacional. Esta conceptualización dejó de lado el conjunto de formas de apropiación y reasignación de recursos que constituyen la base de los procesos de desigualdad, en razón de los cuales se explica el deterioro del bienestar de ciertos sectores sociales.

Esta visión substancialista se acompañó de la sobreestimación del componente técnico de las políticas para la *superación* de la pobreza, la individualización de la responsabilidad del bienestar colectivo, y por la desfocalización del carácter político de las decisiones de acumulación y reasignación de recursos. Como lo propone Vilas (2011a), “la política social focalizó sus acciones en individuos y familias que vivían los síntomas de la pobreza más que en el proceso de empobrecimiento, es decir el conjunto de factores conducentes a esos efectos”.

A la vez que se tecnificó el debate y se desplazó el ámbito de controversia sobre la desigualdad, se combinaron vectores focales que correspondieron con distintas tradiciones culturales de los países de la región. De acuerdo con Lo Vuolo (2002), las visiones dominantes de la pobreza en América Latina descritas por Lautier (1998) (tecno-liberal, asistencial-represiva y caritativa) articularon y estabilizaron discursos y representaciones que incidieron sobre los modos estatales de regulación de la pobreza y sobre las prácticas de los agentes sociales afec-

tados por la desigualdad. Desde la visión “modernista-tecnocrática” de la pobreza se conjugaron representaciones médicas y bélicas que incluyen la conceptualización de la sociedad como un cuerpo social que se enferma, cuando la aplicación de las políticas macroeconómicas no genera crecimiento y beneficios para los agentes económicos. En el marco de esta representación, la selección de mecanismos técnicos “sanos” sientan las bases para la valorización de los llamados “activos” y la potenciación de la libertad individual indispensable para la dinamización del mercado, que contribuye, de manera directa, al bienestar social.

Desde la visión “asistencial-represiva”, la pobreza se propuso como un peligro social y político que debe ser “combatido” a través de la asistencia, nuevas prácticas de subjetivación orientadas a reeducar a los individuos y sancionarlos. Desde este punto de vista, tanto la pobreza como riesgo de disolución de los lazos colectivos, como los sujetos nominados “pobres”, fueron representados como seres que amenazan con desbordar el consenso hegemónico sobre la propiedad, por lo que fueron securitizados y propuestos como generadores de peligrosidad. Desde la visión “caritativa”, la pobreza fue representada como un estado inaceptable que demanda el paternalismo de los diferentes estamentos, con lo cual se eliminaron de la agenda pública los derechos sociales y la obligación del Estado de garantizar el acceso de los distintos agentes sociales a los parámetros de bienestar, que la noción de ciudadanía supone.

Según Lo Vuolo (2002), las combinaciones de las visiones dominantes sobre la pobreza se sustentan sobre la misma lógica: los pobres deben ser regulados de un modo diferente, con instituciones diferentes, a aquellos que participan de los modos de regulación estándar, de lo que se infiere que no se pretende resolver estructuralmente el problema de la pobreza, sino “gestionar el problema para que sea funcional al régimen de organización social imperante”. Desde esta perspectiva, la asignación de recursos basada en la idea de segmentación poblacional, así como el trato diferencial de los agentes sociales en razón de sus distintas posibilidades de acceso a bienes y servicios, constituye el antecedente que ha permitido elidir la aplicación de políticas universales en pro de la redistribución de los recursos, desde los cuales es posible garantizar el bienestar.

Los discursos y las representaciones hegemónicas de la pobreza han determinado la formulación de criterios técnicos basados en las perspectivas de la “economía del bienestar” (*welfare economics*) y las “necesidades básicas” (Lo Vuolo et al., 2004). Estas perspectivas han definido los modos estatales de regulación de la pobreza y su aplicación ha generado sesgos que se traducen en inserciones desiguales y

jerarquizadas a los escenarios de definición de la vida colectiva. Las perspectivas de la economía del bienestar y de las necesidades básicas han correspondido con las estrategias que han construido las instancias estatales en Colombia, a propósito de las acciones públicas para la gestión de la pobreza (Corredor, 1999; Ahumada, 1996).

Según la perspectiva de la economía del bienestar, las personas, entendidas como sujetos individuales, hacen elecciones sobre la base de sistemas ordenados de preferencias, orientadas a la maximización de la utilidad a través del consumo de bienes y servicios. El comportamiento de las personas en el mercado es propuesto como el componente principal, a través del cual la pobreza es explicada y, por consiguiente, los deseos, los gustos, las satisfacciones y las preferencias individuales son definidos como los elementos que predisponen la participación de los agentes económicos en el mercado y como las variables que permiten explicar el logro del bienestar social. El principio de utilidad se propone como la matriz axiológica que permite explicar y comprender las interacciones entre los agentes y, en este sentido, la pobreza varía en virtud de los esfuerzos individuales por ganar más ingresos, la actitud de los agentes frente al ahorro y las formas de satisfacción de sus deseos a través de patrones de consumo.

La consecuencia lógica que se deduce de la propuesta de la “economía del bienestar” es que tanto la pobreza como el bienestar obedecen al uso de los recursos por parte de los individuos, por lo que el crecimiento económico y el consecuente mayor ingreso global, serían los mecanismos naturales de superación de la pobreza (Lo Vuolo y Rodríguez, 2010). Al anteponerse la eficiencia técnica de producción al problema de la distribución, se dejan de lado los mecanismos de estratificación social y el acceso diferencial a los capitales culturales y sociales, que inciden en la utilización eficiente de los recursos materiales. El efecto político de esta construcción representacional es que la noción de utilidad individual es naturalizada y, en consecuencia, la racionalidad instrumental es antepuesta al análisis de los sistemas de poder que impiden que los actores sociales, en condición de precariedad, tomen decisiones “racionales” individuales.

Según una de las perspectivas de las necesidades básicas (Max-Neef, 1992; Doyal y Gough, 1991), es posible jerarquizar los componentes que garantizan el bienestar de los individuos, reconociendo los elementos materiales sin los cuales se presenta una amenaza a la sobrevivencia. Esta perspectiva se preocupa por establecer una medida objetiva y verificable del fenómeno de la pobreza, a través de la medición del acceso al conjunto de carencias económicas que garantizan la satisfacción de las necesidades que son consideradas *básicas* y universales, asociadas con la supervivencia física y la autonomía

personal. Si bien la construcción discursiva de esta perspectiva de las necesidades básicas hace de la noción de “necesidad vital” el punto de referencia para el alcance de objetivos de subsistencia, ubica la discusión en los mínimos vitales y no en el bienestar efectivo, que implicaría un análisis de las condiciones y relaciones conducentes al buen vivir. Además, al hacer énfasis en lo empírico-objetivable deja de lado que la definición de criterios de satisfacción y los niveles que son considerados adecuados son construcciones culturales y socio-históricas, localizadas espacialmente, definidas en complejos procesos colectivos que involucran prácticas de saber y poder.

### **LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL REFERENCIAL DE ACCIÓN PÚBLICA**

Los estudios recientes han señalado la necesidad de abordar las formas como se configura la acción pública desde una perspectiva no estatal, que tome como punto de referencia los procesos discursivos, cognitivos y representacionales en razón de los cuales los actores sociales toman determinadas decisiones (Muller, 2010; Roth, 2010). Para estas perspectivas cobra relevancia la relación que hay entre los procesos de representación de la realidad, los actores que concurren en dichos procesos, las formas de valorización de los recursos que son considerados indispensables y la inserción de temas en la agenda pública. Estas perspectivas, entre las que destaca el enfoque cognitivo de acción pública, remite a los “procesos a través de los cuales van a elaborarse las representaciones que una sociedad se da para entender y actuar sobre lo real, tal como ella lo percibe” (Muller, 2010: 113).

Para el análisis de los procesos de representación y de construcción de agendas públicas, es necesaria la reflexión sobre las instancias mediáticas, en razón de su potencialidad para contribuir a la estructuración del universo cognitivo que toman como base los actores sociales, para relacionarse entre sí y para actuar sobre situaciones consideradas problemáticas. Si bien se reconoce que los medios tienen potencialidad para definir agendas —en función de su acceso privilegiado a los espacios de construcción de lo público—, los marcos de acción o el “referencial de acción pública” es definido en virtud de la concurrencia de actores con capacidades, jerarquías, recursos y estrategias diferenciales, que no solo compiten por definir las prioridades de acción social, sino los procesos de subjetivación que les corresponden.

Para efectos de esta reflexión, los medios de comunicación son entendidos en las cuatro dimensiones que caracterizan su acción: como agentes sociales que participan en la definición del referencial de acción pública; como instituciones de socialización que estabilizan sistemas de valores; como tecnologías que hacen uso de distintos recursos semióticos para producir y distribuir significados; y como esce-

narios de interacción en los que confluyen intereses y estrategias (Pardo Abril, 2014a). La acción mediática, en este sentido, constituye un elemento fundamental para entender el funcionamiento cultural de una sociedad, los rasgos simbólicos que se proponen como referentes de integración y los mecanismos de estratificación que se reafirman cuando se interviene sobre el referencial de acción pública.

Este análisis del discurso mediático aplicado al análisis de la pobreza y el bienestar se enmarca en los desarrollos del campo de los estudios críticos del discurso multimodal, en el que se reconoce el carácter formativo y constructor de realidad del discurso, y la multiplicidad de signos que intervienen en los procesos de producción de significado. El discurso se entiende como un complejo y simultáneo conjunto de acciones semióticas, soportadas y amplificadas en distintos sistemas de signos —principalmente visuales, táctiles y sonoros—, en cuya actividad producen y reproducen relaciones de poder y de saber, a través de distintas formas de representación de la realidad. Estas formas de representación definen cómo los agentes sociales interpretan y actúan sobre la realidad social, en los ámbitos individual y colectivo. El discurso mediático articula recursos y estrategias discursivas de cuya conjunción emergen los universos de sentido que pugnan, frente a discursos propuestos por otros actores, por definir el referencial de acción pública.

### **UNA RUTA METODOLÓGICA PARA DESCIFRAR LA PRODUCCIÓN MEDIÁTICA DEL REFERENCIAL DE POBREZA Y BIENESTAR<sup>1</sup>**

La promesa y búsqueda de una teoría y de propuestas analíticas para los análisis de los discursos mediáticos, multimodales y multimediales es una preocupación constante en la investigación interdisciplinaria. En este apartado se propone una reflexión que da cuenta de la manera como se utilizan complementariamente dos programas de *software* para el análisis de datos cualitativos asistido por computadora. Se propone el manejo de herramientas que contribuyan a ir más allá de una descripción de las percepciones que proceden de corpus mediáticos multimodales. El manejo de estos programas de *software* para el análisis es útil en el proceso explicativo e interpretativo que procede de los datos simbólicos, producidos y usados en una sociedad.

Se hace una aproximación al discurso de la pobreza en los periódicos colombianos, con el objeto de explicitar e interpretar la activi-

---

1 Esta metodología se ha venido trabajando desde el año 2007 (Pardo Abril, 2007; 2008; 2014a; 2014b) y recientemente ha sido expuesta en el trabajo “Pobreza y bienestar. Construcción de referenciales en perspectiva mediática” (Pardo Abril y Ruiz, en prensa).

dad mediática, en el marco de la cual se elaboran representaciones sobre la pobreza y el bienestar. Para este efecto, se abordan tres noticias del periódico *El Colombiano*, que pueden ser localizadas en la página web de este diario, publicadas entre enero y febrero de 2014.

El análisis que se presenta en este trabajo apropia las herramientas NVIVO 10 y TLAB 7.3<sup>2</sup> integrando dos recursos, para explorar complementariedades que permitan reconocer los fenómenos discursivos, en todas sus dimensiones semióticas. El proceso implica la recolección y el análisis de datos, la codificación, la escritura de notas y la formulación de modelos para hacer descripciones, elaborar inferencias, construir categorías y descifrar relaciones intra e interdiscursivas. La productividad del uso complementario de los programas de *software* Nvivo (multimodal) y T-Lab (monomodal), que se adoptan en esta investigación, se fundamenta en la especificidad de los sistemas semióticos involucrados y en su potencialidad para permitir análisis diferenciados y contrastados, para el abordaje cualitativo del sistema semiótico verbal. Se trata, por lo tanto, de reconocer las diversas formas de representación propuestas y los recursos semióticos involucrados en la producción del significado. El análisis para la comprensión del proceso de producción de significados con recursos semióticos diversos, permite reconocer las relaciones que se producen entre estos —relaciones intersemióticas—, a través de las cuales se verifica la organización del significado que va del sistema verbal a las diferentes expresiones del sistema visual y sonoro.

Los criterios que orientan cada fase de la estrategia analítica dan cuenta de los detalles sobre el muestreo, la identificación de categorías emergentes, su jerarquización, las relaciones entre ellas, los casos contradictorios y la centralidad teórica de la categoría que se adopta como nuclear. Los supuestos metodológicos adoptados se ajustan a los principios de credibilidad, plausibilidad y ética propios de la investigación en ciencias sociales y humanas (MacMillan, 2005).

Las noticias en periódicos virtuales son expresiones multimodales en las que predomina la relación entre los modos verbal, visual y, eventualmente, sonoro, en cuya coexistencia se verifican relaciones cohesivas y de contextualización. De acuerdo con los planteamientos de Kress y Van Leeuwen (2006), las relaciones intersemióticas pueden ser aditivas, consecuentes, contingentes y temporales, a través de las cuales se pueden identificar procesos de construcción de significado en el discurso multimodal y reconocer las implicaciones sociocultura-

---

2 Una explicación amplia de las potencialidades y los usos de estas herramientas se formula en el trabajo “Pobreza y bienestar. Construcción de referenciales en perspectiva mediática” (Pardo Abril y Ruiz, 2017).

les que se derivan del conjunto de estrategias y relaciones apropiadas. Se pretende, por lo tanto, crear explicaciones plausibles en relación con los distintos vínculos semántico-pragmáticos entre la lengua, la imagen y el sonido verbal o no verbal, y establecer sus vínculos con las implicaciones socioculturales que se derivan de estos usos discursivos, en este caso referidos a la producción del referencial de acción pública relacionado con la pobreza y el bienestar. En este sentido, la posición metodológica adoptada sirve, además, al propósito de reconocer la influencia recíproca de la investigación sobre el investigador, con las implicaciones y compromisos que se derivan del estudio de problemas estructurales de la sociedad colombiana como la pobreza.

### **POBREZA Y BIENESTAR EN EL COLOMBIANO**

El periódico *El Colombiano* es un diario de la región centro-occidental de Colombia, cuya casa matriz se encuentra ubicada en la ciudad de Medellín. Este medio, fundado en 1912, se perfila como uno de los diarios regionales con mayor trayectoria en Colombia y como uno de los más leídos. La historia de *El Colombiano* ha estado caracterizada por su vinculación al Partido Conservador Colombiano, por lo que el núcleo ideológico de esa agrupación política —orden, familia, tradición y propiedad— y las reivindicaciones que ha contribuido a visibilizar, han sido permanentes en las axiologías que el medio ha definido como parte de su línea editorial (Ospina, 1977). En los últimos años, *El Colombiano* ha apoyado la reelección del ex presidente Álvaro Uribe Vélez y ha defendido su gestión, la cual ha sido cuestionada por diversos sectores sociales al constatarse la vinculación entre funcionarios de ese gobierno y miembros de la bancada del ex presidente Uribe, con grupos paramilitares que ejercieron diversas modalidades de violencia en todo el país.

### **DESCRIPCIÓN DEL CORPUS EN EL COLOMBIANO**

La cobertura de la pobreza y del bienestar en *El Colombiano* se puede rastrear verificando la frecuencia de aparición de las unidades léxicas que constituyen el corpus, con el fin de establecer la forma como se construyen consensos y disensos en torno a estos temas. Las unidades léxicas con altas frecuencias, de acuerdo con los cálculos de T-Lab 7.3, corresponden con nominales indeterminados que indican generalidad —"país" y "Colombia"—, con actores sociales que usualmente son visibilizados y legitimados por el medio —"presidente, gobierno, Estado, Santos"— y con las áreas de intervención que el medio perfila como prioritarias —"familia", "paz", "económico", "vida", "desigualdad", "conflicto" y "reconciliación"—. También se incluyen diferentes dimensiones del bienestar —"social", "desarrollo", "vivir",

“vivienda”, “trabajo”, “casa”, “educación”, “oportunidad”, “salud” y “riqueza”—, nominales indeterminados con función categorial —“pobre” y “rico”—, modalidades de intervención estatal —“programa” y “proyecto”— y otras posibles relaciones como en el caso de “proceso”, “minero” y “condición”.

La categorización de las altas frecuencias resulta relevante dado que, como se ha propuesto en Pardo Abril (2014b), las altas tasas de ocurrencia indican propósitos de estabilización representacional; es decir, las representaciones, modelos y sistemas de ideas que los medios aspiran a estabilizar como consenso. Esta idea adquiere preponderancia en virtud de las formas como los procesos de estabilización representacional y de construcción de consenso público coinciden con las estrategias de construcción del referencial de acción pública. En este sentido, tanto los nominales indeterminados de generalidad, como la representación de los actores de gobierno, pueden indicar despliegues de estrategias de legitimación de la acción gubernamental y la puesta en escena de orientadores cognitivos, en relación con la forma como los agentes que son representados como parte del colectivo de referencia —“Colombia”— deben situarse frente a la intervención de las autoridades públicas.

Las categorías correspondientes con las áreas de intervención, las dimensiones del bienestar y las modalidades de injerencia estatal, por su parte, pueden indicar el conjunto de limitaciones simbólicas que elabora el medio en relación con las potenciales esferas, objetivos y estrategias de acción relacionadas con la pobreza y el bienestar. De lo que se trata, en estos niveles de categorización, es de identificar la imagen que construye *El Colombiano* de la realidad sobre la cual se quiere intervenir y de los valores, normas y representaciones que se articulan como parte del referencial de acción pública. Cobra relevancia, por ejemplo, que dentro de las dimensiones del bienestar no se incluyan asuntos como las prestaciones estatales, la autonomía de los pueblos indígenas y afrocolombianos y la protección social, y que dentro de las áreas de intervención no se propongan conceptos como el de distribución. En todos los casos, el concepto bienestar no hace parte de las unidades léxicas con mayor ocurrencia.

La alta frecuencia de los nominales indeterminados con función categorial “rico” y “pobre” han sido históricamente usados en Colombia y América Latina para reforzar la visión substancialista de la pobreza. A pesar de que la unidad léxica “desigualdad” evidencia una alta tasa de ocurrencia, estos nominales, que podrían articularse a la unidad léxica “condición”, dan cuenta del posible régimen atributivo que elabora el medio, en relación con los actores sociales vinculados con el fenómeno de la pobreza. Estos nominales con función catego-



rial, por consiguiente, dan pistas de la forma como, a través de estrategias de construcción agencial, se elaboran pautas de inteligibilidad sobre el ser y el hacer de los actores sociales que tienen la potencialidad de incidir sobre las relaciones entre quienes acceden a recursos, y quienes son restringidos de dichos accesos por otros actores sociales.

Las unidades léxicas con bajas frecuencias, cuatro ocurrencias o menos, corresponden a asuntos nucleares de la estructura social que pueden generar efectos de marginalización o de integración, según sean administrados por las autoridades público-estatales: “acumular”, “discriminación”, “equitativo”, “producir”, “estabilización” y “régimen”. También se incluyen acciones y dimensiones que pueden retar conceptualmente los referentes sobre los que se sostienen las relaciones de empobrecimiento —“asistir”, “atención”, “ciencia”, “incluir”, “obligar”, “participación”, “protección”, “solucionar”, “sustento” y “tecnología”—; posibles sujetos marginalizados —“infancia” y “productor”—; y unidades léxicas que indican marcos conceptuales frente a posibles acciones —“combatir”, “insistir”, “interesar” y “sufrir”. Por último, se incluyen referentes axiológicos como “fe” y “solidaridad”, y las unidades léxicas “izquierda” y “Venezuela”.

La categorización de las bajas frecuencias permite identificar los asuntos controversiales que son minimizados en la agenda mediática y los núcleos conceptuales generadores de disensos, en un momento socio-histórico particular (Pardo Abril, 2014b). La estabilización de consensos requiere el ocultamiento de los actores, las acciones, los ámbitos y los temas que pueden poner en cuestión la coherencia y la continuidad de las relaciones, en el marco de las cuales se construyen los referentes de sociabilidad y las asimetrías socialmente tolerables. Las bajas ocurrencias, en consecuencia, pueden ser interpretadas como evidencias de desplazamientos focales que buscan despotencializar la posible crítica y evitar la identificación del mecanismo semiótico desde el que se aspira a construir el referencial de acción pública.

La baja frecuencia de los asuntos asociados con la estructura social permite inferir el disenso en torno a temas claves como el funcionamiento régimen de acumulación, los problemas de inequidad y discriminación que se le asocian, y la estabilización de formas de (re) producción de lo social, que constituyen la base de los procesos de desigualdad. La negativa a abordar el régimen de acumulación corresponde con la frecuente referenciación de asuntos como los efectos de la pobreza, en contraposición a sus causas estructurales, la individualización o familiarización del bienestar, el reforzamiento axiológico de la estructura social actual y la representación de estrategias para la mitigación de los efectos de la pobreza, normalmente asociadas a agentes sociales que gozan de visibilidad mediática y respaldo políti-

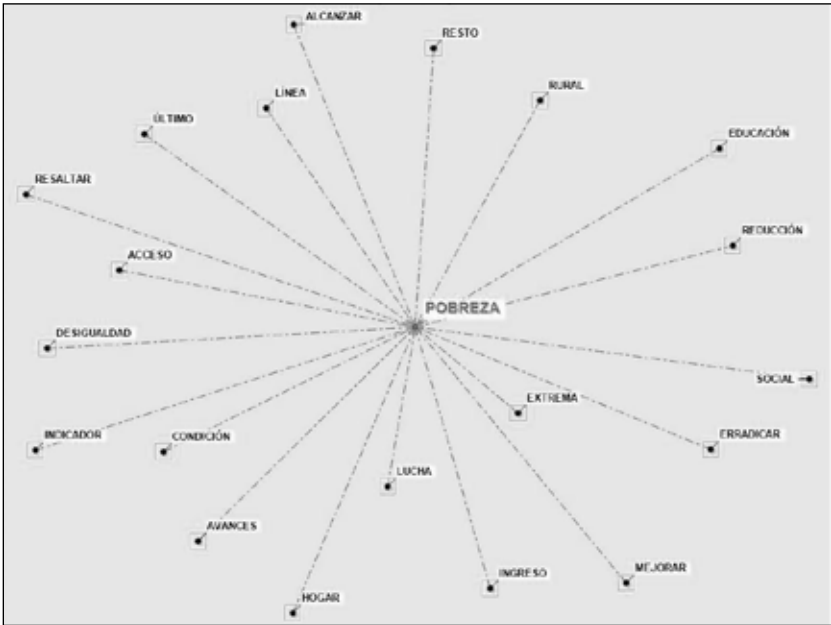
co. Este último punto se verifica en el lugar de visibilidad que se otorga a los agentes gubernamentales y a sus acciones.

La reducción focal del conjunto de dispositivos que garantizan la desigualdad y la marginalización, se articula al ocultamiento de las acciones y dimensiones que podrían contribuir a desestructurar las relaciones de asimetría. Cobra relevancia el hecho de que unidades léxicas como “asistir”, “atención”, “incluir”, “participación”, “protección”, “solucionar” y “sustento”, cuyos diferentes sentidos indican la modificación de los sistemas de estratificación y la provisión social del bienestar, se ubiquen en el límite del espectro representacional. Igualmente, las unidades léxicas “ciencia” y “tecnología”, dos áreas clave en la producción de desarrollo, que en Colombia han recibido escasas transferencias del Estado, son invisibilizadas. También se observa la elisión de actores sociales marginalizados (y de sus intereses) de la agenda mediática —“infancia”—, así como la de posibles agentes que, de ser visibilizados, podrían poner en cuestión las ideas dominantes de pobreza y bienestar —“izquierda” y “Venezuela”—.

Lo que se infiere de las tendencias representacionales en *El Colombiano* es el interés de estabilizar la versión oficial sobre la pobreza y el bienestar: los agentes visibilizados corresponden a los actores gubernamentales; las acciones estatales adquieren relevancia mediática; se estabiliza la visión individualista y substancialista de la pobreza; y, pese a que la unidad léxica “desigualdad” reporta una alta tasa de ocurrencia, el fenómeno es predominantemente inscrito en el escenario cotidiano de lo familiar. En correspondencia con esto, son desplazados del espectro representacional asuntos nucleares que invitarían a la reflexión sobre el tipo de estructuras sociales que producen la pobreza y la crisis de bienestar; las potenciales áreas y estrategias para la superación de la desigualdad; las referencias axiológicas que podrían redefinir simbólicamente las formas de socialización —“solidaridad”—; y los actores cuyas ideas se oponen a la visión de las élites.

El cálculo de distancias constituye un recurso útil para identificar la forma como se construye el universo conceptual en relación con la unidad léxica “pobreza”, y para abordar los potenciales efectos que las distintas asociaciones pueden tener sobre su representación. En el Gráfico N° 1 se esquematizan las principales asociaciones en relación con “pobreza”.

**Gráfico N° 1**  
Asociaciones semánticas de la unidad léxica “pobreza”



Fuente: T-Lab 7.3.

Este gráfico permite advertir la fuerte asociación entre la unidad léxica pobreza y otras unidades como “extrema”, “lucha”, “condición”, “desigualdad”, “acceso”, “línea” y “rural”, de lo cual es posible verificar algunos rasgos de la representación mediática. La unidad léxica “extrema” da cuenta de la magnitud de la pobreza a la que de forma predominante hace mención *El Colombiano*. La unidad “línea” adquiere dos sentidos principales: por una parte, remite a la metodología de medición de la pobreza, la cual es referenciada mientras se otorga voz a las instancias estatales que la aplican y, por otra, remite al conjunto de acciones que definen las autoridades públicas en pro de la superación de la pobreza. En los dos casos, los sujetos de interlocución privilegiados son los funcionarios del Estado, que se encargan de diseñar e implementar las políticas sociales. La tendencia a la jerarquización de las autoridades públicas se evidencia cuando se toma en consideración los usos de la unidad léxica “lucha”, que en todos los casos hace referencia a las acciones contra la pobreza y el papel de los diferentes organismos institucionalizados en dicha labor.

La asociación entre las unidades léxicas “pobreza” y “condición” da cuenta de las formas como el medio asocia la pobreza con la propiedad y el carácter de las personas que se encuentran marginalizadas de los procesos de socialización. Esta tendencia constituye la base de la substancialización de la pobreza y elide reflexiones sobre los mecanismos de producción de relaciones de segregación y desigualdad, que operan en los diferentes niveles y dimensiones que constituyen la vida social. La representación substancialista de la pobreza explica los bajos o inexistentes niveles de asociación semántica entre la unidad léxica “pobreza” con unidades clave como “política”, “comunidad”, “conflicto” y “bienestar”. Esta última unidad solo aparece una vez en todo el corpus, en una noticia que hace referencia a las reformas sociales desarrolladas por el gobierno ecuatoriano.

Otros asuntos cruciales para entender la despotencialización de las capacidades de las poblaciones empobrecidas, como “capacidad”, “vivienda” y “trabajo”, son también excluidos de la producción mediática relacionada con la pobreza. Lo que se deriva de este posicionamiento es que el concepto de bienestar está elidido de la agenda mediática e inferencialmente de la agenda política, en razón de la transformación político-económica que se deriva del paso de las políticas de protección social a las políticas neoliberales que han sido promovidas por los organismos internacionales de desarrollo, a partir del consenso de Washington. La responsabilidad del bienestar social se transfiere del Estado a los entes privados que, al mercantilizar los servicios, eliminan el sentido colectivo del bienestar.

#### **REPRESENTACIÓN DE LA POBREZA: ESTRATEGIAS SEMIÓTICO-DISCURSIVAS**

El abordaje cualitativo de las noticias de periódico *El Colombiano* toma como base tres noticias caracterizadas por permitir la explicación de la relación que va del uso de marcadores semiótico-discursivos a la construcción del sentido de sociedad que se pretende reproducir mediáticamente. Estas noticias evidencian los rasgos generales de la representación mediática de la pobreza, a través de relatos que se proponen ejemplarizantes, de los que se infiere cómo queda construida la episteme neoliberal. Para este análisis se abordan integralmente las tres noticias, dos de las cuales tienen imagen fija.

#### **ELABORACIONES AGENCIALES Y FORMULACIONES DISCURSIVAS SOBRE LA POBREZA**

En “Lucha contra la pobreza, otra pelea Santos-Uribe”, noticia publicada el 8 de enero de 2014, se verifica la forma como el tema de la pobreza constituye el vector de visibilización de las acciones de los

grupos gubernamentales, tal y como se observa en el apartado “Descripción del corpus en *El Colombiano*”. La noticia despliega recursos como los cuantificadores, las metáforas y los nominales para reforzar la visión dominante sobre la pobreza, en donde esta se propone como si fuese una substancia independiente de los agentes sociales que se implican en sus procesos. Los derechos sociales son conceptualizados como servicios, reforzándose el marco simbólico de mercantilización del acceso a la ciudadanía social.

La forma de construcción agencial, también recurrente en varias de las noticias, hace énfasis en el Presidente y sus instancias de gobierno a través de expresiones como: “Juan Manuel Santos reveló cifras”, “[...] su gobierno ha alcanzado [...]”, “Este logro fue resaltado por el presidente Santos”, “[...] el presidente Santos comparó [...] resaltó las cifras”, “El presidente Santos Presentó”, “Santos también resaltó sus programas de acceso a la salud”, etc. La representación de las acciones del Gobierno, en varios casos, se conjuga con expresiones atributivas que sirven como legitimadores —“su gobierno ha alcanzado las metas” o “Este logro fue resaltado”—. Con ello se pone de manifiesto la adhesión del medio y su poco nivel de problematización en relación con lo que expone de sí la voz presidencial referenciada recurrentemente. En el desarrollo de la noticia, se apropian recursos atributivos como en “Tomando en cuenta estos avances [...]”, “Se ha logrado mucho” y “Luego de resaltar sus logros”, lo cual refuerza los legitimadores y estabiliza el consenso dominante en relación con el tipo de políticas empleadas y el enfoque adoptado para abordar el fenómeno de la pobreza.

La prominencia que se otorga a las instancias gubernamentales también se verifica en el uso de recursos como la negrilla para resaltar las acciones atribuidas al Presidente o sus colaboradores —“según las cifras del Gobierno, Colombia encabeza la lista de reducción de desigualdad” (énfasis en el original)— o mediante referencias directas que son asumidas como hechos dados. La reiteración de la negrilla se propone como una estrategia cognitiva de orientación vectorial y de condicionamiento del proceso perceptivo, que busca orientar la atención hacia los asuntos que el medio jerarquiza y estabilizar los temas que propone *El Colombiano* como susceptibles de ser representados mediáticamente. La construcción del discurso como una realidad dada se infiere del uso abundante de cuantificadores indeterminados y cardinales, para sugerir precisión, sapiencia y objetividad. Los cuantificadores también contribuyen a reforzar la estrategia de legitimación al dotar de estatus de incuestionabilidad a la narrativa mediante la cual el gobierno propone discursivamente la realidad objeto de intervención.

El uso de los cuantificadores indeterminados y cardinales adolece de la referenciación de las fuentes por las cuales fueron construidos. Este recurso perpetúa la mistificación del dato cuantitativo, la cual no permite establecer ni el procedimiento ni los supuestos que orientaron su cálculo, ni las relaciones de poder que se encuentran en la base del fenómeno cuantificado. Este uso refuerza la visión substancialista de la pobreza, desde la que se proponen los datos como si este fenómeno fuera una entidad individual, una materia, una sustancia o una cosa susceptible de ser analizada a través de mediciones objetivas. En este proceso de objetivación las acciones de apropiación que garantizan la acumulación y la concentración de la propiedad son desvirtuados, en función de narrativas en las que se sugiere la pobreza como un fenómeno dado, desligado de las relaciones entre agentes específicos, la disputa por la apropiación de recursos y la responsabilidad del Estado de garantizar plena y efectivamente el disfrute de los derechos sociales.

La construcción substancialista de la pobreza recurre al uso de metáforas para reforzarlas, implicaturas en las que se focaliza la iniciativa individual como variable de la superación de la pobreza y se conceptualizan los derechos sociales como servicios que el Estado promueve. En expresiones como “Lucha contra la pobreza” y “erradicar la pobreza” se formulan metáforas ontológicas que refuerzan esquemas de conceptualización, a través de los cuales se eligen aspectos experienciales cuyos marcos conceptuales son transferidos al fenómeno referido, para sugerir las propiedades de uniformidad y referencialidad que se articulan a la visión dominante sobre la pobreza. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1998), la identificación de las experiencias y los procesos del mundo social como objetos o sustancias del mundo físico orienta la manera como los agentes se refieren a ellos, los conceptualizan y los cuantifican siguiendo un registro en el que se refuerzan representaciones existentes y se focaliza sobre aspectos específicos.

En “La lucha contra la pobreza” se sugiere al fenómeno como una entidad contra la cual hay que pelear, combatir, disputar y ejercer fuerza. Esta representación, en la que la unidad léxica “pobreza” uniformiza las relaciones de desigualdad y exclusión que sirven de base a los procesos de empobrecimiento, adquiere dimensiones aún más problemáticas cuando este fenómeno es individualizado y los pobres constituyen los vectores hacia los que se dirige la acción pública. En la expresión “erradicar la pobreza”, la metáfora ontológica toma como base un proceso de naturalización en el cual se hace un desplazamiento conceptual de la condición fisiológica de las plantas a los procesos de empobrecimiento que son representados como si fueran

seres a los cuales se les puede suprimir la absorción de sus nutrientes y su arraigo territorial a través de su raíz. Se desfocaliza el hecho de que la desigualdad corresponde con prácticas sociales que involucran a agentes específicos y se sugiere la persistencia de las relaciones de marginalización, como resultados naturales de la dinámica social y no como consecuencia del funcionamiento de un régimen. En ambos casos los procesos de substancialización remiten al desplazamiento focal de las estructuras que sostienen los procesos de empobrecimiento y de los actores sociales que las sostienen.

En la noticia la substancialización de la pobreza tiene como correlato la orientación vectorial hacia el sujeto pobre, en razón de la cual se individualiza la pobreza y se desarticulan discursivamente las relaciones de asimetría que la constituyen. En expresiones como “el número de pobres extremos [...]”, “*se les brinda apoyo (a las familias)<sup>3</sup> para salir de la pobreza extrema*” (énfasis en el original), “[...] se les educa en la cultura del ahorro”, por una parte, se construye la representación del sujeto empobrecido como paciente que requiere la intervención de terceros actores, y, por otra, se sugiere la pobreza como un fenómeno que responde a la volición individual. Esta doble condición representacional hace recaer la acción de trascender las relaciones de empobrecimiento sobre los sujetos empobrecidos, de los cuales se afirma que pueden “recibir apoyo para salir de la pobreza” o pueden ahorrar. Se reafirma, de esta manera, la articulación de las visiones “asistencial-represiva” y “caritativa” de la pobreza propuestas por Lo Vuolo (2002), y se responsabiliza a los sujetos marginalizados de la superación de la desigualdad. Esto tiene repercusiones sobre la representación dominante de la pobreza, dado que insta a que los agentes asuman que si la pobreza no es superada es porque los pobres no quieren, lo cual refuerza las axiologías individualistas y la desestructuración de los lazos de apoyo mutuo que podrían dar origen a economías solidarias.

La individualización de la pobreza se traduce, en el discurso de *El Colombiano*, en la mercantilización de los derechos sociales bajo marcos cognitivos economicistas: “se les trata de promover una serie de servicios y accesos como la salud y la educación [...]” y “También se les educa en la cultura del ahorro, con lo que ha logrado que más de 500 mil familias en condiciones de pobreza extrema estén ahorrando para su futuro”. En estas expresiones, que reitera la racionalización que se construye en varias noticias del medio, se pone de manifiesto la equiparación entre derechos y servicios, con lo cual se refuerza la deslocalización sobre las obligaciones internacional-

---

3 Lo que está en el paréntesis no se encuentra presente en el texto original.

mente contraídas por el Estado de proveer y garantizar los derechos sociales de sus ciudadanos. Se desestiman las relaciones de poder y las asimetrías que producen accesos diferenciales a los recursos simbólicos y materiales, sin los cuales los agentes sociales no pueden desarrollar sus capacidades.

#### *PROCESOS DISCURSIVOS DE INDIVIDUALIZACIÓN*

La construcción narrativa sobre la pobreza y el bienestar se realiza a través de recursos semióticos que contribuyen a profundizar la substantialización de la pobreza a través de la individualización y a ocultar los vínculos sociales asimétricos que la caracterizan como fenómeno relativo. En los casos objeto de análisis, *El Colombiano* toma como punto de referencia la apropiación del discurso testimonial, para construir narrativas ejemplarizantes en las que se resalta la responsabilidad de los individuos y de las familias en el logro del bienestar. Así, se estabilizan las representaciones constitutivas del referencial de acción pública según el cual el bienestar debe ser administrado tomando como referencia las prácticas privadas que aseguran la superación individual de las condiciones de pobreza, lo cual desestima la obligación de las diferentes instancias públicas de garantizar el disfrute de los derechos sociales.

En “Así empecé a dejar la pobreza: Claudia”, “Bill Gates y la pobreza” y “El fútbol patea pobreza infantil”<sup>4</sup> se hace uso del recurso de la imagen, los diminutivos, la evocación de expresiones coloquiales y la citación indirecta cuantificada, para construir responsabilidad individual y legitimar la sustitución de la intervención estatal por la acción de las agencias privadas. Se elabora un marco axiológico común, en el que se resalta la representación del sacrificio como superador de la pobreza y se proponen referentes de sociabilidad cuyos criterios son: el esfuerzo, la caridad, los valores del individualismo neoliberal, la disciplina, la obediencia, etcétera.

Un rasgo semiótico común en estos textos es la evocación de voces directas e indirectas de personas que se encuentran en distintas condiciones de marginalización, y su homologación con las voces institucionales que enuncian políticas focalizadas o la necesidad de intervención de actores privados sobre las situaciones de privación material. En la Fotografías N° 1 y 2, correspondientes a los artículos “Así empecé a dejar la pobreza: Claudia” y “El fútbol patea pobreza infantil”, se construye la narrativa visual del esfuerzo individual como estrategia para la superación de la pobreza,

---

4 Estas noticias fueron publicadas el 12 de enero de 2014, el 21 de febrero de 2014 y el 23 de febrero de 2014, respectivamente.



reforzando los prejuicios dominantes sobre la feminización e infantilización de la pobreza.

Según Kress, Leite-García y Van Leeuwen (2000), los significados se organizan de acuerdo a cómo se proponen los elementos semióticos que componen la imagen en el campo visual. Las cuatro partes que se derivan del diseño analítico de estos autores dan cuenta de la coherencia que procede de la jerarquización semiótica de los distintos elementos y los orientadores cognitivos que la imagen contiene en sí misma, para focalizar la atención de los interpretantes. Siguiendo el patrón occidental de lectura, que va de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, los autores proponen que la parte correspondiente al eje X negativo da cuenta de la información conocida, requerida para interpretar la información nueva —tema—, que se ubica en la zona positiva del eje X. En perspectiva vertical (eje Y), la zona que corresponde a Y positivo se relaciona con el dominio de lo ideal, lo deseado y los valores abstractos, y la zona Y negativo remite a lo real y lo material. En perspectiva temporal, lo ideal se refiere a distancias de tiempo pasado o futuro y lo real indica sucesos en el momento actual.

#### Fotografía N° 1

Privatización del bienestar y feminización de la pobreza



Fuente: <<http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento>>.

## Fotografía N° 2

Privatización del bienestar e infantilización de la pobreza



Fuente: <<http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento>>.

En la Fotografía N° 1, la presencia de insumos laborales como los hilos, las telas, la tabla de botones y los recipientes donde se siembran plantas, correspondiente al eje Y positivo, focaliza sobre los insumos de trabajo como generadores de vida. Esta representación se potencializa con la focalización de la máquina de coser, lo cual se expresa al ocupar el centro de la imagen, y la actividad de trabajo del personaje que se representa en el primer cuadrante del plano visual, con lo cual se orienta la atención de los interlocutores hacia la promesa de bienestar futuro que procede del trabajo arduo del personaje central. Los rasgos físicos de la mujer, las características etarias y los marcadores de identidad —que se infieren del titular de la noticia— sintetizan las múltiples adscripciones sociales que, posteriormente, serán desarrollados en el texto: persona desplazada, madre de familia, trabajadora independiente y de origen campesino. La evocación de la pertenencia de la mujer representada se constituye en un recurso de generalización que permite orientar inferencias sobre colectivos específicos y sugerir estrategias de acción en relación con los colectivos representados en la persona de la mujer.

La ubicación de elementos de trabajo sobre la mesa, la pared en condición de deterioro y la niña, en la parte inferior de la imagen (Y negativo), acentúa la representación de la realidad de la precariedad y afirma la representación del trabajo como condición de superación de la marginalidad. Las relaciones vectoriales que se elaboran en la imagen se proponen como mecanismos de interpelación hacia los interlocutores, lo cual explica la mirada de la niña a la cámara y su ubicación en el cuarto cuadrante, el cual representa la conjunción entre

lo real y lo nuevo, la nueva realidad. El vínculo que se propone entre los personajes de la imagen (madre e hija) reconstruye el sentido de sustento, estabiliza la representación de la labor como condición de bienestar y refuerza los roles de género y de raza para acentuar el sentido de marginalidad y esfuerzo. La producción gráfica, por consiguiente, dispone al lector para el despliegue de recursos y estrategias que focalizan sobre Claudia y su familia, personajes centrales de la construcción narrativa, en desmedro de las estructuras que sostienen la desigualdad y generan relaciones de empobrecimiento.

En la Fotografía N° 2 se elabora un fotomontaje en el que se destaca la condición etaria de los personajes que se representan y se fundamenta la noción de heroísmo, que procede del símil entre las imágenes de los dos niños y las expresiones “Falcao” y “García” en las camisetas de los personajes, para evocar el recuerdo del famoso jugador colombiano de fútbol Radamel Falcao García. El uso de filtro rojo que se observa en la fotografía original resalta los colores oscuros de la imagen, lo cual pone de relieve la condición de deterioro del arco en el que se ubican los niños, el color de su piel (activando representaciones raciales), el suelo árido y las texturas visuales que evoca. La combinación de los niños con la textura visual de aridez y deterioro predispone emocionalmente a los interlocutores y evoca sensaciones de tangibilidad, asociadas con los elementos gráficos que se resaltan a través del color y los patrones en las líneas y las formas.

De acuerdo con Djonov y Van Leeuwen (2011), el valor asignado a las texturas visuales procede de las experiencias y los significados sobre estas que los interlocutores construyen y estabilizan en la cultura, por lo que, cuando el sujeto se enfrenta a ellas, actualiza sus experiencias primarias y traslada su valor emocional al elemento que sirve como evocativo. El evocativo corresponde a los niños representados, y la textura visual se observa en el suelo, la cancha y la suela de los zapatos. La sensación de aridez sugiere adversidad, ausencia de vida, precariedad y hostilidad, y la presencia de los niños se constituye en un orientador emotivo que contribuye a la generación de parálisis cognitiva. La parálisis cognitiva se entiende como la obstaculización del proceso interpretativo por causa de la activación de agentes estresores que impiden el juicio racional y evocan emociones que socavan la capacidad de reflexión (Pardo Abril y Hernández, 2006).

La información en el plano focal va de derecha e izquierda, desde el niño que tiene la camiseta de Falcao García, hasta el otro niño cuya camiseta más sencilla evoca la figura del mismo jugador. Este desplazamiento que va de lo dado a lo nuevo sugiere transitividad, y representa el sentido de expectativa y de posibilidad de superación del niño que se ubica gráficamente en la zona de X positivo. La imagen de

espaldas sugiere a los personajes como seres anónimos que representan al colectivo de los niños que están en situación de privación material, mientras que el horizonte, que se ubica en Y positivo, sugiere la expectativa de un futuro mejor, sobre la base de la actividad que se referencia en el discurso: el fútbol. En la Fotografía N° 2, al igual que en la Fotografía N° 1, se focaliza sobre agentes en condición de vulnerabilidad y se sugiere que la acción individual constituye el referente de superación de la pobreza.

A nivel verbal en “Así empecé a dejar la pobreza: Claudia”, “Bill Gates y la pobreza” y “El fútbol pateo pobreza infantil” se refuerza la individualización de la pobreza a través de recursos y estrategias con los que se construyen implicaturas, a partir de las cuales el bienestar es privatizado y las acciones de los diferentes agentes solo son tenidas en cuenta en la medida en que satisfacen los referentes que describen al sujeto individual de consumo y competencia. De acuerdo con Latouche (2003), el régimen capitalista se caracteriza por el diseño de dispositivos de producción de subjetividad, en donde el parámetro abstracto corresponde con el sujeto que es capaz de aplicar la racionalidad instrumental a todas las esferas de su vida. La racionalidad instrumental, instancia que inhibe la reflexión valorativa sobre los objetos, sucesos y procesos, corresponde con la demanda de que los cálculos subjetivos basados en la experiencia, la trayectoria y los lugares sociales de los sujetos, sean sustituidos por cálculos objetivos sustentados sobre esquemas de racionalización universales, que se validan en virtud de los principios de utilidad, eficiencia, egoísmo y competencia.

La jerarquización del sujeto neoliberal, que ha tenido variaciones en América Latina en razón de los rasgos culturales de cada país, se ha traducido en Colombia en el reforzamiento de las formas de individualización de los asuntos económicos y muy especialmente de las formas como se propone la pobreza y el bienestar. En este sentido, es posible evidenciar que los rasgos que se formulan en las Fotografías N° 1 y 2 son reforzados a través de recursos verbales como los que se exponen en la Tabla N° 1.

Tabla N° 1

La articulación verbal de la racionalidad económica neoliberal: modelos representacionales asistencial-represivo y caritativo de la pobreza

- 
1. “Su principal apoyo, en los dos últimos años, fue el programa Medellín Solidaria [...] le dio orientación para que superara su precaria situación. Hoy su historia es de progreso. Está serena”. (“Así empecé a dejar la pobreza: Claudia” en *El Colombiano*, 12/01/2014)

---

  2. “Esta población enseñada a luchar por el sustento siente lastimada su alma cuando cae en la dependencia de otros. Claudia y Gabriel Ángel casi no lo soportaban y al poco tiempo ella empezó a trabajar en casas de familia, “al menos podía ayudar para la comida”, pero su idea era irse a vivir solos”. (“Así empecé a dejar la pobreza: Claudia” en *El Colombiano*, 12/01/2014)

---

  3. “Él, por su lado, se convirtió en ayudante de construcción y así, poco a poco, entre ambos consiguieron para un terrenito”. (“Así empecé a dejar la pobreza: Claudia” en *El Colombiano*, 12/01/2014).

---

  4. “La Unicef [...] desarrolla distintos programas para que, a través de este deporte, los niños crezcan saludables, adquieran valores cívicos, disciplina y se alejen del crimen y los vicios. [...] el fútbol es un excelente medio para instalar en la cultura emociones como “la confianza, el respeto, la felicidad, la compasión, la solidaridad, la empatía y el amor. Y el desarrollo de estas competencias es esencial para la formación de los jóvenes en situación vulnerable”. (“El fútbol patea pobreza infantil” en *El Colombiano*, 23/02/2014)

---

  5. “[...] hay varias iniciativas gubernamentales y privadas. El gerente de Indeportes Antioquia, Mauricio Mosquera [...] ‘con inversión privada aplica programas de desarrollo que incluyen entrenamiento, educación formal, asistencia social, apoyo psicológico y evaluación continua’”. (“El fútbol patea pobreza infantil” en *El Colombiano*, 23/02/2014)

---

  6. “Las aspiraciones de los niños cuentan mucho. El querer ser como Messi, Cristiano Ronaldo o Falcao, entre otros, les permite tener metas. El niño cartagenero Wilson Andrés Nobles, el de la foto que le dio la vuelta al mundo con una camiseta rayada marcada con el número 9 y el nombre de Falcao en su espalda, y al que después el diario El Universal de Cartagena le envió la camiseta original, es un claro ejemplo de esta situación”. (“El fútbol patea pobreza infantil” en *El Colombiano*, 23/02/2014)

---

  7. Jean Carlos Tirado —Joven de 19 años—: “[...] Antes no practicaba el respeto y ahora sí lo hago. Llegué a la fundación por el fútbol, pero me enseñaron valores y eso cambió mi vida. Soy otra persona” (“El fútbol patea pobreza infantil” en *El Colombiano*, 23/02/2014)

---

  8. “En días pasados divulgó la nota ‘Tres mitos que impiden el progreso de los pobres’. El primer mito se refiere al hecho de que los países pobres están condenados a mantenerse en dicha condición. Para refutarlo, el magnate estadounidense señala que en los últimos 25 años la pobreza extrema en el mundo se ha reducido a la mitad”. (“Bill Gates y la pobreza” en *El Colombiano*, 21/02/2014)

---

  9. “El segundo mito tiene que ver con el papel que cumple la ayuda externa en el desarrollo de los países pobres [...] esa ayuda no solo salva vidas (como ocurre en el caso del apoyo alimentario en las hambrunas), sino que sienta las bases para el progreso económico de largo plazo”. (“Bill Gates y la pobreza” en *El Colombiano*, 21/02/2014)

---

El uso de recursos con función de modalización, que designan la opinión del escritor frente a lo que se afirma, es recurrente en las noticias que se analizan, para formular posiciones en torno a lo referenciado y consolidar formas de entender la pobreza, centradas en las histo-

rias individuales de las personas que se representan como referentes ejemplarizantes. El uso de expresiones como “su principal apoyo”, “excelente medio”, “es esencial” y “hay varias iniciativas”, son recursos que funcionan asignando valor a las acciones que se representan y condicionando al interlocutor para que asimile los marcos que sirven de base a las racionalizaciones. Estas usualmente se acompañan de la exaltación de rasgos personales como el esfuerzo individual y el heroísmo, como se verifica cuando se ponen en relación los recursos gráficos de la Fotografía N° 2, con expresiones tales como las que se observan en la Noticia N° 6, de lo cual se infiere la articulación entre la pobreza y las aspiraciones personales, o entre pobreza y construcción de objetivos individuales. El heroísmo, en este caso, se produce cuando el individuo es capaz de construirse metas, inspirarse en los personajes que las sociedades proponen como prototípicos y trascender su situación de privación y despotencialización.

En algunos casos la pobreza es formulada, a partir del uso de metáforas, como un lugar susceptible de ser abandonado por voluntad propia, como en el caso de la Noticia N° 1, que en el titular incluye la expresión “dejar la pobreza”. En esta misma noticia, el programa “Medellín solidaria”, implementado por la Alcaldía de Medellín, que expresa las políticas focalizadas que adelanta el Estado colombiano con la ayuda de entidades privadas, es propuesto como un catalizador de la acción de las personas empobrecidas, en pro de la superación de su condición de privación. La responsabilidad individual es sugerida sobre la base de expresiones como “le dio orientación para que superara su precaria situación” y “su historia es de progreso”. De esto se deduce la construcción ontológica de la pobreza al proponerla como un rasgo personal, que depende de las acciones que cada individuo está dispuesto a llevar a cabo, para superar su privación.

Estas formas representacionales de individualización del fenómeno de la pobreza a menudo apropian marcos cognitivos del campo religioso, en expresiones del tipo “siente lastimada su alma”, con las cuales se evocan referentes cristianos abstractos, que desorientan la discusión sobre las relaciones materiales que producen la pobreza. Obsérvese cómo en la Noticia N° 2 el marco religioso se inscribe en una red referencial en la que “luchar por el sustento”, “casi no lo soportaban” y “podría ayudar para la comida” refuerzan el marco del esfuerzo individual y acentúan la representación de adversidad. Este hecho también se advierte en la Noticia N° 3, con el uso de descriptores como “se convirtió en ayudante de construcción” para resaltar la rudeza del oficio, o con el uso del cuantificador indeterminado relativo “poco a poco”, para enfatizar constancia y progresividad. Estas articulaciones representacionales son empleadas en conjunción con

formas de legitimación del modelo individualista, que se basan en el uso de recursos discursivos como los diminutivos en la Noticia N° 3 —“entre ambos consiguieron para un terrenito”— y los evocativos emocionales en la Noticia N° 4, con lo cual se focaliza la dimensión emotiva del discurso y se dejan de lado las dinámicas relacionales y colectivas que generan la marginalización.

La construcción de representaciones que proponen la privatización del bienestar se evidencia cuando se evocan valores y emociones, como resultado de la intervención de agencias privadas y no como las acciones públicas necesarias para garantizar el disfrute de los derechos de ciudadanía social, que les compete a las instituciones estatales. En la Noticia N° 4, por ejemplo, el crecimiento infantil, la adquisición de valores cívicos y la disciplina son representadas como resultado de actividades lúdicas, que propenden por el desarrollo de la actitud de superación, en la personalidad de los niños. En expresiones como “a través del deporte” y “el fútbol es un excelente medio” el deporte se convierte en una actividad sustitutiva de la intervención del Estado y “la confianza, el respeto, la felicidad, la compasión, la solidaridad, la empatía y el amor” son representadas como competencias esenciales para la superación de la desigualdad. Lo mismo sucede en la Noticia N° 7 cuando se hace referencia a actitudes como el “respeto” y se propone una ruptura temporal que está definida por la práctica del fútbol, apropiando el testimonio de un niño y desestimando las causas relativas de la pobreza y sus factores estructurales.

En la Noticia N° 4 se advierte cómo se despliega una estrategia de legitimación por evaluación moral, que, de acuerdo con van Leeuwen (2007), se basa en la evocación de valores, acciones o emociones que axiológicamente gozan de un estatus de incuestionabilidad. La evocación de las emociones en la Noticia N° 4 legitima la aceptación implícita del deporte como estrategia sustitutiva de las acciones de política social que el Estado está obligado a desarrollar para gestionar los riesgos y la desigualdad que afectan la vida de los niños que han sido marginados del sistema de protección social. Asuntos nucleares como la educación, la salud y los demás aspectos indispensables para potencializar generacionalmente a las sociedades y generar movilidad social ascendente son desplazados por una narrativa centrada en emociones y valores individuales, la cual es propicia para la intervención de agentes privados. La mercantilización del bienestar se hace explícita en la Noticia N° 5, en la expresión: “con inversión privada [...] programas de desarrollo [...] incluyen entrenamiento, educación formal, asistencia social, apoyo psicológico y evaluación continua”.

En las Noticias N° 8 y 9 se apropia el recurso de la racionalización para elaborar implicaturas en las que se refuerza el modelo de

responsabilidad individual y se combina con los marcos propios de la caridad. En la expresión referida al documento publicado por Bill Gates “Tres mitos que impiden el progreso de los pobres” se atribuye a los sujetos empobrecidos la responsabilidad de superar su situación de privación y se instala el ideal de progreso como un referente de la acción individual, que solo puede ser logrado a través de la caridad de las agencias privadas internacionales. La noción de caridad queda explicitada en la expresión “esa ayuda no solo salva vidas (como ocurre en el caso del apoyo alimentario en las hambrunas), sino que sienta las bases para el progreso económico de largo plazo”.

## CONCLUSIONES

Una exploración del corpus permite identificar cómo *El Colombiano* propone representaciones en las que se articulan rasgos del modelo liberal, con referentes culturales de la sociedad colombiana, en la que la pobreza y el bienestar son concebidos como responsabilidades individuales que deben ser administradas por los sujetos en riesgo o en condición de empobrecimiento, con la ayuda de agentes que ejercen la caridad. Esta representación activa marcos cognitivos que tienen la potencialidad de constituirse en referenciales de acción pública, instando a las autoridades estatales a que cedan espacios de intervención a agentes privados, a cuyas acciones se les otorga legitimidad. Esta cesión de espacios contribuye a elidir la responsabilidad estatal en la garantía plena de los derechos que componen la ciudadanía social, y a pasar por alto la discusión central de las formas como el régimen de acumulación colombiano trae consigo efectos de desigualdad, que contribuyen a estabilizar las relaciones de marginalización.

Al incidir sobre las representaciones que los agentes sociales toman como base para entender y actuar sobre los problemas sociales, la actividad de *El Colombiano* contribuye a desestimar las estructuras sociales que coadyuvan al mantenimiento de las relaciones de empobrecimiento y de producción de pobreza. El medio incentiva la producción de desigualdad y refuerza los condicionantes cognitivos que son tenidos en cuenta por las autoridades públicas, para implementar políticas focalizadas que tienen como objetivo mitigar los efectos de la pobreza y dejar inalteradas las relaciones sociales que le dan lugar como fenómeno colectivo. Se induce así a la acción casi exclusivamente sobre las consecuencias de la privación material y a la desfocalización de las causas, los procesos, los agentes, los recursos y las estrategias que se articulan en los escenarios de privación y de distribución asimétrica de los recursos simbólicos y materiales que garantizarían el bienestar social.



Quedan caminos abiertos para continuar con los esfuerzos de investigación que pongan en relación el discurso mediático con las formas de producción de la pobreza. Esto implica hacer un análisis de recursos semióticos que son frecuentemente utilizados por los medios, pero que, por motivos de espacio, en este documento no se abordan minuciosamente, tales como los cuantificadores, los sobreentendidos, las implicaturas, las metáforas multimodales, los atributivos y los modalizadores. Queda pendiente dar cuenta de las formas como estos recursos son combinados en estrategias semiótico-discursivas complejas, que tienen efectos directos sobre la construcción del referencial de acción pública.

### BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, J. y Lo Vuolo, R. 2013 *Una aproximación al estudio comparado del capitalismo y sus aplicaciones para América Latina* (Buenos Aires: Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas).
- Ahumada, C. 1996 *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana* (Bogotá: El Áncora Editores).
- Corredor, C. 1999 *Pobreza y desigualdad: reflexiones conceptuales y de medición* (Bogotá: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia).
- Djonov, E. y Van Leeuwen, T. 2011 "The semiotics of texture: From tactile to visual" en *Visual Communication* (Londres) 10 (4).
- Doyal, L. y Gough, I. 1991 *A Theory of Human Need* (Nueva York: The Guilford Press).
- Draibe, S. y Riesco, M. 2006 *Estado de bienestar, desarrollo y ciudadanía: algunas lecciones de la literatura contemporánea* (México DF: Naciones Unidas).
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. 2006 *Reading Images: The Grammar of Graphic Design* (Londres: Routledge).
- Kress, G.; Leite-García, R. y Van Leeuwen, T. 2000 "Semiótica Discursiva" en Van Dijk, T. (ed.) *El discurso como estructura y como proceso* (Barcelona: Gedisa).
- Lakoff, G. y Johnson, M. 1998 *Metáforas de la vida cotidiana* (Madrid: Cátedra).
- Latouche, S. 2003 *Decrecimiento y posdesarrollo. El pensamiento creativo contra la economía del absurdo* (Madrid: El Viejo Topo).
- Lautier, B. 1995 "Les maulheureux sont les puissants de la terra. Représentations et régulations étatiques de la pauvreté en Amérique Latine" en *Revue Tiers-Monde* (Québec) 36 (142).

- Lo Vuolo, R. 2002 “Ingreso ciudadano y pobreza en América Latina” en *Revista Internacional de Filosofía Política* (Madrid) 19.
- Lo Vuolo, R. y Rodríguez, C. 2002 “El concepto de pobreza y las políticas públicas” en *Cuadernos Médicos Sociales* (Rosario) 74
- Lo Vuolo, R.; Barbeito, A.; Pautassi, L. y Rodríguez, C. 2004 *La pobreza... de la política contra la pobreza* (Buenos Aires: Miño y Dávila Editores).
- MacMillan, K. 2005 “More than just coding? Evaluating CAQDAS in a Discourse Analysis of News Texts” en *Forum: Qualitative Social Research* (Berlín) 6 (3).
- Max-Neef, M. 1992 “Development and human needs” en Elkins, P. y Max-Neef, M. (eds.) *Real-life Economics: Understanding wealth creation* (Londres / Nueva York: Routledge).
- Muller, P. 2010 *Las políticas públicas* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia).
- Ospina, J. 1977 “Historia del periodismo antioqueño” en *Repertorio histórico de la Academia Antioqueña de Historia fundada en 1903* (Medellín) 31 (228).
- Øyen, E. 2004 “Poverty production: A different approach to poverty understanding” en Genov, N. (ed.) *Advances in Sociological Knowledge. Over a half century.* (Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften).
- Pardo Abril, N. 2007 *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva Latinoamericana* (Santiago de Chile: Frasis).
- Pardo Abril, N. 2008 *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es... pobreza?* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia / Antiquis Editores).
- Pardo Abril, N. 2014a *Discurso en la Web. Pobreza en YouTube* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Pardo Abril, N. 2014b *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia).
- Pardo Abril, N. y Hernández, E. 2006 “Avance en la consolidación metodológica de los estudios del discurso” en *Avances en Medición* (Bogotá) 4 (1).
- Pardo Abril, N. y Ruiz, J. 2017 (en prensa) *Pobreza y bienestar. Construcción de referenciales en perspectiva mediática* (Bergen: s/d).
- Roth, A.-N. 2009 *Políticas públicas. Formulación implementación y evaluación* (Bogotá: Aurora).
- Van Leeuwen, T. 2007 “Legitimation in discourse and communication” en *Discourse & Communication* (Londres) 1 (1).

Vilas, C. 2011a “Estrategias de acumulación y estrategias de política social” en <<http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/12-politicas-publicas/21-estrategias-de-acumulacion-y-estrategias-de-politica-social>>.

Vilas, C. 2011b *Después del neoliberalismo. Estado y procesos políticos en América Latina* (Lanús: Universidad Nacional de Lanús).

# POBREZA Y RACISMO EN LA PRENSA HEGEMÓNICA ARGENTINA: LA VILLA Y EL VILLERO

Sonia Álvarez Leguizamón

## INTRODUCCIÓN

El artículo continúa con el análisis de las visiones predominantes sobre la pobreza y los pobres<sup>1</sup> encontradas en el estudio de la prensa hegemónica del Corpus POLAME<sup>2</sup> de finales del siglo XX y principios del XXI (Álvarez Leguizamón y Naharro, 2017). Se abordan las visiones *clasistas y racistas* de la pobreza, sobre todo lo que hemos denominado racismo anti-indígena (Álvarez Leguizamón, 2017) que se expresa en diversos sujetos: el villero —habitante de barrios pobres—, el migrante interno, el migrante externo procedente sobre todo de países como Bolivia y Perú.

El tema del racismo anti-indígena o contra aquellos que muestran en su rostro oscuro rastros de lo indio no es una cuestión asumi-

---

1 Las visiones que hemos clasificado y encontrado en la prensa son las siguientes: 1. Estadístico técnica. 2. Desarrollista productivista. 3. Individualista. 4. Negativa clasista y racista de la pobreza. 5. Médico social. 6. Piadosa. 7. Visión crítica de las causas que la producen.

2 Cuando reproducimos textos de la prensa utilizamos la cursiva para destacar las representaciones y visiones que estamos indagando y que se expresan en palabras o frases del texto. Asimismo, usamos comillas para ciertas palabras nativas como "migrante interno", "negro de mierda", "bolita", etcétera.

da por el sentido común local. Además, está también invisibilizado en las ciencias sociales, aunque ha sido abordado por algunos autores recientemente (Margulis y Belvedere, 1998; Sabartot, 2002; Álvarez Leguizamón, Aguilar y Perelman, 2012; Grimson, 2010; Svampa, 2009, 2013; Gordillo, 2010, 2011; Adamovsky, 2012; Menéndez, 1969, entre otros). Como contracara aparecen en forma directa o indirecta en la prensa hegemónica, sobre todo ante acontecimientos que activan en el ámbito público, ese racismo que se practica en la intimidación. La prensa se hace eco y toma esas voces, tanto de los que denostan ciertos sujetos racializados como las opiniones críticas. En este sentido la prensa escrita es una fuente fundamental para estudiar estas representaciones cuando aparecen, pues normalmente están escondidas y negadas en el transcurrir de la vida cotidiana.

En los estudios señalados se coincide que motes como “negro”, “negro villero”, “cabeza negra” (“cabeza”), “indio”, “indio de mierda”, “boliviano de mierda”<sup>3</sup>, subsumen los distintos sujetos racializados: desde el “villero” (Guber, 1984, 2004; Ratier, 1971a y b) a los “migrantes internos”<sup>4</sup> de la ciudad de Buenos Aires —sobre todo procedentes de las provincias del Norte— (Álvarez Leguizamón, 2016, Lacarrier, 2007); en fin, aquellas personas que llevan en su rostro oscuro marcas de un “mezitaje” —con poblaciones originarias o esclavos venidos en la época de la colonia y liberados tardíamente en el siglo XIX— (Briones, 2005; Adamovsky, 2010, 2012; Gordillo, 2011; Svampa, 2009, 2013; Torrado, 2002).

Los migrantes de “países limítrofes”, sobre todo bolivianos, paraguayos y peruanos, son otros de los sujetos racializados, que son subsumidos con los motes de “negro”, “villero”, “migrante interno”. Por ello, este mecanismo ha sido interpretado como una *heteroglosia*

---

3 De aquí en más usaremos comillas para referirnos a los motes, etiquetas o categorías nativas del racismo local.

4 “Migrante interno” es el nombre que el sentido común y las ciencias sociales porteñas le dan a las poblaciones nacionales provenientes de otras provincias a la ciudad de Buenos Aires. Las provincias son llamadas con la categoría nativa de “interior”. Estas poblaciones comienzan su emigración en búsqueda de trabajo y mejores oportunidades de vida, en la década del treinta del siglo XX y aumentan entre las décadas del cuarenta y los sesenta a la zona más industrial del país. Sobre todo a Buenos Aires, el Gran Buenos Aires y las ciudades de Rosario y Córdoba —en menor medida— ubicadas en la zona geográfica llamada de la Pampa Húmeda. Han sido denominados con el mote de “cabecita negra” por su color de piel oscura. En ciertos estudios se comprueba que no son migrantes de todas las provincias, sino sobre todo de las del norte (Álvarez Leguizamón, 2016). Entre 1935 y 1947 migran desde las provincias a las grandes ciudades del litoral (especialmente Buenos Aires) poco más de un millón de personas que representan un 20% del total de la población (Germani, 1973). En 1960 los “migrantes internos” significaban el 90% de los trabajadores masculinos y el 58% de los femeninos (Recchini de Lattes, 2000; citado en Gorelik, 2008).

de los diversos racismos predominantes en la ciudad de Buenos Aires (Margulis y Belvedere, 1998), o como formas de un racismo asociado con cierta xenofobia al extranjero que se constituye como el “indio externo” pero cercano geográficamente, cuyos países se nombran como “hermanos”, pero cuyas poblaciones emigrantes son despreciadas, en Buenos Aires y otras ciudades y regiones del país (Álvarez Leguizamón, 2017). También obviamente son sujetos de racialización las poblaciones que se reconocen como indígenas u originarias.

Veremos en este artículo cómo la prensa hegemónica visibiliza estas cuestiones a partir del análisis del corpus POLAME y por sobre búsquedas de palabras clave como: “villa”, “villero”, “negro”, “negro de mierda”, “boliviano”, “paraguayo”, etc. Además tomaremos dos eventos críticos (Das, 1995)<sup>5</sup> que activan este racismo, como lo fueron *La toma del Parque Indoamericano* en la ciudad de Buenos Aires —en los primeros días de diciembre del 2010— y el *Levantamiento policial seguido de saqueos* en ciudades capitales de provincias como Tucumán, Córdoba, Salta, entre otras —diciembre del 2013—.

El artículo se ordena de la siguiente manera. Primero se realiza una reflexión teórica sobre la relación entre pobreza y segregación en la “villa” y los “villeros” en la Argentina, para comprender la representación de la población que la habita, generalmente asociada con la piel “oscura”. Además, indagaremos sobre cómo estos son visibilizados por la prensa hegemónica argentina. Luego seleccionaremos algunas voces acerca de “villas” y “villeros” que resumen la representación más racista de estas poblaciones. A continuación, describiremos y analizaremos dos acontecimientos donde este racismo se activa, así como las voces de las que la prensa se hace eco. Seguidamente abordaremos el evento de *La toma del Parque Indoamericano*, y allí visualizaremos las representaciones del “villero”, el migrante interno y del boliviano, peruano y paraguayo como sujetos de discriminación y racialización, en el marco del devenir de la guerra urbana que se desencadena. El

---

5 Para Veena Das, un evento crítico tiene una temporalidad, forma parte de un proceso en el que se sucede una cadena de acontecimientos, no es un fenómeno aislado. Se convierte en un referente ineludible para dirimir las tensiones en juego. Posee una cualidad arrolladora puesto que pone en cuestión una serie de tematizaciones que provocan posicionamientos a partir de una diversidad de temáticas que arrasan con el cotidiano, inaugurando nuevas formas de acción y resignificado sistemas categoriales y códigos morales. Produce debates antagónicos que es importante registrar. Los eventos tocan cuestiones de derechos y accesos pero también manifiestan la violencia estatal y de otro tipo que no solo atraviesa la intimidad de las personas sino que tienen como resultado zanjar de diversa forma las cuestiones en juego. Los derechos reclamados por la comunidad o los intereses y valores que están siendo develados, ponen en cuestión una cierta cultura política enfrentada con otra y lo que significa la dignidad de las personas o el límite moral que se puede soportar (Das, 1996: 2-91).

acuartelamiento policial seguido de saqueos en ciudades capitales y como se expresa en la prensa la problemática de la pobreza y el racismo, es el acápite subsiguiente. Finalmente se presentan algunas breves conclusiones.

### **CARACTERÍSTICAS DE LA PRENSA HEGEMÓNICA ARGENTINA. CARACTERIZACIÓN DE LOS PERIÓDICOS SELECCIONADOS Y SU VISIÓN DE LA POBREZA**

La prensa y los medios audiovisuales en la Argentina se diferencian de otros países como Chile y México por su alta concentración: cuatro operadores controlan el 78% de los canales de televisión, prensa escrita y el mercado de radio, de manera concentrada y producida en la ciudad de Buenos Aires (Korzeniewicz y Smith, 2000). Cristina Fernández de Kirchner ha promovido la llamada Ley de Medios (LM) que tiene entre sus objetivos su des-monopolización, sobre todo del Grupo Clarín (GC) que controla dos de los periódicos seleccionados para el análisis: *Clarín* y *La Voz del Interior*. La LM fue resistida activamente por el GC desde el poder de la prensa monopólica, y por vía judicial (ver Imagen N° 2, portada de *Clarín*).

*La Nación*<sup>6</sup> se caracteriza por ser un diario conservador, porteño-centrado<sup>7</sup>, liberal, opuesto a las medidas nacionalizadoras, y pro-dictadura. Cuando se habla de la pobreza se alude a los índices nacionales, como si la situación de todo el territorio fuese homogénea para todo el país. Denuncia la pobreza al igual que *Clarín* y también discute con el gobierno la veracidad de las estadísticas gubernamentales. Las *voces autorizadas* a las que recurre para hablar de los pobres son generalmente economistas y fuentes de institutos de investigación privados. Los escasos artículos en los que aparece alguna —muy limitada— frase de un “pobre”, estos hacen alusión a su sufrimiento, sin identificar causas. Tampoco hay referencias a luchas, protestas, resistencias. Hay preponderancia de visiones desarrollistas productivistas de la pobreza, poniendo mucho énfasis en la importancia de las reformas neoliberales para disminuirla. La pobreza se convierte en un pretexto para promover la disminución de los aranceles a la exportación o para criticar las limitaciones de cupos de exportaciones de carne o harina de trigo. Claramente responde a los intereses del viejo modelo agroexportador, ahora resignificado con la preponderancia de

6 Fundada en 1870 por el luego presidente Bartolomé Mitre, con la clara intención de oficiar como propaganda de ideas conservadoras, centralistas y civilizatorias.

7 “Porteño” es el habitante de la ciudad de Buenos Aires, porteño-céntrico alude a un sociocentrismo localizado en esa ciudad y que invisibiliza el resto del país al que el “porteño” llama “el interior”.

la producción y exportación de soja. Cuando se caracteriza la pobreza, el acento está puesto en la abundancia de “males” (violencia, enfermedad, droga, ignorancia, vagancia, delincuencia, etc.), que se considera como fuente de conflictos.

**Imagen N° 1**  
Portada del diario *La Nación*



*Clarín* tiene una posición dominante dentro de los medios de difusión masiva (controla el 41,8 por ciento de las licencias de radio, el 78 por ciento de la televisión abierta y el 59 por ciento del cable). Es un diario conservador-liberal, con un formato más masivo, el de mayor tirada y estuvo claramente opuesto al gobierno nacional de Cristina Fernández de Kirchner<sup>8</sup>. En lo que respecta a su abordaje directo o indirecto de la pobreza se caracteriza por un marcado fatalismo en los títulos: la pobreza “hunde” a la sociedad; se asocia al “flagelo de la violencia”, de la “inseguridad” o de las “drogas”. A diferencia de *Página/12*, tiene una mirada criminalizadora de la pobreza, dejando entrever en algunas notas una concepción de la pobreza como destino. Por otra parte, mantiene artículos que la plantean como un problema estructural asociado con la desigualdad. Por otro, la pobreza es una excusa para

8 La llamada Ley de Medios, aprobada en 2009, estableció que ninguna firma podría controlar más del 35 por ciento del mercado audiovisual. *Clarín* rebasa los topes legales, pero ha logrado evadir la nueva legislación con una serie de amparos ante la Corte Suprema de Justicia. Desarrolló una guerra contra el gobierno nacional durante la discusión de esta ley y se opuso activamente defendiendo sus intereses monopólicos.



dirimir cuestiones políticas, un escudo para defender posturas como la oposición a la LM (“el gobierno quiere ocultar la pobreza y censurar a los medios ‘alternativos’”) y se insiste en “las desventajas de un gobierno “populista” que convierte a los pobres en dependientes de los PSP.

Imagen N° 2  
Portada del diario *Clarín*



*La Voz del Interior*<sup>9</sup> es un periódico de la ciudad de Córdoba, una de las más pobladas después de Buenos Aires, que se caracterizó tradicionalmente por su carácter federal y autonomía en la libertad de prensa. En 1998, *Clarín* y *La Nación* se asociaron con los originales accionistas y a partir de allí comenzó la censura a articulistas con opiniones proclives a políticas gubernamentales, como lo fue la regulación del impuesto a las exportaciones de soja, en el 2009. En lo que respecta a su línea de abordaje acerca de la pobreza, a diferencia de *La Nación*, el territorio nacional se presenta como heterogéneo y el acento de las

9 Es el diario más vendido del “interior” del país, que alcanza ventas netas promedio de 64.567 ejemplares.

mediciones no se pone tanto en el costo de la Canasta Básica sino en mostrar cómo las provincias tienen índices de pobreza e indigencia más altos. Cuando se refieren a cuestiones de la pobreza y a la mejora de la equidad, un aspecto que se reitera es el “injusto” sistema de coparticipación federal<sup>10</sup>. Las voces autorizadas son fundamentalmente los economistas, aunque aparecen con fuerza las opiniones de la jerarquía de la Iglesia Católica. A diferencia de *La Nación*, aparecen menciones a organizaciones sociales que protestan y hay voces de sus dirigentes, aunque siempre referenciadas a demandas de las provincias, en contraste con lo que pasa en Buenos Aires.

**Imagen N° 3**  
Portada del diario *La Voz del Interior*



10 Esto se puede ver en el siguiente artículo de *La Voz del Interior* donde se denuncian “los alarmantes niveles de pobreza y exclusión social que vive nuestro país muestran la inviabilidad de este modelo. El cumplimiento efectivo del mandato constitucional y la construcción de un nuevo mecanismo de coparticipación federal debe responder plenamente a los principios de eficiencia económica, equidad distributiva y reparto solidario” (Scandizzo y Murúa, 2010).

## LOS “VILLEROS”, POBLACIÓN DE PIEL OSCURA: SU VISIBILIZACIÓN EN LA PRENSA HEGEMÓNICA ARGENTINA

La “villa” y los “villeros” son espacios y sujetos fuertemente estigmatizados y racializados en la Argentina. La “villa” es una forma de habitar y ocupar la ciudad de parte de personas que, por falta de ingresos para acceder a suelo y vivienda digna, construyen sus viviendas en tierras fiscales como plazas o parques. El sentido común y alguna prensa hegemónica abonan este prejuicio, colocando en los que habitan en ellas la mayoría de los “males sociales”. Los que viven en “villas”, según los relatos del sentido común, lo hacen porque quieren, porque son “vagos” y “sucios”. Se dice que les gusta vivir de esa manera y que no hacen nada para salir de esta situación, y que solo reciben “planes”<sup>11</sup>.

Rosana Guber, una antropóloga con experiencia etnográfica en “villas” en Buenos Aires, señala una serie de atributos descalificantes hacia el “villero” que, podemos considerar, se comparten en el resto del país.

En la Capital y el Gran Buenos Aires el villero es una figura social a la que se suele caracterizar por su anomia, es decir, carencia de reglas y de moral; por su apatía, al no preocuparse por el progreso material y espiritual, ni tampoco por el porvenir de sus hijos. Sucio, promiscuo e indigente, se abandona a la vida fácil y se dedica al robo; si trabaja, lo hace para satisfacer las necesidades del día y para pagar algunos vicios, pues se da especialmente a la bebida; estos rasgos pueden explicarse —según esta caracterización— por la incultura, ignorancia y su desconocimiento de las normas de urbanidad y, se argumenta en algunos casos, por su *inocencia provinciana*, el excesivo apego a *tradiciones rurales* que obstaculizan su camino hacia la integración cultural, hacia una exitosa movilidad socioeconómica. (Guber, 2004, énfasis propio)

Las villas son una muestra de la creciente desigualdad, fragmentación y segmentación social, manifestada en el espacio urbano. Mientras aumenta la pobreza y estas formas de vivir y de ser en la ciudad, más miedo tienen los sectores medios y altos, que se sienten amenazados. Hemos oído decir que “Buenos Aires es una villa”, y que solo “se puede vivir en un *country*”<sup>12</sup>.

Las transformaciones neoliberales han producido mayor desigualdad social, la que se expresa en segregación urbana creciente. Los procesos de expansión del capital financiero por medio de inversión inmobiliaria, el creciente control social asociado a la “inseguri-

11 Voz nativa para programas sociales a la pobreza o desempleo o derechos de pobres.

12 “Country” es un anglicismo para los barrios cerrados de personas adineradas propios de las ciudades argentinas.

dad ciudadana”, la eliminación o debilitamiento de las políticas de acceso a la vivienda y al suelo urbano, aumentaron la fragmentación urbana. Por otra parte, las políticas de distribución de ingresos de los últimos años, como la ampliación de la cobertura jubilatoria o los programas sociales para pobres y desocupados, no han logrado resolver esta creciente desigualdad. La importante desocupación de las franjas más jóvenes, sobre todo pobres, y la introducción de la venta de droga como el “paco”<sup>13</sup> en estos barrios, ha aumentado la dualidad urbana y la criminalización de la pobreza.

Para Gordillo (2011), las “villas” en el Buenos Aires de la actualidad son el equivalente al malón de indios del siglo XIX. Lo ejemplifica a partir de la Villa 31 —localizada al costado de la autopista Dr. Arturo Umberto Illia, justo al ingreso de la “europea” avenida 9 de Julio, en pleno centro de la ciudad—. Sus reflexiones se vinculan con un acontecimiento: una ambulancia no quiso entrar a la “villa” y por ello murió un joven. Esta “villa” “que se encuentra incrustada en la ciudad, en el corazón mismo de la ciudad antiguamente sitiada por el malón indio”, representa “el fantasma del malón<sup>14</sup> encarnado en bandas criminales formadas por hombres y mujeres pobres y de piel y pelo oscuros” en esa “villa” y otras tantas (Gordillo, 2011).

Las expresiones contra el “negro de mierda” o el “yuto”<sup>15</sup> que observamos no son meros insultos productos de la bronca ante los saqueos, o las ocupaciones de tierra, o el ataque a la propiedad privada. Expresan una cosmovisión del mundo, una manera de ver y entender las relaciones sociales; son prácticas y comportamientos a veces explícitos, otras veces velados. El “villero” en la Argentina tiene la marca

---

13 El “paco” es el nombre que se le da en la Argentina a la pasta base de la cocaína. “La pasta base de cocaína (llamada también paco, bicha, bazuco o carro) es una droga de bajo costo similar al crack elaborada con residuos de cocaína y procesada con ácido sulfúrico y queroseno. En ocasiones suele mezclarse con cloroformo, éter o carbonato de potasio, entre otras cosas” (Fuente: <[https://es.wikipedia.org/wiki/Pasta\\_de\\_coca%C3%ADna](https://es.wikipedia.org/wiki/Pasta_de_coca%C3%ADna)>).

14 El “malón” o “maloca” fue una táctica militar ofensiva empleada por diversos pueblos indígenas de los actuales territorios de Argentina y Chile, que consistía en el ataque rápido y sorpresivo de una nutrida partida de guerreros a caballo contra un grupo enemigo.

15 En Salta se usa la categoría nativa de “yuto” para los habitantes de piel oscura de las “villas”, y también para los jóvenes que usan buzo con capucha y gorra dada vuelta. En un diccionario del “Salteño básico” se dice de yuto: “Grasa. De poco nivel”. En el *Diccionario de Americanismos de Salta y Jujuy* (Osán de Pérez Sáez y Pérez Sáez, 2006), aparece el significado de “yuto” como sigue: “Coloquial: Campesino o persona de baja condición. ‘No quiero ir a ese colegio porque está lleno de yutos’, ‘hombre de baja estatura. Dicho generalmente de los bolivianos’”. También significa, para el caso de animales, sin cola o cola corta, según otros diccionarios.

de su condición nativa o india sintetizada en la palabra “negro”. Este racismo es expresión de ciertas configuraciones de clase<sup>16</sup> entre dos grupos antagónicos: están los “negros villeros” y estamos la “gente de bien”, los que no somos ni “villeros”, ni “negros”, ni “de mierda”, ni tenemos “planes sociales”. Diversos autores han asociados al “villero” a la racialización de las relaciones de clase, bajo diferentes conceptualizaciones (Merklen, 2002; Margulis, 1998; Guber, 1984, 1999, 2004; Saborts, 2002, Ratier, 1971a y b), haciendo hincapié en la relación entre discriminación, alteridad, raza, espacio y nación.

**Imagen N° 4**

Villa 31: “Integración” no es urbanización



Fuente: Ramal, 2016.

Distintos factores de segregación urbana producen la ampliación de barrios precarios, junto a la expansión de urbanizaciones cerradas como los “countries”. Estos últimos son enclaves amurallados de las clases más adineradas. Hablan de la fractura de la sociabilidad entre clases (Svampa, 2002) y de la creciente concentración de la riqueza en las ciudades. Por otra parte, cada vez son menos los es-

---

16 Según Elias (1996 [1969]), las configuraciones sociales explican procesos históricos donde existen relaciones de interdependencia entre grupos sociales, con diferenciales de poder, que se mantienen en el largo tiempo, que implican mutuas constricciones y diferenciaciones entre clases y estatus, de gustos y autoconstricción de comportamientos o diversos “sistemas de los afectos”, cuya construcción tiene un proceso de larga data.

pacios públicos de sociabilidad entre clases, la educación pública está estratificada, lo que limita la condición plena de ciudadanía para grupos que no pueden hacer uso pleno de los bienes colectivos. El condimento del racismo a las personas de piel oscura y la racialización al “villero” ofician como un detonante de violencia de pequeñas guerras urbanas.

En los últimos tiempos, la proliferación de barrios cerrados junto a la concentración de población en territorios más pobres ha dado lugar a una serie de reflexiones teóricas. Una es el concepto de “insularización”. Fournier y Soldano (2002) observan que en los barrios populares periféricos de las grandes ciudades, donde la posibilidad de movilidad espacial disminuye notablemente, tanto por la desocupación como por las dificultades económicas de traslado, los pobres viven insularizados. Soldano (2008) luego profundiza el concepto de insularización dialogando con el de “relegación” de Wacquant (2001).

Quizás una de las marcas más fuertes de la desigualdad urbana en América Latina sean las viviendas de los pobres. Las “tomas de tierra” (fiscales —generalmente en zonas inhabitables como orillas de ríos o laderas de cerros— o de plazas y parques o terrenos privados sin uso) son una estrategia de sobrevivencia de los pobres urbanos de las ciudades sudamericanas. Es una de las formas predominantes de acceso al suelo urbano y más tarde a la vivienda precaria.

Las “villas”, que son su materialización en las ciudades argentinas, siguen allí presentes a la vista o escondidas a pesar de los continuos intentos para “erradicarlas”, en las periferias de las ciudades que pretenden mostrarse igualitarias democráticas e inclusivas. A pesar de todas las formas de invisibilización, vuelven a aparecer como hongos que incesantemente se multiplican con la “humedad” de la pobreza que se expande. Esta desigualdad se estampa y se marca en la ciudad en los “asentamientos”<sup>17</sup>, “villas”, “callampas”, “favelas”<sup>18</sup>. No solo en las laderas de cerros desvalorizados o al costado de las vías del tren, sino incrustadas en la ciudad. Estas marcas indelebles forman parte constitutiva de la manera en que se han urbanizado nuestras ciudades. No son hechos novedosos y menos desconocidos por las luchas urbanas de sus pobladores. Los sin tierra, los sin techo, los sin casa, los sin agua, forman parte de la incesante tarea de los “pioneros” urbanos (Álvarez Leguizamón, 2000).

---

17 “Asentamiento” es una nominación nativa para las tomas organizadas a partir de la década de los sesenta.

18 “Callampa” es el nombre dado a estos asentamientos en Chile, tal como “favela” en Brasil.

Para el caso de Buenos Aires, Ratier (1971a, 1971b), considera que el mote “villero” reemplazó al “cabecita negra”<sup>19</sup>, en la segunda mitad del siglo XX. Si bien la categoría nativa de “villero” no tiene la misma acepción en todas las ciudades capitales, se asocia con población de piel oscura que vive en barrios pobres en general y, en las ciudades como Buenos Aires, Rosario y Córdoba con personas que vienen de las provincias del Norte (Tucumán, Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Jujuy, Catamarca, La Rioja).

Rosario es una ciudad donde la inmigración ultramarina europea de principios del siglo XX fue muy significativa. Se deja ver en ella como en Buenos Aires la discriminación al “villero” de piel oscura. Recientemente el ex gobernador socialista Hermes Binner —de la provincia de Santa Fe, donde se localiza Rosario—, había sostenido que la pobreza en esa ciudad se debía a que los habitantes de las “villas” son migrantes de otras provincias, o indígenas tobas o de países limítrofes, que vienen en búsqueda de comida. Se observa en su relato el racismo anti-indígena incrustado en sus dichos: los sujetos que nombra o son indígenas como los tobas, o provienen de provincias o países con gente de piel oscura —fenotipo que remite a esa ascendencia—.

Vienen de otras provincias, vienen permanentemente, son tobas o paraguayos y bolivianos. Bueno, vienen paraguayos y bolivianos ¿no? Pero básicamente son de las provincias argentinas. Acá tenemos barrios enteros de chaqueños. Tenemos cuatro barrios extraordinariamente grandes de tobas, que vienen corridos porque la soja los desplazó de su terreno y eso no es una política que se pueda solucionar desde Rosario, hay que solucionarla desde Buenos Aires. (Declaraciones de Hermes Binner en *Agencia Federal de Noticias y Elaboración de Contenidos*, 2016)

### **VOCES EN LA PRENSA HEGEMÓNICA ACERCA DE “VILLAS” Y “VILLEROS”**

En este apartado analizaremos el racismo a la “villa” y al “villero” en los diarios del corpus POLAME. Más adelante lo haremos en eventos críticos con fuentes periodísticas que lo exceden.

Junto a la visión racista de la pobreza a veces aparece también lo que hemos denominado visión individualista y cultural de las causas de

---

19 “Cabecita negra” o “cabeza” es un mote que surgió a mediados del siglo XX en la Ciudad de Buenos Aires para denostar a las poblaciones obreras de piel oscura que eran categorizados por las ciencias sociales como “migrantes internos”. A su vez, esta etiqueta fue dignificada por la lucha que llevaron a cabo estos sujetos por liberar al General Juan D. Perón de la cárcel en 1945, permitiendo así que se habilitara su candidatura a la presidencia del país en elecciones democráticas.

la pobreza. Se cree que existiría un estilo de vida propio de los pobres que se denomina “cultura de la pobreza”. Se asocia a la creencia de que sus estilos de vida son los que la provocan y no las cuestiones socio económicas o políticas que limitan su acceso a un nivel de vida digno. Como la posibilidad de conseguir trabajo, vivienda, educación de calidad o acceso al suelo urbano. La representación de la pobreza predominante es que esta es el resultado de comportamientos individuales y culturales de los actores sociales. Las aspiraciones son lo que cuentan para poder “crecer”, se dice y se cree que los pobres no las tienen.

En el período de análisis donde se han expandido programas y subsidios a la pobreza y al desempleo —los llamados “planes”<sup>20</sup>—, existe la creencia clasista de que estas políticas producen la pérdida de la “cultura del trabajo” en los que los reciben. Los pobres receptores de “planes” que viven en “villas” se cree son vagos y no buscan trabajo. Por otro lado, se afirma que estos subsidios o derechos de pobres (Álvarez Leguizamón, 2015b) alimentan la vagancia. Así, en la prensa analizada, la percepción de los “planes” aparece unida y suturada a la valoración negativa de los pobres y se difunden opiniones que afirman que estos debilitan la “cultura del trabajo”.

En el diario *Clarín* encontramos un artículo de opinión significativo de esta visión. Se llama “La violatoria cultura de la pobreza” (Moreno, 2010). El articulista habla de la existencia de un “mundo de la pobreza” como producto de la desocupación y repliegue del Estado.

Parte del progresivo deterioro de la sociedad argentina [se debe a] una cultura de la pobreza, con familias enteras en las cuales la costumbre y la situación de trabajo apenas forman parte de una memoria colectiva. [...] *La ola de inseguridad* que nos sigue castigando no es más que el *pis violento* que mana de esa herida. Y es parte de la cultura de la penuria que se va transmitiendo como una infección. Una de las manifestaciones más crudas —y rituales— de esa realidad paupérrima son las *manchas* que irrumpen el *centro de la Capital* y sus principales accesos: en su abrumadora mayoría reclaman aumentos de subsidios, no trabajo [...] que no hay para quienes quedaron marginados en el *bolsón* de esa cultura. (Énfasis propio)

El artículo subsume muchas representaciones descalificantes de la construcción hegemónica de las causas de la pobreza que hemos de-

---

20 “Plan” es la voz nativa para referirse a todos los programas sociales focalizados para pobres de estos últimos años, desde los llamados Planes Trabajar, surgidos en la década de los noventa, al Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, Plan Familias para la Inclusión y Asignación Universal por Hijo, surgidos en la primera década del siglo XXI.



tectado en la prensa hegemónica analizada (Álvarez Leguizamón y Naharro, 2017). Se cree que son los pobres mismos los culpables de la pobreza por su incultura, falta de capacitación y tendencia a la vagancia (visión individualista). Por otra parte se observa el rechazo de que la gente pobre irrumpa en la ciudad de Buenos Aires que se cree “blanca”<sup>21</sup> y sin pobres, lo que da cuenta de la visión negativa clasista y racista de la pobreza. Se usan atributos que asocian la pobreza a “pus” que se trasmite, infecta y se expande, lo que remite a metáforas médicas de la pobreza vista como una enfermedad.

En el periódico *La Nación* un artículo se hace eco de resultados de diversas encuestas vinculadas con el aumento de la pobreza, en el periodo estudiado —sobre todo la época llamada kirchnerista<sup>22</sup>— donde si bien hubo distribución de la riqueza, la indignancia se mantuvo. En esta información —que al mismo tiempo sirve a los diarios conservadores para criticar al gobierno—, muestra las representaciones de la pobreza asociadas a la “villa”. En este artículo se difunde una entrevista al sociólogo Agustín Salvia y otras opiniones sobre las causas de la pobreza. Salvia coordina una encuesta que se aplica en todo el país, realizada por el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA), de la Universidad Católica Argentina de Buenos Aires, que publica periódicamente el “Barómetro de la Deuda Social” (el argentino, el de la infancia y el de las personas mayores).

Esta iniciativa se origina después de la crisis del 2001<sup>23</sup>. Salvia jugó un rol fundamental en el debate público que se dirimió en los medios de prensa hegemónicos, sobre si hubo o no mejora del bienestar en la Argentina “post convertibilidad”. Afirma que, a pesar de los logros de las políticas distributivas, se mantiene un “núcleo duro” de pobreza que describe con el concepto de “marginalidad económica”.

---

21 Cuando nos referimos a Buenos Aires como “ciudad blanca” no es porque la mayoría de su población tenga ese color de piel, sino por el mito que se construyó a partir de principios del siglo XX con las políticas inmigratorias que promovían la incorporación de trabajadores europeos, el cual tuvo un impacto demográfico significativo en esa ciudad (ver Álvarez Leguizamón, 2016).

22 Denominación para referirse a los periodos presidenciales del presidente Néstor Kirchner y de su esposa Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015).

23 En diciembre del 2001 se produce una movilización popular que derroca al entonces presidente Fernando de la Rúa. Luego de una creciente desocupación y pobreza —producidas por las políticas neoliberales llevadas a cabo por el anterior presidente Carlos Menem— y habiendo tomado De la Rúa una medida de congelamiento y confiscación de los ahorros bancarios —para salir de la convertibilidad del uno a uno del peso/dólar—, se producen saqueos y violencia, pedradas e intentos de incendio contra los edificios bancarios por parte de los ahorristas. La movilización termina con la huida del presidente y con treinta y cinco manifestantes muertos por la represión policial.

Reflota la idea de *cultura de la pobreza* de Oscar Lewis (1996 [1966]) resignificada, para explicar lo que llama la nueva cultura de la “pobreza indigna”. Existiría para él una “nueva cultura de la pobreza” no digna y otra vieja y digna. En el artículo mencionado, cuyo título reza: “El Gobierno ha multiplicado los efectos de la desigualdad social en un contexto de crecimiento”, afirma que:

Todavía existe una *cultura de la pobreza digna* que hace sobrevivir a los barrios. Pero la marginalidad estructural va creando otra cultura de la pobreza, con otras reglas de intercambio, de relaciones sociales y de valoración social. ¿Cuáles son las que priman? Hay mucha más violencia y es la ley del más fuerte. Los lazos de solidaridad son más débiles que los de las capas medias. Ocupa una vivienda o un lote el que tiene mayor capacidad de negociar, intervenir, reprimir o amenazar. Frente a la *cultura de la pobreza digna* está la otra pobreza, la del narcotráfico, la de la venta de productos ilegales y la de la violencia, que es la que se está imponiendo. En los ochenta todavía teníamos una pobreza digna. Esto se fue acumulando y cada crisis fue produciendo un shock de expulsión mayor. Desde el punto de vista económico ya no acceden a un buen empleo, probablemente no puedan acceder a un mercado formal y por lo tanto tratan de encontrar una forma alternativa de vivir. Y esas alternativas se encuentran en formas extralegales. En todos estos años no hemos pensado tampoco en cómo dignificar la pobreza. (Salvia, 2014, énfasis propio)<sup>24</sup>

En otro artículo del mismo diario (Jueguen, 2008), en una noticia vinculada con los resultados de esta encuesta, se afirma:

Para avanzar en una solución para el *flagelo de la pobreza*, es preciso invertir eficazmente e incluir políticas públicas integrales que no solo piensen en el ingreso o el empleo sino también en impulsar el desarrollo de las *capacidades humanas*<sup>25</sup> [...] La advertencia ya fue pronunciada por el banquero de los que menos tienen: “La pobreza es una amenaza para la paz”, dijo Yanus. Como todos los años, el domingo próximo se realizará en todo el país la Colecta Anual de Cáritas. (Jueguen, 2008, énfasis propio)

Artículos del mismo diario dan cuenta de la importancia de las “villas” como forma de vida en ciudades del país.

---

24 Dice Agustín Salvia, según el mismo artículo de *La Nación*: “El coordinador del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina [y] alerta sobre la cristalización en el país de una ‘masa marginal’ inempleable, casi 4 millones de personas que malviven entre la violencia y la ilegalidad” (Salvia, 2014).

25 Aquí es evidente la influencia de Amartya Sen (1993) en su concepción multidimensional de la pobreza y la importancia de las capacidades de los pobres para resolverla.

Para completar este diagnóstico, podemos sumar los datos recabados por el último informe de la ONG Techo, difundido en noviembre pasado, que refleja que, en la Argentina, más de 2,5 millones de personas viven en *villas de emergencia o asentamientos irregulares*. El estudio, que abarca siete provincias que agrupan a más del 60% de los habitantes del país, relevó 1834 villas y asentamientos del área metropolitana, el interior de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, el Alto Valle de Río Negro, Neuquén, Misiones y Salta, en los que viven 532.800 familias. Solo en los tres cordones del conurbano bonaerense se concentran 624 villas, en las que residen más de 1,2 millones de personas. La Matanza, con 89, es el distrito con mayor cantidad de barrios carenciados del país. En la ciudad de Buenos Aires se contabilizaron 56, en los que viven alrededor de 350.000 personas. La organización Techo subrayó que los habitantes de estos barrios tienen serios inconvenientes para acceder a los servicios de electricidad, gas y agua potable. Además, viven en zonas más vulnerables y expuestas a las inclemencias naturales, inundaciones o incendios. (*La Nación*, 2014, énfasis propio)

La noticia se pregunta cuál es la solución para resolver este problema, el de las “villas”. Recurre a voces diversas: ex funcionarios del área gubernamental de Desarrollo Social, dirigentes de ONG, etc. En sus opiniones se puede observar la importancia que se le da a la educación y al apoyo necesario para que los jóvenes de “villas” puedan estudiar y trabajar, y también a la idea de fortalecer el “capital humano”<sup>26</sup>. Sin embargo, se afirma que en una familia pueden trabajar el padre y la madre y recibir un plan social, pero los salarios bajos y la inflación no permiten una alimentación adecuada<sup>27</sup>. Otras voces se hacen eco de la necesidad de hacer políticas de vivienda “digna” y atacar la droga, sobre todo el consumo de “paco” que se dice es “típico de villeros”. El diario relata que “otra medida que Arroyo promueve es la de crear

---

26 Concepto del discurso hegemónico de la economía política de la pobreza, basado en Gary Becker que economiza el trabajo y convierte al trabajador en una máquina. Aplicado a la “lucha contra la pobreza” se traduce en el incentivo al aumento de su “capital humano”, capacitándose para salir de la pobreza (Álvarez Leguizamón, 2015b).

27 “Daniel Arroyo, ex viceministro de Desarrollo Social de la Nación y actual director ejecutivo de Poder Ciudadano, afirma que para reducir la pobreza y la exclusión social en los próximos años hace falta encarar un conjunto de políticas sociales que podríamos llamar de segunda generación, cuyo eje principal tiene que ver con la integración en el ámbito educativo y en el ámbito laboral. Estas políticas podrían estar orientadas a Crear el Derecho al Primer Empleo. Nuestro país tiene 900.000 jóvenes que ni estudian ni trabajan; el objetivo es establecer una exención impositiva a las empresas que tomen jóvenes como primer empleo. Los jóvenes son el futuro si tienen presente y por eso hay que crear un mecanismo para que logren entrar al mundo laboral, sostiene el especialista” (Urdíñez, 2014).

una *unidad especial de combate a la venta de droga*, ‘el pibe que engancha una changuita<sup>28</sup> gana menos que el que vende droga, y muchas familias se preguntan si no les es más conveniente poner una cocina de paco<sup>29</sup>’. El ex ministro de Desarrollo Social propone también universalizar la AUH<sup>30</sup> (pareciera entonces que no es tan universal), pero esta mayor “universalización” no es la idea de todos. Hay sectores más conservadores como el economista Llach, que opina que se debe acabar con los “planes”: “La Argentina debería terminar con *el asistencialismo clientelístico* y volcar su energía en un desarrollo social sustentable” (Jueguen, 2008, énfasis propio). Por oposición Kritz, especialista en temas de pobreza, dice: “Debemos reformular los planes sociales”. “Tiene que haber un subsidio explícito para los sectores que están en situación de indigencia” (ibídem) y junto con el dirigente obrero Lozano, considera que hay más subsidios para los que tienen más ingresos que para los pobres<sup>31</sup>. El tema de los “planes” aparece continuamente en el debate de las opiniones vinculadas con la pobreza y las formas de enfrentarla. Las voces más conservadoras se oponen a ellos, afirman que promueven la vagancia y disminuyen la “cultura del trabajo”, los más progresistas creen que se deben generalizar más aun y que son fundamentales para disminuir la desigualdad social.

### **LA TOMA DEL PARQUE INDOAMERICANO, EL “VILLERO”, EL “MIGRANTE INTERNO” Y EL BOLIVIANO Y PARAGUAYO COMO SUJETOS DE DISCRIMINACIÓN**

En los primeros días de diciembre del 2012 se produce, por parte de población sin suelo y vivienda, la toma del Parque Iberoamericano en la ciudad de Buenos Aires. La gente los denomina “okupas”<sup>32</sup>. El 7 de

28 “Changuita” es la voz nativa para trabajos esporádicos, ilegales, mal pagos y sin cobertura social.

29 Se refieren a la “cocina” en el sentido de que el “paco” se produce habitualmente en cocinas caseras.

30 La AUH (Asignación Universal por Hijo) es un programa social destinado a pobres, desocupados y trabajadores precarizados que se inició en el 2009 y que consta de una asignación familiar de un monto por cada hijo menor de 18 años que asiste a la escuela. A cambio, los perceptores deben comprobar la escolarización de sus hijos y vacunarlos.

31 Para el economista del SEL, Ernesto Kritz, los subsidios favorecen más a los sectores con mayores ingresos. Un dirigente gremial peronista de izquierda, el economista Claudio Lozano afirma que “la mayor parte de los subsidios están dirigidos a los segmentos más concentrados de la Argentina” (Jueguen, 2008).

32 Palabra que proviene del movimiento social alemán de ocupación de viviendas desocupadas o terrenos baldíos en forma transitoria para vivienda y que, generalmente, desarrolla actividad cultural en el barrio. Sin embargo, la práctica de tomar terrenos para vivienda en América Latina es anterior a este movimiento.

ese mismo mes, por una orden de un juez, la Policía Federal y la Policía Metropolitana entran a desalojar a los ocupantes del predio que se calculaban entre mil y dos mil personas. Mueren dos ocupantes sin que se logre erradicarlos. Los ocupantes los repelen. Durante los días siguientes, los vecinos de espacios colindantes como Villa Lugano y Soldati —de sectores medios y empobrecidos— entran con palos y armas a desalojarlos, son repelidos por los ocupantes: más heridos y un muerto. En las fotos que siguen se puede observar el proceso de toma. A la derecha se encuentra la esposa de uno de los ocupantes de origen boliviano, muerto en las refriegas.

**Imagen N° 5**  
El proceso de la toma



Retoque fotográfico: Sonia Álvarez Leguizamón, a partir de imágenes del diario *Página/12* acerca de la toma.

Este evento pone en cuestión el mito de la argentina blanca y europeizante, también el derecho constitucional a la vivienda. Al mismo tiempo observamos una construcción descalificante de la extranjería a la ciudad de Buenos Aires que tiene piel oscura. Las homologías que aparecen son más o menos así: okupa = migrante interno = provincias del norte = negro de mierda = morocho villero = boliviano = indio.

Una vez producida la toma, las organizaciones de Derechos Humanos y de migrantes bolivianos hacen presentaciones a la justicia solicitando que se medie para salvaguardar las vidas humanas y se ordena “la pacificación” a nivel gubernamental. Gendarmería hace un cerco por orden judicial y no deja entrar ni salir a nadie. La presidenta Cristina Fernández toma la decisión de separar preventivamente a los policías involucrados en las muertes y crea el Ministerio de Seguridad. El jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mauricio Macri, hace declaraciones xenófobas, asociando las ocupaciones a la migración boliviana y su vínculo con el narcotráfico y las mafias. Insiste en la represión y no quiere dialogar con los ocupantes. Jueces ordenan la negociación entre las partes: el entonces jefe de Gobierno —y actual presidente de la Argentina— finalmente asiste a la Casa Rosada (sede de la Presidencia de la Nación) por la presión del Poder Judicial para negociar, al igual que los representantes de los ocupantes.

La historia del Parque Indoamericano es paradigmática de la construcción de las ciudades argentinas y latinoamericanas. Espacios que antes eran el campo, pasan a ser basurales y luego parques que son tomados para vivienda de parte de las poblaciones excluidas. El parque se inicia con el campo. El barrio Bajo Flores está ubicado donde antes hubo una zona de bañados, un terreno pantanoso e inundable, considerado en ese entonces un “paraíso natural”. Luego, más tarde, se convierte en una zona relegada: crecimiento de industrias contaminantes, “villas” y basurales a cielo abierto. En los sesenta se produce un proceso de parqueización y se abre el Parque Almirante Brown, se cierra un basural que existía y se produce una importante erradicación de las “villas” —durante la última dictadura militar (1976-1983)—, junto a la expulsión de grandes sectores de la población de ese predio. Se instala allí una quema de basura de la ciudad, la que se constituye en otro basural. Más tarde este se rellena y se construye el Parque.

**Imagen N° 6**  
Del basural a la ciudad



Retoque fotográfico: Sonia Álvarez Leguizamón, a partir de imágenes del diario *Página/12* acerca de la toma.

El Indoamericano se inaugura en 1995, aunque se mantiene en uso residual una parte como basural de autos. En 1999 se crea allí dentro el Parque de la Memoria por los Caídos de la Guerra de las Malvinas y, en el 2006, se inaugura el Paseo de los Derechos Humanos en honor a los desaparecidos durante la última dictadura militar. En el 2009, se crea el Centro de Interpretación y Formación Ambiental (Perelman en Álvarez Leguizamón, Perelman y Aguilar, 2012).

Por un lado, el nombre remite a la condición indoamericana y le hace honor. Por otro, mucho de los centros o espacios ritualizados remiten a derechos (ambientales y humanos) y a soberanía (las Malvinas). Sin embargo, paradójicamente la lucha que relataremos es un escenario de la falta de derechos, del racismo anti-indoamericano y de la xenofobia.

Si bien la mayoría de los testimonios vinculados con los sujetos segregados se refieren al boliviano y a los inmigrantes de países limítrofes o regionales, también aparece más soterrado el epíteto de “migrante del interior” de las provincias del norte: todos ellos tienen la piel oscura.

Analizaremos las representaciones de los sujetos racializados pobres urbanos, a partir de artículos del diario *Página/12* (el cual le dio

una amplia cobertura al evento) y en menor medida de *La Nación* y *Clarín*. Creemos que este es un *evento crítico* y un caso paradigmático donde se observa el racismo anti-indígena, manifestado tanto en el “villero” en general, como en el “inmigrante interno” en particular, y en algunas poblaciones de “migrantes externos” o de “países limítrofes”, aunque no son todos los países con fronteras argentinas<sup>33</sup>, sobre todo personas que provienen de Bolivia, Perú y Paraguay.

Estudiaremos las reacciones racistas que se activaron en el acontecimiento contra lo boliviano, lo peruano, “los negros del interior”, y también las voces críticas a ese racismo. El diario *Página/12* se hizo eco del acontecimiento y sirvió para denunciar la discriminación y la violencia desatada contra los ocupantes, levantando las voces de los protagonistas *in situ*, difundiendo las visiones hegemónicas racistas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Este medio jugó un papel central en la visibilización de esas voces y mostró la polifonía de tomas de posición ante los valores asociados al derecho a la vivienda, a la migración, a la multiculturalidad.

El *evento* es un acontecimiento público que hace visible, en forma inusitada, cuestiones que están latentes en las relaciones sociales. No es algo que surge porque sí. Hay una serie de procesos sociales históricos de más larga data y coyunturales que lo hacen posible. Es como la punta de un iceberg. En esos momentos se activan y se enuncian acciones, palabras y representaciones que por alguna razón no se hacen públicas. No es “políticamente correcto” hablar de “negros de mierda”, mote que reciben los “villeros”; tampoco cualquiera mata a una persona que roba o toma terrenos en momentos “normales”, aunque tenga ganas de hacerlo. Existen creencias y valores que están allí, en la cosmovisión de las personas, en sus *habitus*, y que se hacen acto y toman carácter público en el evento. En la vida cotidiana estos valores están reprimidos o constreñidos por los valores y normas éticas consensuadas en una sociedad, tales como la igualdad ciudadana, la dignidad de las personas, los derechos “humanos”, el derecho a la vida, entre otros derechos cuyo basamento en creencias sólidas muestra su fragilidad en el evento. También el acontecimiento devela que matar a un ocupante de terrenos es posible, está avalado socialmente, se justifica porque que se mata a un “villero negro de mierda”, que roba. No todos los días pasan cosas así, el evento habilita la posibilidad de matarlo.

Son momentos donde los sectores sociales medios y altos, a veces los propios pobres, expresan en la prensa o en las redes sociales aque-

---

33 Argentina limita al Oeste con Chile; al Norte con Bolivia, Paraguay y Brasil; y al Este con Brasil y Uruguay.



llo que formaba parte de la *transcripción oculta*<sup>34</sup> y que se circunscribía al ámbito de la intimidad de la vida cotidiana —por oposición al espacio de lo público—, propio de la construcción de la hegemonía política y de la prensa (Gramsci, 1975, 1977).

El acontecimiento es contingente, es decir, se dan posibilidades de larga data y coyunturales para que este suceda. Tiene factores multicausales y a veces fortuitos que lo hacen posible.

Los migrantes —o los *outsiders*, como diría Norbert Elias (1993 [1977-1979])— aparecen como la causa de todos los “problemas”. Alicia Pierini, la “defensora del Pueblo” del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, fustigó el déficit habitacional, pero aseguró que “no tiene relación” con la “*masiva invasión*” del parque Indoamericano, sino con una “inmigración” compuesta por un “70 por ciento” de extranjeros de naciones limítrofes, que “nadie ha controlado” en el país (énfasis propio).

La defensora del “pueblo” expresa que “es imposible dar vivienda a todo el que viene a la ciudad (de Buenos Aires) producto de una inmigración *de países limítrofes y del norte del país* que nadie ha controlado”, “no se le puede exigir a la ciudadanía porteña que le dé vivienda a los habitantes de todo el mundo” (*Página/12*, 2010e, énfasis propio). Los dichos de esta defensora que dice ser del pueblo, atenta contra los principios de derecho a la igualdad ciudadana constitucionales más básicos. Los derechos del pueblo son para ella los de Buenos Aires, no los derechos del resto de los ciudadanos argentinos.

---

34 Para Scott, la *transcripción pública* es el autorretrato de las élites dominantes, tal como ellas mismas se ven. Dado el poder usual de estas para imponer performances a otros, el discurso de la transcripción pública es una discusión sin contrapeso (desbalanceada). Mientras está lejos de ser meramente un conjunto de mentiras y representaciones distorsionadas, es, por otra parte, una narrativa significativamente parcial y partidista. Está diseñada para impresionar, afirmar y naturalizar el poder de las élites dominantes y para ocultar o eufemizar la oscura línea de la dominación. Para Scott hay también una *infrapolítica* de los dominantes y de los dominados basada en la *transcripción oculta*. Esta permite explicar las formas del poder y de la resistencia cotidiana. Le interesa cómo la *transcripción oculta* es construida y sostenida, y los propósitos a los que sirve. ¿Por qué son tan importantes, en las relaciones de poder, la performance pública de la deferencia y la lealtad? (Scott, 1990).

**Imagen N° 7**  
Ocupaciones del Parque Indoamericano



Retoque fotográfico: Sonia Álvarez Leguizamón, a partir de imágenes del diario *Página/12* acerca de la toma.

En esta enunciación se observan similitudes con los dichos de Hermes Binner. La “defensora” sería proclive a “controlar” la movilidad espacial en el propio territorio nacional para impedir que los migrantes del “norte del país” lleguen a esa ciudad. Y si llegan, el problema de la vivienda no sería una cuestión que les atañe a sus ciudadanos. El derecho a la vivienda para esta letrada no es un derecho social nacional, como lo manifiesta nuestra constitución, sino que parece que estuviera acotado a ciertos “ciudadanos porteños”<sup>35</sup>.

---

35 “Porteño” es una categoría nativa para nombrar a los habitantes de la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, según la antropóloga Mónica Lacarrier esta nominación no se relaciona con la condición de su vínculo con el río y con el puerto. “Es indudable que su carácter “porteño” debería encontrar sentido en relación con el puerto que posee, como ciudad enfrentada al Río de la Plata. Sin embargo, ese carácter “porteño” no es más que una palabra incorporada al léxico de los habitantes y foráneos en forma naturalizada, pero sin asociación vinculante entre la urbe y el río. Por lo mismo el río resulta ajeno a la ciudad. Incluso, es ajeno en la imagen impostada, aun cuando las imágenes relacionadas con la vieja inmigración hayan tenido por escenario el puerto y el barco, que traían a los *inmigrantes imaginados*”. (Lacarrier, 2007: 52, énfasis original). No conozco la génesis de categoría nativa “porteño” pero creo que puede estar vinculada a la tensión desarrollada en el cuarto final del siglo XIX entre los poderes unitarios, que habitaban en esa ciudad y querían el control del puerto y de la Aduana para ellos, contra los poderes federales que bregaban para que

La grandilocuencia que los chistes sobre porteños que se repiten a diario<sup>36</sup> se expresa en el imaginario de la jurisperita “defensora del pueblo”. A los ciudadanos porteños no se les puede “exigir” que le den vivienda a “todo el mundo”.

En el ataque de los vecinos del barrio lindante que llaman los “okupas”, podemos observar cómo se activa ese racismo y la subsunción entre poblaciones del interior “norteño” con lo boliviano, a través de algunos relatos que salen a la luz, gracias a la prensa que estuvo presente en el lugar.

### Imagen N° 8

#### Guerra urbana en el Indoamericano



Retoque fotográfico: Sonia Álvarez Leguizamón, a partir de imágenes del diario *Página/12* acerca de la toma.

En las fotos anteriores se visualiza la toma del Parque a la noche y la vigilia de los ocupantes para no ser desalojados.

Dice una nota:

Pasa una mujer *de rasgos norteños* acompañada de una nieta y las señoras se le ponen a la par. Enseguida dos mujeres de Gendarmería la custodian. “¿De dónde venís, bolita?”, pregunta una señora. “De Villa

---

se participe entre las provincias en formación.

36 Uno de los más conocidos reza: “No hay mejor negocio que comprar un porteño por lo que vale y venderlo por lo que dice que vale”. En América Latina esta creencia se generaliza a veces para todos los argentinos.

Celina, voy a visitar a un familiar”, le contesta. “No mientas. Vos te querés meter. Andate de acá.” La niña se pone a llorar y su abuela apura el paso. Las mujeres las persiguen hasta que Clementina Arce, la visitante, se topa con tres gendarmes que le informan que no puede pasar, que debe desviarse. (Ruchansky, 2010b, énfasis propio)

Un vecino manifiesta que vinieron muchos inmigrantes bolivianos [...] y “se fue creando una especie de bronca. Ahora, cada vez se ven más. Con los uruguayos, los peruanos, los paraguayos no pasa, *porque físicamente son más parecidos a nosotros*. Pero fijate lo que pasa: (en el Indoamericano) *mataron a un salteño creyendo que era boliviano*” (Página/12, 2010c, énfasis propio).

Boliviano o salteño da lo mismo, se trata del habitante con piel oscura. La subsunción entre “negro de mierda” y “villero” se activa junto a la crítica a los “planes”. La nota periodística releva la siguiente situación.

Luego de logrado el encuentro entre la presidenta y el jefe de Gobierno de la ciudad se decide realizar un cerco para censar a los habitantes y comprobar su situación de “carencia”. El cerco simboliza la violencia que permite el censo<sup>37</sup>:

A cuatro cuadras del cerco que realizan la Gendarmería y la Prefectura al Parque Indoamericano, un puñado de vecinos de Villa Soldati mantiene cortada la Avenida Escalada, cerca de la bajada de la Autopista Dellepiane. Una mujer se queja del rol de la prensa en esta semana conflictiva. “Vienen a *hacerles reportajes a estos negros de mierda* y nadie habla con nosotros” [...] Asegura que los okupas usan *el dinero de los subsidios para comprarse televisores de pantalla plana*. Para hacer el corte, los vecinos utilizan dos de los baños químicos que se destinaron para las personas que hacen la toma. “Que caguen en el piso”, contesta Patricia cuando el cronista le hace esta observación. (Ruchansky, 2010b)

La bronca de los sectores medios hacia los pobres asociada al consumo de televisores es inveterada en la Argentina. Hace muchos años, cuando recién comenzaban a formarse las “villas”, también se decía lo mismo: “son pobres y ¿compran televisores?”.

Buenos Aires es la ciudad del mundo, después de La Paz, con más población nacida en Bolivia. Se calcula que un millón quinientas mil personas autóctonas de Bolivia viven en esa ciudad de 12.806.866

---

37 El Censo del Ministerio de Desarrollo Social realizado luego del acuerdo de la pacificación el 13 de diciembre de 2010 (con aproximadamente 300 trabajadores sociales, realizado en un día por las condiciones del acuerdo) da como resultado que allí había 13.300 personas. Macri quería saber cuántos eran.

habitantes en esa fecha. Luego de las muertes, el gobierno porteño produjo una conferencia de prensa a los dos días. Las opiniones racistas y xenofóbicas del jefe de Gobierno de la ciudad Mauricio Macri, se hicieron cuerpo sobre todo en sujetos como los migrantes bolivianos, vinculándolos a la “inmigración descontrolada” (Veiga, 2010), las mafias, los estupefacientes y una cultura “inferior”.

**Imagen N° 9**

Macri, el cerco y la toma



Nota: Retoque fotográfico del diario *Página/12* en las fechas de la toma.

Macri afirmó que lo que subyacía en la ocupación era “el avance de que cada uno haga lo que quiera” en el espacio público (*Página/12*, 2010d); “esta inmigración no enriquece a la Argentina”, afirmó. En este contexto, estaba dialogando con las declaraciones de asociaciones de migrantes que plantean que los miles de inmigrantes bolivianos aportan riqueza al país con su trabajo. Este hecho tuvo repercusiones diplomáticas: la embajada de Bolivia hizo una presentación ante la cancillería nacional y al INADI (órgano del Gobierno Nacional contra la discriminación) (*Ámbito Financiero*, 2010) pidiendo que el Jefe de Gobierno de la ciudad se retractara de sus dichos.

Ante los reclamos de muchos sectores que criticaron la represión y el desalojo, afirmó Macri que “si se accede a los pedidos de las personas que ocuparon el Indoamericano, ‘no tenemos futuro’”. También culpó a grupos de las organizaciones territoriales de vecinos, como posibles incitadores, afirmando que los enfrentamientos entre vecinos

de Soldati con los ocupantes “no fue espontáneo. Se cruzaron negocios con la mala política” (*Página/12*, 2010d)<sup>38</sup>.

Macri respondió ante los reclamos de negociación, luego de retirarse la policía Federal y la Metropolitana y cuando se produjeron nuevos muertos por la guerra entre los vecinos de Soldati, que entraron con armas al predio y fueron repelidos por los ocupantes. Luego solicitó a la presidenta Cristina Fernández que “vuelva a mandar a la Policía Federal y terminemos el trabajo que habíamos comenzado”, “no tenía pensado negociar con personas que cometieron un delito”. A pesar de ello, fue conminado por orden judicial a hacerlo.

Horacio Rodríguez Larreta, jefe de Gabinete porteño de este entonces, manifestó que “hay una lógica perversa que hace que *cada vez venga más gente de los países limítrofes a usurpar terrenos*”, hay “*una ley muy permisiva respecto de la migración: viene la gente y al poco tiempo de estar en la Argentina pide una vivienda, usurpa, después viene el juez que obliga al Estado a dar una vivienda*” (Pertot, 2010, énfasis propio).

La ex vicejefa del Gobierno de la ciudad, del PRO<sup>39</sup>, Gabriela Michetti, y actual vicepresidenta de la Nación, dijo a *Página/12*: “A los que tienen trabajo hay que legalizarlos. Y si se encuentra un inmigrante ilegal en situación de delito, se lo tiene que deportar. Tenés demasiados inmigrantes ilegales. [...] No pedimos el cierre de la vía de inmigración, sino que se cumpla la ley” (*Página/12*, 2010a).

Federico Pinedo, en ese entonces diputado nacional por el PRO, y actual presidente de la Cámara de Senadores de la Nación, en su cuenta de Twitter felicitó el accionar de la policía que produjo los primeros muertos y además defendió las políticas de “mano dura” (represión y no negociación), negando la xenofobia adjudicada a las declaraciones de Macri de parte de la presidenta de la Nación y de un amplio abanico de sectores políticos y organizaciones de inmigrantes y de derechos humanos.

Hay q decidir si queremos vivir en un país donde el Estado democrático garantiza la convivencia o en uno donde se aplica la ley de la selva. (Cuenta de Twitter de Federico Pinedo, 9/12)

Decir que los contribuyentes de la ciudad no pueden pagar viviendas a Latinoamérica no es xenofobia sino realidad. (Ibídem, 9/12)

---

38 Típica agresión de sectores conservadores en la Argentina, que ponen en los militantes sociales las culpas de todos los conflictos, sin fundamentos.

39 Siglas de Propuesta Republicana, partido que llevó a la presidencia a Mauricio Macri (dentro de la coalición Cambiemos).

Decir que argentinos y extranjeros deben respetar los bienes públicos de los vecinos, no es racismo sino derecho. (Ibídem, 9/12)

Felicito a Macri por su firmeza en defender la seguridad de los vecinos y el cumplimiento de la ley. (Ibídem, 11/12)

Felicitemos a las fuerzas de seguridad x su accionar frente a los violentos. (Ibídem, 13/12)

El desenlace de la toma y la guerra urbana se objetivó en un encuentro que realizó la presidenta entre las autoridades de la ciudad y los ocupantes. Los representantes de los ocupantes aprovecharon su presencia en la Casa Rosada y realizaron una conferencia de prensa: Alejandro Salvatierra, delegado de Ciudad Oculta (nombre de uno de los barrios de donde provenían los ocupantes), dijo:

Es una vergüenza tener que llegar a esta pelea entre vecinos para poder llegar a una solución. [...] La toma no es correcta pero venimos de años sin respuestas. *Sentimos discriminación*. Nos prometen un hospital, nos dan una salita<sup>40</sup>. Es una situación de desesperación. [...] Si fuéramos una banda de mafiosos no nos hubieran matado a nosotros. Los muertos son todos de dentro del parque. [...] No nos vamos a ir del parque si no nos dan una vivienda. Tuvimos que llegar a la guerra de vecinos contra vecinos. Es una vergüenza. La ciudad, para este gobierno, termina en la avenida Rivadavia. [...] Hay grupos pacíficos que tienen derecho a manifestarse pero hay bandas armadas organizadas por alguien que tiene interés en sacarnos de allí. Incitaron a los vecinos, dispararon a mansalva. (Diosnel Pérez, representante de los ocupantes, dirigente vecinal de la Villa 20, énfasis agregado)

El racismo se exagera también en las interacciones cara a cara y en las luchas entre los vecinos de Soldati y Lugano y los ocupantes. Veamos cómo se expresa. En una nota periodística se muestra la sensación de “invasión” de “bolivianos”/“negros”.

En el palier de uno de los edificios, Antonio Gómez, “un señor montado sobre su moto en marcha, arenga”:

No hay Estado acá. Macri tomó dos decisiones, afeitarse el bigote y casarse. La presidente se borró. *Ellos nos invadieron, son millones*. Vas a la escuela y no podés anotar a los chicos porque hay 600 *bolivianos*, vas al hospital y *no hay camas por culpa de estos negros*. (Ruchansky, 2010a, énfasis propio)

---

40 “Salita” es la palabra nativa para nominar instituciones de Atención Primaria de la Salud, localizadas en los barrios y “villas” más pobres de las ciudades argentinas.

Un hombre de cincuenta años, pantalón de vestir y camisa a rayas, *ataca a pedradas* a un pibe de cortos y remera que anda en bicicleta: “*Boliviano de mierda, hay que matarlos a todos, ¿hace cuánto que vivís gratis, negro villero?*”. (Rodríguez, 2010, énfasis propio)

Un taxista le dice a un periodista, “yo no discrimino, pero soy nacionalista. Y acá *los peruanos vienen todos a delinquir*. Ya hay pintadas en las paredes (*grafitis*): ‘*haga patria, mate un peruano*’”, reflexiona el taxista. “*La mayor parte de las veces que te roban, es un extranjero. En las villas, son todos paraguayos, bolivianos. Hace un censo. ¡Somos demasiado permisivos!: si quieren educación y salud<sup>41</sup>, que la paguen. Y si los agarran, que los manden a su país*”, propone, sin filtro, antes de que el viaje termine. Otro vecino afirma que en la zona, en el barrio, *se siente la presencia de inmigrantes*, y para él no es grata. “*Probá venir al Indoamericano un fin de semana a la tardecita*”, desafía, cuando “*roban, hay disturbios, botellazos. Los bolivianos ocupan todo, cobran a los argentinos que quieren entrar*” (Vallejos, 2010, énfasis propio).

Los bolivianos —de entre los inmigrantes de países limítrofes— son los más discriminados y racializados. El paraguayo Diosnel Pérez, que estuvo entre los negociadores del retiro de las personas del parque, dijo: “*Hay gente diciendo muchas cosas, hay mucho odio contra los bolivianos*” (énfasis propio).

Las declaraciones públicas a la prensa de las asociaciones de migrantes en la Argentina, luego de una presentación judicial vinculada con las declaraciones de Macri y su gabinete, muestran la activación en el ámbito público cotidiano del racismo anti-indio “exterior” (el boliviano, el peruano) e “interior” (el migrante interno venido de provincias con gente de piel oscura). Este explica las agresiones físicas y verbales que recibieron esos días, donde la gente se sintió habilitada a sacar el racismo soterrado.

Ulyana Peremyshyeva (cuyo nombre, explica, es “de origen aimara, porque es de una de las 36 naciones del Estado plurinacional de Bolivia”), dijo que declaraciones y prácticas como las de Macri “van criminalizando la situación de los migrantes. Uno va combatiendo la discriminación y va intentado tener una sociedad libre de discriminación. Pero cuesta. No hace mucho *a una de nuestras paisanas la tiraron de un tren*, en la provincia de Buenos Aires, diciéndole ‘*boliviana negra de mierda*’. Y con cosas como ésas hay que luchar. Pero Macri vuelve a repetir esa historia, como la que había comenzado una revista con una tapa que decía ‘*La invasión silenciosa*’. Y lo hace justo ahora, que se estaba yendo esa expresión”. “Pero es que además él tiene proble-

---

41 La Argentina tiene sistemas de educación y salud pública gratuitos para todos sus habitantes, incluidos los migrantes.



mas con la pobreza: *para él, la pobreza no puede estar dentro de los límites de la Capital Federal*" (Página/12, 2010b, énfasis propio).

### **EL ACUARTELAMIENTO POLICIAL SEGUIDO DE SAQUEOS EN CIUDADES CAPITALES: POBREZA Y RACISMO (DICIEMBRE DE 2013)<sup>42</sup>**

El episodio del acuartelamiento y extorsión policial en veintiuna ciudades, en demanda de mejores salarios (Córdoba y Tucumán quizás sean las más paradigmáticas), seguida de saqueos y muertes a "negros de mierda", constituye otro evento donde se activó el racismo, sobre todo al "villero". Para el análisis nos basamos en fuentes de archivo periodístico de la prensa hegemónica, en conversaciones en las redes sociales como Facebook y comentarios de lectores de las noticias.

Este evento fue producto de muchos factores concatenados. En el análisis de los testimonios de los actores que participaron y de la opinión pública se puede ver como este racismo se expresa por todas las ciudades capitales de provincia de la Argentina. Nos permite visibilizar los rastros comunes de ese racismo en esas ciudades, aunque tiene características particulares en cada una. Se observa la ruptura de lazos sociales, la guerra entre la configuración de clases y la frágil relación Nación/provincias, junto a la exaceración de un fuerte racismo hacia poblaciones que viven en barrios pobres o "villeros", sintetizado en el epíteto de "negros de mierda".

Expresiones como las siguientes —que aparecen en los relatos de los eventos— reflejan estas creencias y prácticas:

*"...esos negros de mierda son los causantes de los saqueos", "hay que matarlos a todos", "son indios incivilizados", "los mismos que reciben los programas sociales son los que saquean", "no es por necesidad, ¿quién come con una pantalla plana?"*<sup>43</sup>

Estas prácticas expresan la violencia persistente y la guerra que se activa en estos eventos. Remite, por otra parte, a la dicotomía de civilización y barbarie<sup>44</sup>, a lo indio, con una fuerte carga moral de una

42 Este apartado es una reescritura de la conferencia "Acuartelamiento policial y saqueos: sociabilidad, nación y racismo", dentro del marco de las *Jornadas de reflexión: movimientos sociales y derechos humanos*, organizada por el Ministerio de Derechos Humanos, Programa de Economía Social de la Provincia de Salta, 10/02/2014.

43 Estas aparecen reiteradamente con diferentes expresiones en las redes sociales, en páginas web, y en comentarios a las noticias consultadas.

44 Creemos como otros autores que los relatos fundantes como el de civilización y/o barbarie (Svampa, 2006, 2009; Adamovsky, 2012, 2014 y tantos otros) tienen un carácter mítico y una densidad sociológica fundamental. Nos permiten observar cómo

humanidad que se niega. Por otro parte, reaparece como temática persistente el tema de los planes sociales como detonante del fastidio que su asignación produce a sectores no pobres. No deberían ser perceptores, se cree. Los que no tienen trabajo o sus ingresos no les permite comer, solo deberían tener alimentos no televisión: el saqueo de la “pantalla plana”<sup>45</sup> exacerba el odio racial.

Creemos que los saqueos son el producto de un descontento anterior a su manifestación pública. Son la cara visible de vínculos y valores compartidos (Melucci, 1994; Das, 1995). La reacción de los saqueadores no organizados de violar la propiedad privada puede entenderse como como una táctica o astucia —desde el punto de vista de De Certeau (1999)<sup>46</sup>—.

Es también una consecuencia no lineal —entre otros factores— de las desigualdades sociales crecientes, los incentivos continuos de la sociedad de consumo y la criminalización creciente de la pobreza. La reacción de la población armada — espontánea y en algunos casos organizada, como en la ciudad de Tucumán— de matar con saña, es fruto del racismo al “villero”. Puede ser visto como un síntoma de lo que algunos autores llaman “la fractura social” en la Argentina, vinculada a la desigualdad ciudadana creciente y una violencia que, bajo el discurso de la *civilización* contra la *barbarie* es, en sí misma, bárbara. Discurso y práctica de larga tradición en la Argentina: extirpar la barbarie india en una guerra de razas, como diría Foucault (1992 [1976]).

---

parte de esta visión dual se vincula con la *construcción de un otro* alterizado, no siempre racializado, pero distante y exotizado. El lugar de lo indio en el primer siglo de la república y en las primeras décadas del siglo XX se asienta en lo que algunos autores como Svampa llaman la “matriz civilizatoria”, sintetizada en el *Facundo* de Sarmiento. En esa obra, este propone explicar la historia argentina como el resultado del conflicto entre dos etapas distintas de su evolución social: la civilización representada por las ciudades y la barbarie localizada en la campaña. El libro, a partir de la figura del caudillo riojano, Facundo Quiroga, y de las luchas entre federales y unitarios, sintetiza estas ideas. La solución a la barbarie se plantea a través de la educación de los habitantes, para sacarlos de la “degradación moral y de raza en la que han caído” y de la incorporación a la sociedad actual de “nuevas razas”. En su libro *Conflictos*, Sarmiento, plantea que el germen de la decadencia de América Latina ha sido su mestizaje, la falta de primacía de la raza blanca y la inferioridad de los españoles con relación a los sajones. Las diferencias étnicas se traducen, según él, en una disparidad de civilizaciones y en diferentes aptitudes para la vida política.

45 Se refieren a televisores con pantalla plana.

46 De Certeau caracteriza las tácticas como el ámbito de acción de las personas sin poder. Las entiende no como un conjunto de estrategias, sino como una adaptación al contexto, el cual ha sido creado por las estrategias de los poderosos. Este “arte de hacer” es lo que De Certeau llama *bricolaje*: un proceso que a menudo implica la cooperación tanto como la competencia y el uso de la astucia. Esta última se basa no en el poder del fuerte, sino que utiliza su debilidad eventual.

Ante una conmoción del orden tan seria y en cadena —en la mayoría de las ciudades de provincias—, la reacción de los organismos políticos nacionales fue débil, tardía y, podríamos decir, desinteresada. La reacción del ejecutivo nacional al principio fue facciosa cuando se desató en Córdoba, trasladando el problema al gobernador que era un opositor político de la presidenta. Fue tardía, porque cuando se decidió mandar a la Gendarmería Nacional —luego de casi cuatro días de saqueos— ya se habían producido muertos y desmanes irreparables. Los muertos fueron calificados mayoritariamente por las voces levantadas en la prensa y las redes como “negros de mierda”, en manos de organizaciones de comerciantes y vecinos armados contra los saqueadores. Las cifras oficiales de los muertos nunca se informaron. La mayoría fueron víctimas de vecinos armados, salvo casos excepcionales. No hubo una política gubernamental por promover causas penales contra los asesinos, aunque sí las hubo contra los saqueadores de supermercados provenientes de sectores privados, víctimas de los saqueos. Un relato estremecedor fue un caso en Tucumán donde, en medio de los saqueos, un ladrón entró en un departamento, tratando de huir cayó de un tercer piso a la vereda y murió allí, porque nadie llamó a la ambulancia. El gobernador de Tucumán había informado sobre tres muertos, pero en las redes sociales se hablaba de veinticinco o más. Un resumen sobre los muertos en la prensa refleja la crueldad desatada contra los saqueadores<sup>47</sup>.

Este racismo que se hace cuerpo en el “villero” viene de larga data (Álvarez Leguizamón, 2017), no solo se expresa en Buenos Aires, la ciudad que se cree “blanca”, también en la mayoría de las ciudades capitales de provincias con cierta especificidad, aunque mantiene el desprecio por las personas de piel oscura que viven en “villas”.

---

47 “En Resistencia, Chaco, se informó inicialmente que hubo cuatro muertos [...]. Anteayer falleció un joven en Jujuy por una herida de arma blanca; y en Concordia, Entre Ríos, otra persona murió electrocutada cuando estaba ingresando a un negocio. La semana pasada, un comerciante murió en Glew, mientras en Córdoba, donde se inició la oleada de sublevaciones policiales, había fallecido otro joven. [...] Tucumán. [...] Tres personas murieron durante los saqueos que siguieron al acuartelamiento de la policía provincial. Los ataques a comercios se centraron en el área metropolitana y sus alrededores. La metodología incluyó grupos coordinados en motos y camionetas de alta gama. Diversos comerciantes defendieron sus negocios armados con palos o con armas de fuego. Jujuy. El lunes por la noche, un adolescente murió en Perico, luego de recibir una puñalada en el abdomen, en un local de ropa deportiva. Entre Ríos: Otro joven murió el domingo por la noche en Concordia. Recibió una descarga eléctrica cuando entró a un negocio en medio de los saqueos. Hubo más de 40 heridos en la provincia. [...] También la semana pasada, en el conurbano bonaerense, un comerciante de origen chino murió tras repeler con disparos un intento de saqueo en Glew. Los atacantes prendieron fuego el local, en el que quedó atrapado” (*Página/12*, 2013).

Como vimos una problematización argentina muy candente de la que la prensa se hace eco en forma persistente es la criminalización de los pobres y “villeros”. En la ciudad de Córdoba —donde se iniciaron los saqueos—, la policía tuvo un rol fundamental en la represión y criminalización de la pobreza a partir, sobre todo de la aplicación del Código de Faltas<sup>48</sup>. Crisafulli (2013), afirma que el código es parte de prácticas estatales, sobre todo vinculado con la figura del merodeo sospechoso que asocia la cuestión contravencional y el racismo. En el merodeo se observa el vínculo entre cierto “olfato” o ubicación del merodeador y la portación de cara (piel oscura), como diferencia entre el que “merodea” y el que transita.

En Córdoba hay una serie de chistes sobre el negro asociado al “villero” y los sujetos de piel oscura que muestran ese racismo<sup>49</sup>. Aquellos a los “el racismo impiadoso de Córdoba podía llamar ‘negrazones’”, propio de un humor que “por muy gracioso que sea, pone las cosas y los hombres en su lugar” (Semán, 2013 en Fiorito et al., 2013). El chiste expresa las relaciones de clase racializadas. Como lo demuestra Bermúdez (2009), además la planificación urbana cordobesa y ciertos programas para viviendas populares, refuerzan la segregación urbana y la construcción del “cabecita negra” como el “villero” y “cuestionan las prácticas culturales de los sectores populares”, intentando imponer una especie de “estilización de la vida, en relación con una concepción particular de clase y de ciudadanía”. Esta desigualdad se refleja en el siguiente testimonio. Se muestra cómo el saqueo es vivido como una oportunidad, una astucia, ante tanta injusticia y discriminación:

Si yo viviera en la villa de acá a 5 cuadras, con calor, con mi marido enredado en el negocio narco (Negocio multimillonario impulsado por gente que NO vive en la villa) con mi hijo asediado por negro, por burro, y abusado como yo, como mi vecina, como mi marido, que además de lo abusado que es él, también nos abusa en su anestesia continua. (Porque los pobres necesitamos anestesiarnos continuamente, igual que aquellos que tienen educación). Si yo hubiera estado anoche,

---

48 Este código fue “fuertemente criticado no solo por su inconstitucionalidad manifiesta (violación a una serie de principios como defensa en juicio y juez imparcial, entre otros), sino también por ser un instrumento que restringe derechos, sean estos de circulación, como a la educación y al trabajo” (Crisafulli, 2013).

49 *Ejemplo 1*: Llega el negro a la fábrica a buscar trabajo, el gerente le dice: “Lo que pasa es que acá hay poco trabajo...”, y el otro le responde: “¡Justo es eso lo que ando buscando!”.

*Ejemplo 2*: “Oiga doñita, ¿tiene champú?”. La vendedora le pregunta: “¿Para qué tipo de cabello quiere, para cabello seco, grasoso, normal, teñido...?”. A lo que el negroíde le contesta: “Cómo... ¿y no tení pa’ cabeio sucio???”.

*Ejemplo 3*: Los colores en Córdoba son “amarillo patito”, “verde boteia” y “negro culiao”.

en la Villa Bajo Pueyrredón, con calor y hartazgo, ni chupada me levanto a hacerles a los vecinos de la villa el papelito de “pobre digna” robándome un paquete de arroz. Me llevo teles, me llevo compus, me llevo cámaras de foto. Pa’ vender o para sacarme mil fotos y subirlas al *face*. Y mientras lo hago, la poca educación que dicen que yo tengo por ser de la villa, me dejaría ver, entender (y volverse loca de bronca) que ellos a cuatro cuabras de mi casa opinan del hambre como si esto fuese un cuento de los hermanos Grimm. Y ahí si... prendo fuego un mostrador, escupo y odio. Todo el sistema, todo el tiempo nos dice lo que tenemos que TENER, y nos pongamos una mano en el corazón, la torta no alcanza pa’ todos. ¿Por qué no saldría yo a buscar eso que nunca tuve? Sería pobre, no tarada, no me movería por olfato: supermercado, puerta, góndola, fideos. Sabría lo que salen las cosas mejor de lo que lo sé viviendo como vivo. Bronca y hambre. Y muchachos... no nos han educado a nosotros para tratar de medir el hambre del otro, nos han educado para comprender. Cuidado, y me lo decía yo, anoche, mientras escuchaba los tiros, y mi perra que es enorme se me metía entre las piernas como un caniche, y mi marido cruzaba la heladera contra la puerta de calle. CUIDADO, Un burgués (yo y mil veces yo) asustado es lo más peligroso del mundo. (María Belén Pistone, opinión en Facebook, Córdoba, 04/12/2013)<sup>50</sup>

La imposibilidad de acceder a bienes básicos y la creciente inflación fue también un disparador. Son tácticas, como diría De Certeau (1999), que se desarrollan en momentos de debilidad del poder, de la ley. Podemos decir que el “negro de mierda” condensa una identidad de una alteridad radical que se va subsumiendo en diferentes atributos: “villero”, “sucio”, “ladrón”, “imbécil”, “indio”... Cada una de estas nociones y creencias de lo que es el otro se van encastrando en la otra, como las *mamushkas* rusas.

Lo indio se activa no solo vinculado al color de la piel, sino también a un desprecio de larga data, a la incivilización, al “malón”, el de las guerras republicanas contra el indio de la zona que rodeaba Buenos Aires. Es un desprecio profundo y atávico en nuestro país que comparten ciertas clases sociales superiores, de un *habitus* neocolonial<sup>51</sup> particular, donde la idea de invasión y destrucción se retrotrae en el largo tiempo, en el imaginario racista anti-indígena. Veamos algunos ejemplos:

[...] (cuando) se dice “negro” no se hace referencia al color de piel q tenga, se usa ese término para referirse a la gente mal educada, irres-

50 En <<https://www.facebook.com/mariabelen.pistone/posts/561831463890519>>.

51 El *habitus* se refiere a los desarrollos teóricos de Bourdieu. Silvia Rivera Cusicanqui (2012) lo usa para hablar de las prácticas racistas anti-indígenas de las élites en América Latina.

petuosa y falta de consideración (por decirlo con mucho cariño) que está saliendo a saquear, a robar... (Comentario en Facebook)

El comerciante que también pernoctó en el predio municipal dijo que fue triste ver a esta gente que tenía la cabeza puesta solo en delinquir y hacer daño, “parecían indios, endemoniados que rompían todo a su paso”. (*Informe Salta*, 2013, énfasis propio)

En la ciudad de Tucumán la guerra entre vecinos fue de tal magnitud que, en una noche de unos de los días de desmanes, hubo una manifestación en la plaza central de gran magnitud, pidiendo que se terminen la sedición y los saqueos.

Seguidamente reproducimos información de una página *web* ante las declaraciones de José Jorge Alperovich, el gobernador de la provincia de Tucumán en ese entonces, quien había manifestado que en la ciudad capital de la misma solo había tres muertos. El relato de los muertos está nutrido de representaciones de racismo “villero” que, por otra parte, es una de las causas por las que matar está bien visto. Se afirma directamente que estos sujetos son una “sub-raza abominable”. En el presente se están juzgando a 47 policías por el acuartelamiento de diciembre de 2013 en Tucumán (*La Gaceta*, 2016), pero a ningún asesino. En el texto que sigue hay una revisión de los muertos con una serie de epítetos, adjetivos y atributos que nos acercan a esta representación racializada del “villero” pobre<sup>52</sup>.

...hay algo que quedo claro en estos días, sobre todo, para quienes vivimos en Tucumán y pasamos por esta situación límite, en la cual si teníamos que meter bala se metía sin asco, sin cargo de conciencia, perdiendo todo limite por culpa de estos corruptos de mierda. [...] mientras sacamos lo peor de nosotros mismos, para cuidarnos de lo peor de la sociedad de esta sub-raza abominable, que deja un bebe abandonado por chorear.

Muerto 1: pendejo saqueador del barrio el sol, que al huir choreando choco contra un interno de la línea 11 y lo paso por encima.

Muerto 2: negro villero en saquear el Chango más de Jujuy al 3000 se pasó de vivo y se quiso meter en una casa, tiro en la nuca, falleció el martes a la mañana en el hospital Padilla.

[...] Muerto 8, 9, 10, 11, 12: asalto a la Sancor: confiados en las débiles balas estatales (de goma) los negros y negras, se mandaron a saquear. Los vecinos temerosos de que después sigan ellos le mandaron balas no aprobadas por los “derechos humanos” o sea corcho de verdad. Se cargaron 5, reconocido esta mañana por el intendente Zacarías Kodher en el programa los primeros. [...]

---

52 Los textos se reproducen tal cual fueron levantados de la fuente de archivo, sin ningún tipo de corrección.

Muerto 16: ¿vieron los negros choreando el Grido y subiendo el freezer en un carro? el dueño murió de un infarto. [...] vieron a un pendejo que venía corriendo con mercadería saqueada, pudieron interceptarlo algunos vecinos, le quitaron todo lo cagaron a palos, el pibe siguió unas cuadras más y un hombre que tenía una ferretería q según dicen estaba algo tomado le disparo al negro en la cabeza. (Dicristofaro, 2013)

Para el caso de la ciudad de Salta, la noción del “yuto” se asocia al “villero” de piel oscura, como vimos, de baja condición económica, vinculado a Bolivia y de baja estatura, por lo que remite a una de las categorías del mestizaje local y del racismo indio salteño más descalificante.<sup>53</sup> Seguidamente, algunos ejemplos tomados de comentarios de noticias en la prensa salteña durante el evento.

Querido negro de mierda: ahora entiendes porque te trato así, ahora entiendes que somos diferentes, entiendes porque te quiero ver romperte la cabeza cuando vas en tu moto, cuando me quieres limpiar un vidrio o cuando te veo haciendo cola para cobrar un plan social. No es por tu color de piel, sos una rata y eso no se maquilla, hoy lo demostraste rompiendo y robando todo lo que nunca vas poder comprarte con tu plan. Mañana cuando esto pase voy a seguir marcándote con un dedo señalándote y diferenciándote como el negrito de mierda que sos, porque no vales ni un solo derecho humano y nunca lo valiste. Te deseo un verano caluroso, ni un peso para el vino y una bala en la cabeza que seguramente va a venir de otro negrito de mierda como vos pero de distinta villa. Un salteño que trabaja todos los días. (Diálogos en *El Tribuno*, 2013)

En estos diálogos aparecen también testimonios de aquellos que se autoidentifican con el mote de negro “que anda en moto” y reconocen su ascendiente nativo y al mismo tiempo se corren del estigma del ladrón, la deshonestidad, la delincuencia, poniendo en evidencia el racismo blanco y su origen colonial.

De mi consideración. Soy un negro que anda en su moto porque no me alcanza para mas aunque sea un técnico superior terciario y no soy un ladrón y tus palabras ofenden a la dignidad de las personas ya que no todos los negros somos ladrones tu pseudonazismo digo asi porque me gustaría saber qué opinión tendría Hitler y Goebbels acerca de tu pureza Aria, tus palabras me suenan a un empleado público que por

---

53 “Y nosotros, los q nos consideramos medianamente buena gente también podríamos aprovechar la ocasión para liquidar a unos cuantos yutos de mierda el mundo va a estar mejor sin ellos”, “Yutos!... esos que roban y no trabajan manga de p... aprovechan la oportunidad!” (Comentario en diálogos en Facebook).

teclear una computadora ya se creen una eminencia y digo esto porque se los escuche en reiteradísimas oportunidades, seguramente tu vanidad solo es comparable con tu ignorancia y vivir en una villa no es sinónimo de ignorancia, considero peor vivir en tu country rodeado de ignorancia, pero aun en tu cinismo y alarmante falta de estudio coincido con vos en que los rateros no merecen piedad ya que por ellos, a los humildes nos meten en una misma bolsa imbéciles iletrados como vos, seguramente como pseudonazi que sos ni leíste quien fue Adolf Hitler sino sabrías que él consideraba una abominación racial nuestros pueblos latinoamericanos y debían ser eliminados de la faz de la tierra, una rata como vos hubiera sido una de sus primeras víctimas para limpiar étnicamente el mundo. Tu vida seguramente es anónima y no das tu nombre ya que todos sabríamos que clase de pelele trata a los demás de mierdas sin haberse olfateado su perfume de asno. Ser negro no es deshonra ni aun andando en una bicicleta. Ser ladrón es una deshonra aunque se use gaste blanco. Ser ignorante, blanco y prepotente racista te remonta a tiempos de la vergüenza. El cartel de prestigio te lo deben pintar tus semejantes ya que si lo haces con tu boca quedara salivado con el rebuzno de un asno. (Ibídem)

Los diarios “nacionales” como *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* se hicieron eco del evento pero en menor medida que los provinciales. Sobre todo hubo noticias en las ciudades donde los saqueos fueron importantes, como Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy, entre otras ciudades capitales.

### **ALGUNAS CONCLUSIONES**

La prensa difunde visiones racistas y clasistas de la pobreza, pero también se hace eco de miradas críticas a estas. Hemos visto cómo el atributo del negro es una categoría despectiva y fuertemente vinculada con el “merodeo” y el “villero”. Esto se observa no solo en la ciudad capital, Buenos Aires, sino que también se expresa en distintas ciudades donde los saqueos se produjeron, prácticas y actitudes de las que se hizo eco la prensa hegemónica al levantar las reacciones racistas de los ciudadanos y autoridades gubernamentales, así como las opiniones críticas y las voces de los sujetos criminalizados.

Las homologías del sentido común racializado se expresan más o menos de esta manera simplificada: si tenés piel oscura y sos “villero” y recibís “planes”, sos ladrón, vago, criminal, enemigo. Puedo matarte o desearte la muerte. También en los relatos aparece el “negro” asociado a los malos modales, a la falta de etiqueta y de distinción social, y a su origen indio e incivilizado.

La violencia de los eventos urbanos aquí descriptos visibiliza las representaciones de la pobreza predominantes sobre los “villeros” y



el racismo que se ejerce sobre estas poblaciones. Si bien sale a la luz en los eventos, está allí soterrada en una violencia estructural racializada cotidiana contra las clases subalternas. En este caso los pobres urbanos que viven en “villas” o que ocupan terrenos porque no tienen adonde vivir. La prensa escrita se constituye en una caja de resonancias, a veces develadora y otras veces reproductora de una visión del pobre “villero” como un criminal potencial.

Los espacios de convivencia entre clases, como lo fue la educación pública, están cada vez más segmentados. El racismo que lleva a matar es un espejo deformado de esa sociabilidad debilitada.

La acción colectiva del saqueo, de parte de las poblaciones más marginadas, muestra que cuando los controles que ejercen las fuerzas policiales sobre la propiedad privada no funcionan, surge crudamente la evidencia de las carencias. También son manifestación del poder y la capacidad de confrontación de los grupos subalternos. No son clases sociales en lucha por una sociedad más justa, sino personas con vivencias similares expresando lo que son capaces de hacer: violar la propiedad privada. Como contracara las clases dominantes y medias son capaces de matar o de justificar la violencia, porque el “negro villero de mierda” es percibido como una “rata”, un “indio”, no es humano y, por lo tanto, se lo puede exterminar. Se trata de una guerra de razas que la política y las etiquetas sociales silencian, pero que estalla cada tanto.

En una visita a Buenos Aires, luego del evento del acuartelamiento en ciudades capitales de provincia, nos llamó la atención su invisibilización y el desdén por lo acontecido. Buscamos fuentes en diarios nacionales, reflexiones de científicos sociales y, a diferencia del caso del Indoamericano —que sucedió en la propia capital del país— encontramos muy pocas noticias y reflexiones. Si los muertos y saqueos hubieran sucedido en la ciudad de Buenos Aires, la reacción gubernamental y social hubiera sido diferente. La tardía respuesta gubernamental, el festejo de los treinta años de democracia que se realizaba con apoyo del ejecutivo nacional —en forma concomitante a la sedición policial—, la poca difusión pública de lo que estaba sucediendo, así como la omisión de denuncias penales a los asesinos, son una muestra del desdén del centro político gubernamental, Buenos Aires, por el resto del país. También se podría interpretar como uno de los síntomas de una cultura porteño-centrada cuyo epicentro sucede en ese espacio y donde la extranjería racializada se practica no solo con la violencia demostrada en el Indoamericano sino también a partir de omisiones de políticas activas hacia ese “interior” que es eyectado, alterizado y descalificado. Por otro, estos eventos muestran con crudeza el racismo anti-indígena encarnado en el “villero” —la mejor

encarnación del pobre urbano—. Este fenómeno se expresa a su vez en círculos del centro a la periferia, en ciudades de provincia, el cual muestra similitudes con el racismo indio-villero porteño.

Se podría inferir que, en los acontecimientos que analizamos, la relegación y la insularización urbana que sufren los pobres en las “villas” se abre cada tanto para denunciar la indignidad de la vida y la falta de derechos. Disrumpe e irrumpe el *estatus quo* cotidiano con tomas, saqueos, movilización; desarrollándose estrategias y astucias para quebrarlas, de las que la prensa se hace eco, al constituirse en cortes con el transcurrir de la naturalización sorda de las desigualdades de la vida cotidiana.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abramovoff, E. 2004 “Etnocidio, Genocidio, identidad de los pueblos indígenas” en Garreta, M. y Bellelli, C. (comps.) *La trama cultural, textos de antropología y arqueología* (Buenos Aires: Caligraf) 2ª edición.
- Adamovsky, E. 2010 “La clase media y el trauma peronista” en *Revista Ñ*, 03/05.
- Adamovsky, E. 2012 *Historia de las clases populares en la Argentina. Desde 1880 hasta 2003* (Buenos Aires: Sudamericana).
- Adamovsky, E. 2015 (2009) *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003* (Buenos Aires: Booket) Edición corregida y aumentada.
- Agencia Federal de Noticias y Elaboración de Contenidos 2016 “Lluvia de críticas para Binner: Le pegaron de izquierda a derecha por sus declaraciones ‘xenófobas’” en *Agencia Federal de Noticias y Elaboración de Contenidos* (Santa Fe) 11/08, Edición N° 1537. Disponible en <[http://infopei.com.ar/cable/3576/lluvia\\_de\\_criticas\\_para\\_binner\\_le\\_pegaron\\_de\\_izquierda\\_a\\_derecha\\_por\\_sus\\_declaraciones\\_xenofobas/](http://infopei.com.ar/cable/3576/lluvia_de_criticas_para_binner_le_pegaron_de_izquierda_a_derecha_por_sus_declaraciones_xenofobas/)>.
- Álvarez Leguizamón, S. 2000 “Los ‘pioneros modernos’, hacedores invisibles de una ciudad a medias” en Rabey, M. y Jerez O. (eds.) *Procesos de Urbanización en Argentina: una mirada antropológica* (San Salvador de Jujuy: Red de Editoriales de Universidades Nacionales y Universidad Nacional de Jujuy).
- Álvarez Leguizamón, S. 2004 “La pobreza: configuraciones sociales, relaciones de tutela y dispositivos de intervención (Salta primer mitad del siglo XX)” en *Abordajes y Perspectivas, Concurso Provincial de Ensayo 2003* (Salta: Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta).

- Álvarez Leguizamón, S. 2010 “Expropiación de riqueza y gubernamentalidad neoliberal en la Argentina” en Cattani, A. (org.) *Riqueza e Desigualdade na América Latina* (Porto Alegre: Editora Zouk).
- Álvarez Leguizamón, S. 2011 “Neocolonialismo, hambre y agronegocios de la soja transgénica (Salta, Argentina)” en Arancibia, V. y Cebrelli, A. (comps.) *Luchas y transformaciones sociales en Salta* (Salta: Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología, CEPIHA).
- Álvarez Leguizamón, S. 2015 “Estrategias contra la pobreza’, discurso del Desarrollo Humano y ‘nuevas’ focopolíticas: de las políticas territoriales a los ‘derechos de pobres’” en Álvarez Leguizamón, S. (comp.) *Neo-colonialismo, capitalismo, pobreza y resistencias subalternas* (Rosario: Pro Historia).
- Álvarez Leguizamón, S. 2016 “Racismo, nación y estructura social en la Argentina contemporánea” en Álvarez Leguizamón, S.; Arias, A. y Muñiz Terra, L. (coords.) *Estudios sobre la estructura social en la Argentina contemporánea* (Buenos Aires: CLACSO).
- Álvarez Leguizamón, S. 2017 *Formas de racismo indio en la Argentina y configuraciones sociales de poder* (Rosario: Prohistoria).
- Álvarez Leguizamón, S. y Arias, A. 2016 “Estudios sobre pobreza y estructura social” en Álvarez Leguizamón, S.; Arias, A. y Muñiz Terra, L. (coords.) *Estudios sobre la estructura social en la Argentina contemporánea* (Buenos Aires: CLACSO).
- Álvarez Leguizamón, S. y Naharro, N. 2017 “Representaciones de la pobreza en la prensa hegemónica argentina” (“Representations of Poverty in the leading Argentine press”) en Chiquito, A. B. y Quiroz, G. (eds.) *Pobreza, lenguaje y medios, estudio comparativo entre Argentina, Brasil, Colombia y México* (Bergen: Peter Lang).
- Álvarez Leguizamón, S.; Aguilar, M. Á. y Perelman, M. 2012 “Desigualdad urbana, pobreza y racismo: las recientes tomas de tierra en Argentina” en Fidel, C. y Lomelí, E. (comps.) *(Des) encuentros entre reformas sociales, salud, pobreza y desigualdad en América* (Buenos Aires: CLACSO / Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; Centro de Desarrollo Territorial de la Universidad Nacional de Quilmes).
- Ámbito Financiero 2010 “La Embajada de Bolivia en Buenos Aires reclamó ‘disculpas públicas’ a Macri por sus dichos sobre inmigración” en *Ámbito Financiero*, 09/12. Disponible en <<http://www.ambito.com/558022-la-embajada-de-bolivia-reclamo-disculpas-publicas-a-macri-por-sus-dichos-sobre-inmigracion>>.

- Bermúdez, N. V. 2009 “‘Los pobres no tienen gusto...’ Construcción política del espacio y violencia simbólica” en *Prácticas de Oficio. Investigación y Reflexión en Ciencias Sociales*, 5.
- Bourdieu, P. 1989 “Introducción a una sociología reflexiva” en *O poder simbólico* (Río de Janeiro / Lisboa: Bertrand / Difel).
- Briones, C. (comp.) 2005 *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (Buenos Aires: Antropofagia).
- Briones, C. 2007 “Prologo” en Segato, R. *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (Buenos Aires: Prometeo).
- Crisafulli, L. 2013 “Neo racismo latinoamericano, la seguridad como excusa y el paradigma de los Derechos Humanos” en *Apertura* (Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba) 1 (1).
- Das, V. 1995 *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India* (Nueva Delhi: Oxford University Press).
- Das, V. 1996 *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India* (Oxford: Oxford University Press).
- De Certeau, M. 1999 *La invención de lo cotidiano* (México DF: Universidad Iberoamericana / ITESO / Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos).
- Dicristofaro, P. 2013 “La mentira de los muertos de Tucumán. Serían 40. Aquí el detalle de la reunión de información ante la infame mentira de Alperovich” en *Pancho Dicristofaro, El portal de Pancho*, diciembre. Disponible en <<http://www.panchodicri.com/2013/12/la-mentira-de-los-muertos-de-tucuman.html>>.
- El Tribuno* 2013 “Motoqueros saquearon comercios en San Pedro de Jujuy” en *El Tribuno*, 09/12. Disponible en <<http://www.eltribuno.info/motoqueros-saquearon-comercios-san-pedro-jujuy-n353063>>.
- Elias, N. 1993 (1977-1979) *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* (México DF / Madrid / Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).
- Fiorito, S.; Auyero, J.; Semán, P. y Almeyra, G. 2013 “Argentina: El 2001 llama a la puerta”, dossier en *Revista Sin Permiso*, 08/12. Disponible en <<http://www.sinpermiso.info/textos/argentina-el-2001-llama-a-la-puerta-dossier>>.
- Foucault, M. 1992 (1976) *La genealogía del racismo* (Madrid: Las Ediciones de la Piqueta).

- Foucault, M. 2007 (1978-1979) *Nacimiento de la biopolítica* (México DF: FCE).
- Fournier, M. y Soldano, D. 2001 “Los espacios en insularización en el conurbano bonaerense: una mirada al lugar de Las Manzaneras” en *III Jornada Anual de Investigación* (Los Polvorines: UNGS).
- Germani, G. 1973 “El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y de los migrantes internos” en *Desarrollo Económico*, 13 (71).
- Gordillo, G. 2006 *En el Gran Chaco. Antropologías e historias* (Buenos Aires: Prometeo).
- Gordillo, G. 2010 *Lugares de diablos. Tensiones del espacio y de la memoria* (Buenos Aires: Prometeo).
- Gordillo, G. 2011 “El afuera salvaje de la Buenos Aires blanca” en *Space and Politics*, 09/04. Disponible en <<http://spaceandpolitics.blogspot.com.ar/2011/04/el-afuera-salvaje-de-la-buenos-aires.html>>.
- Gordillo, G. 2013 “Los árboles de la Argentina blanca” en *Space and Politics*. Disponible en <<http://spaceandpolitics.blogspot.com.ar/2013/02/los-arboles-de-la-argentina-blanca.html>>.
- Gorelik, A. 2008 “La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico” en *Revista del Museo de Antropología* (Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba) 1 (1), pp. 73-96.
- Gramsci, A. 1975 *Los intelectuales y la organización de la cultura* (México DF: Juan Pablos Editor).
- Gramsci, A. 1977 *Escritos Políticos. 1917-1933* (México DF: Siglo XXI).
- Grimson, A. 1997 “Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires” en *Nueva Sociedad*, 147, enero-febrero.
- Grimson, A. 2006 “Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina” en Grimson, A. y Jelin, E. (comps.) *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos* (Buenos Aires: Prometeo).
- Grimson, A. 2010 “Macri, xenofobia después de Menem” en *Página/12*, 10/12.
- Grimson, A. y Baeza, B. 2011 “Desacoples entre nivel de ingresos y jerarquías simbólicas en Comodoro Rivadavia. Acerca de las legitimidades de la desigualdad social” en *Mana. Revista de Antropología Social*, 17 (2), pp. 337-363.

- Guber, R. 1984 “Identidad social villera. Resignificación de un estigma” en *Etnia* (Buenos Aires) 32.
- Guber, R. 1999 “‘El Cabecita Negra’ o las categorías de la investigación etnográfica en la Argentina” en *Revista de Investigaciones Folclóricas*, 14, diciembre.
- Guber, R. 2004 “Identidad social villera” en Boivin, M.; Rosato, A. y Arribas, V. (comps.) *Constructores de otredad: Una introducción a la Antropología Social y Cultural* (Buenos Aires: Antropofagia).
- Informate Salta* 2013 “La Policía corría en medio de esos indios, no eran personas” en *Informate Salta*, 10/12. Disponible en <<http://informatesalta.com.ar/noticia/30480/la-policia-corría-en-medio-de-esos-indios-no-eran-personas>>.
- Jueguen, F. 2008 “Las fórmulas para reducir la pobreza” en *La Nación*, 25-05. Disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1015365-las-formulas-para-reducir-la-pobreza>>.
- Korzaniewicz, R. y Smith, W. 2000 “Pobreza y crecimiento en América Latina: en búsqueda del camino superior a la globalización” en *Desarrollo Económico* (Buenos Aires) 40 (159), pp. 387-424.
- La Gaceta* 2016 “Juzgarán a 47 policías por el acuartelamiento de diciembre de 2013” en *La Gaceta* (San Miguel de Tucumán) 09/08. Disponible en <<http://www.lagaceta.com.ar/nota/663282/policiales/juzgaran-47-policias-acuartelamiento-diciembre-2013.html>>.
- La Nación* 2014 “Con la meta de crecer en la igualdad de oportunidades” en *La Nación*, 08/01. Disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1653880-con-la-meta-de-crecer-en-la-igualdad-de-oportunidades>>.
- Lacarrieu, M. 2007 “La ‘insoportable levedad’ de lo urbano” en *Revista Eure* (Santiago de Chile) XXXIII (99), agosto.
- Lewis, O. 1996 (1966) “The Culture of Poverty” en Gmelch, G. y Zenner, W. (eds.) *Urban Life* (Prospect Heights, IL: Waveland Press).
- Margulis, M. 1998 “La racialización de las relaciones de clase” en Margulis, M.; Urresti, M. y otros *La segregación negada. Cultura y discriminación social* (Buenos Aires: Biblos).
- Margulis, M. y Belvedere, C. 1998 “La racialización de las relaciones de clase en Buenos Aires. Genealogía de la discriminación” en Margulis, M.; Urresti, M. y otros *La segregación negada. Cultura y discriminación social* (Buenos Aires: Biblos).

- Margulis, M. y Urresti, M. 2002 *La segregación negada. Cultura y discriminación social* (Buenos Aires: Biblos).
- Melucci, A. 1994 “Que hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?” en Laraña, E. y Gusfield, J. (coords.) *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (Madrid: CIS, Centro de Investigaciones Sociológicas).
- Menéndez, E. 1969 “Colonialismo, neocolonialismo, racismo” en *Índice*, 6, pp. 72-94.
- Merklen, D. 2002 “Introducción” en Wacquant, L. *Parias Urbanos: Marginalidad en la ciudad* (Buenos Aires: Manantial).
- Moreno, M. A. 2010 “La violatoria cultura de la pobreza” en *Clarín*, 20/06. Disponible en <[https://www.clarin.com/sociedad/violatoria-cultura-pobreza\\_0\\_SJrBTixCPQl.html](https://www.clarin.com/sociedad/violatoria-cultura-pobreza_0_SJrBTixCPQl.html)>.
- Neiburg, F. 1998 *Los Intelectuales y la invención del Peronismo. Estudio de antropología social y cultural* (Buenos Aires: Alianza).
- Osán de Pérez Sáez, M. F. y Pérez Sáez, V. J. 2006 *Diccionario de Americanismos en Salta y Jujuy (República Argentina)* (Salta: Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta / Arco Libros).
- Página/12* 2010a “Demasiados ilegales” en *Página/12*, 10/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-50808-2010-12-10.html>>.
- Página/12* 2010b “El racismo de Macri, a la Justicia” *Página/12*, 10/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-50832-2010-12-11.html>>.
- Página/12* 2010c “En Villa Lugano, la tranquilidad avanza pero los prejuicios permanecen y dividen a los vecinos. Un barrio cruzado por el miedo y la xenofobia” en *Página/12*, 20/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/158988-51023-2010-12-20.html>>.
- Página/12* 2010d “La indecisión macrista” en *Página/12*, 13/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-50862-2010-12-13.html>>.
- Página/12* 2010e “Pierini: ‘No se le puede exigir a los porteños que brinden vivienda a los habitantes de todo el mundo’” en *Página/12*, 09/11. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/subnotas/20-50790-2010-12-09.html>>.
- Página/12* 2013 “Los muertos y los heridos de los saqueos” en *Página/12*, 11/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-235417-2013-12-11.html>>.

- Pertot, W. 2010 “Macri y los peligros de la xenofobia” en *Página/12*, 10/12. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158449-2010-12-10.html>>.
- Ramal, M. 2016 “Villa 31: ‘integración’ no es urbanización. Desarrollemos un programa de los trabajadores y vecinos de la villa” en *Prensa Obrera*, 11/08. Disponible en <<http://www.po.org.ar/prensaObrera/online/politicas/villa-31-integracion-no-es-urbanizacion>>.
- Ratier, H. 1971a *Villeros y Villas Miseria* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).
- Ratier, H. 1971b *El Cabecita Negra* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina).
- Rodríguez, C. 2010 “No queremos quedarnos en el club” en *Página/12*, 16/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-50953-2010-12-16.html>>.
- Ruchansky, E. 2010a “Batalla entre pobres y más pobres en el parque” en *Página/12*, 10/12. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158446-2010-12-10.html>>.
- Ruchansky, E. 2010b “Domingo con gendarmes y cerco” en *Página/12*, 13/12. Disponible en <<https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/158561-50857-2010-12-13.html>>.
- Sabarot, H. 2002 “La construcción de estereotipos en base a inmigrantes ‘legales’ e ‘ilegales’ en Argentina” en *Intersecciones en Antropología* (Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires) 3. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=179514526008>>.
- Salvia, A. 2014 “El Gobierno ha multiplicado los efectos de la desigualdad social en un contexto de crecimiento” en *La Nación*, 15/01. Disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1652437-agustin-salvia-el-gobierno-ha-multiplicado-los-efectos-de-la-desigualdad-social-en-un-contex>>.
- Scandizzo, D. y Murúa, C. 2010 “Una torta más grande no significa más federalismo” en *La Voz del Interior*, 21/03. Disponible en <<http://www.lavoz.com.ar/content/una-torta-mas-grande-no-significa-mas-federalismo-0>>.
- Scott, J. 1990 “*Domination and the arts of resistance*” en *Hidden transcripts* (New Haven / Londres: Yale University Press).
- Segato, R. 2007 *La Nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa* (Buenos Aires: Prometeo).



- Sen, A. 1993 “Capability and Well Being” en Nussbaum, M. y Sen, A. (comps.) *The Quality of Life* (Oxford: Clarendon Press).
- Svampa, M. 2000 “Clases medias, cuestión social y nuevos marcos de sociabilidad” en *Punto de Vista* (Buenos Aires) 67, agosto.
- Svampa, M. 2002 “Los riesgos impensados del paraíso” en *Enfoques Alternativos* (Buenos Aires).
- Svampa, M. 2006 *El dilema argentino civilización y barbarie* (Buenos Aires: Taurus / Alfaguara).
- Svampa, M. 2009 “Por dónde se corta el Hilo”, entrevista a M. Svampa por M. Dillon, en *Revista en Ciencias Sociales Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE).
- Svampa, M. 2013 “El lugar de lo indígena en la construcción de la nación argentina” en *Kalewche FM* (Esquel) 23/07. Disponible en <<http://www.kalewchefm.org/columnistas/maristella-svampa/2177-maristella-svampa-el-lugar-de-lo-indigena-en-la-construccion-de-la-nacion-argentina>>.
- Torrado, S. 2002 “La pobreza tiene rasgos criollos” en *Clarín*, 09/09.
- Urdínez, M. 2014 “Con la meta de crecer en la igualdad de oportunidades” en *La Nación*, 08-01. Disponible en <<https://www.lanacion.com.ar/1653880-con-la-meta-de-crecer-en-la-igualdad-de-oportunidades>>.
- Vallejos, S. 2010 “Un barrio cruzado por el miedo y la xenofobia” en *Página/12*, 20/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/158988-51023-2010-12-20.html>>.
- Veiga, G. 2010 “Los inmigrantes no le simpatizan a Macri” en *Página/12*, 14/12. Disponible en <<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-158642-2010-12-14.html>>.
- Wacquant, L. 2001 *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio* (Buenos Aires: Manantial).

# VISIONES SOBRE LOS INDÍGENAS EN LA PRENSA HEGEMÓNICA ARGENTINA

Norma Naharro

## INTRODUCCIÓN

En este artículo reflexionamos sobre el tratamiento que hace la prensa hegemónica argentina de la temática indígena, y se basa en la investigación llevada a cabo en el marco del proyecto POLAME<sup>1</sup>. En el análisis de las representaciones sobre la pobreza en la prensa hegemónica argentina hemos encontrado y clasificado, en base a la ocurrencia y las tematizaciones predominantes, siete visiones que fueron presentadas en una publicación anterior (Álvarez Leguizamón y Naharro, 2017).

Dentro de lo que denominamos genéricamente como visiones clasistas y racistas de la pobreza nos interesa abordar de manera particular la representación social sobre los pueblos y comunidades indígenas que se reproducen en la prensa argentina. A diferencia de las otras visiones analizadas que surgieron de la alta frecuencia con la que son tratadas —es decir de su *presencia*—, la construcción de la visión de lo indígena surge de preguntarnos por qué —en la muestra seleccionada

---

1 El Proyecto POLAME tuvo como objetivo detectar las expresiones lingüísticas, atributos y representaciones de la pobreza en la prensa de cuatro países indo/latinoamericanos (Argentina, Brasil, Colombia y México) partiendo del supuesto de que, como formadora de opinión, la prensa hegemónica reproduce concepciones, ideologías y creencias sobre la pobreza.

del Corpus POLAME<sup>2</sup>— la cuestión indígena tiene tan baja recurrencia, siendo que los estudios sobre pobreza muestran que en la Argentina las comunidades indígenas son las más pobres entre los pobres<sup>3</sup>. Cuando hicimos una búsqueda con el término indígena en la muestra del Corpus sobre pobreza, arrojó un resultado por demás escueto<sup>4</sup>. Otro aspecto a resaltar es que, al contrario de lo que habitualmente sucede con las noticias nacionales que se construyen desde Buenos Aires y son “tomadas” por los periódicos provinciales, en este caso la fuente de la mayoría de los artículos de los periódicos de circulación nacional es el diario *El Tribuno* de la provincia de Salta.

El hallazgo de la “ausencia” de lo indígena en la prensa hegemónica argentina nos pareció sumamente significativo y es coincidente con otras investigaciones que venimos realizando (Flores Klarik et al., 2011) en las que se demuestra que, en la Argentina del siglo XXI, hay una “producción de ausencia” (Santos, 2006) de los Pueblos y Comunidades Indígenas. Esta invisibilización se remite a la construcción de la Argentina “blanca” y “civilizada” a finales del siglo XIX y se reactualiza con el reciente avance de la frontera agropecuaria. Con anterioridad hemos estudiado esta temática fundamentalmente en relación a las políticas estatales, y ahora profundizamos este estudio analizando de qué manera la prensa hegemónica, produce y reproduce esa “ausencia”.

Al respecto, Boaventura de Sousa Santos (2006) expresa:

[...] mucho de lo que no existe en nuestra sociedad es producido activamente como no existente, y por eso la trampa mayor para nosotros es reducir la realidad a lo que existe. Así, de inmediato compartimos esta racionalidad perezosa, que realmente produce como ausente mucha realidad que podría estar presente. (De Sousa Santos, 2006: 23)

Para contrarrestar la racionalidad perezosa propone llevar adelante lo que denomina “La Sociología de las Ausencias” como un procedimiento transgresivo, que muestre que lo ausente es construido como “una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo. Y es esto lo que produce la contracción del presente, lo que disminuye la riqueza del presente” (De Sousa Santos, 2006: 23).

2 El Corpus POLAME se realizó en base al término “pobreza” sobre cuatro periódicos argentinos: *Clarín*, *La Nación*, *Página/12* y *La Voz del Interior*.

3 Estudios de la dirección estadística de la Provincia de Salta demuestran que las comunidades indígenas tienen índices de pobreza superiores a los del resto de la población (Cid, 2005).

4 *Clarín*, diez artículos; *La Nación*, cinco artículos; *La Voz del Interior*, cuatro artículos y *Página/12*, tres artículos.

El autor identifica en nuestra racionalidad occidental cinco modos de producción de ausencias (De Sousa Santos, 2006):

La ignorancia o monocultura del saber y del rigor que desvaloriza cualquier conocimiento que no sea científico que contrae y reduce el presente, eliminando las prácticas sociales que están basadas en conocimientos populares, indígenas o campesinos. Las prácticas sociales que se organizan según este tipo de conocimientos no son creíbles, no existen, no son visibles. [...] Al constituirse como monocultura (como la soja), destruye otros conocimientos, produce lo que llamo “epistemicidio”: la muerte de conocimientos alternativos. (De Sousa Santos 2006: 23)

La monocultura del tiempo lineal está basada en la idea de que la historia tiene un solo sentido y una dirección. Incluye como ejemplo el concepto de progreso, modernización, desarrollo y globalización; y por oposición lo que ha sido llamado pre-moderno, simple, primitivo, salvaje, etcétera, pertenecería al pasado y no formaría parte del presente.

La monocultura de la interiorización es la que oculta la jerarquía de la clasificación de las diferencias raciales, étnicas y sexuales. En estas clasificaciones, los que son inferiores lo son “por naturaleza”, y por eso se considera que la jerarquía es una consecuencia de su inferioridad; de este modo no es posible pensar diferencias con igualdad; lo alternativo a lo hegemónico se presupone inferior.

La monocultura de la particularización se relaciona con la universalización o globalización, sostiene que hay ideas o entidades que son válidas independientemente del contexto en el que ocurren, “la globalización es una identidad que se expande en el mundo y, al expandirse, adquiere la prerrogativa de nombrar como locales a las entidades o realidades rivales” (De Sousa Santos, 2006: 25). No hay globalización sin localización. Y no hay universalismo sin particularismo. “Lo global y universal es hegemónico; lo particular y local no cuenta, es invisible, descartable, desechable” (De Sousa Santos, 2006: 25).

La monocultura del productivismo capitalista se aplica tanto al trabajo como a la naturaleza. “Es la idea de que el crecimiento económico y la productividad mensurada en un ciclo de producción determinan la productividad del trabajo humano o de la naturaleza, y todo lo demás no cuenta” (De Sousa Santos, 2006: 25). Surge con la invención de los fertilizantes químicos y es una manera contraria a la que los indígenas y campesinos organizan su subsistencia. Todo lo que no entra en estos parámetros es considerado estéril, no sirve para el sistema.

En relación con el tema que nos ocupa, se puede decir que la poca frecuencia con la que aparecen artículos relacionados a la temática

indígena en la prensa hegemónica argentina es, en sí misma, una producción de ausencia; pero, además, en los artículos que los menciona frecuentemente se apela a los mecanismos señalados anteriormente como modos activos de producción de ausencia.

A partir de una búsqueda complementaria al Corpus POLAME, encontramos que la prensa hegemónica trata el tema indígena solo de manera eventual ante circunstancias muy especiales, como acciones colectivas de protestas, violaciones y muertes de niños por hambre. Por esta razón abordamos nuestro estudio con un enfoque metodológico que nos permite focalizar el análisis y recurrimos al concepto de *evento crítico* de Veena Das (1996) que nos da la posibilidad de entender cómo en determinadas situaciones sociales, generalmente dolorosas, se ponen en juego y visibilizan las relaciones sociales y sobre todo los significados y los valores culturales en tensión que habitualmente se encuentran soterrados.

El *evento crítico* seleccionado —al que la prensa hegemónica le dio mayor difusión en el lapso de tiempo estudiado— es la muerte por hambre de niños indígenas wichi en la provincia de Salta.

En primer lugar, presentamos una breve contextualización histórica de la relación del Estado argentino y los Pueblos Indígenas, que consideramos necesaria para poner en perspectiva el evento porque, justamente, es una de las grandes ausencias que la prensa hegemónica construye, relatando los hechos en un presente mutilado de sus raíces. Posteriormente analizamos algunos artículos periodísticos sobre el evento crítico, haciendo evidente las representaciones sociales que la prensa hegemónica reproduce y fortalece, señalando los aspectos más significativos quedan cuenta de la producción de ausencia en el marco de un racismo anti-indígena. Por último, compartimos algunas reflexiones a modo de conclusión.

### **LO NO DICHO: PERSPECTIVA HISTÓRICA**

Nos interesa destacar que la construcción de lo “indígena” (o lo “indio”, “aborigen” u “originario”) surge en América a partir de la colonización de estos territorios por parte de los europeos. Durante la primera mitad del siglo XX, en el campo de las Ciencias Sociales, se ha intentado infructuosamente definir a los indígenas en base a criterios raciales, lingüísticos y/o culturales, llegando posteriormente al consenso de que se trata de una categoría relacional, sin un contenido sustantivo que lo defina. Como lo señala la ya clásica definición del antropólogo mexicano Bonfil Batalla: “La categoría de indio denota la condición de colonizado y hace referencia necesaria a la relación colonial” (Batalla, 1972: 6). Por lo tanto, es una categoría eurocéntrica en la que está implícita una división dicotómica y jerarquizada del

mundo entre colonizador/colonizado, civilizado/salvaje que ha marcado la división geopolítica del mundo actual (Quijano, 2000; Escobar, 2007; De Sousa Santos, 2010, entre otros). No obstante existir el consenso mencionado muchas veces en el campo político, jurídico y de la prensa, se la utiliza de manera esencialista y ahistórica (Segato, 2007; Tamagno, 2011).

En el territorio del actual Estado argentino durante la época de la colonia convivieron numerosos pueblos indígenas con distintos tipos de relacionamiento con el gobierno español (Yrigoyen Fajardo, 2006). Los pueblos que vivían en la zona central y las áreas andinas fueron conquistados militarmente y colonizados tempranamente, en cambio los que se encontraban en la región patagónica (al Sur) y en la región chaqueña (al Norte) permanecieron durante todo el período colonial con relativa autonomía.

El evento crítico que analizamos se ubica en la denominada región chaqueña. Durante la Colonia, en este territorio solo hubo intentos aislados de incursiones de conquista y colonización: “Durante siglos, los españoles vieron al Gran Chaco como la encarnación geográfica de un salvajismo que reflejaba tanto la resistencia indígena a la dominación europea como una naturaleza de bosques, pantanos y ríos percibida como hostil a la civilización” (Gordillo, 2006: 227). En la era republicana se llevaron adelante campañas militares con el objeto de anexar esos territorios al nuevo Estado para *pacificar y civilizar* a su población en el nuevo orden político y económico. De esta manera en el siglo XIX el Estado argentino nace con una fuerte impronta genocida y etnocida. Tras la disputa ideológica entre los “fundadores de la patria” se impone un modelo de país europeizado que promueve la migración trasatlántica en pos de un ideal civilizatorio. Esto se refleja claramente en la Constitución Nacional<sup>5</sup>, aprobada en 1853, donde la población indígena es excluida y considerada como parte de la frontera a pacificar.

Los territorios conquistados quedaron bajo jurisdicción del Estado<sup>6</sup> a la vez que la población nativa que sobrevivió fue obligada a transformarse en mano de obra temporal en los ingenios azucareros de la región. De esta manera se “habilitó” la zona para la radicación de personas no indígenas, dando origen a distintos asentamientos ur-

---

5 La Constitución Nacional de 1853, vigente hasta fines del siglo XX, tenía una sola mención sobre los indígenas en la que se establecía como funciones del Senado pacificar las fronteras y evangelizarlos.

6 La Ley 817 de Inmigración y Colonización (del año 1874) habilitaba al Estado a otorgar a “inmigrantes laboriosos” las tierras incorporadas con el avance militar, consolidando de esta manera el proyecto civilizatorio.

banos y misiones cristianas evangelizadoras. En las primeras décadas del siglo veinte, se instalaron empresas que llevaron a cabo actividades productivas capitalistas como ingenios azucareros, obrajes madereros y explotación petrolera, convirtiéndose el área en un “polo de desarrollo” (Aguilar y Vázquez, 1997).

No obstante, algunas comunidades indígenas<sup>7</sup> que vivían en las zonas más alejadas de los centros urbanos se mantuvieron en relativa autonomía en el uso de sus territorios subsistiendo principalmente de la caza, la pesca y la recolección<sup>8</sup>, alternando y complementando sus ingresos, en algunos casos, con venta de mano de obra eventual.

En la década de los noventa del siglo veinte, en la zona se comienzan a instalar empresas agrícolas que habilitaron campos para la siembra de poroto y luego de soja en los territorios indígenas, esto se incrementa notablemente en la primera década del actual siglo. La imposición de los agronegocios<sup>9</sup> con el llamado *paquete sojero* llevó a cabo el deslinde, alambrado y desmonte de grandes superficies de tierra, expropiando a las comunidades locales de los medios de subsistencia y reproducción material y cultural de la vida. A esto se le suma la fumigación masiva con agroquímicos (glifosato), nocivos para la salud humana y animal. De esta manera las comunidades indígenas fueron desalojadas o quedaron recluidas en pequeños espacios de monte, donde viven sin tener acceso a sus fuentes tradicionales de agua y con un área ambientalmente degradada, de donde deben obtener su sustento diario.

---

7 En el área chaqueña de la provincia de Salta hay al menos seis pueblos indígenas que hablan lenguas distintas, entre ellos el pueblo wichi es numéricamente mayoritario.

8 Este tipo de actividad está asociada a un patrón de movilidad estacional con bases más o menos estables, a partir de las cuales se realizan itinerarios en búsqueda de alimentos de origen vegetal o animal.

9 Los *agronegocios* responden al nuevo modelo de ruralidad globalizada donde se articulan la desregulación política, la apertura económica y la innovación tecnológica con un paquete tecnológico cerrado que incluye: la semilla transgénica, el uso de herbicida y la siembra directa. Si bien se dedica a la producción de alimentos en general, en la Argentina se la identifica con la soja. Las consecuencias de este nuevo modelo es la concentración productiva, el consumidor globalizado, el impacto ambiental negativo (deforestación y agrotóxicos) y el desplazamiento y exclusión de la población rural (Hernández, 2009).

**Fotografías N° 1 y 2**

Vivienda de una comunidad wichi del Departamento San Martín, provincia de Salta,  
y mujeres preparando la fibra de chaguar para el tejido



Fuente: Archivo personal.



**Fotografías N° 3 y 4**

Persona wichi cargando agua para trasladarla a su vivienda.  
Los bidones que se utilizan son envases del agrotóxico glifosato.



Fuente: Archivo personal.

Todo lo mencionado se lleva adelante con la anuencia del gobierno provincial, que autoriza los desmontes en los territorios indígenas, naturalizando y justificando el discurso desarrollista-productivista<sup>10</sup> sobre el que se sustentan los agronegocios. Por otro lado, el Estado provincial tampoco titularizó las tierras a nombre de las comunidades como lo establece la legislación vigente, de modo que las mismas no cuentan con ningún instrumento administrativo estatal que les posibilite parar los desmontes que se llevan a cabo en sus territorios.

#### Fotografía N° 5

Persona wichi observa su territorio donde se está quemando la cobertura boscosa, derribadas por topadoras para la siembra de soja



Fuente: Archivo personal.

10 El saber práctico productivista es aquel que tiende a legitimar la apropiación de la tierra, concibiendo a la misma como suelo o sustrato físico, continente de recursos o variables de interés a desarrollar. Tiene que ver con una valoración de su potencialidad y eficacia productiva, en donde la concepción de región se utiliza como instrumento simbólico asociado al progreso y al desarrollo. La misma está sustentada en el éxito del capitalismo, en donde el mercado es el que determina lo que se produce. A los actores que esgrimen este discurso les interesa, en la zona, acceder a aquellas tierras de bajo precio, consideradas con aptitud productiva para determinados paquetes tecnológicos como el de los agronegocios de la soja. Se suelen resaltar los aportes que este modelo hace a la generación de riqueza de la zona, el progreso y desarrollo regional apelando a la idea de la creación de puestos de trabajo, desarrollo de vías de comunicación y servicios. También se argumenta que este modelo permite incorporar nuevas superficies, antes improductivas, reactualizando el imaginario civilizatorio del desierto (Naharro et al., 2009).

Paradójicamente también en la década del noventa, y mientras la política económica alienta la producción de soja para la exportación, el Estado argentino realiza una reforma constitucional en la que reconoce la preexistencia étnica y cultural de los Pueblos y Comunidades Indígenas, convirtiéndolos así en sujetos colectivos de derecho y en el año 2000 ratifica el Convenio 169 de la OIT<sup>11</sup>.

En este escenario se agudizan las luchas de las organizaciones indígenas a nivel local, con numerosas acciones colectivas de protesta por la instalación de las empresas sojeras que transforman radicalmente el paisaje y afectan fuertemente la posibilidad de subsistencia de las comunidades. La mayoría de estas protestas tienen escasa repercusión en la prensa hegemónica provincial y nacional, y solo son difundidas por los medios de comunicación alternativos.

#### Fotografía N° 6

Protesta en una comunidad wichi desalojada de su territorio para la siembra de soja



Fuente: Archivo personal.

En un estudio anterior sobre el tema se señala que la expansión de los agronegocios relacionado al monocultivo de la soja

---

11 El Convenio 169 de la OIT sobre "Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes" es el principal instrumento jurídico a nivel internacional referido a los derechos específicos de los Pueblos Indígenas. Fue sancionado en el año 1989 en Ginebra y el Estado argentino lo ratificó en el año 2000.

[...] está produciendo procesos de etnocidio<sup>12</sup> junto a formas renovadas de ecocidio<sup>13</sup>, lo que permite explicar la dinámica de la dominación local y global fuertemente entrelazada y multi determinada, que podríamos ejemplificar con la metáfora de una arborescencia neo colonial<sup>14</sup>. En el caso de Salta, el Gobierno provincial ha sido promotor activo de políticas facilitadoras de esta expansión y de los intereses empresariales y, al mismo tiempo, ha actuado reprimiendo las luchas por la tierra de las comunidades indígenas afectadas. (Álvarez Leguizamón; 2014: 3-4)

Estas historias de matanza, abuso, explotación laboral, contaminación y desatención por parte del Estado hacia las comunidades del pueblo wichi, muy pocas veces han sido mencionadas en los medios periodísticos.

A principios de 2011 las comunidades wichi de la provincia de Salta fueron colocadas en el centro de diferentes debates públicos con la difusión de diez casos de muerte por desnutrición severa de niños wichi de seis meses a tres años de edad. La prensa hegemónica, nacional y provincial, le dio alta difusión a este evento crítico, que, como se puede visualizar en el relato del proceso histórico, es una consecuencia lógica de la acción sistemática de avasallamiento a las comunidades indígenas. Este evento sale a la luz y es tomado por la prensa en un contexto preelectoral, donde se entrecruzan distintos intereses y culpabilidades entre funcionarios gubernamentales y representantes de partidos políticos de oposición.

Señalamos que el hecho toma relevancia pública en un contexto preelectoral porque contribuye a entender por qué este evento se convirtió en noticia periodística. Sin embargo, no es nuestra intención reflexionar en torno al debate sobre culpas y responsabilidades de cada uno de los sectores políticos involucrados, sino por el contrario, vamos a focalizar el análisis en aspectos que subyacen a las distintas posiciones partidarias y

---

12 La idea de etnocidio es un concepto desarrollado por el campo de saber de la Antropología, vinculado con el etnocentrismo. Según Abramavoff (2004) el etnocidio es la anulación de la diferencia, es querer hacer del "otro" un igual a mí.

13 El neologismo ecocidio se define como deterioro y destrucción del medio ambiente y de los recursos naturales como consecuencia de la acción directa o indirecta del hombre sobre los ecosistemas.

14 La estructura arborescente del colonialismo interno, para Rivera Cusicanqui, se manifiesta a partir de ejemplos elocuentes de la estigmatización de las conductas de mimesis cultural y también en los habitus coloniales de las élites que continúan funcionando a través del eje invisible de las "dos repúblicas" —la una de los súbditos, la otra de los soberanos— (Rivera Cusicanqui, 2004). Para ella, también la estructura arborescente del colonialismo interno se articula con los centros de poder del hemisferio norte, "llámense universidades, fundaciones u organismos internacionales". Afirma que "la estructura ramificada del colonialismo interno-externo tiene centros y subcentros, nodos y subnodos" (Rivera Cusicanqui, 2010: 63).

que tienen que ver con la lógica hegemónica de la “modernidad” estatal capitalista que subalterniza grupos humanos, descalificando toda forma de ser y estar en el mundo que no responda a sus propios parámetros.

### **EL EVENTO CRÍTICO: LA MUERTE POR HAMBRE EN LA PRENSA HEGEMÓNICA**

En el mes de febrero del año 2011 aparecen de manera inusual una gran cantidad de noticias periodísticas relacionadas a las comunidades indígenas wichi del norte de la provincia de Salta. En este trabajo analizamos las publicaciones del segmento temporal entre febrero y marzo de ese año en los diarios muestreados en el Corpus POLAME, pero además ampliamos la búsqueda en la web, incorporando otras fuentes periodísticas provinciales e internacionales<sup>15</sup>. A partir de la segunda quincena de marzo el tema desaparece de la prensa escrita hegemónica.

Si bien son muchas las voces que se mencionan en las noticias y artículos periodísticos hay una predominancia de opiniones vertidas por políticos y expertos, relacionados fundamentalmente con área de la salud pública. Este es un dato significativo ya que como analizaremos a continuación, al circunscribir el tema al campo del sistema de salud estatal se echa sombra sobre las causas que lo provocan.

### **LA AUSENCIA DE LAS CAUSAS**

Más allá del posicionamiento político-ideológico de los diarios indagados, encontramos un patrón común en la manera de abordar la noticia; en todos ellos la muerte por hambre es considerada un problema relacionado con el sistema biomédico y, por lo tanto, la responsabilidad es del equipo de efectores de la Salud Pública. Con este enfoque se omite y se deja de lado la cuestión de fondo; la profundización del proceso de expropiación de territorios indígenas que afecta la posibilidad de reproducción material y cultural de la vida de las comunidades wichi. Los mismos diarios que señalan y culpabilizan al área de salud, se posicionan en otras secciones a favor del modelo agroexportador neoextractivista<sup>16</sup> y/o critican la legislación estatal que pretende controlar los desmontes<sup>17</sup>.

---

15 Se analizaron noticias y artículos de *Clarín*, *La Nación*, *La Voz del Interior* de Córdoba, *El Tribuno* de Salta, *El País* de España y *BBC Mundo*.

16 Se denomina neoextractivismo progresista a la contradicción presente en varios estados latinoamericanos con gobiernos progresistas que durante la primera década del siglo XXI sostienen a nivel discursivo la no injerencia de los grandes grupos económicos en las decisiones gubernamentales, pero a la vez tienen como base significativa de la economía estatal las retenciones de la exportación a los mercados globales, especialmente relacionados con la minería, el petróleo y el monocultivo de soja (Gudynas, 2009).

17 Nos referimos a la Ley Nacional 26331 del año 2007 “De Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos” que tiene como objetivo controlar

Con esta estrategia discursiva se abordan por cuerdas separadas dos caras de la misma moneda, y mientras se exalta la monocultura productivista (De Sousa Santos, 2006) se condena moralmente las consecuencias del modelo extractivista exportador sobre los habitantes locales, pero no mencionan la relación existente entre ambos.

Nos interesa comenzar mostrando las excepciones de la tendencia general en el material periodístico analizado. Se trata de un único artículo encontrado en los diarios analizados, que conecta los agronegocios con el evento crítico de la muerte por hambre de niños wichi. La nota es una crónica en la que los periodistas relatan las impresiones de un viaje por la región chaqueña, publicada el 20 de febrero de 2011, en una sección especial de *Clarín* titulada “Viaje por el corredor del hambre”.

Esta crónica es la única en la que encontramos publicadas voces indígenas que expresan la relación entre los desmontes y el deterioro de su vida. Estas voces son frecuentes en la prensa alternativa; no obstante en la prensa hegemónica, como ya señalamos, aparecen muy poco.

“Hace diez años nosotros vivíamos con lo que necesitábamos, pero vinieron las topadoras y la comida se acabó” [...] “En 1996 acá teníamos bosque nativo, pero lo tiraron abajo y sembraron. Después vinieron las enfermedades que los médicos no saben decirnos qué son. Y no pudimos vivir más de la naturaleza, ya ni miel sacamos, todo este campo que nos rodea no sirve para más”. [Roque Miranda, Líder de Lapacho Mocho<sup>18</sup>] (*Clarín*, 20/02/2011)

### Imagen N° 1

Captura de pantalla de *Clarín Digital*, 20/02/2011



Fuente: *Clarín Digital*, 20/02/2011, <[https://www.clarin.com/sociedad/Viaje-corredor-hambre-norte-pais\\_0\\_HyJBamL6Pmx.html](https://www.clarin.com/sociedad/Viaje-corredor-hambre-norte-pais_0_HyJBamL6Pmx.html)>.

la expansión de la frontera agropecuaria y hacer prevalecer los principios precautorio y preventivo, en el mantenimiento de los bosques nativos.

18 Lapacho Mocho es una comunidad que se ubica a 7 km de la ciudad de Tartagal sobre la Ruta 86; gran parte de su territorio fue desmontado para plantar soja y sufren permanentemente fumigaciones aéreas con agrotóxico.

En la prensa internacional, en cambio, el acento está puesto en la paradoja entre la producción masiva de alimentos y la muerte por hambre y señalan algo que es obvio: el hambre es causado por la falta de alimento. Esta es una de las obviedades nos dichas en la prensa hegemónica nacional ni en la local; justamente se trata de argumentar lo contrario

### Imagen N° 2

Captura de pantalla del Periódico *BBC Mundo*, Cono Sur:  
un funcionario político brinda atención médica en la zona



Fuente: <[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/02/110218\\_argentina\\_hambre\\_lr](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/02/110218_argentina_hambre_lr)>.

En la foto de la publicación se muestra al director de Medicina Social del Ministerio de Salud Pública de la Provincia de Salta, brindando atención médica en las comunidades de la zona y se transcriben las argumentaciones sanitaristas del funcionario (que retomaremos más adelante) y se las contraponen a las reflexiones de una integrante de una ONG, que trabaja con las comunidades y que señala la gravedad de la situación ambiental y cultural.

Por otro lado, el 5 de febrero de 2011 el diario *El País* de España en su sección internacional titula: “La muerte de niños por desnutri-

ción indigna a la sociedad argentina: El escándalo devela la ineficacia de las autoridades para luchar contra el hambre”.

A lo largo del artículo, con un fuerte sentido moralista, se critican los justificativos de los funcionarios gubernamentales y se resalta como principal causa de la muerte por hambre el cierre de los comedores escolares y el aumento del precio de los alimentos. Sin mencionar en ningún momento la afectación por parte de los agrogocios al medio ambiente y a la cultura indígena. De la manera en que se construye el problema en esta publicación, la solución pasaría por la provisión de grandes cantidades de alimentos nutritivos de cualquier índole.

La indignación por la muerte de niños (o de ancianos) víctimas de la malnutrición en el norte de Argentina es recurrente y suele estar impulsada por ONG y algunos grupos médicos, pero no ha conseguido aún que *un país que es uno de los gigantes agroalimentarios del mundo*, cree una red institucional capaz de erradicar el hambre, especialmente entre las comunidades indígenas. (*El País*, España, 05/11/2011, énfasis propio)

Nuevamente se resalta la paradoja de la producción de alimentos a gran escala y la muerte por hambre, pero al enfocar el tema exclusivamente en la *nutrición* se lo reduce solo a su dimensión biológica, invisibilizando la dimensión cultural de la comida, que es mucho más que la ingesta de los nutrientes que garantizan la sobrevivencia física. Por dimensión cultural de la comida nos referimos al hecho que cada sociedad tiene definidos elementos y tabúes propios relacionados a la alimentación. Qué, cuándo y cómo se come y qué no se puede comer no son cuestiones “universales” definidas en función de las propiedades nutricionales de los alimentos, sino por la particularidad de cada cultura.

En ese artículo la presencia de lo indígena se reduce a la posibilidad de sobrevivencia biológica de los individuos, pero se ignora, o se produce ausencia, sobre la dimensión social y la especificidad cultural. Acá de lo que se está hablando es de la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria<sup>19</sup>, pero no se menciona el derecho de los Pueblos a la soberanía alimentaria<sup>20</sup>, es decir el derecho de producir lo que se necesite, de la manera considerada culturalmente

---

19 La seguridad alimentaria se refiere al acceso de alimentos suficientes, seguros y nutritivos.

20 La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo.



apropiada, para garantizar la propia alimentación. En el caso de los wichis la soberanía alimentaria implica necesariamente la conservación del monte y la posibilidad de obtener de él su comida. En estos casos la producción de ausencia se basa en el epistemicidio ignorando las prácticas sociales propias y la capacidad de autosustento de las comunidades.

### **EL HAMBRE COMO ENFERMEDAD**

Como ya venimos señalando, la mayoría de los artículos de los distintos medios analizados tienen en común un zócalo discursivo que remite el tema, de una u otra manera, al sistema de salud estatal, ya sea criticándolo o justificándolo.

Abundan los relatos detallados, casi morbosos, de las últimas horas de los niños o niñas fallecidos, con algún comentario de la madre o el padre.

Julián no comía bien, estaba flaquito y se le notaba mucho el bajo peso. (*Clarín*, 05/02/2011)

Mi sobrino era gordito. Había comenzado a perder peso y la semana pasada tuvo diarrea. Mi hermana lo llevó al hospital. Le dieron suero y no lo internaron. (*Clarín*, 10/02/2011)

A renglón seguido el tratamiento del tema se traslada al actuar de los efectores de salud, desde los agentes sanitarios hasta el ministro; pasando por enfermeros, médicos y/o directores de hospitales.

Se debate si los niños estuvieron diagnosticados correctamente, si se les dio la atención correspondiente o si el certificado de defunción oculta información relevante. Incluso las imágenes de los artículos son fotos que incluyen al personal sanitario.

**Imagen N° 3**  
 Captura de pantalla de *Clarín Digital - Sociedad*, 07/03/2011



Fuente: *Clarín Digital - Sociedad*, 07/03/2011, <[https://www.clarin.com/sociedad/Murieron-bebes-Salta-suman-ano\\_0\\_SJzxDYS6Dme.html](https://www.clarin.com/sociedad/Murieron-bebes-Salta-suman-ano_0_SJzxDYS6Dme.html)>.

Nuevamente se repite la imagen de un efector del sistema de salud intentando dar respuesta al problema del hambre, llevado a su máxima escala. Esta manera de enfocar la pobreza es de larga data.

Este discurso remite a explicaciones provenientes de distintos campos de saber poder (sobre todo médico) que forman parte de lo que se puede denominar un *habitus colonial*<sup>21</sup> de las élites gubernamentales salteñas de “larga duración”, que coloca a las causas de la muerte por desnutrición en las propias víctimas, culturalizando la pobreza, obliterando los procesos de expropiación de medios de subsistencia y de acumulación de capital, así como las resistencias y luchas de las víctimas para evitarlas (Álvarez Leguizamón, 2012: 4).

“La infección generalizada, la mala alimentación y *los malos hábitos higiénicos* influyeron para que esta nena no haya podido recuperarse” dice el parte médico del hospital. (*Clarín*, 07/03/2011, énfasis propio)

21 Según Silvia Rivera Cusicanqui (2004) se podría hablar de una estructura del *habitus republicano colonial* haciendo referencia al concepto bourdieusiano de *habitus*, que continúa funcionando, en el caso de Bolivia que ella estudia, a través del eje invisible de las “dos repúblicas” que resultó encubierto y disfrazado por la retórica del reconocimiento jurídico de la igualdad del indio.

De esta manera la construcción de ausencia se produce a través de responsabilizar a las propias víctimas inferiorizadas por su diferencia cultural. Una vez que se tiene claro el diagnóstico, el remedio es obvio se debe actuar en la llamada “inclusión” del indígena que traducido en términos de políticas públicas implica la eliminación de su cultura (epistemicidio) y la puesta en marcha de propuestas civilizatorias.

El Ministerio de Salud Pública de Salta montó el Plan de Inclusión para intentar contrarrestar el avance de la pobreza y la falta de atención médica en el norte de la provincia. (*Clarín*, 11/02/2011, énfasis propio)

En ese mismo sentido el ex gobernador de Salta, Juan Carlos Romero<sup>22</sup>, activo promotor de los agronegocios en la provincia, propone políticas sanitarias paternalistas:

Priorizar alimentos y orientar estrategias nutricionales es tarea del Estado. *Dejarlo librado a la buena voluntad o a la intuición de los intendentes, los padres o tutores* es la opción equivocada, cuyos resultados hoy se perciben en las comunidades del norte. (*El Tribuno*, 23/02/2011, énfasis propio)

En la primera mitad del siglo XX se desarrolla el higienismo neo-lamarckiano que posteriormente se relaciona con la llamada “medicina social” que pone especial atención en los “factores indirectos”, llamados “sociales” de las enfermedades y luego se conecta con la especialidad denominada “patologías regionales” o del “subdesarrollo”. Todos estos argumentos tienen una misma matriz evolucionista (Álvarez Leguizamón; 2011). Un aspecto persistente en el habitus sanitarista neo-lamarckiano es poner el énfasis en las condiciones ambientales. En los artículos periodísticos es frecuente la mención de las altas temperaturas de la zona, pero no se hace ninguna referencia a la degradación ambiental producida por los desmontes y las fumigaciones con agrotóxicos.

“En esta época del año es cuando *más calor hace en la provincia* y siempre hay un aumento de casos de niños que mueren por deshidratación, por no tener acceso a agua potable y contraer enfermedades como la diarrea”, señaló. En ese sentido, Heredia explicó que *la principal causa de la desnutrición infantil no es el hambre, sino las malas condiciones*

---

22 Juan Carlos Romero fue gobernador de la provincia de Salta por tres períodos consecutivos (1985-2007). La familia del exgobernador y actual senador nacional (2007-2019) es accionista del principal diario de la provincia *El Tribuno*, que siempre le dedica un espacio privilegiado a sus declaraciones y es propietario de tierras en la zona.

*sanitarias y nutricionales* que provocan enfermedades en los menores. [Declaraciones del director de Medicina Social de la provincia de Salta] (*BBC Mundo*, 18/02/2011, énfasis propio)

Para reforzar esta línea argumental en los artículos periodísticos se reproducen solo las voces de algunas personas indígenas que restringen sus reivindicaciones a las reglas de juego que el Estado impone, circunscribiendo las demandas a la instalación de hospitales, centros de salud, agentes sanitarios, etcétera.

Crisis nutricional en Tartagal — Los Caciques piden que los hospitales funcionen: Rubén Aguilera cacique de Sachapera II; Salvador Guzmán (Sachapera I), y Esteban Soruco (Kilómetro 6) reclaman lo mismo: la puesta en funcionamiento de los mini hospitales que se construyeron justamente en esa zona donde prevalecen los pueblos originarios. (*El Tribuno*, 06/02/2011, énfasis propio)

El cacique Esteban Soruco, abuelo de Rocío, uno de los niños fallecidos por desnutrición, volvió a reclamar por la apertura del minihospital. “Muchos años nos hemos callado pero eso no va a volver a pasar; los aborígenes estamos marginados, sufrimos maltrato y es por eso que queremos que pongan a funcionar este hospital y, si hace falta recién llevar al enfermo a Tartagal” recalcó el cacique. (*El Tribuno*, 04/02/2011, énfasis propio)

Como voces disidentes a este planteo generalizado se destacan las declaraciones de dirigentes de APSADES<sup>23</sup>, uno de los gremios de médicos salteños, que si bien fueron reproducidas por dos diarios no se les dio un espacio destacado:

La Asociación de Profesionales de la Salud de Salta (Apsades), en tanto, denunció hipocresía del gobierno de (Juan Manuel) Urtubey y su ministro de Salud, (Gabriel Chagra Dib) y advirtió en un comunicado que “intentaron sacarse de encima la responsabilidad política del hambre crónica y la falta de agua potable, causas verdaderas de esas y muchas otras muertes infantiles evitables”. (*La Voz del Interior*, 03/02/2011)

“[...] Las raíces del problema son mucho más profundas. La desnutrición por falta de alimentos, *no es un problema médico*, es un problema social y político. *El hambre es un crimen*, y si los gobiernos no lo

---

23 APSADES (Asociación de Profesionales de la Salud de Salta) es un gremio con orientación política de centroizquierda que reaccionó ante el intento de despedir a médicos de hospitales rurales por responsabilizarlos de la muerte de los niños.

combaten, se convierten en responsables” [Dra. Lapasset] (*El Tribuno*, 05/02/2011, énfasis propio)

En estas declaraciones se está debatiendo quién es el responsable de las muertes. Los dirigentes gremiales de los médicos quieren dejar en claro que no son ellos, con el fin de evitar sanciones que en ocasiones anteriores se dieron a los agentes públicos, pero también son críticos al sistema. En su argumentación el acento está puesto en la falta de alimentos y la contaminación de las aguas; los indígenas y su cultura nuevamente están ausentes, no se plantea que puedan tener una visión particular que aporte a la solución del problema. Están presentes como víctimas, pero ausentes como sujetos de derecho portadores de saberes y experiencias capaces de plantear caminos propios.

### LA CULTURA SUICIDA

Superpuesto al discurso higienista y con la misma matriz evolucionista se destacan los argumentos culturalistas. Esta visión naturaliza la superioridad cultural de la sociedad no indígena, explicando la muerte por hambre por la diferencia cultural. Desde esta óptica pareciera que la cultura indígena tiene en su interior el germen de su propia eliminación. Paradójicamente, según los portadores de este discurso, los wichis no poseen saberes válidos que les permitan criar a sus niños. Las primeras declaraciones del gobernador de la provincia en este sentido fueron reproducidas por todos los medios periodísticos:

Para el gobernador de la Provincia Juan Manuel Urtubey, la crisis del norte provincial *no es sanitaria ni social sino cultural*. (*El Tribuno*, 05/02/2011, énfasis propio).

El eje de la cuestión es fortalecer en términos sanitarios y culturales la inclusión de aquellos que *aun teniendo infraestructura sanitaria no quieren asistir por una cuestión cultural*. Yo no transfiero nuestra responsabilidad pero debemos advertir que allí [en el tema cultural] está *el verdadero problema*. [Gobernador Urtubey] (*El Tribuno*, 05/02/2011, énfasis propio)

El gobernador salteño, Juan Manuel Urtubey, atribuyó parte de la mala situación socioeconómica de los aborígenes a “factores culturales” de las comunidades. [...] El vicemandatario, Andrés Zottos, responsabilizó a los “hermanos aborígenes” por destinar, según consideró, *el dinero que perciben en subsidios* “a otras prioridades menos urgentes que la alimentación”. [...] En el mismo sentido se pronunciaron pediatras del hospital Juan Domingo Perón, de Tartagal y de la localidad de Morillo, donde también se produjeron fallecimien-

tos con cuadros vinculados con desnutrición. (*La Voz del Interior*, 09/02/2011, énfasis propio)

Frente a la crisis alimentaria registrada en Salta, el gobernador de la provincia, Juan Manuel Urtubey, reconoció que “la desnutrición infantil es un drama latente”, y lo atribuyó a una “cuestión cultural” propia de los aborígenes, que *se niegan a ser atendidos en hospitales y centros asistenciales*. (*La Nación*, 11/02/2011, énfasis propio)

En esta argumentación el principal problema y la causa de la muerte por hambre es la cultura wichi (presentada como primitiva) y siguiendo el razonamiento lógico implicado, la clave para solucionar el problema de la alimentación está en la eliminación de la propia cultura a través de la educación sanitaria y productiva. De esta manera se justifican los dispositivos sociales disciplinarios, que por otro lado se vienen aplicando desde principios del siglo XX. La propuesta educativa presupone la ignorancia del “otro”, descalificando e inferiorizando los saberes de las madres que supuestamente dejan morir a sus hijos.

Se construye “la ausencia” a partir de la monocultura del saber occidental de base científica como el único válido para la organización de la vida (De Sousa Santos, 2006). Curiosamente no se menciona que la mayoría de las mujeres wichis son monolingües y el sistema sanitario no incorpora agentes bilingües que faciliten la comunicación, ni se toman medidas para modificar el maltrato discriminatorio del que son objeto, en los centros de salud. Nuevamente se culpabiliza a la víctima por la supuesta incapacidad de adaptación.

Es importante que haya *un cambio en las costumbres*, pero desde el punto de vista de la cotidianeidad. Los aborígenes tienen pautas dadas a través de los años y les cuesta modificarlas, pero *tienen que incorporar el sentido de riesgo en el niño y comprender* que es necesario recurrir al médico [...] Muchas madres recurren al curandero porque piensan que su hijo está *aicado*<sup>24</sup>, cuando lo ven flaco y, en realidad, está desnutrido. [...] *Se debe educar* para que la gente recurra a los centros asistenciales y para que, si lo hacen, *sepan comprender* las recomendaciones del médico, pero también los profesionales puedan entender y respetar las creencias de los aborígenes. [B. S., pediatra] (*El Tribuno*, 13/02/2011, énfasis propio)

La desnutrición es el resultado final del subdesarrollo, que se combate con un abordaje integral, esto es, con *educación nutricional*,

---

24 En el sistema médico indígena americano la *aicadura* es una enfermedad que adquieren los niños por inhalar olores de personas o animales muertos. Los síntomas de los niños *aicados* son la delgadez, la tristeza y la imposibilidad de subir de peso.

lactancia, estimulación temprana, *programas de educación agraria, escuela para padres* y documentación y legalización familiar. Sin eso se podrá combatir el hambre, pero no la desnutrición [...] Otro problema tiene que ver con una *cuestión cultural*: en general hay un *mal hábito alimentario*. En la Argentina, entre los más pobres, hay ausencia de vegetales y abundancia de carbohidratos. Por eso es tan importante el programa que impulsamos, porque *ayuda a cambiar esos malos hábitos*. [Albino, médico infantil] (*La Nación*, 11/02/2011, énfasis propio)

En las descripciones de la zona y de las condiciones en la que viven los indígenas predomina lo que Rivera Cusicanqui (2012) denomina el discurso miserabilista, que oblitera las luchas y resistencias que llevan a cabo, construyendo una representación anómica de los mismos. Se produce la imagen de seres pasivos, sin voluntad ni capacidad para decidir sobre su propio destino.

Un aspecto lingüístico que sobresale en los relatos periodísticos es la utilización frecuente de verbos como “hallar” y/o “encontrar”, que sugieren que de alguna manera las sociedades indígenas siguen siendo consideradas, en el imaginario social argentino, como parte de un mundo oculto, al que hay que descubrir. Es como si a través de estos términos se reactualizara el llamado “descubrimiento de América”.

El mundo indígena sigue perteneciendo a un pasado detenido en el tiempo al que hay que cambiar, educar, concientizar y que se “descubre” permanentemente. El mecanismo de construcción de “ausencia” funciona a través de considerar que lo diverso es parte del pasado premoderno, visualizado como salvaje y primitivo (De Sousa Santos, 2006). Se considera necesario entonces traerlo al presente civilizándolo, es decir, eliminando la diferencia para homogenizarlo con la cultura nacional y quizás la globalización hegemónica.

También entre las expresiones lingüísticas de los titulares de los diarios se destacan el uso reiterado de expresiones como “otro niño muerto” o “más muertos”; “dos nuevos muertos” que sugieren que este evento crítico forma parte de un proceso continuo, y de alguna manera aporta a su naturalización.

A fines del mes de marzo de 2011 la muerte por hambre de los niños wichi dejó de ser noticia y su tratamiento desaparece de la prensa, lo que no implica que no haya habido más casos. En el año 2015, antes de las elecciones presidenciales, el tema volvió a estar presente en los medios, pero su tratamiento no tuvo la relevancia del 2011.

## REFLEXIONES FINALES

El análisis realizado nos ha permitido poner en evidencia algunos de los mecanismos a través de los cuales la prensa hegemónica produce,

reproduce y fortalece la ausencia de lo indígena en las representaciones sociales del sentido común de la sociedad argentina.

La ausencia de lo indígena se produce de dos maneras complementarias, una por omisión y la otra por acción. En el primer caso se trata simplemente de invisibilizarlos, de no tenerlos en cuenta como parte del paisaje social argentino. En el segundo, la construcción se realiza a través de la carencia, presentándolos como personas que, porque tienen escasos bienes materiales, carecen de iniciativa y agencia política. Pero además la idea de carencia se traslada a todos los ámbitos de la vida y la cultura que es percibida como disfuncional al sistema hegemónico.

Como ya lo hemos señalado, estas representaciones son de larga data, sin embargo se reactualizan enfáticamente en el presente cuando el modelo de ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios se muestran como exitosos y llevan adelante la ampliación de la frontera agropecuaria, disputando los territorios indígenas (Naharro y Álvarez, 2011). Construir la ausencia de las comunidades es funcional a la estrategia de despojo territorial.

La prensa hegemónica, defensora de este modelo económico, participa así activamente en la invisibilización de aquellos que pueden disputar el derecho al territorio. El evento crítico abordado permite hacer evidente lo que cotidianamente se esconde tras el discurso de la igualdad: la racionalización e inferiorización de los indígenas.

La prensa hegemónica fortalece el sentido común de la sociedad argentina sobre el estereotipo negativo del indígena, y al relatar situaciones fuera de su contexto histórico, social y económico, la complejidad del tema se hace ininteligible.

En el caso presentado, la problematización del hecho se simplifica y se construye en base a dos actores principales; por un lado las comunidades wichi, retratadas con una imagen miserabilística y anómica, pertenecientes a un pasado primitivo que hay que *civilizar*, por otro lado el sistema biomédico y educativo estatal que no cumplen con su supuesta función asimilacionista. En la sombra permanecen los agronegocios y las políticas estatales que los promueven, como si no fueran parte de la cuestión. En el paisaje final solo quedan niños con hambres y madres desesperadas incapaces de alimentarlos por supuestas “cuestiones culturales”.



## BIBLIOGRAFÍA

- Abramovoff, E. 2004 “Etnocidio, genocidio, identidad de los pueblos indígenas” en Garreta, M. y Bellelli, M. (comps.) *La trama cultural: Textos de antropología y arqueología* (Buenos Aires: Editorial Caligraf).
- Aguilar, M. Á. y Vázquez, E. 1997 “De YPF a la ruta: un acercamiento a Tartagal” en Panaia, M. y otros (comps.) *Trabajo y población en el Noroeste Argentino* (Buenos Aires: La Colmena).
- Álvarez Leguizamón, S. 2010 “Expropiación de riqueza y gubernamentalidad neoliberal en la Argentina” en Cattani, A. (org.) *Riqueza e Desigualdade na América Latina* (Porto Alegre: Editora Zouk).
- Álvarez Leguizamón, S. 2012 “Neocolonialismo, hambre y agronegocios de la soja transgénica (Salta, Argentina)” en Arancibia, V. y Cebrelli, C. (comps.) *Luchas y transformaciones sociales en Salta* (Salta: CEPIHA).
- Álvarez Leguizamón, S. 2016 “Racismo, nación y estructura social en la Argentina contemporánea” en Álvarez Leguizamón, S.; Arias, A. y Muñiz Terra, L. *Estudios sobre la estructura social en la Argentina contemporánea (2002-2013)* (Buenos Aires: Programa PISAC/ CLACSO).
- Álvarez Leguizamón, S. y Llao, M. 2005 “Salta, cuestión social y problematizaciones sociales: las “patologías regionales” a mediados del siglo XX” en *VI Jornadas de Docencia e Investigación de la Escuela de Historia*, 3 y 4 de noviembre.
- Álvarez Leguizamón, S. y Naharro, N. 2017 “Representaciones de la pobreza en la prensa hegemónica argentina” en Chiquito, A. B. y Quiroz, G. (eds.) *Pobreza, lenguaje y medios: Estudio comparativo entre Argentina, Brasil, Colombia y México* (Bergen: Peter Lang).
- Álvarez Leguizamón, S. y Vázquez, E. 2015 “Ensayo introductorio” en Álvarez Leguizamón, S. (comp.) *Neocolonialismo, capitalismo, pobreza y resistencias subalternas* (Rosario: Pro Historia).
- Álvarez, M.; Flores Klarik, M. y Naharro, N. 2015 “El informe antropológico, supuestos a examinar” en Carrasco, M.; Lombrana, A.; Ojeda, N. y Ramírez, S. (coords.) *II Jornadas de debate y actualización en Temas de Antropología Jurídica. Diálogos entre antropología y derecho* (Buenos Aires: EUDEBA) pp. 336-356.
- Bonfil Batalla, G. 1972 “El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial” en *Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas* (México: UNAM) 9.

- Bourdieu, P. 1989 “Introducción a una sociología reflexiva” en *O poder simbólico* (Río de Janeiro / Lisboa: Bertrand / Difel).
- Briones, C. (comp.) 2005 *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (Buenos Aires: Antropofagia).
- Briones, C. 2007 “Prólogo” en Segato, R. (coord.) *La Nación y Sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (Buenos Aires: Prometeo).
- Cid, J. C. 2004 “Pobreza, educación y discriminación. Los aborígenes en Salta (Argentina)” en *XXXIXa. Reunión Anual de la A. A. E. P.* (Buenos Aires) en colaboración con J. A. Paz. Disponible en <<http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2004/CIDYPAZ.pdf>>.
- Crisafulli, L. 2013 “Neo racismo latinoamericano, la seguridad como excusa y el paradigma de los Derechos Humanos” en *Apertura* (Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba) 1 (1).
- Das, V. 1995 *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India* (Nueva Delhi: Oxford University Press).
- Das, V. 1996 *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India* (Oxford: Oxford University Press).
- De Sousa Santos, B. 2006 “La Sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una ecología de saberes” en *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)* (Buenos Aires: Clacso). Disponible en <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20I.pdf>>.
- De Sousa Santos, B. 2010 *Refundación del Estado en América Latina, Perspectivas desde una epistemología del Sur* (Lima: International Institute on Law and Society).
- Escobar, A. 2007 *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo* (Caracas: El Perro y la Rana).
- Flores Klarik, M.; Álvarez, M. y Naharro, N. 2011 “Defensa del Lugar, luchas clasificatorias y producción de ausencias. Reflexiones a partir de movilizaciones étnico-identitarias relacionadas a la lucha por el territorio en la Provincia de Salta” en Cebrelli, A. y Arancibia, V. (eds.) *Luchas y transformaciones sociales en Salta* (Salta: CEPIHA-EUNSa).
- Gordillo, G. 2006 *En el Gran Chaco. Antropologías e historias* (Buenos Aires: Prometeo).
- Grosso, J. L. 2008 *Indios muertos, negros invisibles* (Córdoba: Encuentro Grupo Editor).

- Gudynas, E. 2009 “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual” en Shultd, J. et al. *Extractivismo, política y sociedad* (Quito: CAAP / CLAES).
- Hernández, V. 2009: “La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas” en Gras, C. y Hernández, V. (coords.) *La Argentina rural: de la agricultura rural a los agronegocios* (Buenos Aires: Biblos).
- Lenton, D. y Lorenzetti, M. 2005 “Neoindigenismo de necesidad y urgencia: la inclusión de los Pueblos Indígenas en la agenda del Estado neosistencialista” en Briones, C. (comp.) *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (Buenos Aires: Antropofagia).
- Menéndez, E. 1969 “Colonialismo, neocolonialismo, racismo” en Índice, 6, pp. 72-94.
- Naharro, N. 2009 “Argentina, tierra y desmontes: reflexiones sobre las capacidades y estrategias de lucha de las comunidades indígenas de las tierras bajas de Salta” en Heylings, P.; Frank, V. y Pinto, C. (coords.) *III Foro Regional sobre transformación de conflictos socio-ambientales. Hacia una agenda de fortalecimiento de capacidades* (Quito: Fundación Futuro Latinoamericano).
- Naharro, N. y Álvarez, A. L. 2011 *Estudio de caso: acaparamiento de tierras y producción de soja en Territorio Wichi, Salta - Argentina* (Berlín: Brot für die Welt / Buenos Aires: Asociana-Argentina). Disponible en <<http://redaf.org.ar/wp-content/uploads/2011/12/Estudio-de-Caso-Produccion-de-soja-en-territorio-Wichi-Salta.pdf>>.
- Naharro, N.; Álvarez, M. y Flores Klarik, M. 2009 “Territorio en disputa: reflexiones acerca de los discursos que legitiman la propiedad de la tierra en el Chaco salteño” en Manzanal, M. y Villarreal, F. (orgs.) *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino* (Buenos Aires: CICUS).
- Naharro, N.; Álvarez, M. y Flores Klarik, M. 2015 “Tensiones entre políticas agrarias y derechos indígenas y ambientales. El caso de los agronegocios en Ballivian” en Álvarez Leguizamón, S. (coord.) *Neocolonialismo, capitalismo, pobreza y resistencias subalternas* (Rosario: Prohistoria).
- Quijano, A. 2000 “Colonialidad del poder, eurocentrismo en América Latina” en Lander, E. (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO).

- Rivera Cusicanqui, S. 2010 *Ch'ixinakaxutxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores* (Buenos Aires: Tinta Limón / Retazos).
- Rivera Cusicanqui, S. 2012 “Construcción de imágenes de indios y mujeres en la iconografía post-52: el miserabilismo en el Álbum de la Revolución (1954)” en Linhard, M. (coord.) *Discursos sobre la pobreza. América Latina y países luso-africanos* (Zúrich: Iberoamericana / Vervuert).
- Segato, R. 2007 *La Nación y sus Otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa* (Buenos Aires: Prometeo).
- Svampa, M. 2006 *El dilema argentino civilización y barbarie* (Buenos Aires: Taurus / Alfaguara).
- Svampa, M. 2013 “El lugar de lo indígena en la construcción de la nación argentina” en *Kalewche FM*, 23/07. Disponibl en <<http://www.kalewchefm.org/columnistas/maristella-svampa/2177-maristella-svampa-el-lugar-de-lo-indigena-en-la-construccion-de-la-nacion-argentina>>.
- Tamagno, L. 2011 “Pueblos indígenas. Racismo, genocidio y represión” en *Debate*, 1 (2).
- Yrigoyen Fajardo, R. 2006 “Hitos del reconocimiento del pluralismo jurídico y el derecho indígena en las políticas indigenistas y el constitucionalismo andino” en Berraondo, M. (coord.) *Pueblos indígenas y derechos humanos* (Bilbao: Universidad de Deusto).



# UN ACERCAMIENTO A LA DIMENSIÓN CULTURAL DE LA POBREZA EN BRASIL

## LOS POBRES A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Victoria Inés Darling y Félix Pablo Friggeri

¿DE QUÉ MANERA se naturaliza la existencia de millones de pobres en sociedades desiguales? ¿Qué mecanismos sociales permiten la tolerancia de una cotidianidad en que millones de personas que tienen menos de lo indispensable para comer, conviven con otros, que acuden día a día a trabajar, con recursos suficientes sino abundantes para satisfacer sus necesidades? ¿De qué manera se reproduce este orden excluyente? El texto que ponemos en consideración trabaja algunas ideas que iluminan esta construcción subjetiva. Ponemos a disposición un trabajo de investigación que expone los aspectos que apuntalan la producción y reproducción de la pobreza en una sociedad signada por la desigualdad socioeconómica, como es el caso del Brasil actual. Con el objetivo de clarificar la visión mediática hegemónica se abordan artículos de periódicos, seleccionados de acuerdo a una base de datos elaborada para el seguimiento de la pobreza en la región, que retrata la visión de uno de los medios de comunicación más grandes del continente, *O Globo*, el cual crea una representación particular del pobre al mismo tiempo que define no expresamente el tipo de tensiones a solucionar para abordar y resolver el tema de la pobreza. Esto es un aporte para entender, por un lado, la construcción social que de los pobres realiza el grueso de la sociedad, y por otro, para arrojar un diagnóstico que *a sottovoce* señala políticas deseables para el tratamiento del problema.

## LA PRODUCCIÓN DE LA POBREZA

La pobreza en los países de América Latina parece haberse constituido en paisaje cotidiano, expresión de una realidad estructural. Las indagaciones sobre el fenómeno en el ámbito de la Sociología se multiplican desde al menos los inicios del siglo XX asumiendo como factores determinantes de sus causas a diversos procesos que conducen a su desarrollo, reproducción y persistencia. En particular, se distingue el estudio de la pobreza como resultado del desarrollo desigual, destacando aspectos económicos como determinantes. No obstante la precisión de aspectos económicos pueda ser útil a la luz de la cuantificación de resultados y por tanto de dimensionamiento del fenómeno, la puntualización de estos aspectos solo arroja una imagen fotográfica, estática, que ilumina aspectos, contornos y características destacadas, ensombreciendo al mismo tiempo otros, relativos a los procesos que inciden en la situación de pobreza. Son resultado de las perspectivas económicas del fenómeno, de la lectura, análisis y elaboración de métodos de medición para la elaboración de políticas públicas, la consideración de la pobreza insuficiencia de recursos o ingresos, y correlativamente la pobreza por incapacidad de consumo.

Lo cierto es que pensar la pobreza como resultado de un proceso de producción y reproducción implica desde una perspectiva más amplia concebirla como el resultado de un complejo de factores. Se trataría entonces del resultado de un proceso histórico pero también consecuencia del accionar de sujetos con poder de decisión que, desde espacios políticos dirigentes promueven acciones que amalgaman o no los lazos de pertenencia al conjunto social. El proceso es a fin de cuentas asimilable a una estructura temporal que además de comprender elementos económicos, está conformada por elementos sociales, políticos, espaciales y culturales que se vinculan debilitando la argamasa que mantiene unida o integrada a la sociedad.

Teóricamente, la búsqueda de explicaciones al fenómeno de la pobreza atravesó varios debates. Por situación de pobreza puede entenderse tanto la carencia de recursos para la satisfacción de necesidades, como la exclusión socio-territorial o a la imposibilidad de insertarse en las relaciones de producción propias de un determinado orden social. Así es que sus diversos significados dieron lugar a múltiples interpretaciones sociológicas que buscan dar cuenta de lo que genéricamente podemos denominar exclusión social.

La pobreza y la desigualdad, desarrollada por una perspectiva anglosajona [...] reconoce como antecedente directo la discusión en torno al carácter relativo o absoluto de la pobreza; el desempleo y la precarización laboral (y social), [...] en los estudios franceses aparecen como las

expresiones más evidentes de la crisis de la sociedad salarial; y las limitaciones y/o no cumplimiento de los derechos de ciudadanía, respuesta asumida particularmente en los estudios y documentos promovidos por diversas instancias de la Unión Europea. (Saraví, 2005: 2).

En ese sentido, para situar la discusión teórica resulta interesante destacar uno de los debates conceptuales mencionados, que tuvo un impacto importante en la definición de las privaciones y luego, de la traducción en fórmulas de medición a nivel internacional de los criterios a partir de los cuales se define la situación de pobreza. Se trata del debate entre la obra de Peter Townsend y la de Amartya Sen. La fecundidad de ambos enfoques enmarcó las visiones dominantes y por tanto, los diagnósticos explicativos que comúnmente son recuperados en la actualidad por dirigentes políticos y en términos generales por la opinión pública.

El trabajo de Sen, intelectual galardonado con el premio Nobel de Economía, abona en la interpretación de la pobreza como falta de capacidades para el pleno desarrollo de libertades. Señala que las capacidades básicas son la posibilidad de vivir bien, y en ese sentido, la ausencia de medios para acceder a dicho bienestar limita las capacidades de los individuos. La pobreza en sus términos no se reduce a la falta de recursos sino a la falta de capacidades básicas para insertarse en las mismas condiciones que otros, en la sociedad. Vale decir que esta perspectiva fue determinante para la construcción del Índice de Desarrollo Humano (IDH), indicador ampliamente difundido a nivel internacional que busca superar la visión de la pobreza como resultado de indicadores macroeconómicos vinculados al crecimiento económico (cristalizados en Producto Interno Bruto o en Producto Bruto Nacional). El IDH se basa en indicadores desagregados que incluyen la expectativa de una vida larga y saludable, el acceso a educación, además de criterios relativos al sostenimiento de un nivel de vida digno medido por la satisfacción de necesidades básicas.

En esa línea, para Sen, es fundamental entender el fenómeno de la pobreza como contracara de un contexto donde se ofrecen plenas oportunidades, o sea, a partir del núcleo duro de privaciones. Son estas privaciones, fuera de toda condición de contexto relativa, las que constituirían y definirían a un sujeto pobre.

Hay un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de pobreza, que traduce manifestaciones de muerte por hambre, desnutrición y penuria visible en un diagnóstico de pobreza sin tener que indagar primero el panorama relativo. Por lo tanto, el enfoque de privación relativa complementa y no suplanta el análisis de pobreza en términos de privación absoluta. (Sen *apud* Boltvinik, 1990: 16)



Por su parte, Townsend considera que las necesidades básicas son relativas y determinadas histórica y culturalmente. Es decir, en una determinada sociedad o en un momento dado del desarrollo, puede conceptualizarse como necesidad básica algún aspecto que quizá no lo es para otra sociedad o para la misma en otro momento. Así, desde esta perspectiva se considera que la pobreza de una persona depende de su situación con respecto a la participación en un grupo de referencia (Eguía y Ortale, 2007).

Los individuos, familias y grupos de la población se consideran en pobreza cuando carecen de los recursos necesarios para obtener el tipo de dietas, participar en las actividades y tener las condiciones de vida y equipamiento que se acostumbran o, al menos, son ampliamente promovidas o aprobadas en las sociedades a las que pertenecen. (Townsend *apud* Boltvinik, 1990)

Lo cierto es que ambos enfoques apuntan a diferentes aspectos de un mismo problema relativo a la privación. Una distinción derivada es la diferencia entre pobreza y desigualdad. Si la pobreza se refiere al nivel de vida de una parte de la sociedad, la desigualdad remite a los niveles de vida relativos en el marco de una misma sociedad (aspecto que no se distingue en la perspectiva de Townsend). De aquí que pueda disminuir la desigualdad socioeconómica sin disminuir la pobreza o por el contrario, disminuir la pobreza sin disminuir la desigualdad.

La pobreza relativa está expresamente relacionada con la desigualdad. Y en este sentido, cabe una consideración al respecto de las implicancias prácticas de la conceptualización de pobreza y desigualdad. Más allá del grado de credibilidad que pueda tener la tradicional promesa liberal de que la pobreza se combate con crecimiento económico, no debemos omitir que aceptada la premisa anterior, no es cualquier crecimiento económico el que va a venir acompañado de una reducción de la desigualdad y de la pobreza.

Y aquí es preciso recordar que el discurso que sostenía que en una etapa más madura del crecimiento capitalista caería la desigualdad —variable entonces sostenida— se justificó por mucho tiempo con el argumento de la interpretación ortodoxa de la curva de Kuznets. La teoría, formulada por Simon Kuznets en la década de los cincuenta, sostenía que

en las sociedades preindustriales la desigualdad es baja porque casi todos son igualmente pobres. La desigualdad aumenta a medida que la gente pasa de la baja productividad del sector agrícola a la alta productividad del sector industrial, con ingresos medios más altos y salarios menos uniformes. Pero al madurar y enriquecer la sociedad, la brecha

urbano-rural se reduce y las jubilaciones, las prestaciones por desempleo y otras transferencias sociales reducen la desigualdad. Por eso la curva de Kuznets se parece a una U invertida. (Milanovic, 2011: 9)

Para Kuznets, incluso, las sociedades modernas tendrían una tendencia a organizarse políticamente en regímenes democráticos. En ese sentido, la teoría vinculaba previsiones económicas a la luz de un necesario fortalecimiento de las democracias, en las que la perspectiva de igualación de oportunidades a través de las instituciones se traduciría en una equiparación de oportunidades y promoción de la igualdad económica. Ejemplos de esa tendencia serían políticas como el aumento de la tributación del capital y sobre las herencias (Milanovic, 2011).

Esta tesis fue criticada sólidamente por Thomas Piketty, lo cual generó una densa discusión en el ámbito político y académico. Desde la perspectiva de Piketty, el mercado no puede ser colocado como un solucionador automático de la desigualdad. Medeiros (2014), inclusive, relativiza a partir de un análisis de distribución de la renta en Brasil la aplicación de la teoría de Piketty en las realidades de los países de América Latina, partiendo de la idea de que los rendimientos del capital obtenidos en nuestros países son, en gran parte, remitidos al exterior. Esto provoca que la desigualdad realmente mensurada en los países latinoamericanos no se represente tan alta como realmente es, en virtud de la aparente ausencia de capitales que, al no ser declarados en el país de origen, son exportados.

Como contracara, tal como lo demostró el nivel de crecimiento de las economías regionales en la década de los noventa —en la que el crecimiento del PIB per cápita alcanzó casi el 1,5% sostenido, a excepción de 1995 y 1999—, puede haber crecimiento económico sin reducción de pobreza y además, con aumento del desempleo. Este hecho condujo al escenario en que América Latina comenzó a ser considerada la región más desigual del mundo.

La tendencia a centrar los análisis del tema en la medición de la pobreza absoluta brinda elementos parciales para un análisis adecuado de la realidad que afecta a los pobres. En esta tendencia nos cabe sospechar que solo desde esta consideración restringida puede haber algún argumento para seguir sosteniendo la infalibilidad de la unión entre crecimiento económico y reducción de la pobreza subestimando el componente redistributivo (Berry, 2003).

Ahora bien, como mencionamos, no bastan los aspectos económicos para definir el fenómeno y comprender su persistencia. La pobreza contiene elementos conceptuales útiles para su interpretación sociológica en términos cuantitativos a los que es necesario sumar

otros, de carácter subjetivo, que permitan comprender la percepción que de ella tenemos en la sociedad contemporánea. Uno de suma importancia es el campo de la cultura en tanto espacio de construcción social intersubjetivo. O sea, resulta importante desde este punto de vista el análisis de los aspectos simbólicos y relacionales que se imbrican para crear la percepción que de la pobreza tenemos.

Así es que la dimensión cultural de la pobreza tiene un peso destacado, pues nos dice no solo cómo se proyecta la imagen e identidad de los pobres, en los medios masivos de comunicación por ejemplo, sino también cómo se seleccionan las tensiones que el problema expresa y es necesario resolver. Dicha selección implica el privilegio de algunas causas y el ocultamiento de otras que serán luego recuperadas por instancias gubernamentales. De aquí la necesidad de explorar cómo se construye la política hacia los pobres y bajo qué perspectivas se crean políticas públicas en escenarios nacionales de elevados niveles de desigualdad.

### **LA DIMENSIÓN CULTURAL DE LA POBREZA**

Hacer referencia a la construcción social de la pobreza implica acercarnos ya no a sus aspectos materiales sino a la dimensión simbólica, en particular, a aquellos valores que la porción de la sociedad no-pobre considera o crea como significado hegemónico de la población en condición de pobreza. Más aun, el proceso que denominamos “naturalización” de la pobreza, que implica tolerar niveles mínimos de subsistencia de amplios sectores de nuestra sociedad como parte integral de nuestro devenir, forma parte de la construcción social que de ella hacemos.

La perspectiva sobre la dimensión cultural de la pobreza remite no solo a la pregunta por las condiciones de vida de los sectores empobrecidos, sino también a “los modos particulares en que estas condiciones son problematizadas y en las respuestas emergentes de las diversas representaciones de la pobreza. El análisis [...] involucra no solo a los pobres, sino a los diversos grupos sociales (privilegiados y desfavorecidos) y sus relaciones” (Bayón, 2013: 90). Se trata de recuperar una perspectiva teórica que, a la luz de la diversidad de experiencias y embates cotidianos de los sectores desfavorecidos, permita relevar los discursos, prácticas y visiones de mundo y sociedad que manifiestan actores claves de la sociedad. De esta manera, desvelar el discurso público de la pobreza implica adentrarse en el universo de mensajes que llegan a los individuos conformando discursos de verdad. La consideración del caso de una sociedad altamente desigual permite en este sentido, señalar la efectividad de dicho discurso.

Como sabemos, todo sistema enunciativo es condicionado, y en particular encuentra sus condicionamientos en el aspecto discursivo. “El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los

sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” no es, entonces, simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también objeto del deseo (Foucault, 1996). Feinman trabaja de manera muy clara esta idea cuando afirma que

el poder tiene el poder de imponer su verdad a través del discurso. El poder crea la verdad. La verdad no existe, lo que existe es la interpretación de la verdad y lo que existe es la verdad que el poder puede repetir 30 mil veces, 50 mil veces, 60 mil veces en un día hasta que Usted se la crea y crea que eso es la verdad. (Feinman, 2011)

Entendiendo las complejidades de la propuesta, se recupera el caso de Brasil, en el intento de elaborar una revisión analítica de los mensajes emanados por el incesante motor de los medios masivos de comunicación. Se trabajan artículos o notas en que el tema central refiere a los pobres, la pobreza, y el ingreso al mercado de consumo por parte de grandes mayorías —desprovistas de esta posibilidad hasta el año 2003—. Para esta revisión, se elaboró un relevamiento de las notas vinculadas al tema desde el año 2000 en los periódicos *Folha de São Paulo* y *O Globo*, este último, contenedor de otros sub-medios escritos como *G1 online*.

La metodología de la presente investigación comprende un análisis de datos de la evolución de la pobreza en Brasil a lo largo de los últimos quince años, para luego abrir espacio al rastreo de la construcción del sujeto, o sea, la visión que de los pobres realizan los medios, en particular, el medio *O Globo*, en sus versiones digitales de periódicos escritos.

En la práctica, se creó una línea evolutiva de las lecturas que los medios realizan cuando se refieren a la pobreza en Brasil. Con este fin, en una primera observación contextual se dividió el análisis en lustros, luego se avanzó en un estudio semántico, centrando la atención en un análisis temático. Con este fin se eligieron textos emblemáticos, sobre los que se instrumentaron procedimientos de vinculación categorial en los que se analizan intenciones no expresadas, términos de connotación ambigua que acarrearán justificaciones ideológicas<sup>1</sup>, simulaciones, así como usos del lenguaje complejos que manifiestan expre-

---

1 Entendemos por ideología las creencias, valores y representaciones que legitiman la hegemonía de una visión de mundo emanada por sectores política y económicamente dominantes, en un determinado momento histórico. Esta concepción de raíz gramsciana se enmarca en la consideración marxista que entiende a la ideología como falsa conciencia o conciencia social falsa derivada de procesos de socialización, técnicas y aparatos que favorecen el consenso y legitimación de los sectores subalternos sobre dicha visión de mundo y de sociedad.

siones irónicas y/o hiperbólicas sobre el fenómeno<sup>2</sup>. De este modo, ha sido posible recuperar la construcción de aquello que se expresa y, a contraluz, en virtud del análisis teórico inicial, de aquello que se oculta. Llamamos a este silencio, “secreto a voces”<sup>3</sup> (Salord, 2000).

Ahora bien, algunas observaciones preliminares necesarias. En los medios escritos, por el tipo de publicación, la brevedad de caracteres disponibles, la velocidad de lectura que se propone que el lector experimente, la densidad del mensaje y la línea editorial, no se define de manera clara a los sujetos que interactúan. Así, es posible inferir visiones que favorecen o perjudican al sujeto, lo ubican como activo o pasivo, protagonista o víctima de su precaria situación, responsable de sus actos o irresponsable. En consecuencia, el mensaje llega a un lector que, si bien se coloca predispuesto a ser informado, acarrea una visión de mundo previamente constituida, socialmente determinada y sesgada por diversos factores. Presumimos que el lector o lectora reflexiona sobre aquello que lee, pero al mismo tiempo está dispuesto a asumir aquello que interpreta como noticia, o sea, como información actualizada de la realidad social en que se encuentra. Esto no inhibe su sentido crítico, salvo la siguiente consideración: el nivel de crítica de un artículo periodístico se encuentra mediatizado por una elección previa a la lectura que refiere al tipo de medio informativo que escogió para informarse. Esta primera preferencia selectiva, que contiene elementos relativos al campo cultural y simbólico del lector, no forma parte del análisis en curso.

---

2 La revisión de artículos se centró en un corpus definido previamente elaborado por técnicos especializados y lingüistas que forman parte del equipo colombiano de investigadores que integran el proyecto de investigación POLAME (*Poverty, Media and Language*), del cual la presente investigación también forma parte. La base de datos contiene una colección de aproximadamente 37 millones de palabras, tomadas de artículos de prensa, que contienen —al menos una vez— la palabra “pobreza”. El corpus recupera, además de términos, categorías gramaticales y frases vinculadas, presentes en los principales periódicos de Argentina, Brasil, Colombia y México.

3 “Un secreto a voces es algo ‘que todo el mundo sabe’; en consecuencia representa una contradicción en sí mismo: si es secreto no podría decirse a voces; y si es a voces deja de ser un secreto [...] es algo que todo mundo sabe pero que debe circular como secreto. Entonces la cuestión no pasa por el hecho de que no se sepa o no se conozca, sino que pasa por el hecho de que solo se diga en privado; y, si se llegara a decir en público, debe hacerse como una especie de mensaje en clave que cada oyente traduce a su propio círculo. El secreto a voces tiene así diferentes formas de expresión: es el chisme que cuenta un pajarito en el seno de la familia; es ‘la neta’ que se dice en un desayuno; es el rumor que corre en los pasillos; es el ‘chiste’ que se dice en una conferencia, o es una confidencia que se hace a puertas cerradas. Si el secreto a voces se dice fuera de este código, puede convertirse en denuncia o en un acto de valentía, que irremediablemente alguien significará como acusación, traición, exabrupto, descortesía, insulto, agresión” (Salord, 2000: 6).

Así es que, en virtud de la dificultad de exponer la multiplicidad de casos de notas de en que *O Globo* expresa una mirada sobre los pobres, se recuperan solamente artículos expresivos que por su virtud exponencial destacan la visión construida. Posteriormente, se aborda sucintamente un análisis derivado de una de las notas analizadas, que remite a una de las políticas sociales más destacadas por la opinión pública, el plan *Bolsa Família*, en miras a focalizar la lente en la perspectiva que el gobierno difundió (al responder de esa y no de otra manera) a la imagen o expresión que los medios difunden sobre los pobres. Esta vinculación se inscribe en la premisa que sostiene que los medios no solo forman opinión, sino que además inciden en la fijación de una agenda —*agenda setting*— de prioridades a ser atendidas por las instituciones de la sociedad política y la sociedad civil. El aporte se realiza a modo meramente indicativo de una línea de investigación, sabiendo que la profundización del tema escapa a los fines del presente artículo.

En virtud de lo expuesto, intentaremos así colaborar en la formulación de algunas reflexiones que permitan acercarnos críticamente al discurso mediático de los pobres en Brasil. Con este fin, indicamos las ausencias y profundizamos en aquello que podríamos llamar “confusiones deliberadas” respecto del fenómeno, o sea, imprecisiones que por su nivel de contundencia contribuyen a la aceptación acrítica del fenómeno, su naturalización, y por tanto, a su reproducción.

### **BRASIL: UN GIGANTE DE CONTRADICCIONES**

Brasil ha sido, históricamente, un caso paradigmático a nivel mundial de desigualdad social. En 1997, el 1% de las personas de renta más elevada, se apropiaba del 13,7% del total de los ingresos del país. Cantidad casi idéntica a la captada por el 50% de las personas que se encuentran en el extremo opuesto (Rocha, 2000: 3). Frente a este hecho dramático existen dos especificidades de la situación de Brasil que permiten comprender la complejidad de la situación social atravesada. En primer lugar, la pobreza absoluta está asociada —estrechamente— a la desigualdad y, en segundo lugar, existe la triste paradoja de un país en el que su nivel de producto nacional no se condice con la realidad de pobreza absoluta existente<sup>4</sup>. Hacia el año 2000, la renta

---

4 El modelo que asocia crecimiento, disminución de la pobreza y aumento de la desigualdad fue emblemático en lo que se denominó el “milagro brasileño”, sucedido durante el periodo intermedio de la dictadura militar en Brasil: “En el período de crecimiento económico más fuerte, durante la década de los setenta, el aumento de la desigualdad fue tolerado en la medida en que era percibido como un fenómeno pasajero e inevitable, en una fase de nuevas necesidades de mano de obra y de los consecuentes desequilibrios en el mercado de trabajo. El resultado fue un crecimen-

anual per cápita era de R\$ 5.500, valor encima de cualquier parámetro de definición de la línea de pobreza. En ese sentido, es justificada la afirmación que entiende que la pobreza es resultado de la mala distribución de la renta (Rocha, 2000: 3), entre otros aspectos.

Asimismo, es destacable —considerando el caso— la dimensión regional en que la pobreza se expresa, o sea, la desigual distribución regional de la privación. En aras de mostrar la tendencia, la distribución de personas que viven en condiciones de pobreza en Brasil podría graficarse en un mapa que señalara matices de un mismo color. De norte a sur del país, es más intensa la gravitación de pobres, o sea, de norte a sur la pobreza se comporta de manera incremental. Y lo mismo ocurre de izquierda a derecha. O sea, la pobreza incide en un grado mayor en el oeste del país, disminuyendo gradualmente a medida en que la lectura se acerca a la región de las costas —o litoral—. Asimismo, se acentúa la pobreza en zonas rurales y disminuye en las zonas urbanas.

Ciertos patrones de desigualdad territorial son muy evidentes, como la concentración de estados con bajos rendimientos per cápita en las regiones Norte y Noreste. En la región Centro Oeste predominan Estados con rentas per cápita medianas, aunque con baja participación en la masa total de rendimientos del país. Los Estados con los rendimientos per cápita más altos y con mayor participación en la masa total de rendimientos se concentran en las regiones Sur y Sureste. (Maia y Buainain, 2011: 28, traducción propia)

Más aun, el análisis exige destacar el caso de los negros y de las mujeres que en el país experimentan no solo desigualdad en el acceso a recursos mínimos de vida, sino también en derechos elementales legalmente garantizados. Siete de cada diez casas que recibe el programa social *Bolsa Família* tienen como jefe o jefa de familia a una persona negra, según datos del informe “Retrato de desigualdades de género y raza” del IPEA (2011). Esta tendencia solo precisa lo que es conocido territorialmente, y es que dos tercios de las casas de las favelas son habitadas por negros. Asimismo, la situación de las mujeres negras se destaca por el cúmulo de desventajas socialmente construidas.

La tasa de desempleo es mayor en personas negras que en blancas, y notoriamente entre las mujeres la distancia se amplía aun más. En 2011, un 9,2% de mujeres blancas se encontraban desempleadas, en tanto que al menos 12,5 era el porcentaje de mujeres negras en

---

to sustancial de la desigualdad del ingreso, habiendo pasado el Gini de 0,50 en 1970 a 0,59 en 1980” (Rocha, 2000: 3, traducción propia).

esa condición. Los datos empeoran en relación a la escolarización, ampliándose la brecha. En 2013, la población blanca de Brasil tenía 8,8 años de escolarización en promedio, en tanto que 7,2 eran los años promedio de escolarización de la población negra. La tendencia es más grave en relación al analfabetismo. Los negros alcanzan un índice que duplica (11,5%) el analfabetismo de los blancos (5,2%) (IPEA, 2015). Cabe mencionar que en el año 2007, el IPEA presentó una investigación basada en los datos recolectados por el PNAD (*Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios*):

[El estudio investigó] la naturaleza y el perfil de la pobreza de las familias y grupos más pobres, el grado de correlación entre las dimensiones de la pobreza, la evaluación temporal y las disparidades espaciales. El perfil de la pobreza en Brasil, según el estudio, reveló que el grupo más pobre típico del Brasil está formado por niños en hogares liderados por mujeres negras, con baja escolaridad, que no están económicamente ocupadas y que viven en áreas rurales de la región nordeste del país. Los grupos menos pobres son aquellos situados fuera de la región Nordeste, y que son liderados por hombres blancos, con alguna educación secundaria y que trabajan en el sector formal. (Christ y Leiszman, 2015)

Regresando a la tendencia de la sociedad en términos globales, indiferenciados analíticamente, visualizando el periodo 2001-2015 es posible considerar que el principal cambio redistributivo comenzó efectivamente a inicios del mismo. El crecimiento económico fue acompañado de transformaciones de la estructura social. Una de ellas fue la creación e integración de varias políticas de transferencia directa de ingresos en una sola, el Plan *Bolsa Família*<sup>5</sup>, que contribuyó al mejoramiento del ingreso de las familias pobres y vulnerables. Así también se avanzó en un aumento del salario mínimo en el mercado

---

5 Creado en octubre de 2003, *Bolsa Família* (Beca Familia) es el principal programa de transferencias del gobierno federal de Brasil. Hasta la interrupción del gobierno de Dilma Rousseff, era administrado por el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS). Atiende a más de 13 millones de familias con ingreso inferior a R\$ 140 por persona, por mes. Para recibir el beneficio, el gobierno exige mantener a los hijos en la escuela. El *Bolsa Família* es la unificación de otros programas de transferencia condicionada de ingresos, tales como *Bolsa Escola* (Beca escuela) y *Bolsa Alimentação* (Beca alimentación). Otros programas sociales iniciados por el PT son el *Rede Cegonha* (Red cigüeña) para embarazadas, *Minha casa minha vida* (Mi casa, mi vida), para obtener la primera vivienda, *Saúde não tem preço* (La salud no tiene precio), destinado a la gratuidad de medicamentos especializados y *Brasil Sem Miséria* (Brasil sin miseria), entre otros. Este último programa, basado en un mapeo de ingresos insuficientes, provee de acceso a servicios de infraestructura básica e inserción productiva a personas que viven en extrema pobreza.



de trabajo agrícola y no agrícola, lo cual permitió incluso aumentar la cobertura de las jubilaciones (Maia y Buainain, 2011).

Aun así, entre 2003 y 2009, en un clima de incesante disminución progresiva de la pobreza, aproximadamente 20 millones de personas “declararon presentar insuficiencia alimentaria grave (la cantidad de alimentos no es suficiente) y otros 55 millones, insuficiencia moderada (la cantidad de alimentos a veces no es suficiente)” (Maia y Buainain, 2011: 8, traducción propia). Aunque el dato resulte alarmante, la mejora en la calidad de vida se expresa en la comparación entre el inicio del periodo y el fin, ya que 14 millones de personas dejaron de presentar cualquier tipo de insuficiencia alimentaria grave.

Las mejoras realizadas en cuanto a la reducción de la pobreza se destacan en el periodo mencionado, en el que asumió la presidencia del país el Partido dos Trabalhadores en 2003. En este marco, hubo efectivamente un proceso de redistribución del ingreso positivo.

Entre el 2003 y el 2009, la renta per cápita creció un 39% entre el 40% más pobre en el área urbana y apenas 14% entre el 10% más rico en dicha área. En las áreas rurales, el crecimiento fue de un 63% para el 40% más pobre y del 32% para el 10% más rico. En consecuencia, se redujo la desigualdad en las áreas urbanas y rurales. En otras palabras, los hogares relativamente más pobres pasaron a apropiarse de una porción mayor del rendimiento total. Más allá de eso, persiste un elevado grado de desigualdad, siendo el ingreso per cápita del 10% más rico casi 20 veces superior al del 40% más pobre en los domicilios urbanos y 18 veces superior en los domicilios rurales. (Maia y Buainain, 2011: 26, traducción propia)

Aun así, el proceso de concentración de la riqueza reanudaría su crecimiento sostenido en el periodo que va de 2006 a 2012, afectando la desigualdad<sup>6</sup>. Los límites en cuanto a la reducción de la misma siguen siendo suficientemente fuertes como para no celebrar los avances ob-

---

6 “Los más ricos se apropian de una porción sustantiva de la renta total, sin modificaciones claras entre 2006 y 2012 [...]. En ese sentido, en media, el 0,1% más rico recibió casi el 11% de la renta total, lo que implica que su renta media fue casi 110 veces mayor que la media nacional. El 1% más rico, incluyendo a ese 0,1%, se apropió del 25%, mientras que el 5% más rico recibió 44%, casi la mitad de la renta total. En Colombia y en Estados Unidos, la porción del 1% más rico en la renta total se sitúa en torno al 20% (Piketty y Saez, 2013; Vélez, 2012). Los resultados para otros países desarrollados indican porcentuales entre el 10% y el 15%, cayendo incluso por debajo en los países más igualitarios (Atkinson, Piketty y Saez, 2011). Todavía, diferencias entre países y sistemas tributarios han impedido que esos números sean directamente comparados a los nuestros” (Medeiros et al., 2015: 18, traducción propia).

tenidos. Hacia 2011, Brasil aún se consolidaba como una de las naciones más desiguales del mundo, tendencia que no se revirtió en el último lustro.

En el análisis de este fenómeno, conviene volver al tema inicialmente planteado, aquello que permite entender la pervivencia de la desigualdad en Brasil implica cuestionarse no porqué los pobres son tan pobres, sino porque los ricos son tan ricos. Y una certeza que se devela de la pregunta es que la respuesta necesariamente está en la actuación del Estado, que no logra desafectarse de los intereses ya consolidados de los grupos de poder concentrado. En todo caso, y sobre todo a lo largo de las últimas dos décadas en que las políticas sociales colaboraron en disminuir el número de pobres, el Estado ha actuado de manera contradictoria, por un lado promoviendo políticas de redistribución de los ingresos como el plan *Bolsa Família*, y al mismo tiempo subsidiando a los ricos significativamente. Quizá sea esta entre otras causas las que habilitaron la persistencia de un rango persistente de desigualdad.

Tenemos un Estado con una razonable capacidad para realizar inversiones en políticas públicas, pero que usa una parte pequeña de dicha capacidad para promover la igualdad. Proporcionalmente, el poder público contribuyó más para la renta del 5% más rico que para la renta del 50% más pobre, incluso después de consideradas las transferencias de la asistencia social. Es decir, por no ser suficientemente igualitaria, el Estado contribuyó para aumentar la desigualdad, en vez de aminorarla. Servicios públicos tales como educación y salud mejoran el escenario, pero no son suficientes para revertirlo. (Medeiros, 2014: 6, traducción propia)

Lo cierto es que la práctica de las instituciones del Estado son reconocidas como positivas o negativas en relación no solo a la percepción basada en la propia experiencia familiar (mayor nivel de escolarización, logro de un mejor empleo, acceso a un mejor salario, mayor cantidad y calidad de recursos materiales) sino también, en la percepción que del bienestar de los otros tenemos, o sea, de la sociedad como representación imaginada a través de los medios de comunicación.

### **LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LOS POBRES**

El índice de credibilidad en los medios de comunicación ha ido cambiando a lo largo de los últimos años. En 2014 se publicaron datos del Informe Latinobarómetro<sup>7</sup> que mostraban que los medios de comuni-

---

7 Informe disponible en <[http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD\\_INFORME\\_LB\\_2013.pdf](http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf)>.

cación se encuentran, entre los ciudadanos latinoamericanos, entre las instituciones de mayor confianza —solo superado por la Iglesia—, por encima de los gobiernos y otras instituciones como los sindicatos<sup>8</sup>.

En el caso de Brasil, en particular, si bien existe una extendida conciencia al respecto de la carencia de neutralidad de los medios<sup>9</sup>, en relación a las noticias, 58% de los lectores afirman confiar siempre o muchas veces en lo que leen en los periódicos. Cabe aclarar que el porcentaje de brasileños que lee periódicos al menos una vez por semana es de 21%. Este número permanece estable a lo largo de los años. Más aun, la mayoría de los brasileños continua consumiendo ese medio de comunicación de manera tradicional; 79% de los lectores lo hacen el formato impreso y apenas una porción del 10% migró para el formato digital, según datos del IBGE<sup>10</sup>.

Como sabemos, los medios de prensa escrita son de menor captación que los medios audiovisuales. En estos últimos, captar la noticia requiere de menos esfuerzo y es más veloz. Un estudio de 2013, afirmaba que 91 millones de personas, o sea, poco menos de la mitad de la población escucha televisión todo el día, en particular, la señal de la red de medios *O Globo*. El dato es ciertamente comprobable en la vida cotidiana, pues cualquier bar, quiosco, café, *lanchonette* o restaurante en Brasil, cuenta con una televisión encendida transmitiendo desde la mañana y hasta hora de cierre, la señal *O Globo*. Y no solo en ese tipo de espacios. Salas de espera en consultorios, transporte urbano, oficinas públicas, talleres de automotores, incluso los hospitales, son espacios en los que diariamente uno puede ver a los ciudadanos hipnóticamente atraídos por la señal de TV. El dato sorprende más a

---

8 Los datos de Latinobarómetro confirman que, en América Latina, los medios de comunicación se encuentran a la cabeza de los *rankings* de confianza en diversas instituciones, superados solo por la Iglesia católica y muy por arriba del gobierno, la empresa privada, la policía o los sindicatos. Sin embargo, atraviesan una etapa de crisis profunda. La crisis es, en primer lugar, tecnológica, pues la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (de internet a las tabletas y los celulares inteligentes, de Twitter a los portales de noticias) está cambiando a toda velocidad la forma en que se conciben los medios, su relación con el público y los procesos de construcción de la noticia (Natanson, 2014).

9 En 2013, 87,1% de los brasileños afirmaba saber que los medios no son neutros, plurales o imparciales. Estos datos son provenientes de la investigación realizada por la Fundación Perseu Abramo sobre la democratización de los medios en Brasil, en base a 2.400 entrevistados en 120 ciudades del país entre abril y mayo de 2013 (*Rede Brasil Atual*, 19/08/2013, disponible en <<http://www.redebrasilatual.com.br/cidadania/2013/08/brasileiro-sabe-que-meios-de-comunicacao-nao-sao-imparciais-2327.html>>).

10 Datos de IBGE, publicados por el sitio oficial del gobierno, *Portal Brasil*, 19/12/2014, disponible en <[www.brasil.gov.br/governo/2014/12/percentual-de-leitores-de-jornal-impreso-permanece-estavel-aponta-pesquisa-brasileira-de-midia](http://www.brasil.gov.br/governo/2014/12/percentual-de-leitores-de-jornal-impreso-permanece-estavel-aponta-pesquisa-brasileira-de-midia)>.

extranjeros que a nativos, pues, el porcentaje de hogares con aparato de televisión en Brasil es de 96,9%, porcentaje mayor que el correspondiente a hogares con refrigerador (95,8%)<sup>11</sup>.

De ahí que el impacto de lo que *O Globo* transmite y comunica sea tan significativo, tal vez por esa misma razón y otras relativas a la magnitud de la empresa multimedios, permitan incluso tejer hipótesis sobre la ausencia de una política de democratización de los medios en términos de apertura o quiebre de su poder monopólico.

La red de medios *O Globo* comenzó en Rio de Janeiro con un periódico escrito, *O Globo*, en 1925. Fue creado por Roberto Marinho, un empresario reconocido que falleció en 2003 dejando a sus tres hijos a cargo de la empresa. El medio creció en su versión audiovisual incorporándose a la era explosiva de la televisión durante la década de los sesenta<sup>12</sup>. En ese sentido, *O Globo* apoyó sostenidamente la dictadura militar brasileña que se extendió entre 1964 a 1985. Más aun, solo publicaría una nota acerca de los “errores cometidos” recién en su editorial de 2013. La nota tuvo como título “Apoio editorial ao golpe do 64 foi um erro”<sup>13</sup>, y fue resultado de los cantos que coreaban las movilizaciones sociales de junio de 2013 en San Pablo: “A verdade é dura, *O Globo* apoiou a ditadura”.

Afirmaba la editorial mencionada:

Los hombres y las instituciones que vivieron 1964 son, hace mucho, Historia, y deben ser entendidos en esa perspectiva. *O Globo* no tiene dudas de que el apoyo a 1964 les pareció, a los que dirigían el periódico y vivieron aquel momento la actitud cierta, en miras al bien del país. A la luz de la Historia, aun así, no hay por qué no reconocer, hoy, explícitamente, que el apoyo fue un error; así como fueron equivocadas otras decisiones editoriales del periodo desencadenadas de ese desacierto original. La democracia es un valor absoluto. Y cuando está en riesgo, ella solo puede ser salvada por sí misma. (Editorial, *O Globo*, 31/08/2013, traducción propia<sup>14</sup>)

11 Datos extraídos de *The New York Times*, en base a pesquisa del IBGE (2011), reproducida por el portal UOL, por Vanessa Barbara, disponible en: <<http://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/the-international-new-york-times/2015/11/11/opiniaorede-globo-a-tv-irrealidade-que-ilude-o-brasil.htm>>.

12 “Globo domination” en *The Economist*, 07/06/2014, disponible en <<http://www.economist.com/news/business/21603472-brazils-biggest-media-firm-flourishing-old-fashioned-business-model-globo-domination>>.

13 *O Globo* 2013 “Apoio editorial ao golpe de 64 foi um erro” en *O Globo*, 31/08, disponible en <<http://oglobo.globo.com/brasil/apoio-editorial-ao-golpe-de-64-foi-um-erro-9771604>>.

14 Las notas o artículos periodísticos son mantenidos en la lengua original en las notas al pie, de modo de conservar la sintaxis y semántica original. Son colocados los fragmentos traducidos en el cuerpo del texto, aun cuando la traducción pudiera

Al calor del regreso a la democracia, *O Globo* se alineó con los nuevos valores ciudadanos, demostrando su permeabilidad y capacidad de adaptación a los distintos colores políticos y perspectivas ideológicas. Lo cierto es que la televisión, pero también en su versión de prensa escrita, colaboraron en unificar las diversas visiones e identidades de país, desde el *sertão* —agreste— nordestino y el Amazonas, hasta las periferias urbana del Sur y Sudeste del país. El multimedio cuenta con varios canales de televisión, revistas, productora de películas, y telenovelas realizadas como superproducciones que se exportan contribuyendo al engrandecimiento de la industria.

En la actualidad, el periódico se consolidó como la empresa de multimedios más grande de América Latina, con ingresos que alcanzaron los 14,6 billones de reales. Su accionar es casi monopólico, pues solo compite en el país con la señal Record y CBS, las que cuentan en promedio con un 12% de audiencia<sup>15</sup>.

### LA REALIDAD MEDIATIZADA

Señalamos a continuación tres artículos considerados clave por su posicionamiento y diversidad de enfoques que exponen percepciones sobre los sujetos que viven en condiciones de pobreza Brasil. En primer lugar, transcribimos un fragmento de un columnista de *O Globo*, de mayo de 2016, manifestando preocupación sobre la situación de los pobres en las calles<sup>16</sup>. Se destacan en el artículo referencias comparativas, vinculaciones diversas entre quienes son pobres y quienes no lo son, así como frases hiperbólicas que remiten a la experiencia personal del propio columnista.

---

no ser exacta. En este caso, “Os homens e as instituições que viveram 1964 são, há muito, História, e devem ser entendidos nessa perspectiva. *O Globo* não tem dúvidas de que o apoio a 1964 pareceu aos que dirigiam o jornal e viveram aquele momento a atitude certa, visando ao bem do país. À luz da História, contudo, não há por que não reconhecer, hoje, explicitamente, que o apoio foi um erro, assim como equivocadas foram outras decisões editoriais do período que decorreram desse desacerto original. A democracia é um valor absoluto. E, quando em risco, ela só pode ser salva por si mesma” (Editorial, *O Globo*, 31/08/2013).

15 “Globo domination” en *The Economist*, 07/06/2014, disponible en <<http://www.economist.com/news/business/21603472-brazils-biggest-media-firm-flourishing-old-fashioned-business-model-globo-domination>>.

16 Cabe resaltar que el columnista es profesor emérito de la Universidad Federal de Rio de Janeiro, graduado en Derecho y Ciencias Sociales, doctor en Letras y Postdoctor en Filosofía en La Sorbona.

Imagen N° 1  
Artículo del periódico *O Globo* "Os pobres"

The screenshot shows the top part of a web article. At the top left is the 'O GLOBO' logo with a menu icon. To the right is the word 'CULTURA'. Below this is a 'VISA' logo and a 'Registrese aqui' button. A small photo of a group of people is visible on the right. The author's name, 'COLUNA Marcio Tavares D'amaral', is displayed in a dark banner. A black and white portrait of the author is on the left. The article title 'Os pobres' is in bold, followed by a sub-headline: 'Tomamos distância. Deles, sim. Mas, no mais fundo das nossas consciências adormecidas, fugimos de nós'. The main text begins with: 'Todo mundo conhece os pobres. Os despossuídos de tudo, humilhados pela vida que lhes foi roubada. As greves tristes do mundo. As sem pão e sem beleza. As a que falta esperança. Que vivem dentro de um horizonte tão restrito que nele não cabe um futuro que não seja a repetição da vida ruim. Para eles e seus filhos. E netos. Como se a pobreza fosse genética e hereditária. Um fato da natureza. Ou um castigo de Deus, dos que vão passando através de gerações.'

The screenshot shows the continuation of the article. The text continues: 'Nada de natureza, nada de Deus. Pobreza não é castigo. É imposição. Ninguém tem na pobreza qualquer alegria. Os catadores de lixo encontram nessa atividade o pouco pouco com que se sustentam e às suas famílias, quando elas também não estão enterradas na sujeira dos outros, selecionando coisas ainda aproveitáveis, sabe-se lá para quê. É o limite do desespero. Salvar da antiquação os rejeitos de vidas alheias, que, para quem está abaixo de todas as linhas da pobreza e da dignidade, valem a

própria vida. Urubus voam por cima dos liões. Aquelas montanhas são seus territórios de morte. Os que catam lixo disputam a vida com os urubus.

Sei que separar o lixo é uma atividade ecológica e economicamente relevante. O indubitável é que ela não seja feita na revista seletiva prévia do que ainda serve para algum fim útil e do que está destinado à putrefação dos cadáveres. Os catadores chateiam em todas as porcarias para extrair delas uma garrafa, uma tampa de sanitário, uma bota velha de um só pé. Regatam do naufrágio coisas tristes como eles, os jogados fora por uma sociedade que desperdiça coisas como desperdiça pessoas. Que joga fora o que não serve. Os pobres não servem para uma sociedade que consome acima dos limites de uma vida comum. Ou servem: alguém precisa fazer o trabalho sujo.

Entendamo-nos. Para os que estão ali, enterrados nos rejeitos da vida, disputando espaços de coisas com os urubus, há uma dignidade específica, uma forma trágica de beleza no que fazem. Reversam-se a ser eles próprios tragados como lixo humano. Vão onde ninguém vai, aos limites do horror, ganhar uma vida perdida. Onde não há dignidade é na atitude dos que não tratam os dejetos da cidade, acumulam-nos em montanhas, porque logo os pobres aparecerão para destruí-los dali o que ainda merece uma chance de vida. É contar com a horda de desespero das vidas tristes.

Penso num poema de Manoel Bandeira. Algo, um bicho certamente, remexia nas latas de lixo. "Quando achava alguma coisa, não examinava nem cheirava: engolia com voracidade." E os olhos limpos do poeta se entrecerravam quando via a verdade da miséria: "O bicho não era um cão, não era um gato, não era um rato. O bicho, meu Deus, era um homem." Esses bichos são homens. São como eu e você, meus consanguíneos de vilão. São homens.

Estetizam o sofrimento. Não conhecem a pobreza sem horizontes. Querem ampliar os seus, ter novas experiências... Mas às vezes acabam na mesma sarjeta, neopobres que fugiram da vida. Olho-os com tristeza ao lado dos que nunca tiveram nada.

E a fome! Meu Deus, a fome! A nós ronca o estômago quando se espaça demais o intervalo entre as refeições. A barriga dos pobres já não ronca. Seu varão não tem o conforto da proximidade da próxima comida. São barrigas tristes. De dor interna e de abandono. Deitados nos cantos dos edifícios, nas calçadas onde moram, estendem mãos sem esperança. "Para comer", dizem. E nós passamos, tomando distâncias cautelosas, pela ponta dos meios-fios. Podem ser perigosos. Estão sujos. E cheiram mal.

Há as mães que trazem os filhos pequenos, mostram suas carinhas tristes. Apelação, pensamos. Marketing do desespero. E até nos indignamos com essa exposição de crianças que deveriam estar... estar... onde? Na escola? – E passamos também ao largo, incomodados com aquela obscena demonstração da extrema tristeza.

Passamos ao largo. Tomamos distância. Fugimos. Deves, sim. Mas, no mais fundo das nossas consciências adormecidas, fugimos de nós. Os pobres, lixo da vida, estão lá – e nem nos acusam! – e nos lembram do outro lixo, aquele em que jogamos coisas ainda usáveis, sem pensarmos que alguém naquela calçada podia fazer com elas uma roupa, um abrigo para o frio. Um farrapo de esperança digna. Fugimos do beco onde algo chafurda nas latas de lixo, e come com voracidade o que encontra. E não é um bicho, meu Deus. É um homem.

La pobreza no es un castigo. Es una imposición. Nadie tiene, en la pobreza, cualquier alegría. Los que comen basura encuentran, en dicha actividad, lo muy poco con lo que se sustentan y a sus familias, cuando no están estas también enterradas en la sociedad de los otros, seleccionando cosas todavía aprovechables, vaya a saberse para qué. Es el límite de la desesperación [...]. Sé que separar la basura es una actividad ecológica y económicamente relevante. Lo inadmisibles es que no sea realizada luego de una selección previa entre lo que todavía sirve para algún fin útil y aquello que está destinado a la putrefacción de los cadáveres [...]. Entendámonos. Para los que están allí, enterrados en los despojos de la vida, disputando restos de cosas con los buitres, existe una dignidad específica, una forma tristísima de belleza en aquello que hacen. (Tavares D'Amaral, *Cultura, O Globo*, 07/05/2016, traducción propia<sup>17</sup>)

17 "Pobreza não é castigo. É imposição. Ninguém tem na pobreza qualquer alegria. Os catadores de lixo encontram nessa atividade o muito pouco com que se sustentam e às suas famílias, quando elas também não estão enterradas na sujeira dos outros, selecionando coisas ainda aproveitáveis, sabe-se lá para quê. É o limite do desespero [...]. Sei que separar o lixo é uma atividade ecológica e economicamente relevante. O inadmissível é que ela não seja feita na recolha seletiva prévia do que ainda serve para algum fim útil e do que está destinado à putrefação dos cadáveres [...]. Entendamo-nos. Para os que estão ali, enterrados nos rejeitos da vida, disputando fiapos de coisas com os urubus, há uma dignidade específica, uma forma tristíssima de beleza no que fazem" (Tavares D'amaral, *Cultura, O Globo*, 07/05/2016).

La victimización de aquellos que se encuentran en condiciones de pobreza parece surcar la mayor parte del artículo que, si bien se presenta como nota periodística, acaba teniendo forma de artículo de opinión. Cabe mencionar que el ingreso del autor como columnista para la elaboración de notas semanales fue celebrado por el periódico y anunciado de manera enfática. Lo cierto es que el autor afirma que no hay alegría en la pobreza, ellos, quienes no tienen condiciones de vida digna, tampoco parecen tener acceso a la alegría o ligada estrechamente, a la felicidad. En esa línea, la alegría estaría definida por el acceso a recursos materiales solamente.

Además, los familiares de los pobres se presentan como extensión de su condición, ellos también se encontrarían atrapados en la pobreza “enterrados en la suciedad de los otros”. Asimismo, se destaca la ausencia de un análisis de las causas, que como veremos, es el secreto a voces de la mayor parte de los artículos periodísticos que circundan el tema. El autor afirma que los pobres son resultado de una imposición. Se trata de una afirmación críptica, en la que, no se dice quién es el sujeto que impone. Cabrían aquí múltiples interrogantes: ¿Se trata de una imposición de la realidad social coyuntural? ¿Una imposición del Estado, del capitalismo, de Dios o imposición de un derrotero histórico inexorable?

La noticia que termina circunscrita a una columna de opinión, asume que, la pobreza genera un sentimiento de empatía o identificación en aquellos que la presencian, u observan, en tanto condición de los otros. Se alarma por el hambre con señales gramaticales que remiten a la sorpresa y a la exaltación. En ese sentido, la pobreza parece presentarse como un fenómeno novedoso, como un paisaje de renovada aparición física y virtual abandono. Yacen aquí relatos que remiten a la persona en condición de pobreza y su desvinculación con el resto de la sociedad de tal manera que el autor conduce su reflexión a la culpa de “conciencias adormecidas” tal y como señala el pensamiento cristiano.

¡Y el hambre! ¡Mi Dios, el hambre! A nosotros nos ruge el estómago cuando se extiende de más el intervalo entre las comidas. La barriga de los pobres ya no ruge. Su vacío no conoce el confort de la proximidad de la próxima comida. Son barrigas tristes. De dolor interno y de abandono. Acostados a los costados de los edificios, en las veredas donde viven, extienden manos sin esperanza. “Para comer”, dicen. Y nosotros pasamos, tomando distancias cautelosas. Pueden ser peligrosos. Están sucios. Y huelen mal. [...] huimos de ellos, sí. Pero, en lo más profundo de nuestras conciencias adormecidas, huimos de nosotros. (Tavares D’Amaral, Cultura, *O Globo*, 07/05/2016, traducción propia<sup>18</sup>)

---

18 “E a fome! Meu Deus, a fome! A nós ronca o estômago quando se espaça demais o intervalo entre as refeições. A barriga dos pobres já não ronca. Seu vazio não tem o conforto da proximidade da próxima comida. São barrigas tristes. De dor interna e



Desde una perspectiva alternativa, recuperamos un segundo artículo del periódico *O Globo* titulado “Pobreza o riqueza en la infancia pueden determinar el ADN, dice estudio” (traducción propia).

**Imagen N° 2**

Artículo *G1*, del periódico *O Globo*: “Pobreza ou riqueza na infância podem determinar DNA”



La diferencia entre una infancia rica o pobre puede alterar la carga genética del individuo para el resto de su vida, según un estudio publicado en octubre por la revista científica *International Journal of Epidemiology*. La pobreza aguda durante la infancia deja marcas en la salud para el resto de la vida, incluso si existiesen mejorías en las condiciones socioeconómicas a lo largo de los años. Para intentar entender la causa de esto, investigadores de la Universidad McGill, en Montreal, de la Universidad de Columbia Británica, en Vancouver (ambas en Cana-

de abandono. Deitados nos cantos dos edifícios, nas calçadas onde moram, estendem mãos sem esperança. ‘Para comer’, dizem. E nós passamos, tomando distâncias cautelosas, pela ponta dos meios-fios. Podem ser perigosos. Estão sujos. E cheiram mal. [...] fugimos deles, sim. Mas, no mais fundo das nossas consciências adormecidas, fugimos de nós” (Tavares D’Amaral, *Cultura, O Globo*, 07/05/2016).

dá) y de la University College de Londres (Reino Unido), recurrieron a la genética. (*G1, Ciência e Saúde*, 14/11/2011, traducción propia<sup>19</sup>)

La referencia a una revista de epidemiología se presenta como justificación práctica y queda en el imaginario como realizada a partir de un estudio en fase experimental, lo que le otorga al texto un grado de validez y al mismo tiempo un grado de neutralidad, aparentemente autónomos de la subjetividad del emisor o lector. La nota no está firmada, lo cual contribuye a dificultar la identificación de la autoría y por tanto, juzgar la idoneidad de la interpretación de la investigación médica citada.

Asociar condiciones socioeconómicas con alteraciones genéticas, incluso no comprobadas científicamente, como expresa el artículo, abre un sinfín de interpretaciones posibles, peligrosas para la comprensión de un fenómeno económico y social. Al mismo tiempo, lo arroja al campo de la ciencia médica, y no al de la política, donde la redistribución o el combate a la pobreza se ponen en juego. La frase “pobreza aguda durante la infancia deja marcas en la salud para el resto de la vida, incluso si existiesen mejorías en las condiciones socioeconómicas a lo largo de los años” (“*a pobreza aguda na infância deixa marcas na saúde para o resto da vida, mesmo se houver melhorias nas condições socioeconômicas ao longo dos anos*”), limita una posible búsqueda de solución al problema, pues, en sentido estricto, semánticamente, si las marcas que deja la pobreza permanecerán el resto de la vida, entonces no hay mucho para hacer por aquellos que ya viven en esas condiciones y no fueron atendidos en los años iniciales de vida.

Por su parte, la afirmación de la huella de la pobreza en el ADN no se vincula a los daños de la desnutrición infantil en los primeros años de vida. El análisis de la nota remite a marcas para el resto de la vida no especificadas, ni comprobadas clínicamente hasta el momento. De hecho, parte del texto presenta características de simulación, pues se sostiene que la investigación “usó un método conocido como metilación del ADN. Aún no se sabe si las alteraciones genéticas hacen bien o mal”. O sea, se reconoce que aún no se sabe si las alteraciones genéticas tienen o no efectos. En todo caso, cabe la pregunta de la uti-

---

19 “A diferença entre uma infância rica ou pobre pode alterar a carga genética do indivíduo para o resto da vida, segundo um estudo publicado em outubro pela revista científica *International Journal of Epidemiology*. A pobreza aguda na infância deixa marcas na saúde para o resto da vida, mesmo se houver melhoria nas condições socioeconômicas ao longo dos anos. Para tentar entender a causa disso, pesquisadores da Universidade Mc Gill, em Montreal, da Universidade da Colúmbia Britânica, em Vancouver (ambas no Canadá) e da University College de Londres (Reino Unido) recorreram à genética” (*G1, Ciência e Saúde*, 14/11/2011).

alidad del texto si la investigación expuesta aún no tuvo resultados concluyentes. Frente a esta pregunta, una respuesta posible es que, si la nota no contiene datos realmente comprobados, entonces, el mensaje promueve una reflexión no verídica, precautoria. No solo los pobres estarán marcados en su ADN el resto de su vida pudiendo transmitir esa información genética a sus hijos, sino que además, el combate a la pobreza o la implementación de políticas sociales que puedan revertir la situación —sean las que fueran— no tendrán gran impacto, pues ellos llevan la marca de la pobreza.

Erving Goffman (1963) trabaja significaciones negativas como esta, como parte de la construcción de un estigma en tanto atributo, comportamiento o reputación socialmente desacreditada y por tanto impugnabile. El estigma busca conducir a otros al mismo comportamiento de quienes rechazan a los sujetos portadores de esa carga considerada reprochable. En esa línea, el artículo referido carga a los pobres del estigma de su condición volviéndolos indirectamente responsables de ello.

“Es la primera vez que conseguimos realizar la conexión entre la economía en el inicio de la vida y la bioquímica del ADN”, dijo el profesor de la Universidad McGill. En total, 1.252 alteraciones genéticas fueron asociadas a las condiciones socioeconómicas durante la infancia, contra 545 durante la fase adulta. Los datos brindados por el estudio todavía no son suficientes para determinar si los cambios provocados por las condiciones socioeconómicas hacen bien o mal. Los investigadores también investigan si las alteraciones que ocurren durante la vida serán heredadas por los hijos de dichas personas. (*G1, Ciência e Saúde*, 14/11/2011, traducción propia<sup>20</sup>)

Una intención no expresa en el argumento del artículo es la sugerencia de lectura de una nota complementaria o subsidiaria —relacionada— que llama la atención del lector por los colores y tamaño de la tipografía. Esta nota, enmarcada dentro del texto, recibe el siguiente subtítulo “Sepa más: Transformaciones genéticas causadas por el ambiente desaparecen después de generaciones” (“*Saiba mais: Mudanças genéticas causadas pelo ambiente somem após gerações*”). Dicho artículo, más breve, ligado al mencionado, relata un estudio en el que se muestra que los cambios genéticos causados por el ambiente no se

---

20 “É a primeira vez que conseguimos fazer a ligação entre a economia no início da vida e a bioquímica do DNA”, diz o professor da Universidade McGill. Aos todo, 1252 alterações genéticas foram associadas às condições socioeconômicas na infância, contra 545 na fase adulta. Os dados fornecidos pelo estudo ainda não suficientes para determinar se as mudanças provocadas pelas condições socioeconômicas fazem bem ou mal. Os pesquisadores também se as alterações que acontecem durante a vida serão herdadas pelos filhos dessas pessoas” (*G1, Ciência e Saúde*, 14/11/2011).

perpetúan en las especies, resultado obtenido a partir de un análisis que registra casos en 30 generaciones.

Es posible comprender este material relacionado como complemento del mensaje ya emitido. O sea, la pobreza puede transmitirse intergeneracionalmente a través del ADN mutado, no obstante, sus características no son perpetuas.

Por último, exponemos un tercer artículo relativo a la construcción social de los pobres, publicado por *O Globo* relativo a la situación de quienes reciben el programa social de transferencia directa de ingresos *Bolsa Família*, en relación a su predisposición a la búsqueda de empleo. El artículo publicado el 15 de junio de 2012, en el site *G1* se titula “Investigación indica que el *Bolsa Família* reduce el interés por empleo formal” (traducción propia).

### Imagen N° 3

Artículo *G1*, del periódico *O Globo*. “Jornal Nacional. Pesquisa aponta que Bolsa Família reduz interesse por emprego formal”.



The image is a screenshot of a news article from the website G1. At the top, it says 'JORNAL NACIONAL' and 'Edição do dia 15/06/2012'. The main headline is 'Pesquisa aponta que Bolsa Família reduz interesse por emprego formal'. Below the headline, there is a sub-headline: 'De acordo com o estudo, beneficiários pensam que emprego de carteira assinada exclui o auxílio do governo federal.' There is a video player with a play button icon. To the right of the video player, there are social media sharing icons for Facebook, Twitter, and others. The article text discusses a study by the Ministry of Social Development regarding the Bolsa Família program. It mentions that the program's benefits are often used for household expenses like transportation and school supplies, and that it may discourage formal employment. A quote from a secretary of the Ministry is included: 'Famílias com emprego formal, com carteira assinada, podem ser beneficiadas pelo Bolsa Família. O critério é a renda'. The article also mentions that the program needs to be redesigned to encourage formal employment.

Entre sus afirmaciones más destacadas se encuentra la siguiente:

Un estudio realizado por el Ministerio de Desarrollo Social detectó una consecuencia indeseada del programa *Bolsa Família* [...] la ayuda del gobierno federal continúa estimulando el trabajo informal, sin libreta de trabajo firmada [...]. El beneficiario piensa que, de conseguir un trabajo formal, va a ser obligado a salir del *Bolsa Família*. [...] para el economista Marcelo Neri, de la Fundación Getúlio Vargas, el resultado de la investigación muestra que el programa necesita cambios. “El programa necesita de ser diseñado de forma tal que mantenga los incentivos para que las personas busquen un trabajo. Esa es la verdadera puerta de entrada a la ciudadanía: tener un trabajo formal”, evalúa. (*O Globo*, 15/06/2012, traducción propia)<sup>21</sup>

El artículo reitera una postura que intermitentemente ha manifestado *O Globo* en oposición y firme cuestionamiento al mencionado programa social *Bolsa Família*. Eso se demostró años antes a la publicación de este artículo, por ejemplo en el informe de octubre de 2009 publicado en el “Noticiero Nacional”, transmitido en el horario de mayor audiencia de *O Globo*, en el cual se afirmó que “el empleo formal es prácticamente inexistente en los municipios brasileiros que encabezan la lista de beneficiarios del *Bolsa Família*”<sup>22</sup>.

La reiteración de esta idea en los medios de comunicación resultó totalmente efectiva. Existe una idea extendida, propia del pensamiento liberal clásico, que entiende que los programas de transferencia directa de ingresos a los desfavorecidos promueven la vagancia, los vicios y desestiman el trabajo. Las concordancias semánticas en el artículo inducen a la reflexión que asocia beneficiario de programa social, con responsable por su condición de desempleo. Más aun, la profundización de este tipo de afirmaciones, amén de su reiteración, ha conducido a la percepción también extendida sobre el fin de la cultura del trabajo y la apuesta por prácticas clientelistas por parte de los gobiernos del PT (Partido dos Trabalhadores), los últimos doce años.

La revista *Veja*, por su parte, reconocida por su punto de vista hiper-crítico a los gobiernos del PT, partido que operacionalizó el pro-

---

21 “Um estudo feito pelo Ministério do Desenvolvimento Social acabou detectando uma consequência indesejada do programa *Bolsa Família* [...] a ajuda do governo federal continua estimulando o trabalho informal, sem carteira assinada. [...]. O beneficiário pensa que se arrumar um emprego de carteira assinada vai ser obrigado a sair do *Bolsa Família*. [...] para o economista Marcelo Neri, da Fundação Getúlio Vargas, o resultado da pesquisa mostra que o programa precisa de mudanças. ‘O programa precisa ser desenhado de forma que mantenha os incentivos às pessoas buscar um emprego. Essa é a verdadeira porta de entrada da cidadania: ter um emprego formal’” (*O Globo*, 15/06/2012).

22 Nota publicada por el noticiero audiovisual, en octubre de 2009, citado por Reinaldo Azevedo em *Veja*, 25/10/2009.

grama social *Bolsa Família* en 2003, recupera la nota televisiva de *O Globo*, citando sus principales aseveraciones y profundizando en un análisis de orientación político-ideológica más evidente. Si bien *Veja* no es objeto de nuestro estudio, vale mencionar esta nota en particular titulada “*Bolsa Família* inhibe la expansión del empleo en el interior del país”<sup>23</sup> en la que el autor, Reinaldo Azevedo, recupera la nota del noticiero nacional de *O Globo*.

Según el reportaje de Regina Álvarez, los beneficiarios del *Bolsa Família* en Presidente Vargas no están en el mercado formal ni en el informal. El programa mantiene a los niños en la escuela, y la mayoría de las familias se arreglan con el beneficio, que varía de R\$22 a R\$200. Las mismas tienen miedo de perderlo al agregar otra fuente al ingreso familiar. Así, no demuestran interés en cursos de calificación profesional. Tardé en aceptar la idea, pero es la realidad [afirma el autor del artículo]. Las familias están acomodadas, y no ha sido fácil sacarlas de la comodidad. Creen que pueden mantenerse con ciento y poco de reales [...]. (*Veja* sobre *O Globo*, 25/10/2009, traducción propia<sup>24</sup>)

Comparando datos, el estudio recuperado de manera ambigua por la revista *Veja* citando a *O Globo*, manifiesta una asociación entre la ampliación del programa social y la pérdida de empleo en municipios enteros. Además, reafirma el desincentivo al empleo, citando el caso de mujeres, concluyendo que aún frente a la resistencia del autor de la nota a aceptarlo, “es una realidad, las familias están acomodadas [...] consideran que pueden mantenerse con ciento y pocos reales”.

El autor del artículo parece desconocer, o pretende hacerlo, una investigación del IBGE basada en la Investigación Nacional de Muestra de Domicilios (PNAD - Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios) publicada el mismo año, sustentada en datos provenientes de entrevistas a beneficiarios del programa *Bolsa Família* entre 2006 y 2009, donde se sostiene, de manera comprobada y concluyente, que

---

23 “*Bolsa Família* inibe expansão do emprego no interior do país” em *Veja*, 25/10/2009. Disponível em <<http://veja.abril.com.br/blog/reinaldo/geral/bolsa-familia-inibe-expansao-do-emprego-no-interior-do-pais/>>.

24 “Segundo a reportagem de Regina Álvarez, os beneficiários do *Bolsa Família* em Presidente Vargas não estão no mercado formal nem no informal. O programa mantém as crianças na escola, mas a maioria das famílias está acomodada com o benefício, que varia de R\$ 22 a R\$ 200. Elas têm medo de perdê-lo ao adicionar outra fonte ao rendimento familiar. Assim, não demonstram interesse em cursos de qualificação profissional. Relutei em aceitar a ideia, mas é a realidade [afirma el autor del artículo]. As famílias estão acomodadas, e não tem sido fácil tirá-las da acomodação. Acreditam que podem se manter com cento e poucos reais [...]” (*Veja* sobre *O Globo*, 25/10/2009).

“no hay diferencias significativas entre los beneficiarios y no beneficiarios en cuanto a la participación en el mercado de trabajo”. Más aun, agrega que “para las mujeres, no ocupadas, el programa aumenta ligeramente su participación en el mercado de trabajo —en 5 puntos porcentuales— sobre todo en la región nordeste” (IBGE, 2006).

La intencionalidad de la nota no deja resto a mayores interpretaciones; no solo refrenda la subestimación del Programa Social que se presenta como “no meritorio para quienes ni siquiera buscan empleo”, sino que además considera que el propio subsidio termina reemplazando, para las familias beneficiarias, al empleo.

Lo cierto es que estudios en profundidad, como el del CEDE (Centro de Estudios sobre Desigualdade e Desenvolvimento) realizado por investigadoras de la Universidad Federal Fluminense, basado en datos no solo del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE - Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) sino también del Cadastro Único de Beneficiarios de planes sociales 2008, donde se afirma que, “entre los beneficiarios en edad activa, apenas un 14,3% buscó trabajo, mientras entre los no beneficiarios esta proporción es un poco mayor (16,2%). Así, se puede inferir que los no beneficiarios tienden a esforzarse un poco más para conseguir un nuevo empleo que aquellos que reciben el beneficio, posiblemente por el hecho de no tener una renta garantizada por el Estado. De todas formas, ambos grupos presentan un nivel de desaliento elevado, que no puede ser atribuido a la transferencia de renta, pues afecta a ambos grupos [...]. En síntesis, los datos revelan que los beneficiarios tienden a ingresar más en el mercado de trabajo, comparativamente con los no beneficiarios, aunque estos últimos tienden a buscar más trabajo, más allá de que la diferencia entre las proporciones sea pequeña” (Scalioni Brito y Lessa Kerstenetzky, 2011: 20).

### **LAS POLÍTICAS DE COMBATE A LA POBREZA COMO PROBLEMA DISTRIBUTIVO**

Hasta el momento, el Programa *Bolsa Família* ha sido la estrategia de distribución del ingreso más profunda de la última década y media. En el 2014, o sea, en solo en un año, más de 2 millones 750 mil brasileños salieron de la extrema pobreza, a pesar de un clima de recesión y estancamiento del crecimiento económico a contracorriente de la región (CEPAL, 2015). En ese sentido, la marcha de la política del *Bolsa Família* sorprende por su efectividad, pues no solo mejoró las condiciones materiales de vida de los sectores indigentes y pobres, sino que según la OIT —Organización Internacional del Trabajo— los índices de rendimiento educativo de los niños aumentaron además

de colaborar elevando el índice de escolarizados y la disminución del trabajo infantil<sup>25</sup>.

Ahora bien, no obstante su puesta en marcha ha demostrado favorecer el ingreso y el ejercicio de derechos de los sectores más vulnerables, su aplicación pudo cristalizarse sin afectar de manera comprobada los ingresos de los sectores acomodados de la sociedad brasileña. Debido a eso es que la desigualdad en el periodo que va de 2001 a 2015 se alteró poco significativamente, variable que se independizó de la variable pobreza que disminuyó considerablemente. Más aun, es claro que una distribución progresiva sostenida del ingreso favorece la posibilidad de un cambio hacia una reducción de la desigualdad de la riqueza, pero nunca lo hará si no se acompaña con una distribución simultánea de la riqueza<sup>26</sup>.

La estrategia de política social parece estar basada en la teoría paretiana del bienestar (óptimo de Pareto). Según Pareto solo se puede establecer que existe una mejora en el nivel de bienestar de la sociedad, cuando un cambio introducido mejora, por lo menos, la situación de uno de los individuos de la sociedad, sin empeorar la situación de los demás. Este enfoque paretiano deja poco margen para actuar en favor de una mejor distribución efectiva del ingreso: “Si no se puede mejorar la situación del pobre quitándole al rico, porque esta política implicaría un empeoramiento para el último, nos tenemos que contentar con una distribución ‘óptima’ desde el punto de vista paretiano, aunque fuera desigual” (Lustig, 1976: 387).

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Los medios de comunicación parecieran haber construido una representación de los pobres estigmatizados, presuntamente desincentivados a la búsqueda de empleo y apadrinados por el Estado, lo cual inhabilitó su consideración en tanto protagonistas de un cambio social.

25 Análisis del informe de la OIT, disponible en <<http://www.pt.org.br/para-oit-bolsa-familia-reduziu-o-trabalho-infantil-no-brasil/>>.

26 La posibilidad concreta de una reforma tributaria no tuvo avances en el periodo que excede la última década, durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT). La reforma agraria, por su parte, tampoco cumplió las expectativas de los movimientos sociales rurales como el MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra) heredero de luchas campesinas históricas. En los dos gobiernos de Fernando H. Cardoso (1995-2002) se registraron 584.655 familias asentadas, o sea, reconocidas legalmente por el Estado como propietarias-usufructuarias de las tierras que ocuparon. Solo que el 90% no dispone de agua potable y el 80% no tiene acceso a rutas ni energía eléctrica. En sus dos gobiernos, Lula asentó 614.088 familias, y Dilma Rousseff tan solo 107.354. Se trata de resultados magros en relación a un total de 4,8 millones de familias de agricultores sin tierra. Datos provenientes del INCRA (Instituto de Colonización y Reforma Agraria, 23/03/2015).



De manera complementaria, los medios enmarcaron el debate, pusieron límites, establecieron nodos de discusión y colaboraron en detener coactivamente cualquier avance sobre los intereses de los sectores acomodados de la sociedad. De esta manera, en un debate enmarcado, con tensiones sociales definidas y puntos de acuerdo no expresos pero claros como un secreto a voces, es posible comprender la extendida aceptación que la pobreza tiene en un país populoso con una larga trayectoria de desigualdades, inmerso en una región compleja signada por la exclusión de sectores que difícilmente podríamos caracterizar como minorías.

De la multiplicidad de elementos que fueron considerados hasta aquí, vale la pena remarcar algunos, que inducen a interpelar la agenda mediática. Los pobres, en los medios citados, son contruidos como representación social a partir de afirmaciones que insistentemente incurren en un proceso que agrede su definición situándolos en condiciones heteronómicas de diferencia, afectando los procesos identitarios propios de los sectores populares. En ese sentido, el análisis del discurso de los medios escritos, muestra una tendencia a la separación, a la negación de algunas características propias de todo sujeto como la responsabilidad, conciencia de sí mismo, postura política crítica, definición del derrotero de su propia vida, y ejercicio de la libertad. Así como otras instituciones, los medios de comunicación, etiquetan, definiendo y otorgando sentidos a quienes considera diferentes.

En esta línea, desde un punto de vista que apela a la identidad, “asistimos a la disolución de los apelativos organizacionales de pertenencia, es decir, no somos más ‘la gran masa del pueblo’, ni el ‘compañero trabajador’ [...] el Estado, las ONG y las instituciones nos perciben, clasifican y atienden de acuerdo a la categoría de la fragmentación en la que estamos inscriptos discursivamente. [...] que impone la diferencia desde el afuera” (Scribano, 2002: 104).

Unido a esto, la percepción construida reduce la pobreza a la suma de pobres. Así, los considera unidades agregables con problemáticas o necesidades aparentemente equiparables. En ese sentido, uno de los elementos desconsiderados en el análisis de los medios, e incluso para los organismos que se dedican a la medición de la pobreza, es la pertenencia a una comunidad. Sin duda, el mejoramiento de las condiciones de vida, pero también la superación y puesta en práctica de estrategias de supervivencia, se vincula con la organización social o política. El sentido de pertenencia a una comunidad obviamente es

importante para el bienestar humano, pero todavía no se ha incorporado como factor en el debate social y político, menos aún en la definición de una política económica.

Ahora, bien, en un análisis macro, podemos inferir que la concentración de la riqueza constituye en nuestras sociedades, metafóricamente, la médula de la concentración de poder. Dicha consagración permite operar a los grandes sectores económicos —también reducidos en virtud del carácter de la propia dinámica acumulativa— sobre otros actores institucionales tanto del Estado como de la sociedad civil. Estos actores, sobre los cuales inciden, les permite ampliar su capacidad coactiva y productora de consenso. Como hemos intentado mostrar, uno de los casos más evidentes de expresión de influencia en la opinión pública es el de los medios de comunicación. Desde hace décadas, pero más evidentemente desde el golpe a la democracia en Brasil, los medios ocuparon un espacio clave desde el cual expresan a través de frases, simulaciones, usos del lenguaje y formas semánticas, discursos complejos que argumentalmente y en miras a la difusión de ideas, custodian los intereses de ese ínfimo grupo que concentra la riqueza.

Las formas de articulación discursiva son variadas, aunque desde una perspectiva amplia, sobre todo en relación al análisis de las consecuencias de la implementación de planes sociales como el *Bolsa Família*, es posible afirmar que exponen una dualidad entre derechos y mérito que, como telón de fondo, no hace más que poner en disputa la noción de justicia distributiva.

## ANEXOS

**Cuadro N° 1**  
 Datos socioeconómicos vinculados a la pobreza en Brasil

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Cantidad de habitantes aproximada*	174 mill.	176 mill.	181 mill.	184 mill.	186 mill.	183 mill.	189 mill.	191 mill.	190 mill.	192 mill.	193 mill.	201 mill.	202 mill.
PBI Nominal (en millones de R\$)*	1.488.787	1.717.950	1.957.751	2.170.585	2.409.450	2.720.263	3.109.803	3.333.039	3.885.847	4.373.658	4.805.913	5.316.455	5.687.309
Crecimiento real con inflación (en %)*	3,1	1,1	5,8	3,2	4,0	6,1	5,1	-0,1	7,5	3,9	1,9	3,0	0,1
Pobreza / Línea de pobreza**	—	—	22,4% (40,7 mill.)	21% (38,7 mill.)	17,3% (32,3 mill.)	16,1% (29,6 mill.)	14,1% (26,7 mill.)	13,4% (25,7 mill.)	—	11,1% (21,4 mill.)	8,9% (17,2 mill.)	9% (18,1 mill.)	—
Indigencia / Línea de indigencia**	—	7,6%	(13,8 mill.)	7% (12,9 mill.)	5,7% (10,6 mill.)	5,7% (10 mill.)	4,8% (9,1 mill.)	4,7% (9 mill.)	—	4,4% (8,5 mill.)	3,6% (7 mill.)	4% (8 mill.)	—
Coefficiente de Gini (Ingresos)**	0,589	0,583	0,572	0,570	0,563	0,553	0,543	0,543	—	0,531	0,530	0,527	0,518
Tasa de alfabetización**	88,1%	88,4%	88,5%	88,8%	89,5%	89,9%	90%	90%	—	91,4%	91,3%	91,4%	91,7%

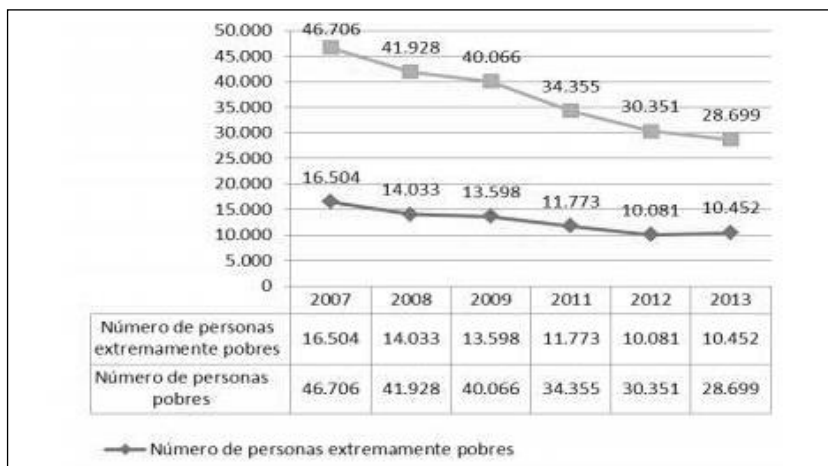
*(continuación)*

Tasa de desempleo**	9,9%	43.486	9,9%	36.301	10,5%	81.254	9,7%	127.506	10,2%	136.358	8,9%	67.535	7,8%	70.157	9%	55.498	—	39.479	7,3%	22.021	6,7%	23.075	7,1%	30.239	7,5%	32.019	
Familias asentadas***																											

\* IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, <[www.ibge.gov.br](http://www.ibge.gov.br)>.\*\* IPEA, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, <[www.ipeadata.gov.br](http://www.ipeadata.gov.br)>.\*\*\* INCRA, Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária, <[www.incra.gov.br](http://www.incra.gov.br)>.

Fuente: Elaboración propia.

**Gráfico N° 1**  
Cantidad de personas pobres y extremadamente pobres en Brasil (en millones)



Fuente: Elaborado a partir de datos de IPEADATA, Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, <www.ipeadata.gov.br>.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barros, R. P.; Carvalho, M.; Franco, S. y Mendonça, R. 2006 “A importância da queda recente da desigualdade para a pobreza” en Barros, R. P.; Foguel, M. y Ulyseia, G. (orgs.) *Desigualdade de renda no Brasil: uma análise da queda recente* (Brasilia: IPEA) Vol. 1.
- Bayón, M. C. 2013 “Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales” en *Estudios Sociológicos* (México DF) XXXI (91), enero-abril.
- Berry, A. 2003 “Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo” en *CEPAL* (Santiago de Chile) 79, abril.
- Christ, G. y Leismann, E. 2015 “Desigualdad: un estudio de caso de Brasil” en *I Conferência Internacional em Gestão de Negócios* (Cascavel), 16 a 18 de noviembre.
- Cimadamore, A. D. y Cattani, A. 2008 “La construcción de la pobreza y la desigualdad en América Latina: una introducción” en Cimadamore, A. D. y Cattani, A. (coords.) *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina* (Bogotá: Siglo del Hombre).
- Eguía, A. y Ortale, S. 2007 *Los significados de la pobreza* (La Plata: Biblos).
- Feinman, J. P. 2011 “El poder y la verdad en Foucault”, clase en formato de video en el marco del programa *Filosofía aquí y*

- ahora* (Buenos Aires: Canal Encuentro). Disponibles en <<https://www.youtube.com/watch?v=3R9tjLLPru0>>.
- Foucault, M. 1996 *El orden del discurso* (Madrid: La Piqueta).
- García Salord, S. 2000 “Dos obstáculos para una reforma universitaria: el secreto a voces y la sombra de la duda en la UNAM” en *Seminario CIESAS/ SUTCIESAS: Modelo laboral alternativo en centros de investigación y formación especializada de alto nivel* (México DF: IIMAS, UNAM) junio.
- Gasparini, L.; Cicowicz, M. y Sosa Escudero, W. 2013 *Pobreza y desigualdad en América Latina* (Buenos Aires: Temas).
- Goffman, E. 1963 *Stigma: Notes on the Management of Spoiled Identity* (Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall).
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) 2006 *Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD)* (Río de Janeiro: IBGE).
- Lustig, N. 1998 *Pobreza y desigualdad: un desafío que perdura* (Nueva York: BID).
- Maia, A. G. y Buainain, A. M. 2011 “Pobreza objetiva e subjetiva no Brasil” en *Confins, Revista Franco-Brasileira de Geografia* (Río de Janeiro) 13. Disponible en <<https://confins.revues.org/7301?lang=pt#tocto1n3>>.
- Medeiros, M. 2014 “Piketty e nós” en *Piauí. Tribuna livre da luta de classes* (Piauí) II (92), mayo.
- Medeiros, M.; Britto, T. y Soares, F. 2007 “Transferência De Renda No Brasil” en *Novos Estudos* (San Pablo). Disponible en <<http://www.scielo.br/pdf/nec/n79/01.pdf>>.
- Medeiros, M.; Ferreira de Souza, P. H. G. y Avila de Castro, F. 2015 “O topo da distribuição de renda no Brasil: Primeiras estimativas com dados tributários e comparação com pesquisas domiciliares” en *Dados — Revista de Ciências Sociais* (Río de Janeiro) 58 (1), enero-marzo.
- Milanovic, B. 2011 “Más o menos. La desigualdad del ingreso ha aumentado en los últimos 25 años, en lugar de disminuir como se había previsto” en *Finanzas & Desarrollo* (Washington DC) setiembre.
- Natanson, J. 2014 “La triple crisis de los medios de comunicación” en *Nueva Sociedad* (Buenos Aires) enero-febrero.
- O Globo 2011 “Pobreza o riqueza en la infancia pueden determinar el ADN, dice estudio” en *G1, Ciência e Saúde* (Río de Janeiro), 14/11. Disponible en <<http://g1.globo.com/ciencia-e-saude/noticia/2011/11/pobreza-ou-riqueza-na-infancia-podem-determinar-dna-diz-estudo.html>>.

- Rocha, S. 2000 *Pobreza e desigualdade no Brasil: o esgotamento dos efeitos distributivos do Plano Real* (Río de Janeiro: IPEA).
- Saraví, G. A. 2005 “Nuevas dimensiones de la pobreza en América Latina: acumulación de desventajas y biografías de exclusión” en *X Congreso Internacional de la CLAD sobre Reforma del Estado y de la Administración Pública* (Santiago de Chile) 18 a 21 de octubre.
- Scalioni Brito, A. y Lessa Kerstenetzky, C. 2011 *Beneficiários do programa Bolsa Família e mercado de trabalho: considerações metodológicas e substantivas* (Niterói: CEDE) Texto para Discusión N° 21, junio. Disponible en <[http://www.proac.uff.br/cede/sites/default/files/TD21\\_1.pdf](http://www.proac.uff.br/cede/sites/default/files/TD21_1.pdf)>.
- Schuldt, J. 2013 “Distribución del Ingreso (versus) Distribución de la Riqueza” en *Economía Peruana* (Lima) 13/05. Disponible en <<http://www.jurgenschuldt.com/2013/05/distribucion-del-ingreso-versus.html>>.
- Scribano, A. 2002 “Pobreza, Ciencias Sociales y Filosofía: hacia un análisis de los supuestos ontológicos de los estudios de pobreza” en *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* (San Salvador de Jujuy) 15, diciembre.
- Tavares D’Amaral, M. 2016 “Os pobres” en *O Globo* (Río de Janeiro) 07/05. Disponible en <<http://oglobo.globo.com/cultura/os-pobres-19248172#ixzz4Hqanzj5R>>.

# DA POBREZA À CLASSE C: CONSTRUÇÃO IMAGINÁRIA DA NOVA CLASSE MÉDIA BRASILEIRA PELA *FOLHA DE SÃO PAULO*

Ana Silvia Fonseca e Félix Pablo Friggeri

*“Se a riqueza me alcançou  
É porque eu plantei ontem  
Calma que eu já descobri  
Porque eles falam mal  
Eles são figurantes  
Eu sou ator principal  
Sempre na melhor batida  
Fazendo elas pirar  
Um brinde à ostentação  
Joga as duas mãos pro ar.”*

MC Joãozinho, “Plantei investimento”, 2015

## INTRODUÇÃO

No dia 8 de agosto de 2016, o Brasil conseguiu sua primeira medalha de ouro nos Jogos Olímpicos “Rio 2016”. E ela veio das mãos de Rafaela Silva, 24 anos, uma mulher jovem, negra, nascida e criada em uma das regiões mais populosas e pobres do Rio de Janeiro, a comunidade Cidade de Deus — ironicamente, o tipo de pessoa e o tipo de bairro que a organização do megaevento tentou esconder do mundo<sup>1</sup>.

Para além da reconfiguração territorial da segunda maior cidade do país, as Olimpíadas trouxeram à tona algumas complexas evidên-

---

1 Isso pode ser verificado magistralmente em “What Rio doesn’t want the world to see”, documentário produzido por Vox, um coletivo norte-americano que pratica jornalismo explicativo e colaborativo. Versão original da Parte I (em Inglês), com link para a Parte II, disponível em: <[https://www.youtube.com/watch?v=1W\\_zM7koJy8](https://www.youtube.com/watch?v=1W_zM7koJy8)>, versões em português são constantemente retiradas do Youtube. Na página do Vox também há uma versão original, disponível em <<http://www.vox.com/2016/8/10/12063306/rio-olympics-vila-autodromo-favela>>. Da mesma forma, coletivos brasileiros de mídia colaborativa e/ou contra-hegemônica, como revista *Fórum*, *Jornalistas Livres* e *Mídia NINJA*, têm produzido desde a organização da Copa do Mundo de Futebol, Brasil World Cup 2014, diversos materiais sobre o tema (desocupações forçadas, especulação imobiliária e “maquiagem” do entorno dos estádios e de demais estruturas esportivas).



cias do imaginário acerca das classes sociais. Assim como a maioria dos demais competidores de judô, a guerreira<sup>2</sup> Rafaela recebe bolsa-pódio do Ministério dos Esportes, que, junto a várias outras iniciativas de distribuição de renda do governo federal, como o *Bolsa Família*, objetivam promover a inclusão socioeconômica de grandes parcelas da população brasileira.

Mas, afinal, de que tipo de inclusão estamos falando, social ou de poder de compra? Esse é um dos pontos que discutiremos mais à frente. Antes, porém, chamamos a atenção para o fato de que pessoas como Rafaela Silva podem estar sofrendo, hoje, ainda mais preconceitos do que sofriam antes de 2007, quando passaram a compor a maior classe socioeconômica brasileira, a chamada classe C ou nova classe média (IBGE, 2010; Herzog, 2009). Que imagem temos hoje no Brasil da classe social de onde vieram a carioca Rafaela, o paulista Thiago Braz da Silva (que ganhou a segunda medalha de ouro para o Brasil nos últimos Jogos Olímpicos, no salto com vara) e o baiano Isaquias Queiroz (o maior medalhista brasileiro em uma única edição olímpica, com duas pratas e um bronze em canoagem de velocidade na Rio 2016)? Todos esses atletas beneficiários de Bolsa Pódio.

Os antes considerados pobres não se comportavam como a atualmente considerada nova classe média: praticamente não consumiam certos tipos de produto, não frequentavam a universidade, não viajavam de avião, e até mesmo nos esportes sua participação era restrita a algumas modalidades, como o futebol, o boxe e o atletismo. As classes alta, média-alta e a antiga classe média passaram a dividir alguns espaços com os recentemente “incluídos” e, nesse processo, ficou claro que algo estava se remexendo no imaginário dos brasileiros, já que pessoas antes consideradas pobres e sem voz passaram a se colocar a partir de uma nova posição discursiva (Pêcheux, 1997; Serrani, 1994).

É preciso dizer que há diferenças na caracterização de classe média no Brasil. Se, por um lado, em 2010 a Fundação Getúlio Vargas (FGV) definia como pertencentes à classe média as pessoas cujas famílias têm renda entre R\$ 1.116,00 e R\$ 4.854,00, economistas como o professor da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp) e ex-presidente do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), Marcio Pochmann, afirmam que a definição de classe média vai muito além do aspecto financeiro, abarcando por exemplo estilo de vida e grau de escolaridade. Quando se reduz o conceito de pobreza a aspectos meramente econômicos, diminui-se o papel do Estado, acreditam eles. “Se o que há é uma nova classe média, o papel do Estado perde importân-

---

2 Termo utilizado no português brasileiro para se referir metaforicamente às pessoas que lutam pela sobrevivência, pela justiça ou, no mínimo, por um ideal emancipatório.

cia, pois a classe média tradicional não precisa do Estado”, afirma Pochmann (Barrocal, 2014). Para ele, “os 40 milhões de brasileiros que saíram da pobreza rumo à classe C são de outra natureza” (idem)<sup>3</sup>.

Para efeito deste trabalho, não entramos no mérito sociocultural da caracterização das classes ou estratos sociais, mas também não ignoramos que a chamada “nova classe média”, ou classe C, ainda que seja uma categorização baseada na questão econômica, é passível de ser investigada também em seus aspectos não meramente econômicos. Trabalhamos aqui, portanto, com o sentido usual dado a essa nova grande classe brasileira: a parcela hoje correspondente a 55% da população do Brasil, composta em grande parte pelas 40 milhões de pessoas que ascenderam das classes D e E, e que têm renda per capita entre R\$ 291,00 a R\$ 1.019,00, conforme foi definido e divulgado pelo governo brasileiro em 2012.

É interessante observar que um novo gênero musical surgiu nos grandes centros urbanos brasileiros em uma espécie de fusão do funk carioca e do *gangsta* rap paulista, sobretudo a partir de 2008, como forma de expressão do jovem até então pobre e periférico que passa a ter acesso a bens de consumo que antes lhe eram negados, abrindo

---

3 Alguns trechos da matéria do jornalista André Barrocal na revista *Carta Capital* resumem aspectos interessantes sobre o tema:

“A redução da pobreza brasileira neste século fez da classe C a maior do País. Com base em critérios de renda, o grupo engloba atualmente algo como 110 milhões de pessoas, de uma população total estimada há pouco pelo IBGE em 202 milhões de habitantes. Esta numerosa classe costuma ser chamada por autoridades e analistas como ‘nova classe média’. Não existe, porém, consenso em torno da catalogação. É uma controvérsia inclusive com impacto na eleição presidencial. Ex-presidente do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada, o economista Marcio Pochmann é um dos questionadores do rótulo. Ele é autor de um livro lançado recentemente cujo título é explícito na contestação, *O Mito da Grande Classe Média*.

A tese da obra é simples. ‘Classe média’ é uma expressão historicamente utilizada para definir a estrutura produtiva de uma sociedade. Abrange profissionais liberais, empreendedores, executivos de escalão intermediário das empresas. Deste ponto de vista, não houve mudança significativa no País na última década. Os 40 milhões que saíram da pobreza rumo à classe C são de outra natureza. Beneficiários do *Bolsa Família* e, mais do que tudo, trabalhadores: de fábricas, lojas, obras de construção civil. De 2003 para cá [2014], foram abertas 20 milhões de vagas com carteira assinada, segundo dados oficiais.

A categorização dos brasileiros por nível de renda ajuda a afastar a hipótese de o País contar com uma ‘nova classe média’ — ao menos, daquela noção comum sobre o que é ser ‘classe média’. Das pessoas com 15 anos ou mais e que têm rendimento, 68% vivem com até dois salários mínimos mensais, segundo Pochmann. Algo em torno de 1,5 mil reais. Não é uma renda a ser associada a usos e costumes da classe média típica, como jantar fora, trocar de carro com frequência ou passar as férias no exterior” (Barrocal, 2014).

precedente para que esse jovem deseje consumir — e ostentar — muito além do que bens de primeira necessidade: o funk ostentação<sup>4</sup>.

O Brasil já foi um país rural e, até décadas recentes, de predomínio infantil na população, com a base da pirâmide etária bem larga, índices consideráveis de mortalidade infantil e analfabetismo, e base da pirâmide socioeconômica igualmente larga, com maioria de pessoas vivendo nos estratos mais baixos, conhecidos por D e E. Na segunda metade da década del noventa era reconhecido como o país mais desigual do mundo — o problema nunca foi falta de riqueza, mas sua injusta distribuição.

A partir de 2003, quando Luís Inácio “Lula” da Silva, do Partido dos Trabalhadores (PT), é eleito presidente, são feitos mapeamentos sobre a pobreza e a fome no Brasil, visando sua erradicação. Foram implantados diversos programas de distribuição de renda, tentativa de diminuição da desigualdade e de aumento do acesso a bens simbólicos e formativos (como cultura, esporte, inclusão digital, escolaridade básica e superior). O maior de todos eles, o *Bolsa Família*, atendia em 2016 cerca de 14 milhões de famílias em todo território nacional<sup>5</sup> e é um programa que atua em diversas frentes, ou seja, em diversos tipos de inclusão, pois está vinculado às áreas de educação e saúde, além do aporte financeiro propriamente dito.

Nos anos seguintes, inclusive com a reeleição de Lula em 2006, para além de demandas mais emergenciais, as políticas públicas diversificaram-se, visando, por exemplo, a formação acadêmica (com a criação e ampliação de diversas universidades federais), o intercâmbio cultural e científico (como os programas Pontos de Cultura e o Ciências Sem Fronteira) e a formação esportiva — daí advieram, por parte não só do Ministério dos Esportes, mas também do Exército e da Marinha, os programas Segundo Tempo, Bolsa Atleta, Bolsa Pódio e Bolsa Esporte.

Foi somente entre 2009 e 2010 que se confirmou que 50% da população brasileira pertencia à nova classe média (IBGE, 2010), quase 100 milhões de pessoas; atualmente, como vimos, são 55%, algo inimaginável poucas décadas atrás. Hoje a maioria da população bra-

---

4 A história do gênero e sua intrínseca ligação com a classe C é tema do documentário “Funk ostentação, o filme”, de Renato Barreiros e Konrad Dantas. Disponível em: <<https://vimeo.com/53295440>> acesso 04/2017. Na própria definição de “funk ostentação” da Wikipedia, em português, há uma retranca discorrendo sobre isso: “Relação com a nova classe média”. Ou seja, do ponto de vista da cultura, segue-se o imperativo da renda e do consumo como caracterizador da referida classe.

5 Segundo a Caixa Econômica Federal, banco público que distribui os recursos do benefício. Disponível em <<http://www.caixa.gov.br/programas-sociais/bolsa-familia/Paginas/default.aspx>> acesso 01/08/2016.

sileira é jovem, não-branca, pertence à classe C e mora em centros urbanos (Fonseca, 2011: 87). Ou seja, hoje essa grande maioria pode ser exemplificada em pessoas como a guerreira Rafaela Silva.

Este trabalho investiga como o diário de maior circulação nacional, a *Folha de São Paulo*, constrói imaginariamente essa nova camada social. Trabalhamos com dois marcos temporais: 2007, ano em que a classe C passou a ser a maior camada socioeconômica do país, segundo verificou posteriormente o Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), e 2010, ano em que terminou o segundo mandato de Luís Inácio Lula da Silva e novas eleições garantiram a presidência à sua sucessora, Dilma Rousseff, também do PT. Nos quatros anos compreendidos entre 2007 e 2010, que correspondem ao segundo mandato de Lula, como é construída discursivamente a imagem dessa nova classe média pelo maior jornal impresso do Brasil? Nessa construção imaginária, a Folha faz mais uso de dados acadêmico-científicos ou opinativos? Quem são aqueles a que o diário dá voz na construção da imagem da classe C?

Nas próximas páginas, procederemos à definição de nosso *corpus*, de nossas opções teóricas, com foco em pensamento crítico latino-americano, a uma análise de conjuntura das últimas décadas no Brasil, e sempre que possível na América Latina como um todo, e à apresentação de nossas observações sobre a construção imaginária, discursiva, da Folha sobre a chamada nova classe média.

### **BASE DE DADOS POLAME — FORMAÇÃO DO CORPUS**

Foram selecionados da base de dados do projeto Poverty, Language and Media (POLAME), formada por pesquisadores da Universidade de Antioquia, Colômbia, os treze textos que continham informações ou referências à nova classe média brasileira, ou classe C, aquela que saiu da pobreza para dividir alguns espaços com a tradicional classe média. Essa base foi composta a partir de textos de grandes meios hegemônicos de comunicação, com versão online, que apresentavam o termo “pobreza”.

O período selecionado está compreendido entre 2007, quando a classe C se tornou a maior do Brasil graças a programas de distribuição de renda do governo Lula, e 2010, último ano de seu segundo mandato. Nesse período, encontramos doze textos da referida base de dados que se utilizam tanto do termo “pobreza” quanto de “classe C” ou “classe média” ou “nova classe média” ou, ainda, termos que contenham o radical “ascen”, no sentido de ascensão socioeconômica. Também selecionamos um décimo terceiro texto pois, ainda que não pertença ao período selecionado, traz informações mais bem acabadas sobre o tema.

As buscas foram feitas primeiramente pelo lexema “classe”. Posteriormente, procuramos pelo radical “ascen”, que aparece em palavras como “ascensão” e “ascender”, já que a principal característica da nova classe média foi sua ascensão a partir das classes D e E. Os textos podem ser caracterizados como matérias (dos dias 09/08/2010, 12/11/2010, 17/11/2010, 31/12/2010 — num total de quatro), entrevistas ou sabatinas (26/04/2007, 25/05/2010 — num total de duas) e como íntegra de discursos ou pronunciamentos (01/01/2007, 11/02/2007, 06/09/2007, 23/09/2008, 29/04/2010, 13/06/2010 — num total de seis). Além disso, temos um texto extra, de 28/09/2013 — uma resenha fora do período observado. As matérias, por sua vez, podem ser caracterizadas como notícia e cobertura de evento. No geral, há quatro textos em 2007, um em 2008, nenhum em 2009 e sete em 2010, ano eleitoral.

Um texto de 2013 nos chamou a atenção, mesmo que esteja fora da banda temporal de nossa investigação. Trata-se de “Discussão sobre nova classe média tem bom roteiro inicial”, publicado na editoria Mercado em 28/09/2013. Nele, a jornalista da *Folha*, Eleonora de Lucena, faz resenha de uma publicação, “A ‘Nova Classe Média’ no Brasil como Conceito e Projeto Político”, que reúne análises de 18 intelectuais em livro organizado pela Fundação Heinrich Böll.

Entender a articulação entre consumo e lugar social no Brasil contemporâneo é fundamental para que se apreendam as imagens construídas da nova classe média. Veremos este e outros pontos ao longo do trabalho.

### OPÇÃO TEÓRICO-METODOLÓGICA

Nossa opção, neste trabalho de cunho analítico-interpretativo, é aglutinar perspectivas teóricas e metodológicas que estejam de acordo com as atuais questões da América Latina. Ou seja, que possam configurar, senão respostas, ao menos hipóteses às grandes questões históricas e contemporâneas do continente. As chamadas epistemologias do Sul, assim como linhas de análise de autores que não necessariamente constituem uma “teoria”, mas acrescentam novas reflexões e novos olhares sobre nossas grandes questões, são bem-vindas.

Destacamos, nesse sentido, o trabalho dos argentinos Eliseo Verón e Silvana Serrani (esta radicada no Brasil), que muito contribuíram à Análise do Discurso (AD), sobretudo a de linha francesa, resultando no que chamaríamos de linha franco-argentina da AD. Verón, por exemplo, foi comentarista da obra do maior nome da AD francesa, Michel Pêcheux, e foi frequentemente citado pelo francês sobretudo por críticas que Verón fez às questões linguísticas da análise automática do discurso — a maioria dessas críticas reconhecida por Pêcheux como “perfeitamente justificada” (ver, por exemplo, Pêcheux e Fuchs, 1997: 199-204).

Já Serrani aportou grande contribuição à AD ao desenvolver, como pesquisadora da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), a noção de *ressonâncias discursivas de significação*, com base na repetição, via paráfrase, de aspectos discursivos significativos. Para a linguista, o trabalho com ressonância discursiva tem como objetivo “establecer cómo se da, por efectos de vibración semántica mutua entre varias marcas específicas, la construcción de las representaciones de sentidos predominantes en un discurso determinado” (Serrani, 2001: 40)<sup>6</sup>.

Do mesmo modo, mas fora do campo da AD, em Comunicação, Sociologia e outras áreas das Ciências Sociais e Humanas, trazemos contribuições de autores do continente, como o brasileiro Dênis de Moraes e o boliviano Álvaro García Linera.

### **SOBRE A FOLHA DE SÃO PAULO<sup>7</sup>**

Diferentemente de alguns vizinhos sul-americanos, o Brasil ainda não regulou a mídia, embora exista essa previsão na Constituição de 1988, com princípios que precisam ser transformados em lei. Na Argentina, por exemplo, os avanços são visíveis: promulgada em 2009, a Lei 26.522, conhecida como *Ley de Medios*, impede a concentração dos meios de comunicação nas mãos de poucos grupos (Lima, 2014). Os três diários do Brasil considerados no projeto POLAME são fruto da concentração, ou seja, são parte da “elite midiática” brasileira, um seletivo grupo de cinco famílias que controlam os maiores conglomerados de comunicação do país, a saber: a família Frias (*Folha de São Paulo*, UOL, Valor etc.), a família Mesquita (O Estado de S. Paulo, rádios, portais etc.), a família Marinho (Grupo Globo, com TV aberta e a cabo, rádios, jornais impressos, portais, editora, gravadora de discos etc.), a família Civita (Editora Abril), e a família Saad (Grupo Bandeirantes de TV aberta e a cabo, rádios, portais etc.) (Becerra e Mastrini, 2009; Severo, 2012).

Há três décadas a *Folha de São Paulo* é frequentemente o jornal de maior circulação e tiragem no Brasil, com uma média diária de mais de 300 mil exemplares<sup>8</sup>. A exemplo de outros jornais impressos

6 Mantemos o original em espanhol das citações por entendermos que há intercompreensão suficiente entre ele e o português do Brasil, já que se trata de línguas-irmãs.

7 Grande parte das informações sobre a *Folha de São Paulo* dispostas nos parágrafos seguintes foram baseadas em um de nossos artigos anteriores (Fonseca e Amato, 2017), também fruto de nosso trabalho junto ao projeto POLAME, as demais, caso não sinalizadas, advêm de GRUPO Folha, *História da Folha*. Disponível em <[http://www1.folha.uol.com.br/institucional/historia\\_da\\_folha.shtml](http://www1.folha.uol.com.br/institucional/historia_da_folha.shtml)>.

8 Conforme divulga a própria empresa, o Grupo Folha, com dados de 2012. Disponível em <<http://www1.folha.uol.com.br/institucional/circulacao.shtml>>.

ao redor do mundo, passou a investir pesadamente em Internet nos anos noventa, disponibilizando cada vez mais conteúdo *online* e, com o passar do tempo, diminuindo o número de páginas da versão impressa. Hoje a UOL — Universo Online — do Grupo Folha é a maior empresa brasileira de conteúdos e serviços de Internet.

A história da *Folha* remonta a 1921, com a criação de seu primeiro jornal, a *Folha da Noite*, em São Paulo. Em 1962 a família Frias assume o comando do então chamado Grupo Folha da Manhã, e 30 anos depois passa a deter o controle acionário total da empresa. Em 1994, bate o recorde de tiragem e de vendas na história de jornais e revistas do país, com 1.117.802 exemplares. Marcado por inovações gráficas e tecnológicas, o grupo é pioneiro na impressão offset em cores (1967) e no sistema eletrônico de fotocomposição (1971). Em 1983, sua redação é a primeira a ser informatizada na América do Sul, com terminais de computadores. E em 2010 a *Folha de São Paulo* sofre grande mudança editorial, com diminuição e rearranjo de cadernos e editoriais, além da fusão das redações do jornal impresso e do online.

Em termos discursivos, a *Folha* sempre vendeu a imagem de “plural”, com iniciativas como a criação da seção Tendências & Debates, em 1976, para publicação de artigos de diversos matizes ideológicos, e o lançamento do novo projeto editorial em 1984, defendendo o “jornalismo crítico, pluralista, apertado e moderno”. Na prática, porém, nem sempre o jornal conseguiu sustentar essa imagem.

Em 5 de março de 2009, um artigo na *Folha de São Paulo* gerou polêmica e inclusive um ato de repúdio em frente à sua sede, na cidade de São Paulo, ao revelar que o jornal não considerava a primeira fase da ditadura militar brasileira, que em sua totalidade foi de 1964 a 1984/1985, como algo tão condenável, chamando-a de “ditabranda”. Três dias depois, o proprietário do jornal, Otávio Frias Filho, assinou editorial reconhecendo o erro de chamar a ditadura militar de “ditabranda”. Manteve, porém, certa arrogância a intelectuais de esquerda do Brasil, afirmando que eles não teriam “moral” para criticar a *Folha*<sup>9</sup>. O fato expôs o alinhamento mais à direita por parte do jornal e do grupo ao qual pertence, do mesmo modo como havia se passado nas eleições presidenciais de 2006 — quando, quebrando todos os prognósticos da *Folha* e demais grandes veículos, Lula conseguiu se reeleger — e haveria de se repetir em 2010, com a vitória da também petista Dilma Rousseff, mesmo que os grandes meios tenham direta ou indiretamente apoiado o candidato neoliberal José Serra.

---

9 “Jânio de Freitas responde a Marco Villa: historiador à brasileira” em *História em projetos*, 08/03/2009. Disponível em: <<http://historiaemprojetos.blogspot.com.br/2009/03/janio-de-freitas-responde-marcos-villa.html>>.

Ainda em relação ao novo padrão editorial e gráfico criado pela *Folha* na década de oitenta, é preciso dizer que ele se tornou o modelo dominante no jornalismo impresso brasileiro, com diversas redações seguindo os preceitos de “fabricação” de notícias. Segundo Martino (2009: 49-50):

Quando, em 1984, a *Folha de São Paulo* colocou em ação seu projeto editorial, não estava fazendo nada mais do que confirmar os predicados da produção industrial [...]. O chamado “Projeto Folha” significou a implantação de um modelo padrão de texto jornalístico, o estabelecimento de cotas máximas de erros por edição, rígido controle de checagem e apuração e a produção industrial de textos. Alto grau de divisão do trabalho, gerenciamento da produtividade, controle de erros, atividade coletiva na criação do resultado, distribuição e controle de qualidade. Um conjunto de procedimentos descreve uma fábrica de rosquinhas tanto quanto a redação de um jornal.

Fazem parte do Grupo Folha, hoje, os jornais impressos *Folha de São Paulo* (diário, nacional), *Agora* (diário, local — Região Metropolitana de São Paulo), *Valor Econômico* (união do Grupo Folha com o Grupo Globo; diário, nacional), *Alô Negócios* (bissemanal, local — cidades dos estados de Santa Catarina e Paraná); cinco publicações do tipo revista, livro ou guia; a editora Publifolha; quatro empresas de impressão e distribuição; 24 sites e/ou portais de conteúdo e/ou de serviço de Internet, dentre eles o UOL, primeiro serviço online de grande porte do Brasil (fruto da fusão de uma empresa do Grupo Folha e uma da Editora Abril); a agência de notícias Folhapress, com o primeiro banco de imagens do fotojornalismo brasileiro<sup>10</sup>; e quatro empresas de serviço (sobretudo de acervos e dados), com destaque para o DataFolha, uma das maiores empresas de pesquisa de opinião pública do país.

Referindo-se a grupos como a *Folha* como *máquinas discursivas midiáticas*, que acabam produzindo enorme influência na opinião pública, o professor de Jornalismo Dênis de Moraes pontua que “a mesma sociedade que produz tecnologias avançadas, que gera uma distribuição convulsiva de informações, é, paradoxalmente, a mesma sociedade que cada vez mais vê as fontes de veiculação se concentrarem nas mãos de grupos empresariais e dinastias familiares” (Moraes, 2012: 8).

## OS PROCESSOS DE “INCLUSÃO”

A partir da virada do último milênio, durante todo o tempo que alguns autores chamam de “pós-neoliberalismo” na América Latina, e outros

---

10 Folhapress. *Apresentação*. Disponível em <<http://folhapress.folha.com.br/paginas/afolhapress/apresentacao/index.shtml>>.



de “ciclo de governos progressistas, populistas ou de esquerda”, uma das bandeiras erguidas — e muito especialmente em relação às políticas de redução da pobreza — foi a “inclusão”.

Num primeiro momento, temos que pensar que com este conceito se procurava indicar uma ativa política com o objetivo de favorecer os setores populares mais pobres, facilitando seu acesso aos distintos serviços oferecidos pelo Estado e também pelos setores privados. O conceito foi especialmente utilizado pelos governos brasileiro e argentino e muitas vezes dentro de uma política na qual significava a “saída” da pobreza e a “entrada” ao que se definia globalmente como “classe média”. Essa transição era apresentada como um triunfo, sobretudo quando suas dimensões eram massivas, como era mais notório no caso brasileiro.

A construção desse imaginário de “inclusão” abarcava principalmente a educação, a saúde, a aposentadoria, mas tinha um acento forte na capacidade de consumo. De um consumo básico, mas também — e isto na medida em que crescia o imaginário de classe média — de acesso a bens e serviços vistos como mais inalcançáveis (como a casa própria) e outros quase inéditos para os setores mais pobres: o turismo, a viagem de avião, o acesso a Internet etc.

Tudo isto, como objetivo, apresenta-se em forma praticamente inquestionável para qualquer pessoa comprometida com a luta pelos direitos populares. Mas também é importante olhar para os aspectos que, dentro destas políticas apresentadas como populares, terminam, ao menos em parte, enfraquecendo processos de crescimento do poder popular. Entre elas, opções sociais e políticas posteriores dos mesmos beneficiários que — dentro deste mesmo imaginário — foram incluídos na classe média e deixaram de ser pobres.

É verdade que, visando à efetividade política, o consumo tem uma grande importância enquanto organizador das expectativas sociais e como fonte fundamental de legitimidade política (Natanson, 2016b). Mas é necessário ter em conta o caráter duplo do consumo, enquanto resposta às demandas populares e enquanto transformador ideológico, cultural e identitário funcional ao capitalismo mais concentrador:

[...] el consumo no debería ser visto como el síntoma de una alienación absoluta impuesta por un capitalismo todo poderoso a un hombre inerme, como sostiene el marxismo de caricatura, pero tampoco como la elección de un individuo libre, racional y plenamente informado, como creen los liberales. El consumo es comprar, pero también exhibir, desear y soñar. Es una forma de decir quiénes somos y quiénes no queremos ser. Es un factor que, desigualmente repartido por la estructura social, funciona como una vía de afirmación identitaria, un potente vehículo aspiracional y una forma de construir una relación

simbólica com o mundo, que vai da vida cotidiana à economia e de aí, claro, à política. (Natanson, 2016a)

Uma das dificuldades é que, neste cenário onde deixar de ser pobre e passar a ser “classe média” tem como principal medida a capacidade de consumo, se produz um descentramento dos valores que conduzem a vida das comunidades pobres e uma referencialidade em outros padrões valorativos firmados por este viés consumista:

En América Latina estamos viviendo un período de fuerte crecimiento económico, que dispara los deseos de la mayor parte de la población de "incluirse" como consumidores en una sociedad que los margina. Conservadores y progresistas, gobiernos y pueblos, obreros y campesinos, trabajadores y desocupados, todas y todos quieren seguir consumiendo o esperan ingresar al círculo hasta ahora relativamente reducido de quienes creen ejercer su ciudadanía en supermercados y malls. (Zibechi, 2011: 1)

O imaginário que acompanha esta “inclusão” contém também a armadilha de invisibilizar o conflito. Parece que só bastaria abrir uma porta para que os antigos pobres pudessem aceder a um mundo que os recebe num ambiente harmônico. Muito mais ainda se esse ambiente, supostamente harmônico, está carimbado pelo consumo, se esse ambiente é o do mercado. Uma das características do que alguns chamam de “Nova Direita” na América Latina é acentuar — ainda mais agora que, ao menos parcialmente, pretendem apresentar-se desligados da força militar que tradicionalmente os havia acompanhado e servido — uma suposta harmonia automática que provém do funcionamento do mercado (Hinkelammert, 1988: 113). Isto é favorecido, em parte, porque a dinâmica da inclusão se pensa em oposição, não à exploração, mas sim à “exclusão”, a qual é pensada em algumas formulações como desligada daquela (Scribano, 2002: 116).

Este caráter de “imaginário” é, muitas vezes, mais forte que a própria realidade econômica “sólida”. Cria uma ideia de “decolagem” da realidade da pobreza e de todos seus estigmas — que, em geral, vêm de “cima para baixo” socialmente. Ou seja, cria a ideia de que “passar à classe média” implica, ao menos parcialmente, assumir paradigmas culturais originados em setores que se percebem como mais altos na sociedade. Apresentado, e poderíamos dizer com justiça, na linha dos direitos, o impulso ao consumo têm uma dupla face, sobretudo em médio prazo, que pode implicar uma deformação, um freio nessa lógica, especialmente quando vai virando, de seu caráter de resposta às demandas populares a um outro, de transformador de identidade. É que se debilitam as identidades coletivas conforme

crece uma identidade de “consumidor”, se substitui o espaço público pelo do mercado, onde já não contam os direitos senão o “poder de compra” (Sader, 2001: 141).

Assim, as duas bandeiras das políticas que tiveram uma característica mais claramente popular têm duas caras que não se pode deixar de olhar quando se analisam suas consequências. Essas duas bandeiras são: o “pleno emprego” e o “consumo interno”. As duas foram apresentadas — e em muitos aspectos são realmente — como opostas ao objetivo liberal de uma economia pensada desde as vantagens comparativas e desde o modelo primário-exportador funcional à divisão internacional do trabalho do capitalismo imperialista. Mas as duas têm também uma outra cara que se tem que analisar na busca de compreender em forma mais plena e complexa suas consequências.

O “pleno emprego” tem a virtude de favorecer a luta por um salário melhor e de facilitar a organização sindical, mas incorpora “em baixo padrão” as massas populacionais mais pobres, enquadrando-as no mercado de trabalho capitalista. Isso se dá principalmente no tipo de trabalho que a maioria da população logra conseguir, que é muito próximo quantitativamente ao salário-mínimo. A ênfase no “consumo interno” tem a virtude de movimentar a economia num circuito que se supõe que vai favorecer a criação de postos de trabalho, a capacidade de captação de impostos por parte do Estado e uma melhora na qualidade de vida da população. Mas a população fica ainda mais ligada às regras econômicas e ideológicas do mercado, com as ambiguidades que vimos acima.

O fato é que a “inclusão” implica também um “desclassamento”. Assim era reconhecido pelo vice-presidente boliviano quando comentava sobre a derrota no referendo para mudar a Constituição em seu país:

Que en 10 años el 20% de la población boliviana haya pasado de la extrema pobreza a la clase media es un hecho de justicia y un récord de ascenso social, pero también de desclasamiento y reenclasamiento social, que modifica toda la arquitectura de las clases sociales en Bolivia. (García Linera, 2016)

Essa “inclusão” então, coloca dentro — material e espiritualmente — do mercado capitalista grandes partes da população, que assim ficam diminuídas em sua capacidade de agir e pensar alternativamente. Faz perder essa dimensão de “exterioridade” do pobre que Enrique Dussel (1977) havia destacado, exterioridade fundamentalmente cultural e ética que se vê, desse modo, imbricada num quadro material e ideológico alheio.

Ocorre também uma mudança e certa opacidade nas “demandas” populares. Numa linha que fica perto do discurso dos organismos internacionais, essas demandas perdem seu conteúdo político forte e passam a ser objeto de uma resposta com um acento “técnico” na administração estatal.

[...] los gobiernos progresistas del período lulista —Lula-Dilma— transformaron problemas y demandas políticas en políticas técnicas de administración de Estado, solicitaron la pasividad de la población en lugar de movilizarla, se opusieron a la creación de una conciencia social de las grandes masas populares sobre los grandes intereses en juego que atraviesan las políticas públicas, rechazaron la organización y conciencia autónoma de los sectores populares y fueron serviles ante la demanda de no hacer cambios en las políticas beneficiosas para el capital financiero y los sectores empresariales. Desde 2003 se promueve desde el gobierno la despolitización ampliada de las masas populares, lo que hace que estas vivan pasivamente la política; la pretensión de las alturas es que se contenten con ser apoyo pasivo de decisiones de las nuevas élites reformadoras. En los 11 años de lulismo la sociedad en general ha vivido un prolongado anestesiamiento ideológico político acolchonado por el crecimiento de la economía, las políticas sociales y el consumismo desbordado sin ciudadanía política. (Oliver, 2015: 75)

Ainda mais, a combinação de desmobilização política — na qual entrou a política do governo petista, sobretudo a partir da sua aliança com partidos de componentes oligárquicos (como o PMDB, Partido do Movimento Democrático Brasileiro, o maior do país) — com a política de subsídios nos setores populares, em vez de gerar poder popular ativo e criativo, fortalece esse sentido de falsa “harmonia” ao qual já nos referimos.

Alberto Acosta, descrevendo o que acontece no Equador, fala de um fenômeno de “distribuição passiva”, no qual não se trata de uma distribuição da riqueza, mas sim de uma distribuição de excedente que desativa a organização social (*apud* Modonessi, 2015: 40). Do mesmo modo, Lucio Oliver (2015: 77) vê na política petista uma aposta recorrente à desmobilização da sociedade, e acredita que isto produziu um rebaixamento da cidadania eleitoral numa cidadania de consumo a qual manteve a ideia “ultracapitalista” de que o mercado é a solução dos problemas sociais.

Assim, esta desmobilização e despolitização da população ligam-se ao mesmo caráter de ocultamento do conflito que comentávamos acima. No caso brasileiro, chama fortemente nossa atenção como a aliança que termina fazendo Lula chegar ao poder teve como preço

para um partido como o PT, que simbolizava a mobilização popular como uma de suas chaves, a perda desse caráter. Como os mesmos governos “progressistas” podem privilegiar a construção de apoios eleitorais e a garantia de uma determinada “governabilidade” sem conflitos sobre a autonomia e a participação dos setores populares (Modonessi, 2015: 28)? Fato que terminou de se evidenciar quando as ruas foram tomadas por uma massa quase errática em junho de 2013, pela ausência de uma mobilização politizada.

Têm-se aqui também as consequências políticas. A difícil pergunta é: como é possível hoje que daquelas maiorias clara e fortemente estabelecidas, que possibilitaram os processos democráticos mais prolongados na história da região e na história particular dos distintos países, se transformassem em metade do eleitorado? Como as maiorias populares podem votar contra si mesmas? Poderíamos nos aventurar a dizer que as pessoas que assumem que “já são de classe média” podem começar também a opinar e a votar “como classe média”. Assim se conforma um paradoxo: os governos populares, com a sua política de inclusão, cavam politicamente sua própria tumba. Criam uma série de atores políticos que se colocarão contra qualquer política que favoreça os pobres.

Recebendo muito pouco, estando numa distância sideral de outros setores sociais mais altos, uma porcentagem importante da população assume um discurso e algumas opções políticas que correspondem às classes economicamente mais privilegiadas. É certo que esta realidade é parcial, mas existe e toma dimensões consideráveis que são importantes a se analisar. E os meios de comunicação atuam nesse processo, ao participar diretamente da construção das imagens das próprias classes sociais.

#### **“CICLO” DE RECOMPOSIÇÃO DO CONSUMO POPULAR E DA LEGITIMIDADE DO SISTEMA**

Além da discussão — hoje na moda — em torno dos “ciclos” que vem sendo hegemônica agora pela direita na América Latina, achamos relevante considerar a importância funcional, ao sistema capitalista predominante, de alguns aspectos da política dos governos populares na região. De nenhuma forma esta consideração significa colocar em dúvida o imenso valor político que este tempo de governos relativamente autônomos da predominância neoliberal vem tendo para nossa região e a vida de nossos povos.

Os programas de transferência de renda, indispensáveis para a atenção de necessidades urgentes e para impulsionar uma dinâmica de redução da pobreza, estão dirigidos fundamentalmente ao consumo (Rocha, 2000: 16), o qual é uma resposta importante, mas parcial, à complexa problemática da produção de pobreza.

São vários os autores que entendem, como um aspecto desta etapa vivida — mas entendemos que não finalizada — de governos próximos às demandas populares, a necessidade do mesmo sistema capitalista dominante de recompor o consumo popular por períodos que possibilitem novos “ciclos” de apropriação concentrada da renda. Comentando o caso argentino, fala-se assim:

[...] el imperativo de todo estado capitalista de generar condiciones favorables para la acumulación de capital —y, por ende, para la reproducción sistémica—, entra en constante tensión con el igualmente central imperativo de capturar porciones crecientes del excedente social para asegurar la sustentabilidad y legitimidad políticas. [...] en un esquema que no revirtió —porque no quiso o no pudo— la tradicional dependencia de la exportación de productos primarios ni el diagrama de poder económico y social consolidado en los noventa. (Thwaites Rey, 2015: 63)

O comentário pode servir claramente também para o caso brasileiro. Mais ainda porque a massividade que adquire uma recomposição do consumo popular no Brasil é altamente significativa e gera um excedente de grande importância.

Por isso é importante ser consciente que um período deste tipo não é plenamente uma mudança estrutural da sociedade, que gera poder popular e diminui o poder concentrado das oligarquias. Nesse sentido o tradicional imaginário da existência de uma burguesia nacional é profundamente traído, já que por trás dos benefícios para as classes populares — reais, mas muitas vezes superdimensionados — se escondem recomposições conjunturais do poder concentrado. Voltamos ao caso argentino para ver as similitudes:

Es posible, como lo mostró la salida de la crisis de 2001, que ante situaciones límite el estado pueda articularse con fracciones del capital, industriales y extractivas —vía importantes subsidios y exenciones impositivas—, y que del crecimiento resultante aumente el empleo y el consumo de masas. Pero el ciclo ‘virtuoso’ abierto en la etapa crítica inicial, si decanta en un mayor poder relativo del polo del trabajo —por alza de la ocupación, capacidad de organización y presión sindical—, como sucedió en la Argentina al menos hasta 2007, pronto se topa con la resistencia burguesa —cualquiera sea su tamaño y sectores— a ceder beneficios —materiales o, incluso, simbólicos— a manos de los sectores populares. La mediación estatal para brindar protecciones sociales y laborales a los más desfavorecidos comienza así a ser crecientemente resistida. (Thwaites Rey, 2015: 63)

Uma das travas deste eventual caráter “cíclico” é que um processo de superação da pobreza, e mais ainda da desigualdade, deve ser neces-

sariamente sustentado no tempo. Só assim pode ser uns dos elementos-chave de uma mudança estrutural. Se um processo de significativa redistribuição de renda vem seguido de outro em que esta dinâmica tem freio, com a concentração de poder que segue intacta — inclusive crescente — é clara e rapidamente reversível por outro processo de transferência regressiva de renda e riqueza. Uma mostra disto é claramente o processo argentino com a presidência de Mauricio Macri em 2015, ou mesmo no Brasil com o *impeachment* de Dilma em 2016. Assim, o caráter reformista dos governos populares fica bem longe de qualquer processo próximo a uma definição revolucionária e perde muito de seu valor.

### **A NOVA CLASSE MÉDIA VISTA SOB O PRISMA DA EDUCAÇÃO**

Dentre as contradições reveladas com o processo de formação da chamada nova classe média no Brasil, está a referente à educação. Apresentamos a seguir dados relativos ao período considerado neste trabalho, de 2007 a 2010; obviamente depois disso os números foram atingindo melhores patamares, inclusive no tocante ao ensino superior e à pós-graduação, mas fiquemos por ora com a realidade tal qual manifestada naquele momento histórico de crescimento da classe C.

Apesar de os níveis de escolaridade da população brasileira terem apresentado uma melhora significativa de 1998 a 2008, eram “ainda insuficientes e não compatíveis com o nível de desenvolvimento econômico do País” (IBGE, 2009: 38). Quanto aos onze anos da educação básica — Ensino Fundamental e Médio —, em 1998 o brasileiro com 15 anos de idade ou mais tinha em média 5,9 anos de estudo. Em 2008, 7,4 anos. E com relação à alfabetização, dos 15 aos 24 anos de idade, a taxa média de analfabetismo no Brasil era de 2,2% em 2007. Na faixa dos 25 aos 29 anos, era de 4,2%. As regiões Sul, Sudeste e Centro-Oeste têm apenas analfabetismo residual, mas no Nordeste a erradicação do analfabetismo constitui um desafio de maior envergadura (Fonseca, 2011: 86).

Na própria definição de classes A, B, C, D e E está o nível educacional, não apenas renda e posse de bens. O grande crescimento que o IBGE identificou da classe C tanto em seu tamanho quanto em seu poder de compra não teve correspondente com o grau de escolarização, ao menos nos anos imediatamente posteriores ao *boom* de tal segmento social. Nesse sentido, um dado chama particularmente a atenção no tocante à emergente classe C, que contém parte de seus membros antes pertencentes às classes D e E: os gastos com educação correspondiam, em média, a apenas 5% do orçamento das famílias (materiais, escola particular, cursos profissionalizantes, ensino superior). Ou seja, quase ao final da primeira década do presente século,

gastava-se menos com educação do que com transporte (11% do orçamento familiar), entretenimento (8%) e despesas pessoais, como vestuário, cosméticos e telefones celulares/*smartphones* (7%), isso sem considerar moradia e alimentação (Herzog, 2009; Paduan, 2009).

Cruzando-se os dados socioeconômicos com os da escolarização, percebe-se que, mesmo no período de ascensão, a classe C, majoritariamente, mantinha seus filhos na escola pública. Essa característica, entretanto, começou a se modificar. O total de alunos da rede pública caiu no Brasil nos últimos anos da primeira década do século, perdendo 1 milhão e 300 mil estudantes somente de 2009 a 2010. Na série histórica do Censo Escolar, “a rede pública recebe 10,3% menos alunos desde 2002 [...]. Enquanto isso, a particular [...] cresceu 5,2% e bate o recorde de matriculados”, fazendo com que ela atingisse, no final daquela década, 14,7% de participação na Educação Básica (Fonseca, 2011: 87).

#### **FINANCEIRIZAÇÃO MEDIANTE O CRÉDITO DE CONSUMO E A BANCARIZAÇÃO DA AJUDA SOCIAL**

Outro elemento do consumo que aparece como via redentora dos pobres é — acompanhando a caracterização global do capitalismo — seu caráter financeiro. Foi bancarizada a própria ajuda social e é bancarizado — mediante o crédito para consumo — o acesso ao consumo dos setores populares agora “incluídos”. O salário real melhorou relativamente, mas não em proporção à capacidade de consumo da população, que foi adquirida principalmente por sua nova capacidade de se endividar. O próprio governo brasileiro anunciava que a inclusão social promovida pelo aumento do salário mínimo e pelos programas de transferência de renda se dava também como inclusão digital e bancária, já que parte dos membros da chamada nova classe média não possuía, antes, cartões ou contas bancárias. Equipamentos como o caixa eletrônico não eram para todos. De repente, porém, tudo mudou.

A multiplicação de cartões de crédito de diversos tipos e de distintas entidades creditícias é uma amostra do forte caráter financeiro desse processo (Félix, 2015: 63; Natanson, 2016b; Oliver, 2010: 74-75). Isto foi, e ainda é, uma piada letal para muita gente que, principalmente no “refluxo do ciclo”, vai perdendo seu emprego ou o valor de seu salário. Aquele que acreditou pertencer à “clássica” classe média vai ficando novamente em “seu lugar” de pobre e, além disso, muitas vezes brutalmente endividado. Muita gente pobre, principalmente idosa, fica com seu dinheiro preso num sistema de pagamento financeiro que ela não conhece, em uma situação vulnerável a qualquer desatenção pública ou malícia privada. A financeirização faz possível, também, um ciclo de acumulação selvagem posterior. É este caráter



financeiro da economia que tem incubado em si mesmo o domínio concentrado, suficiente para provocar processos de reconcentração da renda (Behrman et al., 2001: 24).

### A CONSTRUÇÃO DA IMAGEM DA NOVA CLASSE MÉDIA NA *FOLHA DE SÃO PAULO*

Frente a tudo o que foi exposto sobre a chamada nova classe média brasileira, partimos agora à consideração mais direta de sua imagem tal qual revelada pelo maior diário brasileiro. Como já mencionado, as matérias advêm do banco de dados do projeto POLAME — Powerty, Language and Media, do qual fazemos parte — e obedecem o período compreendido entre 2007, ano em que referida classe se tornou a mais numerosa do Brasil (embora tal fenômeno pudesse ser medido somente no final da década), e 2010, final do segundo mandato presidencial de Lula e, portanto, ano eleitoral. O banco de dados do POLAME contém todas as matérias da *Folha de São Paulo* que apresentam os termos “pobreza” e “pobre/s”. Procuramos, dentre tais textos desse período, aqueles que também continham referências à nova classe média, ou classe C, em lexemas como “classe” (ou “classe média”) e “ascen” (relativo a ascensão social).

Partindo de uma perspectiva macro, é possível observar que a maioria das doze matérias iniciais se encontrou na editoria Poder, num total de nove<sup>11</sup>. E as três restantes, bem como o décimo terceiro texto, fora da banda temporal inicial, foram publicadas na editoria Mercado<sup>12</sup>. É interessante observar que a *Folha* inclui a questão da pobreza na editoria Mercado, além da previsível editoria Poder, sinalizando já a partir dessa escolha de editoria o possível foco que o jornal põe em consumo ao se referir à chamada nova classe média (Fonseca e Amato, 2017).

Do ponto de vista de nossa banda temporal, as matérias que tratam direta ou indiretamente do tema pobreza na *Folha* e ao mesmo tempo do tema da ascensão social e/ou do aumento numérico da classe C ou, ainda, do surgimento de uma nova classe média, localizam-se nos anos de 2007 (quatro), 2008 (apenas uma) e 2010 (sete). A maioria, portanto, aparece somente depois de revelado o estrondoso aumento da classe C, embora ele já estivesse presente desde 2007 nos discursos oficiais.

Com relação a quem a *Folha* deu voz para se referir à nova classe média, há em primeiro lugar, numericamente, analistas ligados ou

11 São elas as relativas aos seguintes dias: 01/01/2007, 11/02/2007, 26/04/2007, 06/09/2007, 29/04/2010, 25/05/2010, 13/06/2010, 09/08/2010 e 17/11/2010.

12 São elas as dos dias 23/09/2008, 12/11/2010, 31/12/2010 e 28/09/2013.

não ao governo (a maior parte deles não tinha ligação direta com o governo Lula quando o jornal os considerou). Professores e pesquisadores da Universidade de São Paulo (USP), Universidade Estadual de Campinas (Unicamp), Universidade Estadual do Rio de Janeiro (UERJ) e Fundação Getúlio Vargas (FGV) são alguns dos economistas e cientistas políticos e sociais ouvidos pelo diário. Normalmente eles apareceram em pares (como na matéria do dia 12/11/2010) ou em trios (como em 09/08/2010). No texto fora da banda temporal, de 28/09/2013, aparecem seis analistas de uma só vez, por se tratar de resenha de uma coletânea.

Em segundo lugar, aparece o próprio Lula, em quatro matérias que reproduzem seus discursos ou pronunciamentos como presidente (01/01/2007, 06/09/2007, 23/09/2008 e 29/04/2010) — isso tem uma explicação, como veremos no próximo item. Em terceiro, aparecem pessoas ou órgãos ligados diretamente ao governo, como (i) a ministra Dilma Rousseff, então candidata à sucessão de Lula (25/05/2010 e 13/06/2010); (ii) o assessor internacional de todos os governos petistas em nível federal, Marco Aurélio Garcia (17/11/2010); e (iii) o Diretório Nacional do Partido dos Trabalhadores (11/02/2007). Em quarto e último lugar, aparece o bispo católico dom Odilo Scherer, quando alçado à arquidiocese de São Paulo (26/04/2007).

### CRESCENTE CRONO-SEMÂNTICO

Observamos alguns elementos que se organizam na forma de ressonâncias discursivas de significação, dada sua repetição parafrástica (Serrani, 1994; 2001) na construção da imagem da classe C. Há marcas discursivas que percorrem, num crescendo temporal e semântico, o caminho de um universo significativo de pobreza para um de diminuição da pobreza / aumento da renda. Nesse percurso, muitas vezes permeado por discursos oficiais, está presente de 2007 a 2010 a seguinte sequência: manutenção (da pobreza) — diminuição da pobreza — expansão de renda — continuidade da expansão — ampliação das melhorias sociais.

Com efeito, o governo tinha acesso a dados socioeconômicos — ou ao menos a suas previsões — e os divulgava em pronunciamentos oficiais. Esses dados, porém, somente puderam ser transformados em números “reais” para a imprensa a partir de 2009/2010, com os mapeamentos feitos pelo IBGE. Por esse motivo, na *Folha* aparecem mais dados vindos de discursos políticos, nos primeiros anos, do que de pesquisas ou analistas. O ponto de mutação parece ocorrer na matéria de 09/08/2010, quando um repórter da *Folha de São Paulo* é enviado a Recife para a cobertura do 7º Encontro da Associação Brasileira de

Ciência Política (ABCP)<sup>13</sup>. É a partir daí, já em meados de 2010, que começamos a encontrar uma maior ligação entre os termos “pobreza”/“pobres” e demais lexemas selecionados (classe C, classe média, ascensão) fora dos discursos de Lula ou de membros de seu governo.

### ANTÍTESE MANUTENÇÃO X TRANSFORMAÇÃO

Há também marcas lexicais que acabam por formar a antítese *manutenção (da pobreza) x mudanças/novidades (diminuição da pobreza)* em diversas matérias, sejam elas oriundas de pronunciamentos oficiais ou não. Existem marcas que ressoam essa antítese na grande maioria delas, mas em um dos textos está de forma mais direta, é o caso do discurso de posse do segundo mandato de Lula<sup>14</sup>. Ressoa o significado de manutenção (da pobreza) em termos como: ainda permanecem

---

13 Trata-se da matéria “Para analistas, país vive ‘nova era política’”, publicada em 09/08/2010 na editoria Poder, com foco na relação entre redução da desigualdade e acesso dos mais pobres às decisões políticas. São significativos os seguintes trechos:

- Com o termo “pobreza”: 1) Para André Singer, professor da Universidade de São Paulo (USP), os três maiores candidatos à presidência, Dilma, Serra e Marina, têm como metas principais o combate à pobreza e a redução da desigualdade, pois “a agenda imposta pela sociedade é pautada pelo social”.
- Com o termo “pobre/s”: 1) Para Antonio Carlos Almeida, diretor do Instituto Análise, “os programas sociais fizeram com que houvesse a adesão dos pobres às discussões políticas”.
- Com o termo “ascen”: 1) Para Marcos Figueiredo, da Universidade Estadual do Rio de Janeiro (UERJ), “não se discute mais a estabilidade econômica [...] Agora é a ascensão social”.

14 Trata-se do texto “Veja a íntegra do discurso de posse do presidente Lula”, publicado em 01/01/2007 na editoria Poder, com foco na referida antítese continuação x mudança/novidade (destacamos os referidos termos com itálico):

- Com os termos “classe” e, por extensão, “baixa renda”: 1) “É preciso *continuar expandindo o consumo de bens essenciais* da população de baixa renda; fomentar o empreendedorismo das classes médias”.
- Com o termo “pobre/s”: 1) Ainda *permanecem* injustiças contra camadas mais pobres, mas *melhorou* em erradicação da fome e *diminuição de desigualdade e desemprego*; 2) A relação entre países pobres e ricos *não melhorou*; 3) Defender os interesses dos mais pobres é o que o guia; 4) Bolsa-família é saudado pelas comunidades pobres; 5) O Brasil assistirá em 10 ou 15 anos o surgimento de uma *nova geração* de intelectuais, cientistas, técnicos e artistas originários das camadas mais pobres; 6) *Modernização* de saúde e segurança pública em especial para os mais pobres; 7) Os filhos dos mais pobres têm de *sonhar em ter acesso* a mesmas universidades dos filhos dos mais ricos; 8 e 9) População pobre deve ser tratada com respeito e decência. Se já fosse assim, não existiria a quantidade de pobres que temos no Brasil; 10). Antigamente, o Brasil crescia, mas a população *continuava pobre (desigualdade)*.
- Com o termo “pobreza”: 1) O ex-presidente faz referência a si mesmo como alguém nascido na pobreza.

injustiças; antigamente o Brasil crescia, mas a população continuava pobre. E alguns termos que ressoam o significado de transformação, de algo novo, são: diminuição da desigualdade e do desemprego; nova geração de intelectuais, cientistas e artistas vindos das camadas mais pobres; e modernização (da saúde, da segurança etc.).

### **POSITIVIDADE, NEGATIVIDADE E NEUTRALIDADE**

Ainda de uma perspectiva macro, observamos se há marcas discursivas que apontam para a construção de um significado positivo, negativo ou neutro relacionado à nova classe média. Obviamente existe um alto grau de subjetividade, já que relacionar a classe C ao aumento do poder de compra, por exemplo, é visto de modo negativo para alguns e positivo para outros. Nesse sentido, tivemos algumas surpresas. Que nos pronunciamentos de Lula ou nos documentos do Diretório Nacional do PT a emergente classe C fosse vista com positividade não surpreende<sup>15</sup>.

O inesperado foi observar que as primeiras pessoas a questionar e até mesmo a criticar, nas matérias da *Folha*, a caracterização dessa nova classe social a partir do aumento da renda, dos bens materiais e consequentemente do consumo foram exatamente as ligadas ao governo federal. Com elementos que, longe de se caracterizarem como um discurso oficial ufanista, ressoam neutralidade ou até mesmo negatividade (na forma de análise crítica), estão os enunciados do cientista político André Singer, de histórica família petista, que foi porta-voz de Lula nos primeiros anos de seu mandato e depois passou a lecionar na Universidade de São Paulo (USP), onde pesquisa, dentre outros temas, o fenômeno do “lulismo”; o economista e professor da Universidade Estadual de Campinas (Unicamp) Marcio Pochmann, então presidente do Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas (IPEA) do governo Lula; e o historiador e também professor da Unicamp Marco Aurélio Garcia, falecido recentemente, que foi secretário de Relações Internacionais do PT e assessor direto para assuntos internacionais dos governos Lula e Dilma.

---

15 É o caso das matérias dos dias 01/01/2007, 11/02/2007, 06/09/2007, 23/09/2008 e 29/04/2010. São elas: “Veja a íntegra do discurso de posse do presidente Lula” (editoria Poder, 01/01/2007), já referenciada na nota 12; “Leia a íntegra do documento aprovado” (editoria Poder, 11/02/2007, com a resolução política do Diretório Nacional do PT aprovada na ocasião dos 27 anos do partido); “Lula diz que há motivos para ter fé no Brasil, em pronunciamento na TV” (editoria Poder, 06/09/2007, com pronunciamento do presidente Lula pelo Dia da Independência do Brasil); “Leia a íntegra do discurso do presidente Lula na ONU” (editoria Mercado, 23/09/2008, em Nova York); e “Leia íntegra do pronunciamento de Lula sobre o Dia do Trabalho” (editoria Poder, 29/04/2010).

Isso pode ser verificado nas matérias dos dias 09/08/2010, 17/11/2010 e 28/09/2013<sup>16</sup>. Também o já citado texto “Leia íntegra do pronunciamento de Lula sobre o Dia do Trabalho (editoria Poder, 29/04/2010) aponta para a nova classe média como necessidade de acesso a bens simbólicos.

Ou seja, nomes diretamente ligados ao governo, e até mesmo à pessoa de Lula, foram as primeiras a aparecer nas páginas da *Folha de São Paulo* questionando que o foco sobre a nova classe média não poderia recair no poder de compra, mas, antes de mais nada, no acesso a bens simbólicos, como educação, cultura e participação política, com vistas ao fortalecimento da democracia e do bem-estar social.

### **CLASSE C COMO MERCADO CONSUMIDOR QUE IMPULSIONA A ECONOMIA**

Nos textos presentes na *Folha* as marcas que ressoam a ligação do significado de classe C ao de mercado consumidor que impulsiona a economia aparecem, em sua grande maioria, nos pronunciamentos de Lula. Obviamente, como já observamos, isso se dá por que o governo tinha acesso a dados antes de estes serem mensurados pelos institutos de pesquisa e serem liberados para a imprensa. Eles apareciam primeiro nos discursos do presidente<sup>17</sup>.

---

16 Trata-se dos seguintes textos: “Para analistas, país vive ‘nova era política’” (editoria Poder, 09/08/2010), já referenciado na nota 11; “Esquerda tem mais voto que idéias, diz assessor de Lula” (editoria Poder, 17/11/2010), matéria baseada em entrevista com Marco Aurélio Garcia, assessor internacional do governo brasileiro, em evento sobre integração regional promovido pela Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais (Flacso), no Rio de Janeiro. Para Garcia, o fato de a esquerda latino-americana ter mais votos do que idéias contribui para o conservadorismo político — “fenômeno que, segundo ele, seria acentuado pelo fato de muitos meios de comunicação da região terem se transformado em partidos políticos”. Foco na relação entre aumento do consumo e aumento de acesso a bens simbólicos (culturais, políticos); e “Discussão sobre nova classe média tem bom roteiro inicial” (editoria Mercado, 28/09/2013), com foco em caracterizar o discurso oficial como ufanista e em provar que não há uma nova classe média.

17 Isso ocorre nos seguintes textos (utilizamos itálico para destaque):

- a) “Veja a íntegra do discurso de posse do presidente Lula” (editoria Poder, 01/01/2007), na ocasião da posse do segundo mandato de Lula — texto já referenciado, sobretudo, na Nota 12.
- b) “Lula diz que há motivos para ter fé no Brasil, em pronunciamento na TV” (editoria Poder, 06/09/2007), pronunciamento do presidente Lula pelo Dia da Independência, com foco na relação entre diminuição da pobreza e mercado consumidor (ou diminuição da pobreza enquanto crescimento do país):
  - Com o termo “pobre/s”: 1) Ainda há uma forte dívida social no país com os mais pobres; 2) Não podemos descuidar dos mais pobres; 3) *Quanto menor o número de pobres e maior o mercado de massa, melhor será o país.*

Foi somente ao final de nossa banda temporal que surgiu uma notícia (e não um pronunciamento do presidente) contendo as mesmas marcas discursivas que ligam a classe C ao significado de mercado consumidor que cresce ao mesmo tempo em que faz a economia crescer. Trata-se de “Crise aumenta desemprego e número de pobres nas grandes potências”, publicado na editoria Mercado em 12/11/2010. No referido texto a *Folha* dá voz a dois analistas, Armando Castelar, pesquisador de economia aplicada da Fundação Getúlio Vargas (FGV), e Marcelo Nery, também da FGV. Embora o tema central seja a crise nas grandes potências, um dos focos da matéria recai sobre o aumento da classe média e de seu poder de compra nos países emergentes<sup>18</sup>.

- 
- Com o termo “pobreza”: 1) Lutamos por um Brasil sem pobreza; 2) *Melhor forma de um país crescer é fazer as pessoas saírem da pobreza.*
  - Com o termo “classe média”: 1) “A miséria está diminuindo: nos últimos anos, sete milhões de brasileiros entraram na classe média [...] o comércio varejista atingiu, no primeiro semestre, o seu recorde histórico de crescimento”; 2, 3 e 4) Três entradas no sentido geral de classe média, ressaltando seu espírito empreendedor (sem relação com origem em classes mais baixas).
- c) E “Leia íntegra do pronunciamento de Lula sobre o Dia do Trabalho” (editoria Poder, 29/04/2010), com reprodução do pronunciamento do presidente Lula a ser feito em primeiro de maio. Foco em identidade do brasileiro, ascensão social e mercado consumidor.
- Com o termo “pobreza”: 1) “Só reduzindo a pobreza, continuando a retirar da miséria milhões de brasileiros, consolidaremos um *amplo mercado interno de massas*”.
  - Com o termo “pobre/s”: 1) “Não pode existir um país rico com um povo pobre”; 2) “Deixamos de ser um país majoritariamente pobre”.
  - Com os termos “classe C” ou “classe média”: 1) “Hoje as classes A, B e C formam quase 70% da população”; 2) “Nos últimos sete anos, 31 milhões de brasileiros entraram na classe média e 24 milhões saíram da miséria”.

18 Termos ligados a tal ressonância discursiva estão destacados em itálico nos trechos abaixo, do texto de 12/11/2010:

- Com o termo “pobre/s”: 1) No título, sobre aumento do “número de pobres nas grandes potências”.
- Com o termo “pobreza”: 1) Elevação do nível de pobreza nos Estados Unidos.
- Com o termo “classe”: 1) “nos países enfraquecidos pela economia globalizada, ocorreram mudanças nos estratos sociais, fazendo com que as classes baixas crescessem mais do que a média ou rica”; 2) “*nas economias emergentes, a movimentação das classes sociais vive dias melhores [do que nas grandes potências]*”; 3) *com o crescimento da classe média e o aumento do poder de compra dos menos favorecidos*; 4) “O Brasil vive neste ano um momento histórico — *a classe média atingir 50% da população* —, segundo o economista Marcelo Nery, da FGV (Fundação Getúlio Vargas), com base em dados da Pnad 2009 (Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios)”; 5) “*Essa nova classe média abarca 94,9 milhões de pessoas*”.

## IDENTIDADE DO POVO BRASILEIRO COM ASCENSÃO SOCIAL E/OU MERCADO CONSUMIDOR

Do mesmo como a classe C é vista como mercado consumidor que impulsiona a economia, ela passa a ser sinônimo, em alguns textos, do brasileiro médio, ou brasileiro comum, que hoje é a maior parte da população. Isso significa que algumas marcas discursivas fazem ressoar um processo de identificação do povo brasileiro com a própria ascensão social e/ou com o aumento do mercado consumidor. É possível observar tais ressonâncias nos textos de 26/04/2007, em que o bispo católico que havia acabado de assumir a Arquidiocese de São Paulo, D. Odilo Scherer, afirma que “a pobreza pouco a pouco está se reduzindo. A renda está melhorando”. Para ele, isso faz parte dos avanços sociais promovidos pelo governo Lula<sup>19</sup>. Apresentam tais marcas também os textos de 06/09/2007, 23/09/2008 e 12/11/2010<sup>20</sup>.

Mas é, sobretudo no pronunciamento de Lula sobre o Dia do Trabalho, em 2010, que aparece mais fortemente a tentativa de mostrar a identidade do brasileiro relacionada a ascensão social e mercado con-

---

19 Matéria “D. Odilo defende fidelidade e condena pesquisas com células tronco” (editoria Poder), com afirmações do bispo focando em redução da pobreza e aumento da renda.

20 Trata-se dos textos (destacamos com itálico):

- a) “Lula diz que há motivos para ter fé no Brasil, em pronunciamento na TV” (editoria Poder; 06/09/2007), com pronunciamento do presidente Lula pelo Dia da Independência. Foco na relação entre diminuição da pobreza e mercado consumidor (ou diminuição da pobreza enquanto crescimento do país) — ver item b da Nota 17.
- b) “Leia a íntegra do discurso do presidente Lula na ONU” (editoria Mercado, 23/09/2008): discurso do presidente Lula na abertura da 63ª Assembleia Geral da ONU (Organização das Nações Unidas), em Nova York. Foco em plano externo/mundo e fome/alimentação em nível global.
  - Com o termo “pobre/s”: 1) Questões graves da atualidade em nível global (crise alimentar, crise energética, riscos do comércio mundial e degradação ambiental) golpeiam sobretudo os mais pobres; 2) Solidariedade do Brasil para com nações mais pobres, especialmente na África; 3) Sobre Rodada de Doha e impactos positivos na produção de alimentos nos países mais pobres e em desenvolvimento.
  - Com o termo “pobreza”: 1) *Há quatro anos Lula havia lançado ali na ONU, junto a vários líderes mundiais, ação contra a fome e a pobreza; 2) O Brasil está vencendo a fome e a pobreza.*
  - Com os termos “ascen” e “classe média”: 1 e 2) *“Tiramos 9 milhões de pessoas da miséria e outras 20 milhões ascenderam à classe média”.*
- c) “Crise aumenta desemprego e número de pobres nas grandes potências” (editoria Mercado, 12/11/2010): matéria sobre crise econômica nas grandes potências que acaba comparando estas aos chamados países emergentes, com Armando Castelar, pesquisador de economia aplicada da FGV (Fundação Getúlio Vargas) e Marcelo Nery, também da FGV. Foco no aumento da classe média e de seu poder de compra — ver Nota 16.

sumidor<sup>21</sup>. Nele, o presidente afirma: “Só reduzindo a pobreza, continuando a retirar da miséria milhões de brasileiros, consolidaremos um *amplo mercado interno de massas*”; “Não pode existir um país rico com um povo pobre”; “Deixamos de ser um país majoritariamente pobre”; “*Hoje as classes A, B e C formam quase 70% da população*”; “Nos últimos sete anos, 31 milhões de brasileiros entraram na classe média e 24 milhões saíram da miséria”.

## **REDUÇÃO DA DESIGUALDADE: NOVA CLASSE MÉDIA REPRESENTA AVANÇOS SOCIAIS**

Mesmo tendo melhorado seus índices, a desigualdade no Brasil continuava alta ao final da primeira década do século XXI. Na América Latina são mais desiguais do que o Brasil apenas Guatemala, Honduras e Colômbia (Maricato, 2013: 20). De qualquer forma, a questão da desigualdade entrou para o discurso oficial, primeiro como algo a ser combatido (é o que demonstra o texto de 06/09/2007<sup>22</sup>), depois como vitória dos esforços do próprio país (nos textos de 26/04/2007 e 12/11/2010<sup>23</sup>, mas sobretudo de 09/08/2010<sup>24</sup> e 31/12/2010).

Nesse último texto, intitulado “Governo Lula passou da austeridade fiscal ao crescimento da economia”, publicado na editoria Mer-

21 Matéria “Leia íntegra do pronunciamento de Lula sobre o Dia do Trabalho” (editoria Poder, 29/04/2010): reprodução do pronunciamento do presidente Lula a ser feito no primeiro de maio, texto já referenciado na Nota 15.

22 Trata-se de “Lula diz que há motivos para ter fé no Brasil, em pronunciamento na TV” (editoria Poder, 06/09/2007), com pronunciamento do presidente Lula pelo Dia da Independência, em que ele declara: “Ainda há uma forte dívida social no país com os mais pobres”; “Não podemos descuidar dos mais pobres”; “Lutamos por um Brasil sem pobreza”; e “Melhor forma de um país crescer é fazer as pessoas saírem da pobreza”. Para mais informações sobre o texto, ver item b da Nota 15.

23 Trata-se dos seguintes textos:

- a) “D. Odilo defende fidelidade e condena pesquisas com células tronco” (editoria Poder, 26/04/2007), com afirmações do bispo católico que assumiu a Arquidiocese de São Paulo, D. Odilo Scherer. Foco em redução da pobreza e aumento da renda.
  - Com o termo “pobreza”: 1) “A pobreza pouco a pouco está se reduzindo. A renda está melhorando”. Para ele, isso faz parte dos *avanços sociais* promovidos pelo governo Lula.
- b) “Crise aumenta desemprego e número de pobres nas grandes potências” (editoria Mercado, 12/11/2010): matéria sobre crise econômica nas grandes potências, que acaba comparando estas aos chamados países emergentes. São ouvidos Armando Castelar, pesquisador de economia aplicada da FGV (Fundação Getúlio Vargas) e Marcelo Nery, também da FGV. Foco no aumento da classe média e de seu poder de compra. Ver Nota 16.

24 Trata-se da matéria “Para analistas, país vive ‘nova era política’”, publicada em 09/08/2010 na editoria Poder, com foco na relação entre redução da desigualdade e acesso dos mais pobres às decisões políticas — Ver Nota 11.



cado em 31/12/2010, há o balanço oficial dos dois governos Lula, que estavam chegando ao seu final. O foco recai em inclusão social, diminuição da desigualdade e da pobreza, e crescimento econômico. O texto é assinado pela Agência Brasil, agência de notícia da Empresa Brasileira de Comunicação (EBC), que é pública, e portanto carrega consigo a voz oficial do governo Lula<sup>25</sup>.

### CONTINUAÇÃO DA EXPANSÃO

Como era de se esperar, a continuidade do chamado movimento de expansão econômica aparece como tema em enunciados do Partido dos Trabalhadores e da então candidata à presidência, Dilma Rousseff. Nesse sentido, é significativo o texto “Leia a íntegra do documento aprovado”, publicado na editoria Poder em 11/02/2007, contendo a resolução política do Diretório Nacional do PT aprovada na ocasião do aniversário de 27 anos do partido, com foco em manutenção da expansão<sup>26</sup>.

E também o texto “Veja a íntegra do discurso da candidata Dilma Rousseff”, publicado na editoria Poder em 13/06/2010, caracterizado por reprodução de discurso de campanha da ex-ministra de Lula e então candidata à sua sucessão. O foco do discurso recai em manutenção e ampliação de melhorias sociais e de acesso à casa própria, inclusive a candidata cita o Minha Casa, Minha Vida, maior programa de habitação da história do Brasil e um dos maiores do mundo (Motta, 2014), criado em 2009<sup>27</sup>.

---

25 Trechos do referido balanço (destaques em itálico):

- Com o termo “pobre/s”: 1) Aquecimento da economia beneficiou as camadas mais pobres.
- Com os termos “classe”, “pobreza” e “pobres”: 1, 2 e 3) “Entre 2002 até 2010 mais de 75 milhões de brasileiros foram incluídos na classe C e a desigualdade de renda pelo índice Gini caiu de 0,58% para 0,54% em 2009 [...]. Em consequência houve redução da pobreza em 45%. Enquanto o percentual de pobres em 2002 chegava a 26,7%, em 2009 caiu para 15,3% da população”.

26 Termos em itálico do texto de 11/02/2007:

- Com o termo “pobreza”: 1) A equipe econômica do segundo governo Lula, recentemente reeleito, *deve garantir crescimento para que continue expansão do emprego, da renda e da inclusão dos milhões de brasileiros que ainda vivem baixo da linha de pobreza.*

27 Termos em itálico do texto de 13/06/2010:

- Com o termo “pobreza”: 1) *É necessário “seguir mudando para que outros milhões de brasileiros saiam da pobreza e entrem na classe média”;* 2) *“As reservas do pré-sal devem servir a toda população, com investimentos em educação, cultura, meio ambiente, ciência e tecnologia e combate à pobreza”.*
- Com o termo “classe média”: 1) [mesmo trecho acima, item 1, junto a “pobreza”].
- Com o termo “pobre/s”: 1) Com o programa Minha Casa Minha Vida são garantidos subsídios para que os financiamentos sejam possíveis aos mais pobres.

E há ressonância de continuidade da expansão em sabatina da Confederação Nacional da Indústria (CNI) com os três mais bem posicionados candidatos à presidência em 2010: Dilma Rousseff (PT), José Serra (PSDB — Partido da Social Democracia Brasileira) e Marina Silva (PV — Partido Verde, depois PSB — Partido Socialista Brasileiro, e Rede Sustentabilidade). Trata-se do texto “Em sabatina, presidenciais defendem reforma tributária”, publicado na editoria Poder em 25/05/2010. Nele, a petista é a única que se refere à pobreza: “Ela [Dilma] voltou a prometer a erradicação da pobreza extrema”.

### **A NOVA CLASSE MÉDIA “NÃO EXISTE”**

No texto “Discussão sobre ‘nova classe média’ tem bom roteiro inicial”, publicado na editoria Mercado em 28/09/2013, o foco recai em caracterizar o discurso oficial como ufanista e em provar que não há uma nova classe média. Há diversas ressonâncias discursivas nesse sentido.

No referido texto encontramos o que parece ser a imagem mais definida da *Folha* sobre a classe C. No período considerado neste trabalho, de 2007 a 2010, provavelmente o jornal se viu obrigado a reproduzir dados oficiais. Foi somente a partir de 2009, e sobretudo de 2010 e 2011, que a nova configuração social ficou evidente, analistas puderam ponderar sobre isso e os meios de comunicação puderam exibir a imagem que tinham da chamada nova classe média. É nesse sentido que o texto de 2013 é emblemático: trata-se da resenha do livro “A nova classe média no Brasil como conceito e projeto político”. Organizado pela Fundação Heinrich Böll, o livro contém textos de 18 intelectuais sobre o fenômeno da emergente classe C. Apesar de não pertencer à banda temporal que estipulamos, centraliza as principais visões sobre a nova classe média.

Não sem motivos a *Folha* dá destaque ao livro e publica sua resenha no caderno Mercado. Mais do que isso, quem assina a matéria é Eleonora de Lucena, que foi por dez anos diretora-executiva do referido jornal, e hoje é sua repórter especial e colunista. Não se trata de uma repórter comum. Nos textos que compõem a publicação, e sobretudo na própria resenha da jornalista, fica evidente a tendência de ver a ascensão socioeconômica de parte da população como mero aumento no poder de compra, bem como uma recusa em aceitar essas famílias na classe média brasileira. Nesse sentido, a imagem da classe emergente apresentada na matéria da *Folha* encontra similitudes profundas com a imagem presente nas análises de autores vistos anteriormente, como Oliver (2015) e Natanson (2016b).

Na fotografia que acompanha o texto, do arquivo da Folhapress, do ano anterior ao artigo (23/11/2012), tanto a parte iconográfica quanto a legenda que a acompanha (“Consumidores disputam pro-

duos durante promoção em loja da cidade de São Paulo”) parecem querer reduzir a caracterização da “nova classe média” ao seu desejo de consumo.

Aproveitando o ensejo da publicação, a grande preocupação desta matéria parece ser mostrar as “limitações do discurso ufanista oficial a respeito dos emergentes sociais no país”. Para o organizador do livro, o aumento substancial de renda das classes mais baixas não significa diminuição substancial da desigualdade, e “os levantamentos sobre renda omitem dados imobiliários e fundiários, distorcendo a realidade”. A maioria da população que compõe a classe C pode ser considerada pobre ainda, da perspectiva do bem estar, segundo duas outras autoras da publicação da Heinrich Böll. Pobreza e riqueza são fenômenos multidimensionais, para ascender de fato essas pessoas precisariam ter acesso a bens e serviços de qualidade, completam as analistas.

O que se observam são motivos diferentes em não aceitar essa nova classe como a tradicional classe média. Para Pochmann, como vimos já desde o início deste trabalho e também na resenha da *Folha* — já que ele é autor de um dos textos da coletânea —, o motivo é que a tradicional classe média não necessita do Estado, mas a nova classe média sim. Para ele, o que houve é uma maior participação na economia dos setores mais populares, e essa participação foi em grande parte motivada pelos cerca de 20 milhões postos de trabalho criados pelos governos Lula.

Já para a ex-diretora executiva da *Folha de São Paulo*, respaldada por exemplos que ela trouxe da coletânea da Fundação Heinrich Böll, o motivo maior é que essa parcela da população não tem educação, cultura e comportamento semelhantes à tradicional classe média. Antes de vermos nisso ressonâncias discursivas que remetem a preconceito, lembremos que a própria jornalista afirma, ao final de sua resenha, que a discussão naquele momento, 2013, estava apenas se iniciando. Segundo ela, “falta expor os argumentos do governo e fazer uma avaliação mais profunda dos efeitos de programas como o Prouni<sup>28</sup>. E muito ainda precisa ser analisado sobre os efeitos políticos da inclusão social mesmo que seja restrita”. Ou seja, a própria ex-diretora da *Folha* que critica o discurso de Lula, considerando-o ufanista,

---

28 Programa criado em 2004 pelo governo federal, ligado ao Ministério da Educação, que prevê bolsas de estudos parciais ou integrais, em instituições privadas, para estudantes que não têm condições de arcar com custos de graduação e/ou para professores e funcionários da rede pública de ensino (para mais informações, ver: [siteprouni.mec.gov.br](http://siteprouni.mec.gov.br)). Em simultâneo, foram criadas 18 novas universidades federais nos mandatos petistas, além de diversas universidades antigas passarem por expansão em seus campi, suas carreiras, e por consequência em seus números de servidores e de estudantes de graduação e pós-graduação.

pondera que é bem provável que haja uma inclusão, de fato, também em termos de educação e cultura.

## **CONSIDERAÇÕES FINAIS**

### **O PAPEL DA MÍDIA CONCENTRADA NESTE CENÁRIO**

A disputa pelos novos sentidos de uma sociedade é chave para a disputa de poder, mais ainda quando se têm mudanças sociais de importância, como em diversos países da região. García Linera (2016), no mesmo artigo em que analisa a derrota eleitoral na Bolívia, diz que “la fortaleza de un proceso revolucionario radica en instaurar una matriz explicativa del mundo en medio de la cual las personas, las clases dominantes y las clases dominadas, organizan su vida cotidiana y su futuro”.

O papel da mídia na instauração dessa “matriz explanadora” é crucial, e geralmente os movimentos sociais, os setores ligados ao campo popular e até os mesmos governos chamados de populares vivem uma batalha desigual contra os grandes meios neste campo. No caso brasileiro não foi claro o dimensionamento deste problema. Conforme já exposto neste trabalho, Oliver (2015: 77) sustenta que no governo petista ignorou-se o peso dos grandes meios de comunicação como criadores da opinião pública e difusores de concepções de sociedade. Isto é fundamental porque o processo de desclassamento e reclassamento implica também um câmbio nas fontes de formação da “opinião pública popular”.

Nesse aspecto a mídia concentrada tem uma função determinante (García Linera, 2016), e no caso latino-americano esse é um poderoso agravante. Segundo Becerra e Mastrini (2009: 34):

Es preciso destacar, ante la vigencia de opiniones encontradas al respecto en el ámbito latinoamericano [...] que existen numerosos ejemplos históricos que correlacionan la emergencia de temáticas o cuestiones en la opinión pública y el formato concentrado de los mercados infocomunicacionales con grandes actores interesados en la promoción y difusión de determinados puntos de vista sobre esas mismas temáticas o cuestiones.

A construção da imagem da classe C não foge a essa regra. Não podemos correr o risco do preconceito ao não considerar tais famílias como sendo de classe média pelo fato de elas não terem a educação e a cultura da tradicional classe média brasileira, conforme sugere a matéria de 28/09/2013. Primeiro, porque nem sempre é possível “medir” os bens simbólicos. Segundo, porque posteriormente pode-se observar que houve um aumento nos índices de escolaridade e de ingresso

no ensino superior e na pós-graduação, segundo dados do Ministério da Educação (MEC, 2014).

Ficou mais do que claro no conjunto dos textos considerados neste trabalho que o chamado “discurso oficial” dos governos petistas, sobre a nova configuração social, não foi um discurso único. Ele ora se apresentava como números de crescimento da chamada nova classe média, com índices sobre os milhões de pessoas que saíram da pobreza de 2003 a 2010, ora questionando se esse grande contingente realmente compunha uma nova classe média. Ainda mais: ora o discurso petista exaltava que finalmente os pobres no Brasil passaram a ter acesso a produtos e serviços antes possíveis apenas a uma parcela da população, incluindo-se aí alguns itens relativos a alimentação, vestuário, automóveis, casa própria e maior grau de escolaridade, ora mostrava seu desejo de que o grau de cultura política para a garantia da democracia estivesse sendo tão fortalecido quanto o acesso aos tênis de marca e aos modernos aparelhos eletrodomésticos.

Os exemplos maiores estão, por um lado, nos textos de 23/09/2008 (“Leia a íntegra do discurso do presidente Lula na ONU”) e de 29/04/2010 (“Leia íntegra do pronunciamento de Lula sobre o Dia do Trabalho”), quando o então presidente afirma que, reduzindo a pobreza, “consolidaremos um amplo mercado de massas” e, mais adiante, que “nos últimos sete anos, 31 milhões de brasileiros entraram na classe média e 24 milhões saíram da miséria”.

E, por outro lado, nos textos de 17/11/2010 (“Esquerda tem mais voto que ideias, diz assessor de Lula”), matéria baseada em entrevista com Marco Aurélio Garcia, assessor internacional do governo brasileiro, que declara estar preocupado com que a classe C tenha acesso a bens culturais assim como tem ao tênis Reebok, e com a necessidade de setores que estão ascendendo terem “outras referências de cultura política, do contrário não se pode falar em democratização da sociedade”; e de 28/09/2013 (“Discussão sobre nova classe média tem bom roteiro inicial”), em que o economista Marcio Pochmann (que foi presidente do Instituto de Pesquisas Econômicas Aplicadas — IPEA, do governo Lula e, na sequência, candidato à prefeitura de Campinas, estado de São Paulo, pelo Partido dos Trabalhadores) mais uma vez afirma que não se trata exatamente de uma nova classe média nem da entrada de milhões de pessoas na tradicional classe média, mas sim do “alargamento das classes trabalhadoras impulsionado pelo setor terciário”.

Ou seja, o próprio governo petista, ao menos sob os anos de Luiz Inácio Lula da Silva, enxergava as contradições e as idiosincrasias desse grande contingente humano que passou a ocupar um novo lugar social na economia de mercado — ou, ao contrário, não passou a

ocupar lugar social algum, já que o seu desclassamento não foi seguido de um reenclassamento de correspondente grandeza, tornando essas pessoas uma espécie de “cidadãos sem classe social”, nem pobres, nem ricos, nem classe média.

Não se sabe, hoje, qual vai ser o destino de pessoas como Rafaela Silva. Elas apareceram muito pouco na *Folha* enquanto classe C no período analisado. Faziam parte, sobretudo, das estatísticas econômicas, dos programas de transferência de renda e de incentivo à educação, à cultura e ao esporte. Passada a Copa do Mundo no Brasil em 2014, passadas as Olimpíadas no Rio em 2016, e passados também os governos petistas, com o fim abrupto do segundo mandato de Dilma Rousseff em 2017 — processo para o qual os grandes meios de comunicação tiveram papel fundamental<sup>29</sup> —, resta a essa que se tornou a maior parcela da população brasileira administrar não apenas seu lugar econômico-financeiro, num país agora marcado por uma crise ao mesmo tempo econômica, moral e política, mas também a imagem que se faz dela. Talvez este seja o momento dessa gigante classe (senão classe, ao menos faixa de renda) atingir o amadurecimento político de que trataram diversos analistas nas páginas do maior jornal diário do país.

#### A VOZ E O LUGAR SOCIAL DA GIGANTE CLASSE C

A imagem que se constrói dessa grande camada social chamada de nova classe média é nada ou pouco parecida com a tradicional classe média brasileira, esta composta geralmente por profissionais liberais e/ou em cargos de chefia, com membros nascidos na própria classe,

---

29 Não só os meios de comunicação tiveram peso nesse processo, mas também o fluxo de informações via espionagem internacional, conforme revelado em 2013 pelo ex-agente de Segurança Nacional dos Estados Unidos, Edward Snowden, ao jornalista norte-americano que vive no Rio de Janeiro, Glenn Greenwald — na época, correspondente no Brasil do jornal inglês *The Guardian*. O criador da Wikileaks, que vive desde 2010 dentro da Embaixada do Equador em Londres, Julian Assange, escreveu: “A longa luta pela autodeterminação latino-americana é importante por abrir o caminho para que o resto do mundo avance na direção da liberdade e da dignidade. Mas a independência latino-americana ainda está engatinhando. Os Estados Unidos ainda tentam subverter a democracia latino-americana em Honduras e na Venezuela, no Equador e no Paraguai. Nossos movimentos ainda são vulneráveis. [...] O mundo deve se conscientizar da ameaça da vigilância para a América Latina e para o antigo Terceiro Mundo. A vigilância não constitui um problema apenas para a democracia e a governança, mas também representa um problema geopolítico. A vigilância de uma população inteira por uma potência estrangeira naturalmente ameaça a soberania. [...] Não é segredo algum que, na Internet, todos os caminhos que vão e vêm da América Latina passam pelos Estados Unidos. A infraestrutura da Internet direciona a maior parte do tráfego que entra e sai da América do Sul por linhas de fibra ótica que cruzam fisicamente as fronteiras dos Estados Unidos” (Assange, 2013: 20).

conforme definido pelo economista Marcio Pochmann. No caso da nova classe média, muitos de seus membros nasceram na pobreza e ascenderam à classe C através de programas de distribuição de renda, ao crescimento dos postos de trabalho e aos constantes aumentos do salário mínimo nos governos petistas. Marcados pelo signo da ascensão e ocupando um lugar social em disputa, a imagem de seus membros aparece na *Folha de São Paulo*, nos primeiros anos do fenômeno, como algo ainda difuso e relacionado somente, ou sobretudo, ao consumo. Nos próprios discursos oficiais reproduzidos pelo jornal essa é uma imagem frequente.

Foi somente nos anos posteriores ao *boom* dessa que se tornou a maior classe social — ou no mínimo maior faixa de renda — do Brasil que ficaram evidentes outras características, como, por um lado, sua dependência de políticas públicas que evitem o retorno de seus membros à pobreza (aí incluímos sua vulnerabilidade bancária/credíticia) e, por outro, um acesso a bens simbólicos e formativos, além de materiais, jamais experimentado no país por quem nasceu abaixo da tradicional classe média (MEC, 2014: 18-69).

O próprio Lula, em discurso de posse de seu segundo mandato, antes mesmo que indicadores sociais comprovassem sua fala, declarou: “O Brasil assistirá em dez ou quinze anos o surgimento de uma nova geração de intelectuais, cientistas, técnicos e artistas originários das camadas mais pobres”. E continuou, no mesmo pronunciamento: “Os filhos dos mais pobres têm de sonhar em ter acesso às mesmas universidades dos filhos dos mais ricos”<sup>30</sup>. Mesmo que um órgão público como o Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE, 2010) tenha afirmado que a escolarização ainda estava abaixo do desenvolvimento econômico do país, nunca o acesso à educação foi tão massificado, o que se comprovou nos anos seguintes (MEC, 2014).

Se isso não significa uma ascensão realmente social, segundo ressoam muitas marcas discursivas presentes nos textos da *Folha*, ao menos sinaliza para uma maior movimentação nos lugares sociais. Pois, como toda reconfiguração de posição enunciativa/ discursiva, os envolvidos são colocados em constante e simultânea relação de encontro e de confronto (Serrani, 1994; Pêcheux, 1995). As contradições, portanto, têm se acirrado: quanto mais pessoas saem da posição de membros das classes pobres no Brasil e passam a ocupar um novo lugar discursivo (Pêcheux, 1995), dividindo espaço social com quem nasceu da tradicional classe média para cima — nas universidades,

---

30 “Veja a íntegra do discurso de posse do presidente Lula” em *Folha de São Paulo* (São Paulo: Editoria Poder) 01/01/2007, conforme notas 10, 11 e 13.

nos esportes, nos shoppings centers, nos restaurantes, nos aviões —, surgem mais “incômodos” e mais disputas.

Não sem motivos, em meados de 2016, ao mesmo tempo em que guerreiras e guerreiros alçados à chamada nova classe média como Rafaela Silva e Thiago Braz da Silva recebiam as primeiras medalhas de ouro para o Brasil nas Olimpíadas do Rio, numa espécie de simbologia da união entre esforço individual e políticas públicas assertivas, a petista Dilma Rousseff enfrentava colossais ataques do Congresso Nacional aliado à artilharia jurídico-midiática que havia se cristalizado no país em defesa do grande capital e dos velhos lugares sociais. Por fim, a presidente foi derrubada e com isso uma série de medidas foi tomada pelo novo governo que acabou por colocar em risco, exatamente, a classe C, ou seja, a maioria da população do país — reforma no ensino, congelamento de orçamento para saúde e educação, reforma trabalhista, redução brutal dos programas sociais como o Bolsa Família etc. Mas isso já seria tema para outros trabalhos...

Em todo caso, sabe-se que nada ocorre de modo isolado: “existe una creciente dependencia por parte de las instituciones políticas con los medios masivos de comunicación y viceversa” (Bombón Pozzo e Miotti, 2016). Também Rodríguez (2011: 51, destaques próprios), nos lembra que:

*Los massmedia* producen un doble efecto sobre la política: aumento de la complejidad discursiva en términos de la *ampliación* de voces, temáticas y concepciones de lo público y *circunscripción*, reducción de lo público al dominio de lo mediático, esto es, banalización y espectacularización de la política como efecto de su mediatización creciente.

No caso da *Folha*, no período observado, os textos contendo os lexe-mas pobreza/pobres e que faziam referência à classe C ou a ascensão social não trouxeram um considerável número de vozes. Analistas (a maioria acadêmicos) seguidos de membros do governo dominaram as matérias sobre o tema nos primeiros quatro anos em que tal classe se tornou a maior do Brasil. Estranhamente não observamos nenhuma voz que se caracterizasse como sendo da chamada nova classe média. Nenhuma. Fazendo um paralelo, é como se o jornal não tivesse chamado nenhuma mulher para falar sobre o que é ser mulher.

Há políticos, economistas, cientistas sociais, um bispo católico, uma enfermeira e uma jornalista, todos falando de um lugar discursivo fora da classe C. Não houve, portanto, nenhuma voz vinda da maior camada da população. A única voz que parece vir de alguém que ascendeu da pobreza à classe média é a de Lula, que assim se de-



clara em seu discurso de posse, no segundo mandato, em 01/01/2007. Mas, apesar dos esforços discursivos em se identificar como ex-operário, Lula naquele momento falava como presidente da república, eleito democraticamente — aliás, reeleito.

Verón nos lembra que o discurso político contém sempre uma construção ou revelação discursiva de um “inimigo” a se combater:

Es evidente que el campo discursivo de lo político implica un *enfrentamiento*, relación con un *enemigo*, *lucha* entre enunciadores. Se ha hablado, en este sentido, de la dimensión *polémica* del discurso político. La enunciación política parece inseparable de la construcción de un *adversario*. (Verón, 1987: 3, destaques originais)

No caso dos discursos de Lula, que foi a voz que mais apareceu em nossos dados sobre a construção da imagem da classe C pela *Folha de São Paulo*, esse inimigo a ser combatido é a pobreza, fruto da histórica desigualdade de renda e de oportunidades no Brasil. Isso ficou evidente não só no discurso de posse do segundo mandato, em 01/01/2007, mas sobretudo em seu discurso de abertura da 63ª Assembleia Geral da Organização das Nações Unidas, ONU, em Nova York, em 23/09/2008, quando demonstrou sua preocupação com o combate à fome no mundo (o Brasil, segundo ele, já “está vencendo a fome e a pobreza”). Segundo o ex-presidente isso se daria através do aumento na produção de alimentos em nível global e da redução dos impactos ambientais, bem como através da solidariedade de seu país para com as nações africanas no combate à pobreza.

Um último fato que chamou nossa atenção foi não haver nenhuma matéria na *Folha de São Paulo* se referindo aos lexemas pobres/pobreza e classe média/classe C ou ascensão social no ano de 2009. Sabemos que a construção imaginária passa, também, pelo silenciamento (Serrani, 1994; Pêcheux, 1995). Se o fenômeno já estava inclusive sendo analisado pelo IBGE naquele ano e nos que o precederam, seria esperado que o tema viesse à tona em algum dos 365 dias do ano. Mas não veio. Esses dois silenciamentos — nenhuma matéria sobre o tema em 2009 e nenhuma voz vinda da classe C considerada pela *Folha* no período analisado — nos dizem tanto sobre a imagem que o jornal faz do maior estrato social do país quanto aquilo que é revelado em palavras.

## BIBLIOGRAFIA

- Assange, J. et al. 2013 *Cypherpunks: liberdade e o futuro da internet* (São Paulo: Boitempo Editorial) Trad.: C. Yamagami.
- Barrocal, A. 2014 “A nova classe média existe?” em *Carta Capital*. (São Paulo: Política / Desenvolvimento). Disponível em <<http://>

- www.cartacapital.com.br/politica/a-nova-classe-media-existe-7142.html> acesso 08/2016.
- Becerra, M. y Mastrini, G. 2009 *Los dueños de la palabra: acceso, estructura y concentración de los medios en la América Latina del Siglo XXI* (Buenos Aires: Prometeo).
- Behrman, J. R.; Birdsall, N. y Székely, M. 2001 *Pobreza, desigualdad y liberalización comercial y financiera en América Latina* (Nova Iorque: BID).
- Bombón Pozo, K. J. y Miotti, L. 2016 “Influencia de los medios de comunicación en la crisis política de Brasil y Ecuador” em *Tropos - Comunicação, Sociedade e Cultura* (Acre: Universidade Federal do Acre - UFAC) 5 (1).
- Dussel, E. 1977 *Introducción a la Filosofía de la Liberación Latinoamericana* (México DF: Extemporáneos).
- Féliz, M. 2015 “¿Neodesarrollismo en retirada? Economía política de un proyecto de desarrollo. Argentina 2002-2015” em *Revista Despierta*, 02 (02), pp. 55-82.
- Fonseca, A. S. 2011 “Versos violentamente pacíficos: o rap no currículo escolar”, tese de doutorado (Campinas, SP: Universidade Estadual de Campinas - Unicamp).
- Fonseca, A. S. y Amato, L. J. 2017 “Visibilidades e invisibilidades en el discurso de la pobreza” em Chiquito, A. B. y Quiróz Herrera, G. (orgs.) *Pobreza, lenguaje y medios: los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México* (Bern / Frankfurt: Peter Lang AG) 224, pp. 124-136.
- García Linera, Á. 2016 “Derrotas y victorias” em *Telesur*, 08/03. Disponível em <<http://www.telesurtv.net/opinion/Derrotas-y-Victorias--20160308-0030.html>> acesso 07/2016.
- Herzog, A. L. 2009 “Para entender a Classe C” em *Exame. Edição Especial* (São Paulo: Abril) 940 (6), Ano 43, pp. 32-33, 08/04.
- Hinkelammert, F. J. 1988 “Democracia y nueva derecha en América Latina” em *Nueva Sociedad*, 98, novembro-diciembre, pp. 104-115.
- IBGE — Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística 2010 “Síntese de indicadores sociais 2009: uma análise das condições de vida da população brasileira. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (Pnad)” em *Estudos & Pesquisas* (Rio de Janeiro: IBGE). Disponível em <<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/condicaoedevida/indicadoresminimos/sinteseindicsoais2009/>> y <<http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/trabalhoerendimento/pnad2009/>> acesso 08/2016.

- Lima, V. 2014 *Para garantir o direito à comunicação: a Lei Argentina, o relatório Leveson (Inglaterra) e o HLG da União Europeia* (São Paulo: Fundação Perseu Abramo).
- Maricato, E. 2013 “Cidades no Brasil: neo desenvolvimentismo ou crescimento periférico predatório?” em *Revista Política Social e Desenvolvimento* (Campinas, SP: Plataforma Política Social — Agenda para o Desenvolvimento) 1 (1), Ano 1. Disponível em <<https://issuu.com/politicassocial/docs/revistaplataforma>> acesso 07/2017.
- Martino, L. M. 2009 *Teoria da comunicação: idéias, conceitos e métodos* (Petrópolis, RJ: Vozes).
- MEC — Ministério da Educação da República Federativa do Brasil 2014 *Relatório Educação para Todos no Brasil — versão preliminar* (Brasília: MEC). Disponível em <<http://portal.mec.gov.br/docman/junho-2014-pdf/15774-ept-relatorio-06062014/file>> acesso 07/2017.
- Modonesi, M. 2015a “Entrevista con Alberto Acosta ¿Fin de Ciclo de los gobiernos progresistas en América Latina? Límites y crisis del correísmo en Ecuador?” em *Memoria. Revista de crítica militante* (México DF: CEMOS) N° 256, Ano 2015-4, pp. 38-43.
- Modonesi, M. 2015b “Fin de la hegemonía progresista y giro regresivo en América Latina. Una contribución gramsciana al debate sobre el fin de ciclo” em *Viento Sur*, 124, outubro, pp. 23-30.
- Moraes, D. 2012 “Máquinas midiáticas e poder” em Santiago, C. e Jacob, S. (orgs. e coords.) *Apostila 18º curso do Núcleo Piratininga de Comunicação*. Disponível em <<http://piratininga.org.br/images/Apostila%2018%C2%BA%20Curso%20Anual%20Sem%20Sangrado.pdf>> acesso 05/2017.
- Motta, L. 2010 “A questão da habitação no Brasil: políticas públicas, conflitos urbanos e o direito à cidade” em *Observatório dos Conflitos Ambientais* (Minas Gerais: Universidade Federal de Minas Gerais — UFMG). Disponível em <[http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br/wp-content/uploads/2014/04/TAMC-MOTTA\\_Luana\\_-\\_A\\_questao\\_da\\_habitacao\\_no\\_Brasil.pdf](http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br/wp-content/uploads/2014/04/TAMC-MOTTA_Luana_-_A_questao_da_habitacao_no_Brasil.pdf)> acesso 05/2017.
- Natanson, J. 2016a “Contra la igualdad de oportunidades” em *Le Monde Diplomatique. Edición Cono Sur* (Buenos Aires) 199, janeiro, pp. 1-4.
- Natanson, J. 2016b “El factor consumo” em *Le Monde Diplomatique. Edición Cono Sur* (Buenos Aires) 205, julho.

- Oliver, J. 2015 “Brasil después de la tormenta. Recuento político electoral de un triunfo ajustado” em *Memoria. Revista de Crítica Militante* (México DF: CEMOS) 253, Ano 2015-1, pp. 74-77.
- Oliver, L. 2010 “Teoría, política, autonomía y sub alternidad en el proceso actual de disputa por la hegemonía en América Latina” em *Economía y Desarrollo* (La Habana: Universidad de La Habana) 145 (1-2), janeiro-decembro, pp. 72-91.
- Paduan, R. 2009 “Para onde vai o dinheiro do consumidor” em *Exame. Edição Especial* (São Paulo: Abril) 940 (6), Ano 43, pp. 22-30.
- Pêcheux, M. 1995 *Semântica e discurso: uma crítica à afirmação do óbvio* (Campinas, SP: Editora da Unicamp) 2ª ed., trad.: E. Orlandi et al.
- Pêcheux, M. y Fuchs, C. 1997 (1975) “A propósito da Análise Automática do Discurso: atualização e perspectivas” em Gadet, F. y Hak, T. (orgs.) *Por uma análise automática do discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux* (Campinas, SP: Editora da Unicamp) 3ª ed., Trad.: B. Mariani et al., pp. 163-252.
- Rocha, S. 2000 *Pobreza e desigualdade no Brasil: o esgotamento dos efeitos distributivos do Plano Real* (Rio de Janeiro: IPEA).
- Rodríguez, G. P. 2011 “La política en la era de la imagen: ¿De La transparencia a la evanescencia?” em *Leviathan — Cadernos de Pesquisa Política* (São Paulo: Universidade de São Paulo — USP) 2, pp. 36-53.
- Sader, E. 2001 “Una democracia sin alma social” em Sader, E. (comp.) *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas* (Buenos Aires: CLACSO) pp. 137-144.
- Scribano, A. 2002 “Pobreza, Ciencias Sociales y Filosofía: hacia un análisis de los supuestos ontológicos de los estudios de pobreza” em *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales* (San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy) 15, diciembre, pp. 97-119.
- Serrani, S. 1994 “Análise de ressonâncias discursivas em micro-cenas para estudo da identidade lingüístico-cultural” em *Trabalhos em Linguística Aplicada* (Campinas, SP: Universidade Estadual de Campinas — Unicamp) N° 24, julho-decembro, pp. 79-90.
- Serrani, S. 2001 “Resonancias discursivas y cortesía en prácticas de lecto-escritura” em *D.E.L.T.A.* (São Paulo: Pontifícia Universidade Católica de São Paulo — PUC-SP) 17 (1), pp. 31-58.
- Severo, L. W. 2012 *Latifúndio midiota: crimes, crises e trapaças* (São Paulo: Papiro).

- Thwaites Rey, M. 2015 “Argentina fin de siglo” em *Memoria. Revista de Crítica Militante* (México DF: CEMOS) 254, Año 2015-2, pp. 56-65.
- Verón, E. 1987 “La palabra adversativa: observaciones sobre la enunciación política” em *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (Buenos Aires: Hachette).
- Zibechi, R. 2011 “El ‘Buen Vivir’ como el ‘otro mundo posible’” em *La 5ta pata. Publicación alternativa de luchas sociales y derechos humanos* (Mendoza) 06/03. Disponível em <<http://la5tapat.net.blogspot.com.br/2011/03/el-buen-vivir-como-el-otro-mundo.html>>, acesso 30/05/17.

## **SOBRE LOS AUTORES**

### **NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL**

Doctora en Filología-Lingüística Española. Profesora titular e investigadora del Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO) y del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora principal del Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático (A1 COLCIENCIAS) y co-fundadora de la Red Latinoamericana de Analistas del Discurso (REDLAD). Investigadora emérita de Colciencias. Miembro de la red SPEME.

### **JUAN RUIZ CELIS**

Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia y candidato a magister en Políticas Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Grupo Colombiano de Análisis de Discurso Mediático (A1 COLCIENCIAS), coordinador de la línea de investigación “Discurso, identidad, memoria y desposesión” de la Red Latinoamericana de Analistas del Discurso sobre la Pobreza (REDLAD Colombia) e integrante del movimiento de Hijos e Hijas por la Memoria y Contra la Impunidad.

**MARCELA VALENCIA TORO**

Politóloga, magíster en Desarrollo Rural y candidata a doctora en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. Estudiante en formación del equipo de investigación Grupo colombiano de análisis del discurso mediático (A1 COLCIENCIAS). Trabaja temas relacionados con los movimientos sociales y el problema de la tierra en Colombia.

**VICTORIA INÉS DARLING**

Docente e investigadora de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA) en Brasil. Es Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Pos-doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Trabaja temas vinculados a movimientos sociales en América Latina, pobreza y participación política.

**FÉLIX PABLO FRIGGERI**

Vice-coordinador del Centro Interdisciplinar en Política y Relaciones Internacionales de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA) en Brasil. Es doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Entre Ríos y pos-doctor en Marx por la Universidad Nacional de Córdoba. Trabaja temas vinculados a organizaciones indígenas en América Latina, buen vivir y procesos de integración de los pueblos, entre otros.

**ANA SILVIA FONSECA**

Magíster y doctora en Lingüística Aplicada por la UNICAMP (Campinas, SP), graduada en Periodismo por la PUC-Campinas y en Letras por la UNICAMP. Profesora en el Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História (ILAACH) de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Brasil, trabajando con lenguaje y comunicación.

## **SOBRE LAS COORDINADORAS**

### **SONIA ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN**

Investigadora del ICSOCH (Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades - CONICET) y Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Salta (UNSA), Argentina. Designada CROP Fellow 2014-2018. Doctora en Antropología Social y Cultural (Universidad de Sevilla), Máster en Sociología del Desarrollo, Licenciada en Trabajo Social. Se ha desempeñado como Decana y Directora del Máster en Políticas Sociales de esa Facultad y como Secretaria Académica de esa Universidad. Coordina y ha formado parte de proyectos de investigación y desarrollo con financiamiento nacional e internacional, como el CIUNSA (Consejo de Investigaciones de la UNSa) CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) AECI (Agencia Española de Cooperación e Investigación) de la fundación CAROLINA, UNESCO, la Cooperación Noruega y Brasileña. Ha sido profesora invitada en instituciones académicas de Argentina y Bolivia, y conferencista en diversos países de América Latina, así como en España, Portugal, Noruega, Malasia y Sudáfrica. Ha editado y publicado libros, capítulos y artículos científicos en Argentina, Bolivia, Brasil, Guatemala, Perú, Reino Unido y Noruega sobre pobreza, políticas sociales, desarrollo y desarrollo Humano.



**NORMA NAHARRO**

Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Salta (Argentina) en las cátedras de Organización Social y Antropología Política. Trabajó en Programas de Desarrollo Rural con Comunidades Indígenas y Campesinas con financiamiento nacional e internacional, abordando temáticas de género y derechos humanos, especialmente el derecho a la tierra y el territorio. Desarrolló diversos proyectos de extensión universitaria y transferencia al medio. Sus investigaciones y publicaciones abordan temáticas relacionadas a la pobreza, las políticas públicas, los derechos indígenas y la lucha por la tierra de campesinos e indígenas en el Noroeste Argentino. Actualmente es codirectora del proyecto “Producción de la pobreza y la desigualdad en Salta del presente II” del Consejo de Investigaciones de la Universidad nacional de Salta (CIUNSA) e investigadora en el proyecto “Territorialidad y poder. Conflictos exclusión y resistencias en la construcción de la sociedad en Salta” del ICSOH. Desde 1984 formó parte de equipos de numerosos proyectos de investigación, con financiamiento nacional e internacional como el CIUNSA, Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), UNIFEM, Pan para el Mundo, Organización Internacional del Trabajo (OIT) y UNICEF.





